

Comprensión y Producción de Textos en Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinadora: Prof. Mónica Swarinsky



2022

Índice

Palabras preliminares a cargo de <i>Prof. Mónica Swarinsky</i>	5
Programa.....	6
. Propósitos generales	6
Objetivos generales.....	6
Objetivos específicos.....	6
Programa analítico (contenidos)	7
Bibliografía general.....	7
Texto Inaugural	10
Unidad I a cargo de <i>Dra. Gabriela García Cedro</i>	17
Lenguaje e instituciones.....	17
Discurso Académico	21
Discurso Científico.....	29
Discurso Periodístico.....	38
Nociones de Verdad, Verosímil y Ficción.....	49
Concepto de autor.....	56
Vamos al cine	63
Unidad II a cargo de <i>Prof. Mónica Swarinsky</i>	64
Los géneros narrativos en las Ciencias Sociales.....	64
La narración	64
El giro narrativo en las Ciencias Sociales	71
Géneros narrativos frecuentes en las Ciencias Sociales ...	72
I. Crónica periodística	72
II. Relato testimonial	80
III. Autobiografía y Biografía.....	86
IV. Relato etnográfico.....	98
V. Perfil biográfico	103
VI. Historia de vida	107
Descripción	116
Vamos al cine	118
Unidad III a cargo de <i>Lic. Bárbara Bilbao</i>	119
Explicación	119

Argumentación	131
Los géneros argumentativos en las Ciencias Sociales	142
I. Ensayo	142
II. Artículo científico	147
III. Monografía.....	177
IV. Resumen	178
V. Reseña crítica.....	179
VI. Nota de opinión	189
Vamos al cine	202
ANEXO. Para seguir leyendo	203
1- Sobre el autor	204
2- Sobre Educación.....	244
3- Sobre crítica de arte.....	256
4- Actividades de integración general	264

PALABRAS PRELIMINARES

En el marco de la materia Comprensión y Producción de Textos en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes, perteneciente al Ciclo Inicial del Ciclo Introdutorio de esta Universidad, presentamos este material que concibe la lectura y la escritura como prácticas sociales situadas en su contexto disciplinar atravesadas por las nuevas tecnologías.

Este material didáctico ha sido elaborado para facilitar herramientas de estudio fundamentales para la vida académica del estudiante que inicia sus estudios universitarios, con el fin de favorecer su acceso a las competencias de lectura y escritura en Ciencias Sociales.

En tal sentido, los estudiantes encontrarán en esta propuesta didáctica contenidos teóricos y consignas de trabajo para que puedan acceder con mayor facilidad a leer y a comprender textos académico-científicos del campo de las Ciencias Sociales. También nos proponemos que los alumnos puedan elaborar textos académico-científicos con propósitos discursivos situados y específicos adecuados a ese campo.

Para el diseño de este cuadernillo hemos tomado en cuenta las innovaciones tecnológicas que tanto han impactado en nuestra vida en general y en nuestras prácticas culturales de escritura en particular.

Además, esperamos que las consignas de trabajo, los textos escogidos, las explicaciones y exposiciones sobre los diversos temas abordados por este material, generen un interés en sus lectores que promueva el acercamiento al mundo académico de las Ciencias Sociales.

Hemos intentado hacer accesible, a quien aún lo desconoce, que leer y escribir son dos placeres inagotables que se pueden aprender y perfeccionar.

Coord.: Prof. Mónica Swarinsky

PROGRAMA

PROPÓSITOS GENERALES

1. Que este espacio curricular del Ciclo Inicial cumpla la función, mediante las prácticas de la lectura y escritura disciplinar, de ser una puerta de entrada a los estudios superiores, que empodere al alumno como intelectual.
2. Que este espacio curricular produzca en los estudiantes una capacidad y necesidad de comprender y de producir textos orales y/o escritos académicos en Ciencias Sociales.
3. Que este espacio curricular genere, en los estudiantes, la valoración del uso social del producto discursivo en Ciencias Sociales, y refuerce los lazos de su filiación institucional a través de prácticas de lectura y escritura especializadas.

OBJETIVOS GENERALES

1. Leer y comprender textos académico-científicos del campo de las Ciencias Sociales como prácticas sociales que promueven procesos de interpretación para la composición de sentidos.
2. Producir textos académicos-científicos del campo de las Ciencias Sociales como prácticas sociales resultantes de procesos cognitivos.
3. Interactuar con nuevas tecnologías multimediales como escenarios de convergencia digital para prácticas de lectura y escritura con propósitos discursivos situados y específicos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Reconocer géneros discursivos académicos de circulación habitual en las Ciencias Sociales - y sus formas híbridas-, a través de propuestas de lecturas variadas en distintos soportes, y formas de publicación y circulación.
2. Aplicar los rasgos temáticos, estilísticos y estructurales de los géneros discursivos más frecuentes de la Ciencias Sociales a través de la producción de textos.
3. Distinguir e implementar en la comprensión y producción de textos la narración, la explicación, la descripción y la argumentación, según el género discursivo solicitado y el problema retórico a resolver.
4. Involucrar nociones de análisis del discurso para reflexionar críticamente a partir de los diversos textos.

5. Conocer los protocolos de lectura y escritura de los textos científico-académicos de las Ciencias Sociales y dominar su textualidad en la producción escrita (coherencia, cohesión, puntuación y gramaticalidad).
6. Resolver adecuadamente consignas de lectura y escritura mediante el uso de nuevas tecnologías.

PROGRAMA ANALÍTICO (CONTENIDOS)

UNIDAD I: Lenguaje e instituciones. Discurso académico. Discurso científico. Discurso periodístico. Nociones de verdad, verosímil y ficción. Concepto de autor.

UNIDAD II: Los géneros narrativos en las Ciencias Sociales. La narración. El giro narrativo en las Ciencias Sociales. Géneros narrativos frecuentes en las Ciencias Sociales: la crónica periodística, el relato testimonial, autobiografía y biografía, relato etnográfico, el perfil biográfico e historia de vida. La descripción.

UNIDAD III: Explicación. Argumentación. Los géneros argumentativos en las Ciencias Sociales: ensayo, artículo científico, monografía, (resumen), reseña crítica, nota de opinión.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

-Adam, Jean-Michel. *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Editions Nathan, 1992.

-Adelstein, A. et al (1998) *Taller de lecto-escritura*. Vol. I: Aspectos gramaticales, textuales y discursivos y Vol. II: Aspectos del discurso científico-académico. San Miguel: Universidad Nacional de General Sarmiento. Colección Universidad y Educación. Serie Material Didáctico Nº 3 y 4.

-Alvarado, Maite. *Paratexto*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común-UBA, 1994.

-Arnoux, E. et al. *Talleres de lectura y Escritura. Textos y Actividades*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común-UBA, 1996.

-Atorresi. A, Zamudio.B (2000) *La explicación*. Buenos Aires: EUDEBA.

-Bajtín, Mijail. (1982). "El problema de los géneros discursivos" en *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

- Barthes, Roland. (1987). "La muerte del autor" en *El susurro del lenguaje*, Barcelona: Paidós.

-Benveniste, Emile. (1985). *Problemas de lingüística general I y II*. México: Siglo XXI.

- Bloomfield, Leonard. (1973) *Aspectos lingüísticos de la ciencia*, Taller de Ediciones.
- Bourdieu, P. (1999) "El campo científico", en: *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. y Roger C. (2003). "La lectura: una práctica cultural" en: *Revista Sociedad y economía*.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls. (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, Daniel. (2006). "Géneros escritos", en: *Taller de textos*, Barcelona: Paidós.
- Ciapuscio, Guiomar Elena. (1994) *Tipos textuales*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común- UBA.
- De Luca, Erri. (2015). *La palabra contraria*. Barcelona: Seix Barral.
- Díaz, Esther. (1992) "Ciencias sociales: Más allá de la voluntad de verdad". *Revista de Filosofía y Teoría Política*, Actas del V Congreso Nacional de Filosofía.
- Flower, Linda y John Hayes. (1996). "La teoría de la redacción como proceso cognitivo" en *Textos en contexto I. Los procesos de lectura y escritura*. Buenos Aires: Lectura y Vida.
- Greenpeace. *Análisis sobre la calidad ambiental de las aguas superficiales en la cuenca Matanza - Riachuelo*. Informe completo, febrero de 2013.
- Jakobson, Roman. (1985) "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Planeta- Agostini.
- Kalman, Judith. "Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita", en *Revista Iberoamericana de Educación*, Nº46.
- Koval, Santiago. (2011) *Manual para la elaboración de trabajos académicos*", Grupo Editorial Temas.
- Lorenzini, Esther y Furman, Claudia. (1988) *Estrategias discursivas*. Buenos Aires. Club de Estudio.
- Lozano, J., Peña-Marín, C. y Abril, G. (1982). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Marín, Marta. (2015). *Escribir textos científicos y académicos*. Bs As: FCE.
- Miguel, Hernán. (2001). "Ciencias naturales y ciencias sociales, una polaridad necesaria en las ciencias de la salud" en: *I Jornadas de Educación en Ciencias de la Salud de la Facultad de Farmacia y Bioquímica*, Universidad de Buenos Aires.

- Montolío, Estrella (coord.).(2000). *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.
- Navarro, Federico. (2014). *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Buenos Aires: Filo: UBA.
- Navarro, Federico y Revel Chion, Andrea. (2013). *Escribir para aprender*. Buenos Aires: Paidós.
- Narvaja de Arnoux, Mariana Di Stefano, Cecilia Pereira. (2002). *La lectura y la escritura en la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Pardo, Rubén Horacio. (2003) "El desafío de las ciencias sociales. Del naturalismo a la hermenéutica", *Perspectivas metodológicas*, Vol. 1, Núm. 3.
- Peralta, D . y Urtasun, M. *La crónica periodística: lectura crítica y redacción*. La Crujía. Agosto 2007 Bs As
- Perkins, David. (1999) "¿Qué es la comprensión?" en *La enseñanza para la comprensión*. Comp. Martha Stone Wiske. Buenos Aires: Paidós.
- Real Academia Española. (2015).*Diccionario de lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Reale, Analía. (2007). *Comprensión y producción de texto. Cuaderno de lecturas y consignas de trabajo*, Bernal, UNQ.
- - - - - (2010) "Taller de Expresión I" (Cátedra Reale) "Ensayo" Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Reyes-Heróles, Federico. (1998) *Conocer y decidir*. México: Instituto de Estudios educativos y sindicales de América.
- Russo, Miguel. (2015). *Más que mil palabras*. Buenos Aires: Emecé.
- Rockwell, Elsie. (2000). "La otra diversidad: historias múltiples de apropiación de la escritura". DiverCité Langues. Recuperado de <http://www.telug.quebec.ca/diverscite>
- Serafini, María Teresa. (1996). *Cómo se escribe*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk. Teun. (1983) *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós
- Verón, Eliseo. (1983). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa

Noam Chomsky: Sobre mantenerse informado y la "defensa propia" intelectual¹

No hay forma de estar informado sin dedicarle esfuerzo –tengamos en mente lo que tengamos–, sea sobre lo que pasa en el mundo, sobre la física, sobre el béisbol, lo que sea. La comprensión no es gratis. Es cierto que la tarea, para un individuo concreto, es entre horribilmente difícil y completamente imposible. Pero está al alcance de cualquiera que sea parte de una comunidad que trabaja en equipo (y eso es cierto para los otros casos también). Lo mismo ocurre con la "defensa propia" intelectual. Se requiere mucha confianza en uno mismo, quizá más de la que uno debería tener, para tomar una posición sólo porque te parece correcta en oposición a todo lo que ves y oyes. Incluso hay pruebas sobre eso: bajo condiciones experimentales las personas niegan lo que saben que es cierto cuando se les informa que otros en quienes tienen razones para confiar hacen lo mismo.

Más importante que todo esto es que una comunidad, una organización, puede ser la base para la acción y, aunque entender el mundo puede ser bueno para el alma (sin pretender ser cínico), no ayuda a nadie, ni a uno mismo de hecho, si no lleva a la acción. Hay también muchas técnicas para penetrar el velo de la propaganda que deberían ser automáticas cuando tratamos con los productos de las instituciones doctrinales (los medios de comunicación, las revistas de opinión, los expertos). Por ejemplo, es muy común que el marco básico de un artículo sea horribilmente engañoso, cumpliendo con los dictados doctrinales, pero que dentro de él se puedan descubrir indicios de que está pasando algo más. Recomiendo a menudo leer la prensa convencional empezando por los párrafos finales. No es una

¹ Texto disponible en http://www.rebellion.org/hemeroteca/chomsky/chomsky_informacion270301.htm. Traducción de Alfred Sola; revisado por Germán Leyens, marzo de 2001

broma. El titular, la presentación, los párrafos iniciales, están diseñados (conscientemente, se aprende eso en la facultad de Periodismo) para dar la visión general y la historia que leerán la mayoría de lectores, que no se tomarán la molestia de leer la letra pequeña, de pensar mucho sobre el tema y de compararlo con la versión del día anterior. Te encuentras eso todo el rato.

Como ilustración, acabo de leer el *New York Times* del domingo. Hay un interesante artículo de Ralph Blumenthal en el suplemento dominical llamado "Comparando lo inexpresable con lo impensable". Es un resumen de su largo artículo del 4 de marzo, con Judith Miller, sobre la espeluznante historia de la guerra biológica por parte de Japón en la II Guerra Mundial, tanto en experimentación como en uso, bastante comparable a Mengele² como el artículo remarca correctamente. Hablan de la ominosa Unidad 731, y de su director el General Ishii. El marco general del artículo es "¿cómo pudo existir tanto mal?", "Japón rechaza los requerimientos de información", "¿cómo pudieron ser tan diabólicos los Japoneses?".

El artículo original condena a Japón por rechazar los intentos de investigación del Departamento de Justicia de los EE.UU, que intenta sacar a la luz tan terribles crímenes y prohibir a los supuestos participantes (japoneses) su entrada a los EE.UU.

Un lector avisado, que haya estado siguiendo el tema durante años, se dará cuenta de los indicios de alguna otra cosa, cuidadosamente higienizada en el artículo y en el resumen, y adecuadamente escondida. Aquí van algunos ejemplos, limitándome al artículo resumido de hoy.

El artículo afirma que "a principios de los 80, estudiosos y periodistas americanos y británicos redescubrieron el tema de la guerra bacteriológica, presentando nuevos detalles de la participación americana en el encubrimiento de esos crímenes". Muestra cuán magníficos y abnegados son los "estudiosos y periodistas americanos y británicos". La verdad, como Blumenthal difícilmente puede no saber, es que el gobierno de los EE.UU.

² Josef Mengele fue un médico, antropólogo y oficial alemán quien, durante la II Guerra Mundial, seleccionaba a las víctimas que serían ejecutadas en las cámaras de gas del campo de concentración y realizó experimentos acientíficos y frecuentemente mortales con prisioneros.

(y los expertos y periodistas de renombre) NO estaban cubriendo la historia (y probablemente la estaban encubriendo), incluyendo la naturaleza y extensión de la participación estadounidense, y que él y sus colegas continúan en esa línea. Los hechos no fueron revelados "a principios de los 80" por "estudiosos y periodistas americanos y británicos" sino en el número de octubre-diciembre de 1980 del *Bulletin of Concerned Asian Scholars* [Revista de Estudiosos Asiáticos Comprometidos]. Esta es una de las revistas que surgió de la disidencia y crítica de la ideología y expertos convencionales en los 60, y este artículo es un ejemplo de su éxito en sacar a la luz material que la prensa convencional (el *New York Times* con seguridad) quería que siguiera oculto. El autor de ese artículo, que proporcionó gran cantidad de detalles, era John Powell, quien había sido perseguido por comités del Congreso, se le habían negado empleos, se le había condenado por sedición, se le cerró su revista sobre China, etc. Todo esto es altamente relevante para las historias de Blumenthal y Miller, pero decir la verdad, que conocen con toda seguridad, no ayudaría a crear la imagen correcta de adulación de nuestras instituciones libres y del coraje e integridad de sus líderes y participantes.

El artículo del *Times* expresa que el "retraso" en reconocer los crímenes de guerra japoneses "ilustra la visión eurocéntrica de los occidentales sobre el sufrimiento en tiempos de guerra así como asombrosas diferencias en la voluntad de los dos antiguos aliados del Eje para asumir su pasado" y arroja "una dura luz sobre las rivalidades de la guerra fría". El "retraso", de hecho, ilustra algo completamente diferente: resulta del hecho que los EE.UU. se puso al mando de la operación y protegió a los Mengeles que ahora pretende tener tantas ganas de desenmascarar, usando su trabajo como la base para el inmenso programa estadounidense de guerra biológica y bacteriológica. Hacia 1949 el Estado Mayor ya había incorporado esos resultados en sus planes de "ataque inicial" y se les dio autorización oficial en 1956.

En cuanto a la manida referencia a la "guerra fría", esa es una técnica estándar (virtualmente un reflejo) para tapar crímenes pasados; se está invocando ahora en el caso de América Central, en formas tan cobardes

como vergonzantes. Uno siempre debería leer con atención cuando se invoca la frase ritual "guerra fría". Pero lo crucial es que el "retraso" tiene poco que ver con lo que se menciona, y mucho que ver con lo que MUY convenientemente se ignora.

El artículo del *Times* expresa que los juicios soviéticos a los japoneses por crímenes de guerra biológica fueron "en buena parte ignorados o rechazados en el Oeste como propaganda comunista" y que los EE.UU. no juzgaron a nadie por esos crímenes. Cierto, y un retrato veraz del *New York Times* por ejemplo (como se habría remarcado en un artículo honesto), pero lejos de ser toda la historia. Los juicios soviéticos contra los Mengeles japoneses fueron ridiculizados como parte de la necesidad de ocultar la protección que los EE.UU. les estaba ofreciendo, y su continuación de sus criminales actividades. Se encuentran de nuevo indicios de lo que el *Times* sabe muy bien en la frase, hacia el final, que dice que los EE.UU. fueron capaces de "obtener los datos del General Ishii con artimañas". La historia completa es como se ha indicado.

Y eso es sólo una pequeña parte del tema. Como el *Times* difícilmente puede dejar de saber, hace un año la Editorial de la Universidad de Indiana publicó un extenso estudio sobre todos esos temas, basado en archivos chinos y estadounidenses recientemente disponibles (Endicott y Hagerman, "Los EE.UU. y la guerra biológica"). La historia va más allá de lo que yo he mencionado, que ya era bastante malo. El artículo del *Times* se refiere a nuevas pruebas de investigadores chinos sobre las víctimas de la guerra biológica/bacteriológica japonesa. Cierto, pero como también debe saber el *Times*, y como documentan Endicott y Hagerman, los mismos investigadores chinos también encontraron pruebas sobre las víctimas del uso por parte de los EE.UU. de lo que habían aprendido de Ishii y la unidad 731, en China y en Corea del Norte a principios de los 50. Es más, lo que aparece en esos documentos chinos según los investigadores chinos, tiene preocupantes correlaciones con información de los archivos estadounidenses, como comentan Endicott y Hagerman. En el pasado yo había descartado las acusaciones de guerra biológica o bacteriológica por parte de los EE.UU. en China y Corea del Norte. Ahora es más difícil. De

hecho, ésta es una de las pocas revelaciones no triviales que han surgido de la investigación de los archivos comunistas, recientemente hechos públicos. Los cargos no están probados, pero es claro que merecen un examen más detallado y ya no pueden descartarse como propaganda comunista, (como había hecho yo mismo, de hecho).

El artículo del *Times* sí cita investigaciones de los expertos, pero omite estudiosamente lo que saben que es el estudio más reciente y más importante, el único que usa los archivos chinos recientemente publicados así como los más recientemente desclasificados archivos estadounidenses. Sería necesaria una notable incompetencia para haber investigado este tema y haber sido "incapaz de descubrir" el estudio más importante y más reciente, por no hablar de su carácter innovador, todo ello impropio para ser mencionado por razones que no son difíciles de adivinar.

La historia verdadera, que conocen perfectamente los que la están presentando, continúa por esa línea. Un informe honesto no sólo hubiera destacado todo eso en vez de contar otra historia desde el principio y hacer insinuaciones desorientadoras de vez en cuando. También habría sacado las conclusiones obvias sobre los temas actuales, por ejemplo, la diatriba de los EE.UU. sobre los peligros de las "armas de destrucción masiva", una categoría que no existe según la política oficial de los EE.UU. desde la posguerra, quizá aún operativa, y los horrores de las armas biológicas y bacteriológicas y su uso potencial por parte de terroristas y estados agresores. Estaría en las primeras páginas y sería digno de discusión, incluyendo sus orígenes en la unidad 731, la toma de control por parte de los EE.UU. y su desarrollo de todo esto (incluyendo la posible experimentación práctica), y la forma en que se ha manipulado esta historia y se sigue manipulando.

Y seguirá siendo manipulada. Es probable que algún día el *Times* imprima un largo artículo sobre todo esto, cuando ya haya tenido tiempo de enmarcar la historia de una forma apropiada. Enmarcada por negativas oficiales, disculpas irrelevantes pero útiles sobre la guerra fría, mucha discusión de los errores (inevitables) que aparecen en el estudio erudito que habrá revelado lo que se ha suprimido durante largo tiempo, etc. (sin

duda que los hay, pero será una sorpresa si son una mínima parte de lo que mostrarán las revelaciones sobre lo que se considera historia altamente respetable cuando sirve a los intereses doctrinales). También habrá indicios desperdigados que el lector atento puede encontrar y que le puedan llevar hacia la verdad, con considerable esfuerzo.

La verdad no es sólo horrible sino altamente pertinente y oportuna. Esta es la forma en que se presentaría la historia en una prensa libre, si existiera. Con esfuerzo considerable, uno puede encontrar indicios en la prensa existente que le lleven hacia la imagen verdadera. Pero se requiere esfuerzo y una cierta familiaridad con el funcionamiento típico de estas cosas.

Podría añadir que el *Boston Globe*, una revista dirigida (en parte) a los líderes más importantes de la "Atenas de América", tiene un editorial sobre el tema, denunciando los crímenes "tan despreciables que no se debería aplicar a ellos jamás un estatuto de limitación, ni se debería permitir que ningún velo de perdón los escondiera de futuras generaciones". Incluso las pocas insinuaciones que había en el artículo del *Times* han sido expurgadas del editorial, que denuncia a Tokyo porque "incluso ha rechazado dar a los EE.UU. los nombres de los veteranos japoneses que pertenecieron a una unidad de guerra biológica". ¿Cómo se atreven a obstruir nuestra dedicación a revelar toda la verdad sobre los Mengeles japoneses? (y cómo fueron recibidos por aquellos a los que nos han enseñado a venerar).

Este es tan sólo un ejemplo. Podría haber escogido una docena de ejemplos más del mismo periódico del mismo día. Durante un tiempo escribí artículos regularmente sobre estas cosas para una revista ya extinta llamada *Lies of Our Times* [Mentiras de Nuestros Tiempos], supongo que no se llamaba "Lies of the *Times*" [Mentiras del *Times*] por miedo a pleitos por difamación. Muchas de ellas están recogidas en un libro llamado *Cartas desde Lexington* (Common Courage Press), publicado con ese título porque fueron escritas informalmente, como cartas. Hay análisis publicados mucho más detallados. Creo que podrían dar algunas pistas sobre "defensa propia"

intelectual pero, en el fondo, es lo mismo que la física o el béisbol. Si quieres aprender algo, requiere trabajo.

[Texto adaptado]



- a. Expliquen y ejemplifiquen con situaciones de la vida cotidiana las siguientes frases: “La comprensión no es gratis” y “Si quieres aprender algo, requiere trabajo”.
- b. ¿Cuál es la posición del enunciador respecto del papel efectivo que cumplen los medios de comunicación en la sociedad?
- c. En el texto aparece una recurrente referencia a los “Mengeles”. A partir de la nota al pie de página que agregamos, expliquen por qué Chomsky insiste en calificar de este modo a ciertos personajes.
- d. ¿Cuál es la importancia del ejemplo usado por Chomsky, teniendo en cuenta que se trata de sucesos ocurridos durante la II Guerra Mundial? ¿Qué vigencia puede tener ese tema?
- e. Propongan una definición del concepto “defensa propia intelectual”. Desarrollen en 15 líneas.

LENGUAJE E INSTITUCIONES

Todo lo referido a la actividad humana se relaciona con el uso de la lengua. Es decir, los seres humanos interactuamos dentro de la sociedad gracias al lenguaje, independientemente de los distintos registros que adoptemos para comunicarnos. Desde pequeños, sabemos que no vamos a hablar del mismo modo en la escuela que en la intimidad del hogar. Tampoco podemos escribir una monografía para la universidad igual que escribimos un mensaje de texto en nuestros celulares. Por lo tanto, es claro que dentro de las infinitas posibilidades que tenemos para producir cualquier tipo de texto, hay ciertas pautas que enmarcan nuestra producción discursiva. Cada ámbito en el que se desarrolla la actividad humana (la justicia, la universidad, los medios de comunicación, la comunidad científica) tiene ciertas formas estables que se adecuan a cada circunstancia.

El lingüista ruso Mijail Bajtín³ (1895-1975) propuso una sistematización de esas formas estables. Su planteo parte de la base de que la comunicación sería imposible si no hubiera regularidad en el discurso. Bajtín sostiene que dentro de cada esfera social se desarrolla determinado discurso: jurídico, académico, científico, periodístico, etc. Y cada uno de esos discursos contiene distintos géneros. En sus propias palabras:

El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. [...] En

³ "El concepto de género discursivo" en *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1982.

cualquier esfera existen y se aplican sus propios géneros, que responden a condiciones específicas de una esfera dada; a los géneros les corresponden diferentes estilos. Una función determinada (científica, técnica, periodística, oficial, cotidiana) y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.

Las pautas o reglas que se van estableciendo para cada esfera permiten a los sujetos que toman parte en el proceso comunicativo adecuarse para que la comunicación sea realmente efectiva. Conocer los protocolos no sólo nos permite saber de qué modo formular nuestros enunciados, sino que nos prepara para recibir información según el ámbito en el que nos encontremos; nos indican cómo debemos producir e interpretar cada uno de los textos que enunciamos o leemos/escuchamos.

El conjunto de los géneros constituye el discurso propio de cada ámbito. Por ejemplo, en el discurso jurídico encontraremos géneros discursivos tales como la *demanda*, la *sentencia*, el *alegato*, el *prontuario*. Y cada uno de estos géneros tendrá características específicas determinadas por el tema, el estilo y la estructura.

Los *temas* de cada género dependerán, en parte, de la esfera en la que se desarrollen. La *estructura* o *composición* estará estrechamente ligada a la función que se persiga. Distinguimos cuatro tipos fundamentales de estructura: la narrativa, la descriptiva, la explicativa y la argumentativa. Alguno de estos tipos composicionales predomina en cada género discursivo, aunque frecuentemente se combinan. Por ejemplo, si tomamos el género *noticia*, dentro del discurso periodístico, comprobaremos que su función es informar relatando algo, por lo tanto, su estructura

predominante será la narrativa. En cambio, dentro del mismo discurso periodístico, tenemos el género *nota de opinión*, cuya función será persuadir a los lectores sobre la posición que el enunciador toma respecto de determinado tema de actualidad y de interés social. En este caso, la estructura predominante será la argumentativa.

En cuanto al *estilo*, que comprende la selección de recursos léxicos, sintácticos y gramaticales, tomaremos varios aspectos en cuenta. Quien produce el texto considerará a sus interlocutores/ lectores y, en función de la finalidad que persiga, tomará una serie de decisiones relacionadas con las elecciones de vocabulario, el modo de construir las frases, y de dosificar y organizar la información. También, será una elección de estilo la persona gramatical que use. Por ejemplo, una *crónica periodística*, puede narrarse en tercera persona del singular. Pero, si se quiere hacer hincapié en la defensa de una postura en una *nota de opinión*, lo más plausible es que predomine la primera persona. Asimismo, la elección de subjetivemas (palabras portadoras de juicios valorativos) será más frecuente en los géneros que no precisen mostrarse como *objetivos*. Los tiempos verbales también hacen al estilo. Una *crónica histórica* puede narrarse en pasado o en presente, pero cada elección que se haga dependerá de la intención del productor del texto. No hay escritura inocente; tampoco debe haber lectura inocente.

En este curso nos abocaremos a tres esferas discursivas de mucha presencia dentro del estudio de las Ciencias Sociales. Nos referimos al discurso académico, el discurso científico y el discurso periodístico. En las páginas siguientes veremos algunas características de cada uno de ellos y,

en las siguientes unidades, los géneros discursivos que se utilizan con mayor frecuencia dentro de esos ámbitos.

La teoría de los géneros discursivos resulta útil para reconocer, comprender y producir determinados tipos textuales. Es una entrada posible a los textos y hay una corriente teórica que sostiene esta posición. Una vez que los géneros discursivos sean (re)conocidos por los estudiantes, podrá apreciarse el enriquecimiento que conlleva los entrecruzamientos entre diversos géneros.

DISCURSO ACADÉMICO

En el *Manual de escritura para carreras de humanidades*⁴ se mencionan algunos criterios para poder reconocer cuáles textos pertenecen al discurso académico. Si se toma en cuenta la base social e institucional, puede decirse que “el discurso académico está constituido por el conjunto de textos producidos por la comunidad a través de medios científicos y académicos como publicaciones periódicas, libros especializados, conferencias en congresos de la disciplina, entre otros”.

La producción de conocimiento es otro aspecto a considerar: el discurso académico persigue un objetivo concreto que es comunicar un descubrimiento científico y, también, debe convencer a la comunidad académica sobre la importancia y la legitimidad de ese hallazgo. Podríamos sintetizar: producción de conocimiento y difusión. Por consiguiente, las tramas textuales preponderantes en este tipo de discurso serán la argumentativa y la explicativa, si bien encontramos abundantes narraciones y descripciones.

El discurso académico tiende, en general, a proponer un alto grado de objetividad. En algunos de los géneros de las Ciencias Sociales, el enunciador asume la primera persona del singular para sostener sus hipótesis. A mayor reconocimiento del enunciador dentro de la comunidad académica, mayor validez de su discurso⁵.

En los géneros discursivos que corresponden al ámbito académico podemos señalar algunas características comunes:

⁴ Navarro, Federico (coord.), Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 2014

⁵ Veremos como ejemplo la Clase inaugural de David Viñas, páginas más adelante.

- utilización de la primera persona del plural o el uso de formas impersonales

- uso de citas de autoridad

- estrategias para valorar citas y referencias bibliográficas

- utilización de léxico preciso y con terminología propia de la disciplina a la que pertenezca

- uso de conectores causales que ordenen efectos y consecuencias de diversos procesos

- en muchos casos, tendencia a la objetivación, mínima utilización de subjetivemas

- gran intertextualidad. En especial en las Ciencias Sociales, el enunciador busca adscribir o diferenciarse de otros autores, con lo cual logra no sólo posicionamiento de su trabajo sino reconocimiento como autor que aporta al tema.

Dentro de los géneros discursivos de la esfera académica nos afecta, en particular la *clase*. La dinámica dialógica de la clase, su carácter oral y frecuentemente participativo, hace perder de vista, a veces, la importancia que tiene en la formación académica. Cada profesor compone su estilo y, en ese texto que es la *clase*, da cuenta de sus saberes sobre la disciplina, de la preparación de la clase, de la preocupación por el auditorio, la predisposición para incorporar cuestionamientos o preguntas.

David Viñas⁶ fue un gran maestro a cargo de la Cátedra de Literatura Argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Sus clases atrapaban no sólo por el contenido sino por su histrionismo. Una actuación con contenido denso, que invitaba a repensar el presente a la luz de lo planteado en la clase. Viñas, con sus enormes bigotes canosos, gruesos anteojos y voz grave y expresiva, llegaba puntualmente a clase. Se quitaba el reloj de cuadrante redondo y dorado y lo depositaba sobre el escritorio; la puntualidad también se respetaba para la finalización de la clase. Comenzaba su clase con alguna lectura o con alguna alusión a la situación socio-política del momento. Los tonos y las preguntas, retóricas o no, envolvían a sus oyentes junto con el humo de su cigarrillo (en esa época se permitía fumar en la universidad).

TEXTO N°1

Clase inaugural de David Viñas⁷

Este año, por lo menos este cuatrimestre, vamos a tratar de hablar en torno a cuatro textos fundamentales de la literatura argentina: *Facundo*, *Indios Ranqueles*, *Martín Fierro* y una de las novelas de Cambaceres. Es decir que aproximadamente –obstinadamente– nos ocuparemos de lo que va del año 1845 hacia la década del '80. Lógicamente que ni en esta ocasión ni en ninguna otra ocasión antes, en los cursos que hemos hecho desde el año '86 por lo menos, vamos a acentuar el elemento arqueológico y pasado, como si fuera esta una propuesta de entrada a un museo. Más

⁶ Nació en 1927 en Buenos Aires y murió en la misma ciudad en 2011. Fue autor de novelas, cuentos, guiones cinematográficos, ensayos. De su vastísima obra podemos destacar: *Los dueños de la tierra* (novela) y el libro fundamental para comprender la literatura argentina: *Literatura argentina y política*.

⁷ Desgrabación de la clase dictada por el profesor David Viñas el 17 de agosto de 1993 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Versión completa en el sitio de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/404/273>

bien esta dimensión hacia atrás trataremos de vincularla con la actualidad. Vamos a empezar con *Facundo* (1845) adelantando desde ya dos elementos, que son el proceso que va desde 1839 a 1852 como Sarmiento opositor. Alguien que se opone al poder no desde una perspectiva especialmente heterodoxa sino dentro del espacio burgués, de 1839 al 52, hasta Caseros. Él es el vocero, el ideólogo intelectual más o menos institucional de lo que podría ser una burguesía modernista, frente a lo que implicaba la *Bestia Negra* que está por detrás de *Facundo*, que es Rosas, inscripto en una burguesía arcaica y tradicional. Es decir, el *Facundo*, en uno de sus carozos, digamos así, es una postulación para que este país que nos ha tocado a todos nosotros (de alguna manera es ineludible) se modernizase. Es una de las primeras postulaciones de modernización que hoy, como ustedes saben, tiene una actualidad muy notoria. Podríamos trazar un itinerario desde las postulaciones modernistas de modernización de 1850 aproximadamente hasta la actualidad. Es decir, cómo sucesivamente en este país ha habido propuestas de modernización, y realizaciones de modernización. Estamos adelantando algo; quizá sea como una digresión. De hecho, la modernización de la Argentina después de 1852 como correlato, como consecuencia mediata de las postulaciones programáticas del *Facundo*; este país se moderniza y después se inscribe dentro del mapa del mercado capitalista mundial. Quienes van a perfeccionar las propuestas modernistas de Sarmiento van a ser sus hijos ideológicos. Uno de ellos va a ser el general Roca.

La primera modernización es Roca, en la secuela propuesta por la programática de *Facundo*, la realización del *Facundo*. Adelantando, repito, pero con vistas a no quedarnos como congelados en el pasado del siglo XIX. Siglo XIX-1993, es lo que nos interesa; no solamente una propuesta de tipo reverencial a ciertos monumentos literarios, ideológicos, culturales, sino ver qué significado tuvieron entonces, qué series, qué secuencias se pueden leer actualmente. Decíamos, la primera modernización de Roca como hijo político de Sarmiento (esto se da hacia 1880). La segunda será la de otro general benemérito, que será el general Justo, desde 1932 al 38. Y la tercera propuesta programática cada vez más visible, más

empecinada, es la actual. Estamos hablando ya del menemato y de lo que nos toca vivir. Desde ya no se trata de coleccionar ningún tipo de agravio. Si yo digo que Sarmiento es intelectual burgués, no estoy descalificándolo, sino que lo estoy describiendo. Cuando hablo de esta serie de modernizaciones en nuestro país, evidentemente que la tentación de adjetivar es muy intensa. Desde ya. Pero uno intentará ser lo suficientemente moderado para hablar de modernización y ver cuáles son las contradicciones de esa modernización. Las contradicciones del roquismo, del justismo y del menemato, en tanto inscripción de la Argentina en el mercado mundial, como mercado económico, financiero. Y como mercado de ideologías, de propuestas culturales. Esto es Sarmiento fundamentalmente en el *Facundo* de 1845. Si hablamos de modernización y de los grados de eficacia de realización de esta serie de modernizaciones fundamentales en la Argentina, repito: inserción en los nuevos mapas mundiales en función de estrategias capitalistas, debemos creer siempre, como propuesta sistemática, o por lo menos reiterada, ver siempre el revés de la trama. Es decir, ¿quiénes quedan al margen de la modernización de Roca? ¿Quiénes no participaron de los beneficios de su modernización? ¿Quiénes no participaron de los beneficios de la modernización del general Justo en 1932-38? ¿Y quiénes quedan excluidos, al margen, de la modernización actual? ¿Vale? ¿Se entiende? Con el roquismo, podemos ir ya a verificaciones culturales, modelos, presencias culturales. Una presencia cultural puede ser la arquitectura, y estamos ya en el campo de la cultura. La Casa de Gobierno, o tal vez como más corruscante (como dice el doctor Luna) el edificio de Obras Sanitarias, en Córdoba y Riobamba. Ese es un producto de la modernización del roquismo, que por cierto cuando se construyó en 1877 estaba destinado a Casa de Gobierno y quedaba en medio de la Pampa. Era un síntoma, digamos así, de esa propuesta programática que apuntaba hacia el futuro. Un futuro de dominación, de eficacia, etc. Pero, ¿quiénes no participaban de edificios como el suntuoso edificio que es hoy Obras Sanitarias? Hoy es monumento nacional. Y todo se trajo de Europa, ese es otro síntoma cultural. Todo el material de construcción, e incluso los repuestos de mármol y otras

artimañas fueron traídos de Europa. Ahí ya tenemos lineamientos, líneas de puntos que hacen a un complejo cultural-político. Y quiénes no entraron nunca, no ya ahora, sino entonces, en la primera modernización de Roca, quiénes nunca entraron a ese edificio. Ahí aparecen los que estaban excluidos. Esa exclusión, ese revés de la trama, ese envés de esta cultura de fachada que trae aparejada cada una de las modernizaciones... culturas-shopping, digamos. ¿Cuántos de quienes están aquí han entrado al Shopping Alcorta? (Nadie levanta la mano). Quiere decir que aquí hay exclusión. Los excluidos, los marginados en 1880 que no tenían acceso fluido a este edificio suntuoso, fueron conformando respuestas contestatarias de cuestionamiento, de rezongo, de subversión, que van organizando las manifestaciones, los agrupamientos político-culturales, del socialismo, del anarquismo y del primer radicalismo de entonces. Los excluidos de la modernización 1932-38: tendríamos que echar mano también de un emblema cultural... ¿Cuántos de los que están aquí entraron al Cavanagh? Es el edificio que está frente a la Plaza San Martín. Se construyó en 1935. Pues bien, también ahí, los excluidos. Quienes no entraban al edificio Cavanagh, con todo lo que implicaba como emblema, como símbolo del justismo, reaparecen en tanto excluidos, emergen en tanto excluidos el 17 de octubre de 1945. Y aquí no se intenta una santificación. No estamos aquí en la Comunión de los Santos. Cabría preguntar entonces, en esa serie edificio Obras Sanitarias, emblema cultural de la primera modernización como resultado del *Facundo*, el Cavanagh como emblema arquitectónico-cultural (concreto, un edificio) de la modernización segunda en 1932-38, época del general Justo... hoy preguntaría qué va a ser de los que están excluidos de la cultura-shopping modernista de este momento. Son interrogantes que vamos abriendo. En esta serie que propongo, que abre discusión, no se está insinuando ningún tipo de dogma. Simplemente es para ver o corroborar, si cabe, esto que estamos postulando: no queremos hacer simplemente arqueología de los monumentos culturales como puede ser el *Facundo*, sino ver qué elementos contradictorios están funcionando allí. Revés y derecho, ida y vuelta, como se decía, queremos dialectizar estos monumentos. Uno de ellos que

queremos dialectizar, verlo desde distintas perspectivas, es el *Facundo*. Yo diría que el punto de partida que propongo para una lectura del *Facundo* es la antítesis, la antítesis que estructura al *Facundo* prácticamente desde su enunciado. Digo la antítesis como figura retórica que va organizando todo ese texto que es el *Facundo*. En primer lugar, la antítesis como figura retórica central del Romanticismo. El primer Sarmiento romántico. Aclaro: itinerario de Sarmiento. El romanticismo de Sarmiento se puede verificar pese a algunas cosas laterales más o menos ventosas... En 1839 es director de un periódico que se llama *El Zonda*. Es decir, está retomando como título de su primera revista, significativamente en la zona de San Juan, el nombre de un viento de ese lugar, el zonda. La utilización de ese componente, la asunción del nombre de un viento con nombre dramático además, como es el zonda: zumba, inquieta el zonda, remite a toda una tradición romántica, a toda la escuela romántica europea donde él también se inscribe de manera consiguiente y mediada, como se inscribe dentro de la propuesta burguesa de *Facundo* en el siglo XIX. Yo me preguntaría, a partir del acuerdo sobre que la antítesis es la figura clave del Romanticismo, si en el *Facundo* que se subtitula "Civilización y Barbarie"... ahí está la antítesis, ¿vale? Incluso podemos ir adelantando dentro del circuito de Sarmiento, desde *El Zonda* en 1839, su periódico romántico, al final de su carrera su diario se va a llamar *El Censor*. Sarmiento va dejando de ser opositor para incrustarse cada vez más en el poder. Es un itinerario bastante conocido en el país. Goethe, que no era argentino, como es notorio, está dentro de esa inscripción. Tanto es así que alguien en un momento dado dijo: "Rimbaud a los veinte (esto es, revolucionario a los veinte), burócrata a los cuarenta y tantos". Lo decía Jauretche, así vamos a echar mano de alguien próximo. "Subir al caballo por la izquierda y bajar por la derecha" (risas).

[Fragmento]



- a. ¿Qué marcas de oralidad se encuentran presentes en la desgrabación de esta clase? Piensen en las clases a las que han asistido y comparen los estilos de los docentes. ¿Qué tienen en común y en qué se diferencian?
- b. Aunque su clase trata sobre textos escritos hace mucho tiempo, David Viñas insiste en no quedar “congelado en el pasado”, en evitar “la entrada al museo”. Si bien su clase es sobre literatura argentina, ¿qué nos quiere decir con esto?
- c. Averigüen quiénes fueron Julio Argentino Roca, Agustín P. Justo y Carlos Menem. ¿Cuál es la posición ideológica que sostiene D. Viñas sobre los procesos de modernización de Roca, Justo y Menem?
- d. ¿Qué función cumplen las numerosas referencias al espacio urbano del momento de la clase?
- e. En no más de 10 líneas, construyamos colectivamente una definición del neologismo “menemato” utilizando solamente lo planteado en la clase de David Viñas.

DISCURSO CIENTÍFICO

La profesora y licenciada en Letras Marta Marín⁸ establece que el llamado "rigor científico" consiste en que "se publiquen los avances en el conocimiento y, además, se ofrezcan los datos contextuales de la investigación, así como las hipótesis y conclusiones". Pero aclara que, además, el mismo acto de escribir, el uso del lenguaje científico, es constitutivo de la ciencia. Cuando se lleva adelante una investigación, sus resultados se presentan por escrito ya sea en forma de avances de dicha investigación, *estados de la cuestión* o, cuando ya se tiene algo más concreto, en revistas especializadas, en eventos profesionales (como coloquios, jornadas, congresos), en redes y bibliotecas que se encargan de la difusión de tesis. Como bien señala Marín, la escritura no sólo sirve como producción y divulgación de conocimiento, sino también como validación de ese conocimiento que se somete a la comunidad científica de la disciplina a la que pertenezca.

Algunos de los géneros discursivos que corresponden a este ámbito son: el *artículo de revista especializada*, el *proyecto de investigación*, la *ponencia de congreso*, la *relatoría*, el *informe de investigación*, la *reseña bibliográfica*, la *tesis*, la *tesina*. Todos estos géneros comparten un público (destinatarios expertos o muy informados sobre el área de conocimiento específica) y un mismo ámbito de circulación.

Podemos establecer algunas características comunes o destacables en cuanto a los rasgos distintivos del lenguaje. Leonard Bloomfield en

⁸ *Escribir textos científicos-académicos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2015.

Aspectos lingüísticos de la ciencia señala que “los rasgos distintivos del lenguaje científico son su brevedad, la precisión de las respuestas que genera, la eficacia con que cumple su función comunicativa y su tendencia a expresarse por escrito, aunque en todo texto siempre subyace ‘el hábito del habla’, que precede y sucede a todo discurso escrito”. Esto se completa con un lenguaje preciso, tono neutral, presencia de propiedades argumentativas y relaciones lógicas.

Las Ciencias Sociales se enfrentan con algunos problemas a la hora de defender su estatuto de “ciencia”. Parte de esta lucha se verifica en el estudio del lenguaje específico que utiliza esta área del conocimiento humano. Para problematizar y tratar de desentrañar estas cuestiones, proponemos la lectura de los siguientes textos.

TEXTO N°1

3.3 A modo de conclusión: acerca de la función de las ciencias sociales en el siglo XXI⁹

“Ciencias sociales, “ciencias del espíritu”, “ciencias morales”, volvemos al punto de partida del trabajo: ¿a qué tipo de saber y de actividad se alude mediante estas equívocas y polisémicas expresiones?; ¿qué relación guardan con las aparentemente menos problemáticas ciencias naturales?; ¿en qué consiste su programa de contenidos y en qué su carácter de programa “científico”? Este es el desafío de las ciencias sociales, el de la construcción permanente de su propia identidad y de su singular cientificidad. A modo de conclusión, y luego del largo rodeo que hemos llevado a cabo por las diversas concepciones en cuanto a su estatus

⁹ Pardo, Rubén Horacio. “El desafío de las ciencias sociales. Del naturalismo a la hermenéutica”, *Perspectivas metodológicas*, Vol. 1, Núm. 3 (2003).

epistemológico, podemos bosquejar un par de ideas a tener en cuenta por todo aquel que intente balbucear alguna respuesta a ese desafío. En primer lugar, unas palabras acerca del doble origen de las ciencias sociales. Quizás el principal error conceptual de quienes procuran concebir el quehacer de estas disciplinas sólo a la luz (o a la sombra, para ser más explícitos) de las ciencias naturales, consista en el olvido de su origen más remoto, el que nos ha sido legado –de modo decisivo y fundacional– por la antigüedad clásica. ¿Por qué? Sencillamente porque de ese modo quedaría eclipsada la relación esencial y fructífera que se da entre la investigación social y las viejas humanidades griegas. No se trata de abandonar o de menospreciar a la modernidad científica –y a su inexorable preceptiva metodológica– sino de hacer justicia también a la proximidad inocultable entre estas nuevas ciencias modernas y aquel tipo de saber que el viejo Aristóteles ya diferenciaba de otras epistemes y que denominaba como filosofía práctica. Tal vez sea justamente por este irrenunciable doble origen que las ciencias sociales deban estar constantemente dando cuenta de su cientificidad; porque no pueden ser aprehendidas sólo desde su costado moderno, porque a pesar de todos los denodados y siempre renovados esfuerzos por cumplir cada una de las reglas metodológicas que –desde el paradigma científico moderno– demarcan al campo de la ciencia del de la pseudociencia, siempre, de manera casi ineludible, sale a la superficie este otro origen, el griego. Ese estigma que acerca a veces a la investigación social más a la ética que a la ciencia, más a “un discurso tosco sobre lo que acontece en la mayoría de los casos”¹⁵ que a la exactitud y precisión del lenguaje que reputamos como científico. Por lo tanto, teniendo presente a las ciencias sociales como ciencias modernas, pero también como herederas de las viejas humanidades griegas, se nos hace más claro el constante y constitutivo tironeo de que son objeto por parte de la empiria y de la teoría. Si priorizamos la primera, las transformamos en un híbrido que –desde su afán imitativo de las ciencias naturales– reduce la investigación social a mera estadística, a una vacua encuesta plena de datos pobres e improductivos. Pero si damos rienda suelta a la segunda, las convertimos en filosofía, y huimos –por tanto– del ámbito de la ciencia

propriadamente dicha. Es precisamente en ese entre, donde se juega el desafío de las ciencias sociales. Por otra parte, el recuerdo del doble origen nos lleva también al punto final de nuestro trabajo, la cuestión de la función de las ciencias sociales, a comienzos del siglo XXI. Si a partir de la hermenéutica queda claro que lo científico no está dado por la capacidad que tendrían algunas disciplinas para alcanzar un punto de vista objetivo, la misión propia de las ciencias sociales no será entonces la de adaptarse al método de las naturales. Vale decir, no se las debería seguir concibiendo desde el modelo iluminista de la objetividad a partir del cual nacieron en la modernidad; sobre todo porque lo que más las caracteriza es justamente esa relación previa con el objeto, la pertenencia, pero ya no como un escollo a ser superado sino como un condicionamiento que es parte de la verdad misma: dice Gadamer:

El ideal de una ilustración plena ha fracasado, y esto sugiere la misión especial de las ciencias del espíritu: tener siempre presente en la labor científica la propia finitud y el condicionamiento histórico...¹⁶

La función propia de las ciencias sociales en nuestra época, signada por los excesos científicistas y tecnológicos, es fundamentalmente ética y compensatoria. En primer término, resaltar una y otra vez, más allá de la innegable pero también cuestionable eficiencia de la tecnociencia, la finitud y condicionalidad histórica de todo conocimiento; esto es, señalar que la actitud científica es un camino válido, pero sólo uno, puesto que la verdad seguramente es algo mucho más amplio que una ecuación matemática, y la razón algo más que el mero cálculo. Y, en segundo lugar, reivindicar, frente a la vorágine irrefrenable de innovaciones tecnológicas, no la pretensión romántica de volver a un pasado mítico, pero sí la moderación. Así, vincular y arraigar el vertiginoso desarrollo tecnológico en el suelo común de una tradición es una de las funciones básicas de las ciencias sociales: ante el desmembramiento social y el resquebrajamiento de las relaciones humanas que trae aparejados la modernidad tecnocrática, el recuerdo de lo comunitario, de lo vinculante. Tener siempre presente la historicidad y la finitud –borradas una y otra vez por el quehacer técnico de las ciencias naturales–; establecer vínculos constantes entre los resultados de la

tendencia tecnológica a la innovación y aquello que nos une como pertenecientes a una tradición (o ethos-logos común); pero también y sobre todo salvaguardar un espacio de "pluralismo", debe ser tarea y función esencial de las ciencias sociales. Sostener ese diálogo que somos, en tanto hombres, como un diálogo siempre abierto y plural, frente a los discursos rápidamente universalizables y renovadamente fundamentalistas (no sólo en el ámbito religioso o político sino también económico). En síntesis, la importancia actual de las ciencias sociales, posgiro lingüístico, reside en la función eminentemente ética que las caracteriza: un gesto de finitud que ha de operar al modo de una suerte de efecto compensatorio que suture las heridas de una modernidad que se nos presenta aún como destino inexorable.

¹⁵ Cfr. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, México, Porrúa, 1979, Libro I.

¹⁶ Gadamer, H. G., "La verdad en las ciencias del espíritu", en *Verdad y método II*, Salamanca, Sígueme, 1992, pág.48



TEXTO N°2

Ciencias naturales y ciencias sociales, una polaridad necesaria en las ciencias de la salud¹⁰

Podemos caracterizar a los investigadores en ciencias naturales como aquellos que recolectan datos y formulan hipótesis que les permiten comprender y manipular el mundo natural. Esta caracterización, aun siendo excesivamente simple, rescata en esencia la práctica de la investigación en ciencias naturales que será pertinente para nuestras preocupaciones. Por otra parte, los investigadores en ciencias sociales, también deben abocarse a la tarea de recabar datos y generar marcos de comprensión en los que esos datos adquieran sentido. Pero esta vez, la tarea de recolección de datos puede resultar mucho más compleja ya que se trata de la obtención de información sobre seres humanos cuya conducta puede ser alterada por el solo hecho de saber que están siendo motivo de algún estudio o debido a

¹⁰ Miguel, Hernán. I Jornadas de Educación en Ciencias de la Salud de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires, julio de 2001. Recuperado de: https://www.academia.edu/9579353/Ciencias_naturales_y_ciencias_sociales_Una_polaridad_necesaria_en_las_ciencias_de_la_salud

la información resultante de tales estudios. Esta diferencia ha dejado su huella generando varias polémicas en lo que respecta a la manera en que se debe llevar a cabo la investigación en ciencias sociales. Por ejemplo, algunos opinan que las ciencias sociales al tratar sobre actos humanos, no deben buscar leyes del comportamiento ya que tales leyes no existen. Otros sostienen que tales leyes pueden existir pero no podrán ser conocidas dada la complejidad y la gran cantidad de variables en juego. Por último, otro grupo sostiene que tales leyes pueden ser encontradas. Paralelamente a esta polémica, se discute si los métodos de las ciencias sociales deben ser los mismos que los de las ciencias naturales o deben ser diferentes. Las ciencias de la salud parecen resistirse a esta clasificación dicotómica en ciencias naturales y ciencias sociales. La práctica médica, por ejemplo, parece transitar ese espacio que lleva de un polo al otro. Los médicos son profesionales que sufren la tensión de tal polaridad a lo largo de su formación y durante el ejercicio de la medicina. Es bastante claro que los datos que surgen del resultado de una prueba bioquímica, de una entrevista con el paciente, de la inspección de signos en el paciente y del registro de los síntomas que el paciente refiere son el resultado de una interpretación por parte del profesional en ciencias de la salud. Esta interpretación se logra luego de una formación profesional en la observación y detección de aspectos relevantes de la salud del ser humano. Es preciso que estos aspectos relevantes se puedan integrar dentro de un marco teórico para que adquieran sentido. Parte sustancial de la formación de los médicos y bioquímicos está dirigida a este entrenamiento. Este entrenamiento para la interpretación es equivalente al que debe darse a los científicos de las ciencias naturales. Los datos recogidos por un geólogo, un biólogo o un oceanógrafo implican una interpretación que permite organizar la percepción de un fenómeno natural de acuerdo a cierto marco en el cual esos datos adquieren significado y relevancia. Claro está que cuando el geólogo registra de qué está compuesto el subsuelo de una montaña, esta montaña no altera su actividad debido a los reportes del geólogo, mientras que cuando un paciente recibe la información sobre su estado de salud, tiene la capacidad de alterar su actividad y en especial en la dirección de la

cura. Aquí se da otro tipo de interpretación: la interpretación por parte del objeto de estudio. Este segundo tipo de interpretación es propio de las ciencias sociales. Toda vez que se comunica a la sociedad el resultado de una investigación social, la sociedad es capaz de alterar su dinámica de manera que se alteran también los resultados predichos por la misma investigación. Tomemos por ejemplo los estudios sobre la cantidad de enfermos de SIDA. A partir de las investigaciones sobre las vías de contagio y las prácticas sociales actuales, se puede obtener una proyección sobre la cantidad de enfermos de SIDA que habrá en los próximos diez años. Supongamos que el resultado fuera un aumento progresivo que podría evitarse con alguna tarea de prevención y educación en salud. En este caso los agentes en prevención de las enfermedades se ven en la obligación de comunicar a la sociedad tales resultados y proporcionar la información necesaria para que se pueda evitar tal agravamiento de la situación. Es de esperar que luego de una campaña eficiente de prevención, en esos diez años no se alcancen los resultados obtenidos a partir de la proyección sino aquellos resultados que se derivan de haber puesto en marcha y sostenido el plan de prevención. De esta manera se da un juego de interpretación de los datos por parte de los investigadores, una comunicación de los resultados por parte de estos investigadores al resto de la comunidad junto con una propuesta de modificación de las prácticas sociales para evitar un agravamiento de la situación y finalmente esta comunicación es interpretada por la comunidad que había sido estudiada. En función de esta última interpretación es que se producen los cambios que modifican el resultado final. Los agentes de salud no pueden manipular las prácticas sociales de la comunidad como un químico modifica la concentración de una solución o como un físico modifica la cantidad de uranio que coloca en un recipiente. Los agentes de promoción de la salud logran cambios en las prácticas de la comunidad cuando los sujetos de esa comunidad comprenden la necesidad de cambiar esas prácticas en función de ciertos objetivos que los mismos sujetos comparten. La promoción de la salud es una tarea que cuenta con la interpretación por parte de la comunidad. La promoción de la salud no es una tarea solamente de

profesionales, sino de profesionales cuyos actos, discursos e información es interpretada por una comunidad. El profesional de la medicina está entrenado para interpretar el cuadro clínico del paciente, las variables que puedan estar jugando un papel importante en la pérdida del estado de salud y en el cálculo de cuál será el desarrollo futuro de los acontecimientos teniendo en cuenta el agregado del tratamiento. Del mismo modo el paciente, y la comunidad en general, tiene cierto grado de entrenamiento en la interpretación del acto clínico, de la información que el médico le brinda y de la importancia de lo que está en juego. Se puede hacer mucho todavía para que la comunidad se entrene más profundamente en la interpretación de los actos clínicos y de la información brindada por los especialistas en salud. Pero mucho también se puede hacer para que los especialistas tengan en cuenta que sus actos son motivo de interpretación por parte de una comunidad calificada para realizar interpretaciones y que del resultado de esa interpretación dependen los actos de los pacientes en dirección a recuperar su salud.



- a. ¿Qué características del discurso académico y/o científico reconocen en los Textos N° 1 y N° 2?
- b. ¿En qué consiste el doble origen de las Ciencias Sociales, según lo expuesto en el Texto N° 1?
- c. ¿En qué se diferencia la tarea de los investigadores en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, según el Texto N°2?
- d. Explique con sus palabras la siguiente afirmación del Texto N° 2: "Toda vez que se comunica a la sociedad el resultado de una investigación

social, la sociedad es capaz de alterar su dinámica de manera que se alteran también los resultados predichos por la misma investigación”.

e. ¿En qué aspectos la carrera que elegiste incide en la sociedad?

DISCURSO PERIODÍSTICO

La importancia de los medios masivos de comunicación es tan innegable como digna de atención. Hoy más que nunca estamos expuestos a una numerosa masa de información que nos llega por distintas vías. Claro que no todo lo que nos llega pertenece al ámbito de lo periodístico. En este capítulo, veremos algunas características de este discurso y mencionaremos algunos de los géneros más comunes a los que tenemos acceso, en particular, en la prensa escrita.

El discurso de los medios de comunicación construye una *representación de la realidad* a la que aluden. El semiólogo Eliseo Verón¹¹ afirma:

[l]os acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran

Por este motivo, el discurso periodístico es formador de opinión pública. Numerosos casos en la sociedad nos permiten verificar esta aseveración: por ejemplo, la condena de algún sospechoso de homicidio antes de que la justicia lo dictamine. Si el periodismo es conocido como el *cuarto poder*, nuestra obligación como consumidores de ese discurso es, ante todo, conocerlo y aprender a leer entre líneas¹². Cuanto más sepamos sobre la construcción y la función de los distintos tipos de textos que se producen, mejor preparados estaremos para comprender la versión de la realidad que nos están ofreciendo.

¹¹ Verón, E. (1983). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa

¹² Revisar los conceptos de Noam Chomsky, página 14 de este cuadernillo.

Como la finalidad de los textos no es siempre la misma, observamos que la estructura predominante de los géneros discursivos irá variando. Por ejemplo, si la función primordial es informar, como puede suceder en una *noticia*, la trama textual predominante será la narración. Además, se publican géneros más interpretativos, como las *crónicas*, en los que la narración, la descripción e incluso la argumentación tienen lugar. Finalmente, el *artículo editorial*, la *nota de opinión*, la *columna*, la *crítica de espectáculos* construyen un conjunto de géneros para formar opinión en los lectores.

A pesar de las diferencias, es posible establecer algunas características comunes al universo discursivo periodístico:

- En los textos con predominio de estructura narrativa, suele primar la tercera persona. En los géneros con trama textual argumentativa, la persona gramatical que predominará será la primera, del singular o el plural, según cada caso.

- Claridad. El discurso periodístico debe dar una visión no confusa de los hechos.

- Brevedad y precisión. Se prioriza la economía de palabras. Cada frase debe contener una idea clara.

- Sencillez. Como su público es masivo, el discurso periodístico utiliza palabras de uso común. Se caracteriza por la ausencia de jergas o academicismos, aunque no por eso sea imposible encontrar giros literarios en algunos géneros discursivos.

- Agilidad. El discurso periodístico suele ser activo y dinámico. Se evita todo lo que retarda el ritmo de la narración, como los gerundios, la excesiva adjetivación, etcétera.



TEXTO N°1

Leo y comparto¹³

El pasado 4 de diciembre, Galeano publicó su última contratapa en *Página/12*, en la que se refirió a la desaparición de los 43 estudiantes normalistas en Ayotzinapa, México.

Por Eduardo Galeano

Los huérfanos de la tragedia de Ayotzinapa no están solos en la porfiada búsqueda de sus queridos perdidos en el caos de los basurales incendiados y las fosas cargadas de restos humanos.

Los acompañan las voces solidarias y su cálida presencia en todo el mapa de México y más allá, incluyendo las canchas de fútbol donde hay jugadores que festejan sus goles dibujando con los dedos, en el aire, la cifra 43, que rinde homenaje a los desaparecidos.

Mientras tanto, el presidente Peña Nieto, recién regresado de China, advertía que esperaba no tener que hacer uso de la fuerza, en tono de amenaza.

Además, el presidente condenó "la violencia y otros actos abominables cometidos por los que no respetan la ley ni el orden", aunque no aclaró que esos maleducados podrían ser útiles en la fabricación de discursos amenazantes.

El presidente y su esposa, la Gaviota por su nombre artístico, practican la sordera de lo que no les gusta escuchar y disfrutan la soledad del poder.

¹³(2015). Contratapa de la edición del 13 de abril del diario *Página/12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-270414-2015-04-13.html>

Muy certera ha sido la sentencia del Tribunal Permanente de los Pueblos, pronunciada al cabo de tres años de sesiones y miles de testimonios: “En este reino de la impunidad hay homicidios sin asesinos, torturas sin torturadores y violencia sexual sin abusadores”.

En el mismo sentido, se pronunció el manifiesto de los representantes de la cultura mexicana, que advirtieron “Los gobernantes han perdido el control del miedo; la furia que han desencadenado se está volviendo contra ellos”.

Desde San Cristóbal de las Casas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional dice lo suyo: “Es terrible y maravilloso que los pobres que aspiran a ser maestros se hayan convertido en los mejores profesores, con la fuerza de su dolor convertido en rabia digna, para que México y el mundo despierten y pregunten y cuestionen”.



TEXTO N°2

La pluma y la voz de América Latina¹⁴

Por Silvina Frieria

La tristeza gotea finito en el Río de la Plata, como la lluvia sobre los corazones de sus lectores que lo lloran y ya lo extrañan. Su voz inolvidable, modulada y cautivante, tan latinoamericana como universal, fue la compañera de las pasiones políticas y literarias de muchas generaciones. El escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano, el hombre que escribía y hablaba como si pintara las palabras, convencido de que cada sustantivo, adjetivo y verbo que utilizaba podían acariciar el alma del otro, murió ayer a los 74 años en Montevideo, a causa de un cáncer de pulmón. El duelo se extiende a lo largo y ancho del mundo, comenzando por el mítico Café Brasileiro, un boliche ubicado en la Ciudad Vieja que era como el segundo hogar del autor de *Las venas abiertas de América Latina*, donde cada tarde

¹⁴(2015). Contratapa de la edición del 13 de abril del diario *Página/12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-270414-2015-04-13.html>

se tomaba un café con Dios, el apellido de una radiante andaluza de nombre Alba Marina que suele atender las mesas del bar. “Cuando sea incapaz de pensar, sólo quiero que me ayuden a morir con dignidad –expresó hace dos años en una entrevista–. ¿Qué es lo que yo le pediría al tiempo? Eso, que me permita morir con dignidad.” El único consuelo que asoma en el horizonte próximo son dos libros póstumos: *Mujeres*, una antología de sus relatos, seleccionada por el propio Galeano, dedicados a personajes femeninos –Sherezade, Teresa de Ávila, Rigoberta Menchú, Marilyn Monroe y protagonistas anónimas como las guerreras de la revolución mexicana o las luchadoras de la Comuna de París–, que se publicará el 1º de mayo. El otro libro, aún sin fecha de edición, lo llamó *El cazador de historias*, pero luego propuso otro título, comenta Carlos Díaz de la editorial Siglo XXI a *Página/12*.

El peor pecado es encasillar a un eximio narrador y cronista tan esquivo a los muros genéricos como a las etiquetas. Él mismo solía aclarar cómo se hizo escritor: “Había nacido gritando gol, como todos los bebés uruguayos, y quiso jugar al fútbol. Fue un mamarracho. / Después, quiso ser santo. Peor. / Intentó dibujar, y pintar, pero nunca consiguió nada digno de ser mirado. / Cuando se convenció de que era un inútil total, se hizo escritor. / Cada día camina por la costa de Montevideo, donde nació y creció, y ella, la costa, lo camina, caminante caminado, y en esos lentos ires y venires van y vienen las palabras que le caminan adentro. / Lo grave es que las deja salir”. Su escritura periodística y literaria, difíciles de escindir, están impregnadas de una profunda fe en la condición humana. Eduardo Germán Hughes Galeano nació en Montevideo el 3 de septiembre de 1940 en el seno de una familia de clase alta y católica de ascendencia italiana, española, galesa y alemana. De su madre Licia Ester Galeano Muñoz tomó prestado el apellido para firmar como periodista y escritor. Cuando era chico fue muy creyente, muy místico. “Eso es como la borra en el fondo del vaso del vino, te queda para siempre. No es una cosa que se va; se transfigura, cambia de nombre. En el fondo, uno busca a Dios en los demás. O en la naturaleza, entendida como una bella energía del mundo, que es a la vez terrible y hermosa. ¿Dónde está aquel Dios que tuve de chico y un día se me cayó por un agujerito del

bolsillo y nunca más lo encontré? Después supe que lo estaba llamando por otros nombres.” Superado el trance místico de la infancia, irrumpió el adolescente que garabateaba dibujos y aspiraba a convertirse en una suerte de Picasso rioplatense. Publicó sus primeras caricaturas para *El Sol*, un semanario socialista de Uruguay, con el seudónimo de Gius. Su itinerario periodístico empezó a principios de 1960 como editor del semanario *Marcha* y luego como director del diario *Época*. Estuvo en Puerta de Hierro y conoció a Juan Domingo Perón. Cuando el uruguayo le preguntó por qué no se mostraba en público más seguido, Perón le contestó con una definición típica de la picaresca peronista: “El prestigio de Dios está en que se hace ver muy poco”. Al final de su exilio se sumó a la aventura de *Página/12* desde el comienzo y la acompañó hasta ayer, a lo largo de casi 28 años.

Tenía 31 años cuando publicó su obra más famosa, *Las venas abiertas de América Latina*, en 1971, que sería prohibida por las dictaduras militares de Uruguay, Brasil, Chile y Argentina. “Uno siempre siente orgullo de sus hijos pero a veces los querés agarrar del cuello –reflexionaba el autor uruguayo-. Para mí es una satisfacción enorme haber escrito un libro que sobrevivió a más de una generación y que sigue estando vigente, pero a la vez me genera una enorme tristeza porque el mundo no ha cambiado nada. Para mí sería mejor que ese libro estuviera en un museo de antropología junto a las momias egipcias, pero no es así. La gente, no toda pero mucha, me identifica con ese libro y eso es como si me invitaran a morir. Es como si no hubiese escrito nada más desde la década de 1970. Y no es así, después de eso escribí mucho y cambié mucho. Pero, bueno, es un libro que corrió con distintas suertes: perdió el concurso de Casa de las Américas, la primera edición nadie la compraba y así anduvo más de un año. Todo hasta que la dictadura militar me hizo el inmenso favor de prohibirlo, y no hay mejor publicidad que la prohibición.”

Muchos no olvidarán cuando en la Cumbre de las Américas, en 2009, el entonces presidente venezolano Hugo Chávez le regaló al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, un ejemplar de *Las venas...* Hay gestos que se traducen en una estampida extraordinaria de ventas. En un solo día el libro saltó de la posición 60.280 de la lista de los títulos más vendidos en

Amazon al décimo lugar. “Ni Obama ni Chávez entenderían el texto –afirmó Galeano en la Segunda Bienal del Libro en Brasilia, en abril del año pasado–. Él (Chávez) se lo entregó a Obama con la mejor intención del mundo, pero le regaló a Obama un libro en un idioma que él no conoce. Entonces, fue un gesto generoso, pero un poco cruel.” Para asombro de muchos de los periodistas que lo escuchaban, agregó que no sería capaz de leer de nuevo su libro más emblemático. “Caería desmayado –confesó–. Para mí, esa prosa de la izquierda tradicional es aburridísima. Mi físico no aguantaría. Sería ingresado al hospital.”

[...] El terror de la dictadura cívico-militar le pisó los talones en la Argentina. Su nombre figuraba en las listas negras y decidió exiliarse en Cataluña, donde escribió *Días y noches de amor y de guerra*, una crónica sobrecogedora del horror político de mayo de 1975 a julio de 1977, Premio Casa de las Américas 1978. “A veces, se me da por sentir que la alegría es un delito de alta traición, y que soy culpable del privilegio de seguir vivo y libre –se lee en una parte de este libro–. Entonces me hace bien recordar lo que dijo el cacique Huilca, en el Perú, hablando ante las ruinas: ‘Aquí llegaron. Rompieron hasta las piedras. Querían hacernos desaparecer. Pero no lo han conseguido, porque estamos vivos’. Y pienso que Huilca tenía razón. Estar vivos: una pequeña victoria. Estar vivos, o sea: capaces de alegría, a pesar de los adioses y los crímenes.”

Diez años de trabajo y un total de mil páginas que abarcan toda la historia de América Latina vista desde el ojo de la cerradura. Esta podría ser una síntesis de la trilogía *Memoria del fuego*, un audaz híbrido que mixtura elementos de la poesía, la historia y el cuento, conformado por *Los nacimientos* (1982), *Las caras y las máscaras* (1984) y *El siglo del viento* (1986), que recibiría el American Book Award de la Universidad de Washington, además del premio otorgado por el Ministerio de Cultura de Uruguay. Una obra indispensable que vale por el oro que Colón no encontró en América. Esta trilogía funda lo que se podría denominar un estilo “galeanesco” que se aceitaría en sus siguientes libros: *Patas arriba*, *Bocas del tiempo* y *Espejos*. A Galeano se lo lee con pasión. No hay otro modo de respirar esa prosa pulida, esa bellísima desnudez de sus textos que cabalgan

a rienda corta. Cada palabra tiene su peso, su sabor, su aroma y su música. Volvió a Montevideo en 1985 y en octubre de ese año fundó la revista *Brecha*.

El fútbol fue otra de sus grandes pasiones. Se declaró “messiánico”, es decir, ferviente admirador y fanático de Lionel Messi. Cuando era un botija, quería ser jugador de fútbol, pero pronto descubrió que jugaba “muy bien mientras dormía”. En la mochila o la biblioteca de un futbolero de estirpe no puede faltar *El fútbol a sol y sombra*, publicado en 1995 y reeditado y actualizado hasta 2010, en una edición que incluye el Mundial de Sudáfrica visto por el narrador uruguayo. En ese libro hay un texto de Osvaldo Soriano que Galeano consideraba “la mejor página del libro”, una carta que Soriano le escribió contándole un gol imaginario de José Sanfilippo. “Ver jugar a (Lionel) Messi da placer”, subrayó Galeano. “Así como (Diego) Maradona lleva la pelota atada al pie, Messi lleva la pelota dentro del pie. Lo cual es un fenómeno físico inverosímil”. Parece que esta hipótesis llegó hasta el jugador del Barcelona, que le mandó una camiseta de regalo.

Su obra, traducida a más de veinte idiomas y publicada por Siglo XXI, está enhebrada a partir de un puñado de obsesiones o “manchas temáticas”: el militarismo, el racismo, el machismo y otros ismos. “Ignoramos la plenitud de la belleza que nos rodea –alertó en una entrevista en 2012 cuando se publicó *Los hijos de los días* y se presentó en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires–. Tenemos que recuperar el arcoíris terrestre, que para mí es lo más importante de todo, porque tiene muchos más fulgores y colores que el arcoíris celeste. El arcoíris terrestre somos todos nosotros, los humanitos, un arcoíris mutilado por el machismo, el elitismo o el militarismo, que hoy por hoy se refleja en un hecho muy concreto: el mundo está destinando tres millones de dólares por minuto a la industria militar, que es el nombre artístico de la industria de la muerte, mientras que al mismo tiempo, por minuto, mueren de hambre o de alguna enfermedad curable quince niños.”

[...] El escritor uruguayo se nutrió con los libros de aventuras de Emilio Salgari, se formó con la literatura de Juan Carlos Onetti y en los cafés de Montevideo, donde había narradores orales que eran “verdaderos maestros

en el arte de contar una historia, de tal manera que lo que se contaba volviera a ocurrir cuando era narrado. Esta era una victoria sobre la muerte: el arte de la resurrección". Aunque Onetti tenía "fama de erizo", de ser un tipo insoportable, fue "cariñoso" con Galeano. "Quizá porque yo le aguantaba el vino: bebía unos vinos de cirrosis instantánea, y yo era de los pocos que se lo aguantaba, aunque mi hígado protestara a viva voz", comentó en una de las entrevistas incluida en *Los días de Galeano*, el programa que se emitió por canal Encuentro basado en su libro *Los hijos de los días* y que *Página/12* ofreció en dos DVD. "La Revolución Cubana nació para ser diferente. Sometida a un acoso imperial incesante, sobrevivió como pudo y no como quiso. Mucho se sacrificó ese pueblo, valiente y generoso, para seguir estando de pie en un mundo lleno de agachados. Pero en el duro camino que recorrió en tantos años, la revolución ha ido perdiendo el viento de espontaneidad y de frescura que desde el principio la empujó. Lo digo con dolor. Cuba duele", escribió en la contratapa de este diario el 20 de abril de 2003, un texto crítico que produjo un vendaval de opiniones cruzadas sobre el fusilamiento de tres cubanos que intentaron secuestrar una lancha de pasajeros que brindaba servicios en la bahía de La Habana. "No me arrepiento ni de una coma de ese artículo –aseguró el uruguayo en una entrevista a la revista *Sudestada*–. Yo creo en la solidaridad con la Revolución Cubana desde la libertad de conciencia, no desde el deber de obediencia. O sea, yo no creo que la solidaridad con un país, con una revolución, con una persona, se practique desde la obligación de decir que sí. Desde el papagayismo, como diría don Simón Rodríguez. Creo en la libertad de conciencia, creo que uno tiene no solamente el derecho, también el deber de contradecir, de criticar, de dudar, de coincidir con lo que se coincide pero también de decir no (...). La profundización de la democracia en Cuba es un asunto de los cubanos y sólo de los cubanos. Desde siempre creo que la autodeterminación de los pueblos es sagrada. Buenas lluvias de piedras recibí, hace años, por defender la autodeterminación en Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Afganistán, cuando ese sagrado derecho era avasallado en nombre del socialismo. Soy un hereje de larga data. Siempre

tuve líos. Son precios que se pagan. Es normal ¿no? Gracias a eso, no me avergüenza la cara que cada mañana afeitado ante el espejo.”

[...] “El compromiso social no tiene nada que ver con las buenas intenciones. Toda obra de arte, toda literatura que nos ayude a ver y a vernos tiene proyección social y está comprometida aunque no lo sepa – declaró Galeano–. Se puede hablar en prosa sin saberlo, como el personaje de Molière, y muchas veces ocurre que la literatura nacida del compromiso político, que quiere dirigirse a los oprimidos del mundo, no hace más que conversar con el espejo. Franz Kafka fue el escritor que más profundamente retrató la tragedia del siglo XX, y él se hubiera reído si alguien le hubiera hablado del compromiso político. En el fondo, yo creo que ese compromiso, cuando es verdadero, no es más que un homenaje al mundito que quiere nacer desde la barriga del mundo que padecemos.” Sus palabras tocaron el cuerpo de miles de lectores. “No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores –rubricó en uno de los textos de *El libro de los abrazos*–. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende.” Las palabras de Galeano permanecerán en las playas de nuestra memoria como la espuma blanca que queda en la orilla cuando el agua se retira.

[Texto adaptado]



- a. ¿Qué características de estilo (selección léxica, tiempos y modos verbales, metáforas, comparaciones, etc.) pueden señalar en el Texto Nº 2?
- b. ¿Por qué el Texto Nº 2 pertenece al discurso periodístico?

- c. ¿Cuál es la función de las numerosas citas de Galeano que se intercalan a lo largo de todo el Texto N° 2?
- d. Averigüen qué sucedió con los estudiantes de Ayotzinapa. Luego, lean el texto N° 1 para conocer una publicación de este autor. ¿Cuál es la valoración que hace la periodista de la posición ideológica que mantuvo Eduardo Galeano a lo largo de su vida?
- e. ¿Cómo interpretan la frase de Eduardo Galeano: “La literatura es comunicación o no es nada”?
- f. Elijan un personaje de la cultura que aún viva (escritor, científico, deportista, etc.) y al que ustedes admiren. Imaginen su muerte y escriban una posible *nota necrológica* para publicar en un diario de circulación nacional. Recuerden colocar los paratextos. Extensión: 20 – 25 líneas.

NOCIONES DE VERDAD, VEROSÍMIL Y FICCIÓN

Si tomáramos una definición sencilla de las nociones de “verdad”, “verosímil” y “ficción”, podríamos adherir a las propuestas por la Real Academia Española y entenderíamos por *verdad*, aquello que tiene “cualidad de veraz”; por *verosímil*, lo que tiene “aspecto de verdadero” y por *ficción*, aquello “inventado o fingido”. Hasta aquí, no se presentan mayores problemas. Sin embargo, al pensar en la producción de textos académicos, científicos y periodísticos, estos conceptos se tensionan; sus límites se desdibujan y, por momentos, llegan a confundirse. ¿Hasta qué punto el uso de ciertos recursos literarios en una *crónica periodística*, que relata un hecho que efectivamente ocurrió, aleja la narración de verdad para ser sólo verosímil? ¿Y qué si, aún sin alterar el carozo del tema, se trate de una ficcionalización de esa realidad?

Este problema se agudiza aún más en el discurso de las Ciencias Sociales. Ya abordamos el lugar de éstas frente a las mal llamadas “ciencias duras”. En la producción de conocimiento dentro de las Ciencias Sociales, sostener el estatuto de *verdad* es complejo, en el mejor sentido del término.

En los siguientes textos, podremos leer sobre dos posiciones respecto de la ciencia, y de su correlativa pretensión de verdad o veracidad.

IX. La verdad: curva peligrosa¹⁵

Dijimos veracidad, indagemos un poco más en el asunto. Cuando una teoría corrobora en los hechos que sus afirmaciones coinciden, embonan, empalman con cierta información recabada, se puede decir que es veraz, que encierra veracidad. Pero, un pero muy importante, las teorías no derivan o conducen a verdades, menos a la verdad. Para que la verdad aparezca, pareciera que son las cosas las que se acoplan a la idea que la mente se ha formado de ellas. Pocas palabras en la historia del hombre han generado tantos conflictos como la expresión verdad. Verdad y mentira se confrontan en las Sagradas Escrituras y en la vida cotidiana. Si la mentira es producto de una intención, la verdad también deberá serlo. Pareciera entonces que debemos mirar en el interior de quien se expresa. Nada que ver con la ciencia que es abierta y pública.

La mentira no interesa a los científicos, pues remite a la intención de quien afirma. Si se miente por descuido, por ignorancia o por enfermedad, poco interesa al científico. "¿Verdad? –pregunta Pilatos al apóstol Juan–, ¿qué es eso?". Según Montaigne, si la mentira tuviera una sola cara como la verdad, nos encontraríamos en mejor forma. Pero la mentira tiene tantas caras como mentirosos hay, por eso no le interesa a la ciencia. Quien es capaz de mentir, de tergiversar intencionalmente eso que llamamos realidad, no tiene nada que ver con la ciencia. Para Confucio el dilema cristalizaba en el amor a la verdad aunque nunca llegásemos a conocerla. La intención de la ciencia es aproximarse lo más posible a la presa y creer, así sea por un instante, que la hemos asido, para verla escaparse al siguiente parpadeo sin que el hecho hiera a quien le ocurre. El regocijo de los científicos radica en ver volar a la ciencia. La idea de la propiedad, de posesión, es contraria a la del verdadero científico. Los científicos lanzan mil y una falsedades todos los días, pero lo hacen con la intención de que

¹⁵ Reyes-Heroles, Federico. *Conocer y decidir*. México: Instituto de Estudios educativos y sindicales de América, 1998. (pp. 80-83)

al menos una propuesta pueda ser corroborada, confrontada por los hechos y que de ahí surja cierto contenido con la realidad.

Al científico le interesa lo falso. Es su obsesión. Rastrea aquella afirmación que se pretende científica, pero cuya corroboración falla. En sentido inverso, al científico, a diferencia del sacerdote, no le interesa la verdad como resultado de una actitud moral, sino la veracidad producto de la comprobación. El mentiroso sabe que miente y puede hacer de su debilidad un arte. Pensemos en las intrigas *shakespereanas* en las que el enredo tejido con maña pero sobre todo con cálculo, conduce al poder. También están las intrigas amorosas de *La Celestina* o de Tirso. Se pueden incluso encontrar finalidades nobles en los mentirosos. Pero para el científico no hay fin ulterior. Su misión comienza y termina en la veracidad. No puede haber consideraciones morales. El creyente cree decir la verdad, su verdad. Su único juez y testigo es su dios, su propia fe. La verdad como auto de fe, tampoco le interesa al científico. El científico vive por y para la confrontación que es la entraña del ánimo científico. Verdad y mentira pertenecen a otro mundo, al de la fe, como acto de la voluntad. La ciencia es profana, terrenal y niega las verdades absolutas, la verdad en singular. Una de las condiciones a las que conduce la idea de verdad es el carácter exclusivo en el tiempo. La verdad, al ser un derivado de la conciencia del sujeto y de la fe, pretende eliminar la posibilidad de otras verdades simultáneas. Ese simple hecho se convertirá en un verdadero parteaguas en la historia de las ideas.



TEXTO N°2

Ciencias sociales: Más allá de la voluntad de verdad¹⁶

1. Planteamiento del problema

En este trabajo señalaré primero cuál es el tema, luego, por qué considero que merece tratarse y en tercer lugar, cómo lo desarrollaré:

¹⁶ Díaz, E. (1992) "Ciencias sociales: Más allá de la voluntad de verdad". *Revista de Filosofía y Teoría Política* (28-29), 51-56. Actas del V Congreso Nacional de Filosofía. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1334/p r.1334.pdf

1. a. El tema es el de los inconvenientes que presenta la epistemología de las ciencias sociales, inconvenientes que atribuyo a un robo. Se le roba a la epistemología de las ciencias naturales el modelo y se intenta analizar a las ciencias sociales con el mismo patrón. Denunciar esto carece totalmente de originalidad. Esta denuncia se viene efectuando directa o indirectamente desde el momento en que Dilthey exige un método original para las ciencias sociales. No obstante, es atinente a este análisis no perder de vista tal denuncia.

1. b. La cuestión merece ser tratada porque, en la medida en que se produce un intercambio efectivo entre la epistemología y la ciencia, enriqueciéndose una con la otra, importa el esclarecimiento de sus respectivos dominios.

1. c. Creo necesario considerar que hubo condiciones históricas que posibilitaron el advenimiento de las ciencias sociales. Me aventuraré a afirmar que así como éstas nacieron a partir de una fractura epistemológica, debería producirse una nueva fractura, que podría denominarse "meta-epistemológica", para que fuera posible reflexionar sobre las ciencias sociales con criterio independiente.

2. Ruptura epistemológica

Existen condiciones de posibilidad previas a cualquier positividad. Si las disciplinas a las que llamamos ciencias sociales existen, es porque hubo condiciones históricas que las posibilitaron. Entre tales condiciones se encuentran como determinantes las instituciones de encierro que proliferaron en Europa junto con el desarrollo del capitalismo. En el siglo XIX se reafirmaron los establecimientos de control humano. Es verdad que siempre hubo establecimientos de encierro, lo que comienza a cambiar, a partir de la mitad del siglo XVIII, es la finalidad, la calidad y la cantidad de estos establecimientos. Antes se colocaba en prisión a un acusado esperando el veredicto (que podía no llegar nunca). Al promediar el siglo XVII se comienza a recluir como castigo y como prevención. No sólo se encierra al criminal, sino también al sospechoso, al pobre, al desocupado, al enfermo, al loco y al estudiante. Al comienzo del siglo XIX se recluye incluso al obrero. El criminal es aprisionado como castigo; el sospechoso,

por prevención; el pobre y el desocupado, para evitar que robe; el loco, para que no moleste; el estudiante y el obrero para que aumenten su rendimiento.

El encierro como método de control se constituyó en método eficaz a través de las normas establecidas. Los pupilos que las cumplían eran "normales", lo que no pasaban el constante examen eran objeto de especial preocupación por parte de sus guardianes. Esto permitió, entre otras cosas, dos nuevas dimensiones en el campo del saber: (i) El saber de observación clasifica las adaptaciones y establece las legalidades respecto de las conductas humanas. (ii) El saber tecnológico aparece como resultado del registro de las acciones que favorecen o entorpecen la relación con los otros, con el trabajo o con el estudio. De esta manera se conforma un nuevo objeto de estudio, es decir, se constituye como objeto de estudio al hombre.

Por cierto que la finalidad de los establecimientos mencionados no era establecer un saber sobre el hombre. Pero a partir de su implantación se hizo posible este nuevo tipo de saber. [...] las disciplinas que tienen como objeto al hombre, no en tanto ser biológico, sino en tanto ser social. Estas disciplinas son llamadas ciencias humanas y se caracterizan por un saber inscripto en el dualismo "normal"- "anormal"; saber que se constituye en el examen de las normas establecidas.

En el pasaje del siglo XVIII al XIX se accedió a una nueva voluntad de verdad. Puede decirse que la nueva distribución espacial y social de la riqueza contribuyó a instrumentar nuevas formas de control social. Este control permitió un nuevo saber, saber sobre el hombre, sobre su rendimiento, sus conflictos, sus conductas y su relación con otros hombres. El campo del saber se ensancha, por un lado, y se angosta, por otro. Se atiende a nuevos objetos de estudio, pero se desestiman otros ya estudiados. La voluntad de verdad de esta época epistémica se orientará a hacia la temporalidad de los seres. Mientras en la etapa anterior se los clasificaba, ahora se tratará de evaluarlos en su devenir. El campo del saber se dinamiza. El hombre puede representarse a sí mismo como tema

de estudio. Es a partir de estas representaciones que se abren ciertos espacios originales de análisis y comprensión.

Los albores decimonónicos iluminarán, por una parte, a las ciencias físico-químicas y matemáticas fuertemente instaladas en el campo del saber; por otra parte, a la biología, la economía y la lingüística que obtienen también su lugar epistémico. En la vecindad de estas últimas surgen la sociología, la psicología y las ciencias de la comunicación. Estas disciplinas se ramifican y multiplican. Además interactúan entre ellas. Los nuevos saberes se relacionan con los ya instituidos, pero marcan un ámbito propio. En el territorio de la positividad, acaeció una "ruptura epistemológica" posibilitando la irrupción de las llamadas ciencias sociales. Pero en la reflexión sobre el saber no ocurrió similar ruptura. Me inclino a pensar que sería necesario romper con la epistemología de las ciencias "duras" para poder abordar a las ciencias humanas con propiedad y terminar con la dependencia o el enfrentamiento epistemológico.

[Texto adaptado]



- a. ¿Qué concepción de "ciencia" se desprende de cada uno de los textos leídos? Justifiquen sus respuestas.
- b. ¿Es posible sostener la oposición Verdad/Mentira en las Ciencias Sociales? Justifiquen a partir de lo que se expone en el Texto Nº 1.
- c. Expliquen con sus palabras a qué se refiere el Texto Nº 2 cuando habla de *ruptura epistemológica*.
- d. ¿En qué consiste la oposición Ciencias "duras"/Ciencias Sociales, según el Texto Nº 2?



Cuando lean el capítulo “Edward Curtis, *Indios navajo en el Cañón de Chelly*, Estados Unidos, 1919” del libro *Más que mil palabras*¹⁷. Busquen la fotografía a la que se refiere el texto de Miguel Russo. Desarrollen, en no menos de 15 líneas, su interpretación del final del capítulo, especialmente, de la última frase.

“Edward entiende que la realidad en la que creció como miembro de la comunidad blanca y todos sus componentes de verdad y verosimilitud son mutables. Y que es necesario comprender la frontera entre veracidad y representación. Entiende que en ese 1919 donde agonizan las tribus que lo tratan como uno más, la ciencia blanca le reclama objetividad a la fotografía y que los científicos blancos festejan cuando la fotografía responde con aquello que se obtiene mediante la simulación. Entiende que su trabajo no cumple con los preceptos del método científico, que muestra lo verosímil donde sólo parece quedar devastación. Por eso, tambaleante aún después del gran misterio, sube a una de las montañas del cañón de Chelly, mira con los mismos ojos que lo miró la Princesa Angeline en las calles de Seattle y retrata a siete guerreros navajo que se dirigen desde la historia hacia la historia.”

¹⁷ Russo, M. (2015). *Más que mil palabras*. Buenos Aires: Ed. Emecé.

CONCEPTO DE AUTOR

La noción de autor, como el responsable por su obra, es relativamente reciente y se remonta al Renacimiento; las obras dejan de ser colectivas o anónimas, como en la Edad Media o la Antigüedad. Este cambio de concepción sobre la autoría fue imprimiendo cada vez más peso en la figura del autor.

A los fines de este curso, nos interesa pensar el concepto de autor en función de los discursos que estuvimos viendo. Más que respuestas, queremos abrir la discusión. ¿Es importante la voz de un individuo dentro de una comunidad científica? ¿De qué modo entra a jugar el prestigio y el reconocimiento de una persona a la hora de evaluar su producción académica? ¿Da lo mismo la opinión de un periodista con ética profesional comprobada que una nota de opinión de uno de moral dudosa? ¿Qué se entiende por producción colectiva/colaborativa, en especial en los entornos digitales?

Para pensar algunos argumentos que enriquezcan esta discusión, los invitamos a leer el siguiente texto de Santibáñez Yáñez. Además, en el Anexo se proponen para su lectura dos fragmentos de Roland Barthes y Michel Foucault sobre el mismo tema.



TEXTO N°1

Notas sobre el problema *autor* y su función¹⁸

Resumen

En este artículo se recuperan algunas de las reflexiones utilizadas en la teoría literaria y los estudios culturales que, sacudidos por el "caso Sokal",

¹⁸ Santibáñez Yáñez, Cristián en *Acta Literaria* Núm. 29 (135-147), 2004. Universidad de Houston, Estados Unidos.

intentan explicar la función de la categoría "autor". En particular, sirven de apoyo para sostener que "autor" es una categoría colectiva, un tipo de ideologema, un mecanismo ecoico, argumentos expuestos por Barthes, Foucault, Bourdieu, Jameson y Vattimo, entre otros. Se añaden también notas historiográficas de la evolución del concepto "autor" de la mano de los estudios de Burke, que nos ayudan a apreciar que el registro "autor" fue una jugada comercial, durante la etapa tardía de la Edad Media y el comienzo del Renacimiento, para certificar como propiedad individual la distribución del conocimiento social.

Palabras claves: Autor, individualidad, discurso, ideologema, subjetividad, voz colectiva.

1. Creador, dador, causante, fundador, inventor, instigador, responsable, fuente, fiador, emisor..., palabras todas que en latín estaban asociadas a la de autor y que en el español actual, en una lectura natural, desimplicada, siguen rigiendo sus derroteros semánticos en contextos varios. En efecto, si seguimos la relación entre los conceptos creador-autor, toparíamos con la común acepción que atribuye al creador la autoría de un artefacto; si seguimos el vínculo, estrechísimo, entre inventor-autor, por ejemplo, llegaríamos a la noción de autor como propietario de una realización; más aún, desde la relación autor-emisor, nos encontraríamos con la recurrente definición de emisor como autor de las modalidades de un mensaje en una comunicación.

Las asociaciones del concepto autor no terminan aquí, por cierto. En realidad, es una palabra carente de neutralidad, sofocada por sus significaciones, pues sus connotaciones corrientes la unen con tópicos como el de autonomía, iniciativa, invención, creatividad, autoridad, y éstos a su vez nos recuerdan las relaciones entre autor y conceptos tales como individuo, sujeto y persona, las que han sido abordadas por la sociología,

en el caso de su vinculación con *individuo*, por la epistemología, en relación con la noción de *sujeto*, y por el derecho en el caso de persona⁴. En estas y otras vinculaciones semánticas persiste un sentido elemental de establecer al autor como unidad.

No obstante, estas entradas al concepto autor ya no monopolizan la reflexión. Existe un intento crítico contemporáneo, con cierta diseminación ya en los ambientes cotidianos, que enfatiza lo inapropiado que es vincular a la noción de autor las propiedades de autonomía en la acción, originalidad en lo creado, individualidad en la producción. En este texto van algunas notas sobre este punto de inflexión, de este movimiento al origen dialógico, en particular lo relacionado con la producción literaria, en sentido amplio.

[Fragmento]¹⁹



a. Averigüen qué fue el caso Sokal y relaciónenlo con las nociones de autor.



TEXTO N°2

Dieta Líquida²⁰

El equipo de Buena Salud seleccionó 10 dietas de probada efectividad para que elija la que más le guste o esté de acuerdo con sus hábitos alimentarios. No le quedan excusas. Comience ya a bajar los kilos que aumentó en las vacaciones y siéntase cada día mejor.

¹⁹ Pueden leer la versión completa al final del cuadernillo.

²⁰ Tomado de: <http://dietaaparabajar5kilosenunasemana.net/alcachofa-para-bajar-de-peso.html>

Usted disfrutó sus vacaciones a pleno y no se privó de nada, y eso incluyó las comidas. Helados, pizzas, botanas, tragos largos y otras delicias saboreadas frente a un paisaje hermoso y en buena compañía, tuvieron el efecto de relajarnos, darnos placer y... ¡aportarnos algunas calorías extra a las que estábamos desacostumbrados!

2.- LA DIETA LÍQUIDA

- Aconsejada para: quienes quieran bajar rápidamente de peso.
- Contraindicada para: quienes no pueden dejar de tener "algo sólido" en el estómago.
- Tiempo de duración: una semana. Suele repetirse una vez por año.

Es una dieta ideal para eliminar las toxinas y depurar el organismo. No se aconseja a quienes sufran de alguna enfermedad o estén bajo tratamiento médico.

Ejemplo de una semana de dieta

- **Día 1** A las 8 hs, 10 hs. 14 hs., 16 hs., 18 hs. y 22 hs. tomar un vaso de jugo de frutas o licuado, sin agregado de azúcar.
- A las 12 y 20 horas tomar un plato de caldo de verduras.
- Tomar abundante agua o infusiones durante el día.
- **Día 2** - Agregar verduras en juliana a la sopa.
- Añadir un yogur natural.
- **Día 3** - Agregar a una de las comidas principales un plato de ensalada de verduras condimentada con aceite de oliva y sal. Cambiar los jugos de las 14 y 22 hs. por una fruta fresca cada vez.
- **Día 4** - Sumar en la otra comida un plato de verduras guisadas con aceite.
- Cambiar los jugos de las 16 y las 18 por infusiones.
- **Día 5** - Añadir un huevo en alguna comida principal.
- **Día 6** - Agregar en la otra comida una porción chica de pescado hervido.
- **Día 7** - En una de las dos comidas cambiar el pescado o el huevo por cereales integrales.

Principios de la dieta

- Prefiera comidas naturales.
- Elija hacer la dieta una semana en que esté tranquilo.
- Duerma lo suficiente.

- Elija frutas de temporada.
- Suspenda la dieta en caso de síntomas que le indiquen que esa dieta “no le cae bien”.
- No deje de beber agua aunque tome jugos e infusiones.

TEXTO N°3

Introducción: La dieta equilibrada²¹

Alimentarse correctamente es una preocupación cada día más extendida en todos los países europeos. No solo es un tema que preocupe a los estudiosos, a los científicos y a los medios de comunicación, sino que muchas otras personas demuestran a diario su interés en seguir una alimentación equilibrada como un medio, el más sencillo, de alcanzar y disfrutar del bienestar personal. Numerosas enfermedades tienen una estrecha relación con nuestra dieta. Algunas pueden deberse a la escasez de ciertos nutrientes. Otras (y esto es mucho más frecuente en países como el nuestro) se deben a lo contrario: a la abundancia de alimentos que se suele aunar con la escasa actividad física, con el sedentarismo, y conducirnos a la obesidad y a otras muchas patologías asociadas como es el caso de ciertos tipos de diabetes, hipertensión, alteraciones de los lípidos sanguíneos, etc.

- La dieta equilibrada es aquella manera de alimentarse que aporta alimentos variados en cantidades adaptadas a nuestros requerimientos y condiciones personales. Llevar una alimentación equilibrada no es ingerir mucha comida, ya que es tan importante la cantidad como la calidad de la misma. Es importante pensar que no se puede disfrutar de una vida saludable comiendo unos pocos alimentos. La variación es lo idóneo desde el punto de vista del bienestar, permitiéndonos esto disfrutar, además, de la riqueza de los distintos sabores, olores y aromas. De hecho, comer y beber forma parte de la alegría de vivir y, desde luego, la gastronomía no está reñida con las recomendaciones dietéticas ni con una alimentación saludable. Como Guía

²¹ M^a Lourdes de Torres Aured (Enfermera de Nutrición y Dietética, Zaragoza) y Marina Francés Pinilla (Enfermera de Atención Primaria, Zaragoza). *La dieta equilibrada. Guía para Enfermeras de Atención Primaria*. Editado por Sociedad de Dietética y Ciencias de la Alimentación.

para tus pacientes en Atención Primaria, te recomendamos consultar la rueda de los alimentos y procurar la elaboración de los menús de manera que, durante una semana, se hayan elegido alimentos pertenecientes a todos los sectores de la rueda (Ver Tabla con las frecuencias recomendadas de consumo. Recordad: aquellos alimentos representados en tamaño reducido deben consumirse de forma esporádica). Cuando nos referimos a los Grupos de alimentos, a lo largo de esta Guía, nos estamos refiriendo a:

. Grupos de alimentos de la Rueda:

ALIMENTOS ENERGÉTICOS

Farináceos y almidones: Pasta, arroz, patatas, cereales, bollería, pan.
Grasos: Aceite, grasas vegetales, mantequilla, margarina, nata, tocino, otras grasas.

ALIMENTOS PLÁSTICOS

Proteicos: Carne, pescado, huevos, embutidos, legumbres, frutos secos.
Lácteos: Leche, yogur, postres lácteos, quesos.

ALIMENTOS REGULADORES

Hortalizas: Verduras de cualquier tipo y sus preparaciones: en menestra, panaché, puré, cremas, sopas; ensaladas crudas variadas aliñadas con aceite y/o vinagre. Frutas: frutas crudas y sus zumos, cocidas, asadas y en compota.

AGUA

Hidratación: Beber alrededor de 1,5-3 litros de agua al día (también se incluye en esta cantidad las infusiones y los caldos de verduras) dependiendo del sexo, edad, actividad física y temperatura ambiente.

La Rueda de los alimentos nos ayuda a conocer la proporción y la frecuencia de los alimentos en la dieta. De su forma se deduce que los alimentos que se encuentran en las 'porciones' o sectores más grandes (carbohidratos, frutas, verduras), son los que se deben ingerir en mayor cantidad. Si el sector es más pequeño, menor es la ingesta de los alimentos que debe provenir de los alimentados allí representados. Vemos a continuación una sugerencia semanal de frecuencia de consumo de los alimentos más destacados. La presentación culinaria y la forma de cocinado deben de huir de la monotonía consiguiendo platos sabrosos y atractivos. Las chucherías, bollos, refrescos

azucarados, etc. deben de ser objeto de un consumo excepcional, no una costumbre. En su cocina utilice preferiblemente aceite de oliva. La cantidad total de alimentos a consumir depende de cada persona y sus características. Estas recomendaciones están realizadas para personas sanas.

Pescados: 2 ó 3 veces/semana Pastas, arroces: 2 ó 3 veces/semana Pan: a diario (80 g aprox.) Legumbres: 1 ó 2 veces / semana Hortalizas crudas (ensalada): 1 vez al día Verduras cocinadas: 1 vez al día Frutas cítricas: 1 ó 2 piezas diarias Frutas no cítricas: 2 piezas diarias Lácteos: El equivalente a 600 ml. diarios Carnes, embutidos: hasta completar.



1- ¿Cuál de los textos permite identificar al autor?

2- ¿Qué implica la aparición del nombre propio y el cargo en cierto tipo de textos?

VAMOS AL CINE



Odeón: "Memoria del saqueo" (Argentina) 2003, Director: Fernando "Pino" Solanas. Podrán ingresar a la página a través del link: www.odeon.com.ar



Luego de ver el documental, expliciten en un breve párrafo cuál es la tesis que sostiene Pino Solanas, es decir, cuál es su denuncia.

Identifiquen y mencionen qué recursos (entrevistas, estadísticas, etc.) utiliza para convencer a la audiencia acerca de la veracidad de su denuncia. Expliquen, a su entender, qué efectos se propone lograr con la utilización de dichos recursos.

LOS GÉNEROS NARRATIVOS EN LAS CIENCIAS SOCIALES**LA NARRACIÓN**

Según Norman Denzin²², Profesor de las Comunicaciones en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Illinois, “vivimos en el momento de la narración. Está produciéndose un *giro narrativo* en las Ciencias Sociales... Todo lo que estudiamos está dentro de una representación narrativa o relato. De hecho, como académicos somos narradores, relatores de historias sobre las historias de otra gente”.

Pero también sabemos que, en la vida cotidiana, utilizamos narraciones cuando contamos un cuento, una anécdota; leemos una novela, una noticia o cuando nos refieren un hecho histórico y en muchas otras oportunidades.

Pero, ¿qué es la narración?

La narratología, disciplina a la que compete el estudio estructural de los relatos como así también su comunicación y recepción, sostiene que un texto es narrativo, o predominantemente narrativo, si se satisfacen seis factores:

- Sucesión de acciones: encadenamiento sucesivo de acciones.
- Unidad temática: las acciones tienen que estar asociadas a una trama o a un ser humano, a un objeto, o a un hecho.
- Transformación: cambio de estado en el personaje o persona (peripecia, en griego).

²² Recuperado de la tesis “La investigación narrativa en la educación física y el deporte: qué es y para qué sirve”, de V. M. Pérez-Samaniegp, J. Devis-Devis, B. M. Smith y A. C. Sparkes.

- Proceso: comienzo, transición y desenlace.
- Causalidad: relación de causa y efecto entre las acciones.
- Evaluación: el relato porta una determinada representación del mundo con reglas explícitas o implícitas sobre lo que está bien y sobre lo que está mal.

Toda narración conlleva una evaluación del mundo que expresa la visión del enunciador: sus valores, sus preferencias, sus simpatías, antipatías, animosidades, etc. Es decir, todo relato expresa explícita o implícitamente una perspectiva ideológica. Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE), *ideología* significa “conjunto de ideas fundamentales que caracterizan el pensamiento de una persona, colectividad, o época, de un movimiento cultural, religioso, político, etc.”

Considerado lo anterior, distinguiremos entre “historia” y “relato”. Llamaremos “historia” a la materia narrable, eso que conforma, en concreto, un hecho, un acontecimiento o un conjunto de acontecimientos que ocurren, ocurrieron o podrían ocurrir. Y llamaremos “relato” a la forma discursiva en que esa “historia” puede ser contada, a través de diferentes géneros, de diferentes lenguajes, e, incluso, en diferentes versiones dentro del mismo género.



Poema conjetural²³

Zumban las balas en la tarde última.
Hay viento y hay cenizas en el viento,
se dispersan el día y la batalla
deforme, y la victoria es de los otros.
Vencen los bárbaros, los gauchos vencen.
Yo, que estudié las leyes y los cánones,
yo, Francisco Narciso de Laprida,
cuya voz declaró la independencia
de estas crueles provincias, derrotado,
de sangre y de sudor manchado el rostro,
sin esperanza ni temor, perdido,
huyo hacia el Sur por arrabales últimos.
Como aquel capitán del Purgatorio
que, huyendo a pie y ensangrentando el llano,
fue cegado y tumbado por la muerte
donde un oscuro río pierde el nombre,
así habré de caer. Hoy es el término.
La noche lateral de los pantanos
me acecha y me demora. Oigo los cascos
de mi caliente muerte que me busca
con jinetes, con belfos y con lanzas.
Yo que anhelé ser otro, ser un hombre
de sentencias, de libros, de dictámenes

²³ Borges, J.L. (1969). "Poema conjetural". *El otro, el mismo*. Buenos Aires: Ed. Nepeus

a cielo abierto yaceré entre ciénagas;
pero me endiosa el pecho inexplicable
un júbilo secreto. Al fin me encuentro
con mi destino sudamericano.

A esta ruinosa tarde me llevaba
el laberinto múltiple de pasos
que mis días tejieron desde un día
de la niñez. Al fin he descubierto
la recóndita clave de mis años,
la suerte de Francisco de Laprida,
la letra que faltaba, la perfecta
forma que supo Dios desde el principio.

En el espejo de esta noche alcanzo
mi insospechado rostro eterno. El círculo
se va a cerrar. Yo aguardo que así sea.
Pisan mis pies la sombra de las lanzas
que me buscan. Las befas de mi muerte,
los jinetes, las crines, los caballos,
se ciernen sobre mí... Ya el primer golpe,
ya el duro hierro que me raja el pecho,
el íntimo cuchillo en la garganta.

Fue ejecutado sin piedad por la montonera²⁴

Don Francisco Narciso Laprida fue un destacado político sanjuanino. Se lo recuerda por la participación en el Congreso de Tucumán de 1816. Éste, luego de algunos años, abrazó la causa del partido unitario y fue muerto en la batalla del Pilar, el 22 de setiembre de 1829.

Sanjuanino y unitario

Por razones políticas don Francisco Laprida partió hacia nuestra provincia con su esposa que se encontraba muy enferma y sus hijos menores. Aquí realizó distintas actividades, pero su impulsivo carácter lo llevó a viajar a San Juan que estaba convulsionada socialmente. Allí, con su amigo José Rudecindo Rojo, fundaron "El Amigo del Orden", periódico que agredía al gobierno de Echegaray. En esta oportunidad, Laprida redactó "El Solitario" y luego "El Repetidor". Estas publicaciones fueron las causas de su presidio desde julio de 1829. Allí estuvo recluso en una cárcel y engrillado. Tras pagar una fianza al gobernador, Laprida salió y se refugió otra vez en Mendoza. Al llegar se enroló como cabo de infantería en el Batallón de "El Orden".

Un caos político

En 1829 y como consecuencia del movimiento que hicieron las tropas unitarias, acantonadas en Barriales el día 10 de agosto de ese año, encabezados por el coronel Juan Cornelio Moyano, se realizó un tratado. Con esta sublevación, se exigió la renuncia del gobernador Corvalán y fue designado el general Rudecindo Alvarado. En medio de su gobierno, se levantó el general José Félix Aldao y el caudillo federal Villafañe, segundo de Facundo Quiroga, entraron en Mendoza. Era inminente que en poco tiempo se produciría el choque entre unitarios y federales.

²⁴ (2005), "Fue ejecutado sin piedad por la montonera", *Diario Los Andes*, sección Sociedad. Recuperado de <http://archivo.losandes.com.ar/notas/2005/8/30/sociedad-314973.asp>

La batalla del Pilar

El 22 de septiembre, las fuerzas se desplegaron en guerrilla, y luego el general Aldao disparó seis piezas de artillería a las tropas unitarias. Estas se dispersaron.

Al ver esta situación, el cabo Francisco Laprida le dijo al joven teniente Sarmiento, quien fue el último en verlo con vida: que tratara de escapar de este combate, que era muy joven. Aquel intrépido teniente no le hizo caso y nos comenta en sus memorias que: "A poco andar -Laprida- lo asesinaron, sanjuaninos, se dice, y largos años se ignoró el fin trágico que le alcanzó aquella tarde".

"Yo salí del campo del Pilar después de haber visto morir a mi lado al ayudante Estrella, y haber ultimado uno de los nuestros, a un soldado enemigo que me cerraba el paso, mientras bregábamos con la lanza y el sable con que yo había logrado herirlo. Salí por entre los enemigos, por una serie de peripecias y de escenas singulares, entrando en espacios de calle en que nosotros éramos los vencedores, para pasar a otro en que íbamos prisioneros. Más allá, los hermanos Rosas de partidos contrarios, se disputaban un caballo; más adelante juntéme con Joaquín Villanueva, que fue luego lanceado, reuniéndome con José María, su hermano, que fue degollado tres días después, y todos estos cambios de situación se hacían al andar del caballo, porque el vértigo de vencedores y vencidos que ocupábamos en grupo de media legua en una calle, apartaba la idea de salvarse por la fuga" (...). Esto fue lo que se vivió en aquella triste batalla.

Los federales del general Aldao habían doblegado a las tropas de Zuluaga. Al otro día entraron en la ciudad.

La retirada fatal

Francisco y los dispersos unitarios comenzaron a retirarse a todo galope en dirección al Este, más precisamente a San Francisco del Monte. Estos fueron perseguidos por una montonera que había enviado el general Aldao y estaba a punto de alcanzarlos. Al llegar a un callejón, Francisco Laprida y otros, fueron interceptados por sus perseguidores, quienes los rodearon y apuntaron con sus lanzas. Los jinetes unitarios trataron de bajarse de los caballos, pero vieron que su suerte estaba echada. Don Francisco, aquél

que había sido el primer presidente del Congreso de Tucumán, estaba a punto de ser ejecutado por unos sanguinarios, sin un juicio. En ese instante, supo que era su fin y uno de los colorados, atravesó su pecho con una lanza; al caer al suelo, los otros bárbaros se abalanzaron sobre él y lo degollaron. Su cuerpo luego no pudo ser localizado, aunque algunos creyeron reconocerlo por el delicado monograma de su camisa.



- a. Los dos textos presentan narraciones sobre el mismo tema. ¿Cuáles son las diferencias en cuanto al estilo y la estructura que se pueden observar?
- b. ¿Cuál es la posición ideológica del enunciador del Texto N°2 sobre la dicotomía “civilización/barbarie”, acuñada por Domingo F. Sarmiento y que sigue influyendo en la vida de los argentinos?
- c. ¿Cómo podríamos interpretar los versos: “Al fin me encuentro con mi destino sudamericano” del Texto N°1?
- d. Reescriban el Texto N°2 en 20 líneas, con un enunciador cuya posición narrativa sea externa y “neutral”. Seleccionen los acontecimientos principales.

EL GIRO NARRATIVO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Marta Marín indica en su libro *Escribir textos científicos-académicos* que en el discurso científico-académico es indispensable incluir una narración cuando se da cuenta de una investigación para exponer los antecedentes de la misma, para exponer la historia de un objeto de estudio, y para exponer los procedimientos detallados que se realizaron en el curso de una investigación.

Retomando la cita de Danzin, diremos que en los últimos años, se ha desarrollado un *giro discursivo narrativo* dentro de las Ciencias Sociales que abrió el camino a la aparición de nuevos paradigmas en la investigación, alejados de los criterios clásicos de validación positivista. En este contexto, a las narrativas, antes denostadas como acientíficas, se les atribuye actualmente una gran importancia por su capacidad de descripción de realidades subjetivas del conocimiento colectivo.

A continuación se expondrán y explicarán algunos géneros discursivos, cuya base es predominantemente narrativa, que se utilizan con frecuencia en las Ciencias Sociales.

GÉNEROS NARRATIVOS FRECUENTES EN LAS CIENCIAS SOCIALES

I. CRÓNICA PERIODÍSTICA

Dentro del discurso periodístico, los géneros discursivos predominantemente narrativos son las crónicas periodísticas, que, a diferencia de las crónicas literarias, no pueden incluir ningún elemento de ficción. El término *crónica* hace referencia a un relato que narra acontecimientos según su organización cronológica.

Para los investigadores en discurso periodístico Dante Peralta y Marta Urtasun²⁵, la *crónica* es un género periodístico que tiene como función comunicativa explícita la de informar. Los paratextos (títulos, fotos, infografías, etc.) anticipan información al lector para que conjeture sobre los contenidos de las notas.

En el cuerpo de la *crónica* se despliega toda la noticia, definida como aquel hecho nuevo de la realidad que los medios periodísticos consideran socialmente relevante y que, por lo tanto, merece ser comunicado.

Los datos esenciales de las *crónicas* son: quién intervino en el hecho, qué sucedió, cómo ocurrió, cuándo y dónde pasó, y, eventualmente, por qué y para qué.

En la actualidad, coexisten diversas maneras de escribir y publicar *crónicas* (más o menos literarias, más o menos cronológicas, narradas en primera o tercera persona, más subjetivas o más "objetivas", de circulación en diarios de papel y digitales, en libros, en blogs, etc.) por lo cual es

²⁵ Peralta, D. y Urtasun, M. (2005). *La crónica periodística: lectura crítica y redacción*. Ed. La Crujía.

difícil definir las con precisión. Tradicionalmente, se escriben en tercera persona, con verbos en los tiempos pretéritos del modo indicativo; y llevan un primer párrafo, llamado *cabeza informativa*, que brinda las respuestas a las preguntas de los datos esenciales. En los manuales de estilo de los distintos medios de comunicación se recomienda, para la escritura de *crónicas*, la utilización de un vocabulario libre de subjetivismos y la inclusión de citas en estilo directo e indirecto que representan la voz de las fuentes consultadas.

TEXTO N°1

Final con sesenta mil mujeres en las calles²⁶

El Encuentro Nacional de Mujeres culminó ayer en Mar del Plata con una masiva marcha de 60 mil mujeres que llegaron de todo el país. Por primera vez en la historia de estas reuniones, la manifestación de cierre fue reprimida.

Sobre el duelo, el Encuentro. Con la memoria inmediata de dos femicidios perpetrados en los últimos dos días, una activista atacada por un grupo de skinheads y la denuncia de una violación a una de las asistentes que dormía en el campus universitario como tantas mujeres que vinieron a Mar del Plata; la marcha de mujeres más grande de la que tenga memoria la ciudad con la convicción, expresada de distintas maneras, inventada desde distintos imaginarios pero confluyendo en lo mismo, de decir basta. Contra la irritación que se sintió en la ciudad frente a la cantidad de mujeres que llegaron sin permiso y que anoche se exhibió en gestos de patronos de vereda que salían a patotear a las manifestantes por sus pintadas, la creatividad de los cantos, el sonido de los tambores, la

²⁶ Dillon, M. (2015). "Final con sesenta mil mujeres en las calles". *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-283649-2015-10-12.html>

evidencia de la organización de las mujeres, su persistencia. Anoche sí que fue imposible ignorarlas a las 60 mil que confluyeron desde todo el país para pensarse y pensar de qué manera es posible construir alternativas para asegurar sus derechos y su autonomía. Y el contraste entre su agitación y la violencia que se desplegó a través de distintos hechos y con una represión al final de la marcha parecida a una retaliación da cuenta de un aire de época, de las tensiones que produce en un sistema patriarcal que se hace invisible cuando se lo naturaliza, cuando se insiste en que hay lugares predeterminados para varones y mujeres –y el resto son deformidades a las que a lo sumo hay que tolerar–, que las personas vulnerables imaginen en conjunto sus propias respuestas, deseos, límites. Las decenas de miles de asistentes al XXX Encuentro Nacional de Mujeres marcharon anoche para decir “no”. No a la violencia machista, no a la enajenación de los cuerpos cuando se niega el derecho a decidir, no a las inequidades que recortan los derechos de las mujeres. Y también para decir sí a sus decisiones libres y autónomas. No pasaron desapercibidas, el corazón de Mar del Plata estuvo cruzado por las columnas que marcharon juntas hasta llegar al centro y se desplegaron después, cuando las calles se angostaban, por distintas vías para terminar, algunas en la mítica playa Bristol y otras frente a la Catedral, donde los cruces con los militantes católicos apostados ahí, desde donde salieron los vándalos que atacaron a las activistas de Socorristas en red más temprano, terminaron con la detención de una manifestante dentro del templo, gases lacrimógenos y balas de gomas que impactaron en algunos cuerpos para dispersar a la manifestación. Algo completamente inédito en los Encuentros de Mujeres, en los que siempre se sintió la resistencia conservadora pero nunca desplegó la violencia institucional como anoche.

El XXX Encuentro Nacional de Mujeres cierra hoy después de dos días de intensos debates en 65 talleres que abarcan casi todos los temas que atraviesan la vida de las mujeres, lesbianas y trans y otras actividades paralelas que tuvieron su epicentro en la plaza Mitre y que congregaron miles de mujeres para escuchar a feministas latinoamericanas dar cuenta de sus propias trayectorias en la organización feminista popular o para

escuchar la experiencia de una combatiente del ejército kurdo que lucha contra el Estado Islámico pero también “contra nuestra propia formación patriarcal, contra nuestras propias prácticas anquilosadas”, como dijo mientras era traducida en simultáneo en una radio abierta al aire libre que sostuvieron una decena de programas feministas que se emiten desde distintos medios alternativos. Pero ese panorama se volvió más oscuro que la noche encapotada de nubes cuando se desató la represión en la puerta de la Catedral, lugar emblemático de cada ciudad donde el ENM encuentra sede para que las *encuentreras* manifiesten su bronca por el modo en la Iglesia Católica pretende condicionar la vida de todas con su dogma. Al cierre de esta crónica, al menos cinco mujeres jóvenes quedaban retenidas dentro del templo católico hacia donde habían sido arrastradas por la policía. Otras más mostraban los impactos de balas de goma en diferentes partes del cuerpo –una de ellas periodista del suplemento *Soy*, de este diario–, en algún caso muy cerca del ojo. Nunca en treinta años de Encuentros se había disparado contra las asistentes aun cuando el modo de manifestarse al cierre de éstos siempre tuvo la misma tradición de manifestarse frente a las distintas catedrales. Y nunca tampoco como ahora, se detuvo a un grupo de mujeres dentro de un templo; algo que se parece más a una detención ilegal que a la intención de dispersar una manifestación.

Como si los dos femicidios que se sucedieron mientras decenas de miles de mujeres de todo el país debatían sobre sus trayectorias, sus resistencias, alianzas y vulnerabilidades no hubieran sido violencia suficiente, como si no pudiera leerse de qué modo se actualiza la consigna Ni Una Menos cada día aun desde la impotencia de saber que el conteo de víctimas no se detiene; el clima en la ciudad supuestamente feliz fue hostil durante todo el fin de semana contra quienes asistieron al Encuentro. Se cubrieron los murales que se pintaron para saludar estas tres décadas de Encuentros con pintadas fascistas, salieron a la vereda hombres encabritados contra las manifestantes dispuestos a irse a las manos contra quienes hacían pintadas en la vereda, se atacó a las activistas de Socorristas en Red –un grupo que en todo el país asiste a las mujeres que

necesitan abortar y no encuentran ayuda en los hospitales públicos- a la tarde y muy cerca de la plaza feminista con golpes y amenazas con palos. También se recibió la denuncia de una mujer que habría sido violada la noche del sábado aunque no se pudo terminar de chequear esa información, la mujer quedó internada en el hospital zonal.

Sin embargo y como se cantó a lo largo de la marcha que duró tres horas y copó literalmente la ciudad de banderas y cantos antripatriarcales, "a pesar de todo, les hicimos el Encuentro". Porque las mujeres están empoderadas, porque saben que poner el cuerpo en la calle hace la diferencia y que hay un capital político abierto el 3 de junio que es necesario capitalizar. Por eso ahora la consigna a favor del derecho al aborto se sostuvo pero enmarcada en que la criminalización y la clandestinidad es una forma de violencia hacia las mujeres que igual que en los femicidios puede terminar en muerte, en la muerte sobre todo de mujeres pobres. De esta manera los reclamos confluyen y se renuevan, convergen y se potencian porque la voz es una sola: Basta. Y es ese basta, como suele suceder con la violencia machista que sostiene el patriarcado, que como todo sistema de dominación necesita tener elementos de coerción para subsistir.

El ENM salió igual fortalecido, nunca como antes hubo tantas mujeres que llegaron por primera vez a encontrarse con otras. Hoy con las conclusiones de los distintos talleres, llegará también la designación de la próxima sede y también la esperada declaración en contra de la represión sufrida anoche, en la que participó, como testigo privilegiado en las escalinatas de la catedral del lado de los católicos, Carlos Pampillón, un dirigente de ultra derecha con estrecha vinculación con el candidato que ganó las Paso, Carlos Arroyo, de Cambiemos.



Tras la represión policial, Mar del Plata se convirtió en un foco de vandalismo²⁷

Hubo un violento choque entre dos grupos y la policía intervino con gases; ataques a la Catedral

MAR DEL PLATA.- El día después estuvo plagado de asombro, críticas e indignación. El paso de las participantes del 30° Encuentro Nacional de Mujeres, que anteanoche terminó con incidentes y enfrentamientos con la policía frente a la Catedral, dejó cuatro efectivos lesionados y múltiples daños en inmuebles públicos y privados, y las pintadas con aerosol se extendieron en buena parte del circuito céntrico.

"La ciudad las recibió con los brazos abiertos y le pagaron muy mal", se quejó el intendente municipal, Gustavo Pulti, que confirmó la presentación de una denuncia penal para que se identifique y juzgue a los responsables de estos hechos de vandalismo.

El foco de los disturbios y los grafitis estuvo en la Catedral e inmediaciones, donde referentes de las organizaciones más radicalizadas se cruzaron con otro grupo que se había ubicado en las escalinatas del templo para repudiar a quienes llegaban para reclamar por el derecho al aborto legal. También hubo un ataque puntual a un local céntrico de la fuerza política Cambiemos.

El jefe departamental de la policía, Marcelo Di Pasqua, confirmó que las manifestantes más agresivas arrojaron "piedras y hasta materia fecal" a los uniformados que custodiaban la sede religiosa. Y justificó el uso de gases lacrimógenos y balas de gomas para frenar el ataque y dispersar a la gente.

Esta cita, que ya tuvo antecedentes violentos, se desarrolló el fin de semana. Según los organizadores, hubo más de 50.000 participantes de todo el país, distribuidas en los distintos talleres de trabajo y debate sobre

²⁷ Palavecino, D. (2015). "Hubo un violento choque entre dos grupos y la policía intervino con gases; ataques a la Catedral". *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1835961-tras-la-represion-policial-mar-del-plata-se-convirtio-en-un-foco-de-vandalismo>

cuestiones que hacen a la problemática de la mujer. En particular, se habló sobre violencia de género.

Los distintos contingentes, llegados desde todo el país, se alojaron en colegios y edificios públicos. Esas escuelas reabrirán sus puertas entre mañana y pasado. "Dejaron una suciedad impropia de mujeres", se escuchó al unísono.

Personal municipal se dedicó ayer a limpiar esos espacios y recomponer instalaciones de la Catedral. Las manifestantes se treparon y derribaron dos rejas de más de cinco metros de ancho y dos metros de altura cada una. La primera línea y más violenta la integraron mujeres con torso desnudo, algunas de ellas con rostro cubierto. "Vamos a exigir que paguen los costos del daño que han realizado", aseguró Pulti. Resaltó que esas responsabilidades serán irrefutables al revisar los registros de las cámaras de seguridad, que ya fueron puestos a disposición de la Justicia.

Las quejas de distintos sectores políticos apuntaron de manera unánime a la violencia de estos grupos, pero muy en particular a la falta de previsión en los incidentes por parte de las autoridades. "Había antecedentes recientes del último encuentro que realizaron en Salta", señaló Emiliano Giri, referente local de Pro. La comisión organizadora del 30º Encuentro Nacional de Mujeres se limitó a condenar la "represión y violencia" policiales.

Los daños comenzaron en La Perla, donde la marcha tuvo comienzo para recorrer algunos puntos en los que alguna vez funcionaron prostíbulos denunciados por trata de personas. "Iglesia asesina", "Muerte a la poli", "Aborto tu moral", "Muerte al macho", "Estado proxeneta" y "Putas pero no tuya" fueron algunas de las pintadas que se repitieron en frentes de edificios, plazas y monumentos.



Represión en Mar del Plata: la Policía dice que les tiraron materia fecal²⁸

La marcha en protesta por la gran cantidad de femicidios que se dan en todo el país que convocó a más de 65 mil mujeres ayer en Mar del Plata terminó con graves incidentes. El que habló ahora sobre lo que sucedió fue el jefe Departamental quien relató que las mujeres empezaron a tirar materia fecal y por eso tuvieron que dispersarlas con gases lacrimógenos y balas de goma.

Pasadas las 22 horas de ayer, dos grupos que marchaban en el Encuentro Nacional de Mujeres se cruzaron. Todo se desmadró cuando un tramo de la reja que separaba a los manifestantes cedió y -en medio de insultos y piedrazos- los dos bandos se trenzaron a golpes.

El jefe Departamental, Marcelo Di Pasqua, habló con el medio 0223 de Mar del Plata y dio su versión de los hechos: "Tiraron una de las rejas, que es gigante, se desnudaron y después empezaron a ponerse violentas", sostuvo y continuó: "Arrojaron pintura, después hubo algunas que hicieron sus necesidades ahí donde estábamos nosotros y tiraron materia fecal al personal policial".



- a. Los tres textos son *crónicas periodísticas* sobre el mismo tema. ¿Por qué son narraciones? ¿Por qué son periodísticas?
- b. Las posiciones ideológicas de los enunciadores de los textos sobre estos hechos son distintas. ¿En qué consiste esta diferencia y cómo está construida discursivamente?

²⁸(2015). "Represión en Mar del Plata: la Policía dice que les tiraron materia fecal". *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/sociedad/Incidentes-Mar-Plata-tiraron-materia_0_1447655487.html

- c. ¿Cuál es su opinión respecto del estilo (léxico, tiempos verbales, figuras retóricas, sintaxis, puntuación) de la crónica de Marta Dillon?
- d. Analicen las fuentes a las que recurren estos medios para construir la información. Saquen conclusiones sobre cómo inciden las fuentes citadas en la construcción de la noticia.
- e. ¿Por qué contrastar notas periodísticas de distintos medios es una de las tareas de la Comunicación Social?
- f. ¿Para qué se agrega el “sí” en la esta frase: “Anoche sí que fue imposible ignorarlas...”?
- g. ¿Qué debemos entender por *sistema patriarcal*?
- h. Expliquen con sus palabras este fragmento: “De esta manera los reclamos confluyen y se renuevan, convergen y se potencian porque la voz es una sola: Basta. Y es ese basta, como suele suceder con la violencia machista que sostiene el patriarcado, que como todo sistema de dominación necesita tener elementos de coerción para subsistir”.
- i. Tomen una nota periodística sobre violencia de género y reescríbanla con el estilo del Texto N°1 (individual. 20 líneas. Incluir paratextos y medio donde se publicaría). Presenten a su docente los dos textos.

II. RELATO TESTIMONIAL

El *relato testimonial* es el entrecruzamiento del relato histórico y el relato de ficción. En este caso, *ficción* debe entenderse no por lo real o lo

irreal sino por la capacidad de la ficción de “transparentar” el mundo interior.²⁹

El *relato testimonial* busca veracidad, y tiene pretensiones de relatar lo acontecido efectivamente, al tiempo que busca dar claridad, transparencia al mundo interior, a los sentimientos, a los pensamientos, a la esfera psicoafectiva.

El *relato testimonial* se propone mostrar el mundo interior del “yo” que narra aludiendo a la intimidad de la persona narradora, pero también es la expresión del mundo histórico exterior del que pretende dar cuenta. A diferencia de la *autobiografía*, el *relato testimonial* no tiene como finalidad mostrar “una vida” sino exponer vivencias y experiencias “desde una vida”. En síntesis, un *relato testimonial* es una narración que representa la experiencia introspectiva (“a mí me sucedió esto”) y lo fáctico (“esto sucedió”). Su organización temporal no es necesariamente cronológica.

Los invitamos a leer algunos fragmentos del libro *Si esto es un hombre*³⁰ de Primo Levi.



FRAGMENTO N°1

Presentación

Tuve la suerte de no ser deportado a Auschwitz hasta 1944, y después de que el gobierno alemán hubiera decidido, a causa de la escasez creciente de mano de obra, prolongar la media de vida de los prisioneros

²⁹ Dra. Rivara Kamaji, Greta, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México en *Revista Bajo Palabra*. “El testimonio: una forma de relato”. (2007)

³⁰ Levi, P. (2013). *Si esto es un hombre*. Buenos Aires: El Aleph

que iba a eliminar concediéndoles mejoras notables en el tenor de vida y suspendiendo temporalmente las matanzas dejadas a merced de particulares.

Por ello, este libro mío, por lo que se refiere a detalles atroces, no añade nada a lo ya sabido por los lectores de todo el mundo sobre el inquietante asunto de los campos de destrucción. No lo he escrito con la intención de formular nuevos cargos; sino más bien de proporcionar documentación para un estudio sereno de algunos aspectos del alma humana. Habrá muchos, individuos o pueblos, que piensen más o menos conscientemente, que "todo extranjero es un enemigo". En la mayoría de los casos esta convicción yace en el fondo de las almas como una infección latente; se manifiesta solo en actos intermitentes e incoordinados, y no está en el origen de un sistema de pensamiento. Pero cuando éste llega, cuando el dogma inexpresado se convierte en la premisa mayor de un silogismo, entonces, al final de la cadena está el Lager: Él es producto de un concepto de mundo llevado a sus últimas consecuencias con una coherencia rigurosa: mientras el concepto subsiste las consecuencias nos amenazan. La historia de los campos de destrucción debería ser entendida por todos como una siniestra señal de peligro.

Me doy cuenta, y pido indulgencia por ellos, de los defectos estructurales del libro. Si no en acto, sí en la intención y en su concepción, nació en los días del Lager. La necesidad de hablar a "los demás", de hacer que "los demás" supiesen, había asumido entre nosotros, antes de nuestra liberación y después de ella, el carácter de un impulso inmediato y violento, hasta el punto de que rivalizaba con nuestras demás necesidades más elementales; este libro lo escribí para satisfacer esta necesidad, en primer lugar, por lo tanto, como una liberación interior. De aquí su carácter fragmentario: sus capítulos han sido escritos no en una sucesión lógica sino por su orden de urgencia. El trabajo de empalmarlos y de fundirlos lo he hecho según un plan posterior.

Me parece superfluo añadir que ninguno de los datos ha sido inventado.



- a. ¿Qué rasgos del relato testimonial puede señalarse a partir del Fragmento N° 1?
- b. A partir de la posición ideológica del enunciador, ¿dirían que Primo Levi está a favor o en contra de la frase: "Todo extranjero es un enemigo"?



FRAGMENTO N° 2

(...)Ésta habrá de ser nuestra vida. Cada día, según el ritmo establecido, Ausrücken y Einrücken, salir y entrar; trabajar, dormir y comer; ponerse enfermo, curarse o morir.

...¿Y hasta cuándo? Pero los antiguos se ríen de esta pregunta: en esta pregunta se reconoce a los recién llegados. Se ríen y no contestan: para ellos, hace meses, años, que el problema del futuro remoto se ha descolorido, ha perdido toda su agudeza, frente a los mundos más urgentes y concretos problemas del futuro próximo: cuándo comeremos hoy, si nevará, si habrá que descargar carbón.

Si fuésemos razonables tendríamos que resignarnos a esta evidencia: que nuestro destino es perfectamente desconocido, que cualquier conjetura es arbitraria y totalmente privada de cualquier fundamento real. Pero los hombres son muy raramente razonables cuando lo que está en juego es su propio destino; en cualquier caso prefieren las posturas extremas; por ello, según su carácter, entre nosotros los hay que se han convencido inmediatamente de que todo está perdido, de que no podemos seguir viviendo y de que el fin está cerca y es seguro; otros, que por muy dura que sea la vida que nos espera aquí, la salvación es probable y no está lejos, y que si tenemos fe y fuerza volveremos a ver nuestro hogar y a nuestros seres queridos. Los dos grupos, los pesimistas y los optimistas, no están, por otra parte, tan diferenciados: no ya porque los agnósticos sean

muchos sino porque la mayoría, sin memoria ni coherencia, oscila entre las dos posturas límite según sus interlocutores del momento.



- a. ¿En qué tiempo gramatical se encuentran mayoritariamente los verbos de este fragmento? ¿Qué efecto de lectura produce?
- b. ¿Cómo interpretan la frase: “Los dos grupos, los pesimistas y los optimistas, no están, por otra parte, tan diferenciados: no ya porque los agnósticos sean muchos sino porque la mayoría, sin memoria ni coherencia, oscila entre las dos posturas límite según sus interlocutores del momento”?
- c. Busquen una fotografía de Auschwitz, describan lo que vean y los sentimientos que esa imagen les despierte.



FRAGMENTO N°3

La iniciación

Después de los primeros días de traslados caprichosos de un bloque a otro y de Kommando a Kommando, me asignaron, ya de noche, al Block 30 y me indicaron una litera donde estaba durmiendo Diena. Diena se despierta y, aunque muerto de cansancio, me hace sitio y me recibe amistosamente.

Yo no tengo sueño o, mejor dicho, el sueño me lo disimula el estado de tensión y de ansiedad de que no he podido librarme todavía, y por eso hablo y hablo.

Tengo demasiadas preguntas que hacer. Tengo hambre, y cuando mañana repartan el potaje ¿cómo voy a arreglármelas para comerlo sin cuchara? ¿Y cómo se puede uno hacer una cuchara? ¿Y dónde van a mandarme a trabajar? Diena sabe tanto como yo, naturalmente, y me

contesta con otras preguntas. Pero de arriba, de abajo, de al lado, desde lejos, desde todos los rincones del barracón ya a oscuras, voces sonoras e iracundas me gritan:

–Ruhe, Ruhe!

Entiendo que me imponen silencio, pero la palabra es nueva para mí, y como no conozco su sentido y sus complicaciones, mi inquietud aumenta. La confusión de las lenguas es un componente fundamental del modo de vivir aquí abajo; se está rodeado por una perpetua Babel en la que todos gritan órdenes y amenazas en lenguas que nunca se han oído, y ¡ay de quien no las coge al vuelo! Aquí nadie tiene tiempo, nadie tiene paciencia, nadie te escucha; los que hemos llegado últimos nos reunimos instintivamente en los rincones, contra las paredes, para sentirnos con la espalda materialmente resguardada.

Renuncio, pues, a hacer preguntas y en breve me hundo en un sueño amargo y tenso. Pero no es un descanso: me siento amenazado, hostigado, a cada instante estoy a punto de contraerme con un espasmo de defensa. Sueño y me parece que estoy durmiendo en mitad de una calle, de un puente, atravesado en una puerta por la que pasa mucha gente. Y aquí llega, ¡qué rápidamente!, el despertar. El barracón se sacude desde los cimientos, las luces se encienden, todos se agitan a mi alrededor en una actividad frenética repentina: sacuden las mantas levantando nubes de polvo fétido, se visten con prisa febril, corren afuera al hielo del aire exterior a medio vestir, se precipitan a las letrinas y los lavabos; muchos, como animales, orinan mientras corren para ganar tiempo porque dentro de cinco minutos empieza la distribución del pan, del pan–Brot–Broit–chleb–pain–lechem–kenyér, del sagrado pedacito gris que parece gigantesco en manos de tu vecino y pequeño hasta echarse a llorar en las tuyas. Es una alucinación cotidiana a la que uno termina por acostumbrarse: pero en los primeros tiempos es tan irresistible que muchos de nosotros, luego de discutir por parejas sobre la propia evidente y constante mala suerte y la escandalosa buena suerte del otro, acabamos por intercambiar nuestras raciones, con lo que la ilusión se reproduce de manera inversa dejando a todos contentos y frustrados.

El pan es también nuestra única moneda: entre los pocos minutos que transcurren entre su distribución y su consumición, el Block resuena con reclamaciones, peleas y fugas. Son los acreedores del día anterior que quieren ser pagados en los breves instantes en que el deudor es solvente. Después de lo cual se instala una relativa calma que muchos aprovechan para volver a las letrinas a fumar medio cigarrillo, o al lavabo para lavarse de verdad.



- a. En este fragmento se destaca la importancia del código lingüístico en la comunicación. ¿Qué papel jugó el lenguaje en esta situación límite?
- b. ¿Qué valor simbólico adquiere el pan en este testimonio?

III. AUTOBIOGRAFÍA Y BIOGRAFÍA

Estos géneros discursivos tan emparentados constituyen relatos que no se consideran ficticios y presentan la vida de una persona (viva o muerta), de cierto reconocimiento social. Las *biografías* pueden ser autorizadas o no, mientras que las *autobiografías*, por razones obvias, no presentan esta diferencia.

La *biografía* es, como sabemos, la narración escrita sobre los principales hechos de la vida de una persona pública. Suele comenzar con la presentación del personaje, seguir con los sucesos relevantes de su vida y finalizar con una valoración sobre su trascendencia.

Las *autobiografías*, que generalmente incluyen revelaciones sobre la vida del protagonista, producen un efecto de mayor intimidad; en cambio,

las *biografías* suelen seleccionar estrategias discursivas que tienden a hacer parecer a ese relato más "objetivo".

Philippe Lejeune³¹, ensayista francés, sostiene que la autobiografía es un relato retrospectivo que una persona real hace de su propia existencia, en tanto que pone el acento sobre su vida individual, en particular, sobre la historia de su personalidad, a través de un recorrido de introspección. En este tipo de relatos, el autor, el narrador y el protagonista comparten la identidad. Lejeune define al "pacto autobiográfico" como el pacto sostenido entre el autor y el lector: el primero, a decir la verdad; el segundo, a creerle.



TEXTO N°1

Autobiografía³²

Cuando chico, ese nombre no terminaba de convencerme: pensaba que no me serviría, por ejemplo, para ser presidente de la República. Mucho después descubrí que podía pronunciarse como dos yambos aliterados (1), y eso me gustó.

Nací en Choele-Choel, que quiere decir "corazón de palo". Me ha sido reprochado por varias mujeres.

Mi vocación se despertó tempranamente: a los ocho años decidí ser aviador. Por una de esas confusiones, el que la cumplió fue mi hermano. Supongo que a partir de ahí me quedé sin vocación y tuve muchos oficios. El más espectacular: limpiador de ventanas; el más humillante: lavacopas; el más burgués: comerciante de antigüedades; el más secreto: criptógrafo en Cuba.

³¹ Lejeune, Philippe. (1994). *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Ed. Megazul-Endymion.

³² Walsh, R. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/subnotas/18-1674-2002-03-25.html>

Mi padre era mayordomo de estancia, un transculturado al que los peones mestizos de Río Negro llamaban Huelche. Tuvo tercer grado, pero sabía boleear avestruces y dejar el molde en la cancha de bochas. Su coraje físico sigue pareciéndome casi mitológico. Hablaba con los caballos. Uno lo mató, en 1947, y otro nos dejó como única herencia. Este se llamaba "Mar Negro", y marcaba dieciséis segundos en los trescientos: mucho caballo para ese campo. Pero esta ya era zona de la desgracia, provincia de Buenos Aires.

Tengo una hermana monja y dos hijas laicas.

Mi madre vivió en medio de cosas que no amaba: el campo, la pobreza. En su implacable resistencia resultó más valerosa, y durable, que mi padre. El mayor disgusto que le causo es no haber terminado mi profesorado en letras.

Mis primeros esfuerzos literarios fueron satíricos, cuartetos alusivos a maestros y celadores de sexto grado. Cuando a los diecisiete años dejé el Nacional y entré en una oficina, la inspiración seguía viva, pero había perfeccionado el método: ahora armaba sigilosos acrósticos.

La idea más perturbadora de mi adolescencia fue ese chiste idiota de Rilke: Si usted piensa que puede vivir sin escribir, no debe escribir. Mi noviazgo con una muchacha que escribía incomparablemente mejor que yo me redujo a silencio durante cinco años. Mi primer libro fueron tres novelas cortas en el género policial, del que hoy abomino. Lo hice en un mes, sin pensar en la literatura, aunque sí en la diversión y el dinero. Me callé durante cuatro años más, porque no me consideraba a la altura de nadie.

Operación masacre cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que, además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior. Me fui a Cuba, asistí al nacimiento de un orden nuevo, contradictorio, a veces épico, a veces fastidioso. Volví, completé un nuevo silencio de seis años. En 1964 decidí que de todos mis oficios terrestres, el violento oficio de escritor era el que más me convenía. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier cosa, aun ahora hay momentos en que me siento disponible para cualquier aventura, para empezar de nuevo, como tantas veces. En la

hipótesis de seguir escribiendo, lo que más necesito es una cuota generosa de tiempo. Soy lento, he tardado quince años en pasar del mero nacionalismo a la izquierda; lustros en aprender a armar un cuento, a sentir la respiración de un texto; sé que me falta mucho para poder decir instantáneamente lo que quiero, en su forma óptima; pienso que la literatura es, entre otras cosas, un avance laborioso a través de la propia estupidez.

(1) Unidad métrica compuesta por una sílaba breve (sin acento) y una larga (acentuada). Así, habría que leer Rodólf Fowólsh.



- a. ¿Cómo explicarían la frase: “ *Operación masacre* cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que, además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior”?
- b. ¿Qué rasgos de la autobiografía son identificables en este texto?
- c. Escriban una autobiografía de una carilla que contenga: una reflexión sobre el nombre y el lugar de nacimiento, algún comentario sobre la vocación y algún hecho o persona que les haya cambiado la vida.



TEXTO N°2

Cecilia Grierson, la primera médica argentina³³

El 22 de noviembre de 1859 nació Cecilia Grierson, quien sería la primera médica del país. Era hija de colonos escoceses e irlandeses que se habían instalado en Entre Ríos. Tras una breve estadía en Buenos Aires, volvió a la provincia del litoral y, todavía con 13 años, trabajó de maestra rural. Se recibió de maestra en 1878. Del magisterio, ingresó en la carrera de Medicina y se doctoró en 1889. No debió ser nada fácil enfrentar los prejuicios para transformarse en la primera mujer en intentar convertirse

³³ (1916). *Doctora Cecilia Grierson. Su vida y su obra*. Buenos Aires: Ed. Tragant.

en profesional de la medicina. Pero coraje no le faltaba, tanto que fundó la Escuela de Enfermeras del Círculo Médico Argentino.

Uno de sus mayores aportes, hecho tempranamente desde su tesis de graduación, fue sobre la irritación o histeria en las mujeres recién operadas de ovarios. Su valentía, inteligencia y capacidad de trabajo darían todavía muchos más frutos: desde su primer consultorio en el Hospital San Roque (hoy Hospital General de Agudos José María Ramos Mejía), su viaje oficial por Europa, la participación en la fundación del Instituto Argentino para Ciegos, la Primera Escuela de Enfermeras, la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, la Asociación de Obstetricia Argentina, y el Liceo de Señoritas, hasta la publicación de sus libros *Educación Técnica para la Mujer*, *La educación del ciego* y *Cuidado del enfermo*.

En agosto de 1894, Cecilia Grierson, por entonces con 35 años, se había inscripto en un concurso para ser profesora sustituta de la Cátedra de Obstetricia para parteras, pero el concurso fue declarado desierto. El cargo le fue negado sólo por su condición de mujer. Debieron pasar más de tres décadas para que una mujer, María Teresa Ferrari de Gaudino, alcanzara aquel cargo.

Su lucha por los derechos de las mujeres no se limitó al campo médico. En la primera década del siglo XX, extendió –desde la tribuna socialista– sus reclamos a los derechos civiles y políticos de las mujeres y participó de los primeros congresos feministas en el país. En 1899, Grierson conoció la sección británica del Consejo Internacional de Mujeres, presidido por Lady Aberdeen, y al año siguiente fundó su sección argentina, el Consejo Nacional de Mujeres. Grierson fue también pintora, escultora y buena deportista. Hacia el final de su vida residió en la ciudad cordobesa de Los Cocos, hasta que falleció el 10 de abril de 1934. En un nuevo aniversario del día mundial de la salud, reproducimos un texto donde la primera médica argentina recorre su historia de vida al servicio de la salud y de la educación.

Autobiografía³⁴

Nací en la ciudad de Buenos Aires el 22 de noviembre de 1859, pero pasé la mayor parte de mi infancia en la campaña; primero en la Banda Oriental del Uruguay y luego en la provincia de Entre Ríos, donde mi padre tenía una estancia en el distrito de Gená, departamento del Uruguay. (...)

Confieso que durante mi niñez fui apática e indolente, pero amaba de contemplar la naturaleza y las plantas; los pájaros me atraían, así como el cabalgar por esas soledades; y (...) gozaba en general de una independencia poco común en aquellos tiempos...

La revolución en Entre Ríos, a raíz de la muerte de Urquiza, había mermado la fortuna de mis padres, y fui llamada a su lado acompañada del indispensable piano para mi perfeccionamiento; pero preferí entregarme de lleno a la lectura de los muchos libros (todos en inglés) que constituían la rica biblioteca de mi casa... Otra revolución, y por fin una tercera, nos encontró en el campo; huérfana de padre, mi madre se apresuró a enviarme a esta ciudad, quedando ella valerosamente con mis hermanos pequeños en ese medio lleno de peligros, para tratar de salvar con su presencia lo poco que ya quedaba de nuestra hacienda. (...)

Preferí, antes de aceptar la hospitalidad de otros parientes más encumbrados, emplearme como institutriz. Para conseguir este puesto, tuve que alargar mis vestidos, pues en aquel entonces se juzgaba la edad y quizá los conocimientos por el largo de la pollera...

Volví a mi hogar, en Entre Ríos, una vez terminada la revolución; y como nuestro patrimonio disminuía más y más, mi madre aceptó gustosa el ofrecimiento de la creación de una escuela rural que funcionaría en nuestra propia estancia; el nombramiento fue hecho por el gobernador doctor Echagüe.

³⁴ Recuperado de

http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/republica_liberal/cecilia_grierson_la_primera_medica_argentina.php

Debido a mi corta edad, mi señora madre figuraría como directora y yo haría de maestra; así, desde 1873 fui directora y maestra durante tres años, transmitiendo los pocos conocimientos teóricos que poseía...

El analfabetismo absoluto que reinaba en esos distritos cesó en poco tiempo, pues ya no había que recorrer diez o quince leguas para encontrar quién leyera una carta y la contestara, o para firmar un documento...

En unas vacaciones vine a Buenos Aires a visitar mis antiguos discípulos y amigos, quienes me hablaron con entusiasmo de la fundación de una escuela normal, y me instaron a que ingresara. (...) Tres años felices de internado que se deslizaron sin sentir, en la antigua quinta de Cambaceres, sobre la barranca que domina a Barracas. Allí aprendíamos a vapor, pues urgía formar maestras en nuestro país; enseñábamos con entusiasmo a la par que estudiábamos y aprendíamos...

Recibida de maestra a principios de 1878, pude hacer venir de Entre Ríos a mi familia (a la que no había visto en tres años)...

El año 1880, durante el tiempo en que se tramitaba la federalización de la capital, es de ingrata memoria, desde el punto de vista económico, para los que fuimos maestros: inueve meses sin cobrar un centavo y en hogares como el mío, en el cual mi sueldo era la única entrada!

Antes de 1882 concebí la idea de estudiar en la Universidad; primero proyecté dedicarme a las ciencias naturales... (...) Hechos los trámites y rendido el examen complementario en el Colegio Nacional (hoy Central) de los ramos que no había estudiado en la escuela normal, (...) resolví luego ingresar en la Facultad de Medicina.

Dos consideraciones me impulsaron a hacer este cambio: uno práctico y otro sentimental. Anhelaba dedicarme a otra carrera en que mi actividad no fuera aquilatada por horas... En mi época se requería resistencia para ser maestra; la escuela normal primitiva y muchas primarias funcionaban de 9 a.m. a 5 p.m., con sólo una hora de intervalo para el lunch. Yo, que siempre he puesto mis mayores energías en la labor a realizarse, me sentía agotada cada día; vislumbraba en la carrera de la medicina una profesión menos sometida a horario, al mismo tiempo que seguía mi inclinación por el estudio de las ciencias naturales.

La otra consideración, hoy es la primera vez que la confieso: tenía una amiga, distinguida condiscípula, noble espíritu, cuyo organismo se hallaba minado por una lenta enfermedad. Creía que podría salvarla poseyendo los conocimientos necesarios, es decir, siendo médica ¡Vana ilusión! Murió Amalia Kenig algunos años después que obtuve el diploma anhelado...

Para realizar mi aspiración de ser médica, renuncié al puesto en la Escuela Normal y obtuve una escuela nocturna de adultas, pues jamás pensé en olvidar mis sagrados deberes de sostener y educar a nuestra numerosa familia de hermanos menores. (...)

Desde esa fecha (1886) principié a actuar en la enseñanza relacionada con la medicina... Fui ayudante de histología en la Facultad de Medicina desde 1885 a 1888; luego en el de micrografía de la Asistencia Pública desde 1886 a 1891; obtuve por concurso, sucesivamente, el puesto de practicante de vacuna, el de circunscripción, interna de la Casa de Aislamiento (hoy Muñiz) durante el cólera de 1886; practicante menor, luego mayor del hospital Rivadavia, practicante en el primer instituto de gimnasia Zander, etc.

Fundé en 1886, en el Círculo Médico, la primera escuela de enfermeras de Sud América, que fue oficializada por la Asistencia Pública en 1891, ampliando su enseñanza con un curso de masajistas, siempre teniendo como base de instrucción los conocimientos sobre economía doméstica, inclusive la puericultura, como se hace en Inglaterra, e instituí el uniforme de enfermera, que hoy se ha generalizado en todo el país y ha sido copiado por muchos países sudamericanos.

En 15 de abril de 1892, fundé la Sociedad Argentina Primeros Auxilios, que hoy tiene vastas ramificaciones; dichos conocimientos forman parte integrante de la instrucción dada en todas las escuelas, instituciones populares y dependencias oficiales de nuestro país, y se han formado salas de primeros auxilios en muchos pueblos, cooperando con los hospitales en la asistencia de enfermos. (...)

Al principio costó mucho trabajo convencer al público de la utilidad de las nociones antedichas, y para vencer esa indiferencia, enseñaba mañana,

tarde y noche en los hospitales, centros obreros, reuniones aristocráticas y de beneficencia, dándolas en inglés y castellano.

Con este motivo tengo entre mis testimonios y diplomas, un pergamino artístico harto curioso, pues soy miembro honorario de la sociedad "Bomberos Voluntarios de la Boca", que me es de gratos recuerdos; también soy la única socia honoraria del Club del Progreso de esta capital. (...)

Algunas pequeñas iniciativas han sido incorporadas a nuestras costumbres, con gran alegría mía; tal como el repartir juguetes a los niños en las salas de hospitales y ponerles a la vista cuadros alegres y artísticos... (...)

Extensa fue mi labor de los años de estudiante; recuerdo que cuando estudiaba tercer año de medicina, trabajaba fuera de mis estudios, ocho horas diarias para ganar el pan de cada día. Sólo una constitución de hierro, como fue la mía, pudo resistir semejante trabajo.

Para que mis alumnas pudieran tener un texto, escribí el folleto: *Guía de la Enfermera*, y publiqué *Primeros auxilios en casos de accidentes...* Más tarde, en 1897, publiqué el texto *Masaje Práctico* a beneficio de la asociación de enfermeras y masajistas que acababa de constituir. (...)

Debo declarar que siendo médica diplomada, intenté inútilmente ingresar al profesorado de la Facultad, en la sección en que la enseñanza se hace sólo para mujeres. No era posible que a la primera que tuvo la audacia de obtener en nuestro país el título de médico-cirujano se le ofreciera alguna vez la oportunidad de ser médico jefe de sala, directora de algún hospital, o se le diera un puesto de médico escolar, o se le permitiera ser profesora de la Universidad. Fue únicamente a causa de mi condición de mujer (según refirieron oyentes y uno de los miembros de la mesa examinadora), que el jurado dio, en este concurso de competencia por examen, un extraño y único fallo: no conceder la cátedra ni a mí, ni a mi competidor, un distinguido colega. Las razones y los argumentos expuestos en esa ocasión, llenarían un capítulo contra el feminismo, cuyas aspiraciones en el orden intelectual y económico he defendido siempre. (...)

Fui diplomada como médica en 1889, y a la par que atendía una numerosa clientela particular, era médica agregada a la sala de mujeres del hospital San Roque (hoy Ramos Mejía). Fui secretaria del Patronato de la Infancia en sus principios; inspectora del asilo nocturno y examinadora de parteras de la Asistencia Pública; colaboradora en la instalación del servicio de primeros auxilios de esta repartición, para el que gestioné y obtuve el derecho del uso de la campana de alarma en las calles, que era, hasta ese momento, de exclusiva pertenencia del cuerpo de bomberos de la capital.

Fui miembro activo de la Cruz Roja, y de muchas otras instituciones benéficas y de educación.

En 1895, ofrecí al ministerio de Instrucción Pública, parte de mi patrimonio, consistente en un pedazo de tierra en Entre Ríos, para que se fundara una escuela agrícola; pero, el momento de su realización no había llegado aún. He persistido siempre en tratar de conseguir que la agricultura práctica formara parte de la instrucción primaria...

En ese año, obtuve permiso del ministro de Instrucción Pública, doctor Bermejo, para dictar cursos de "primeros auxilios en casos de accidentes" en todas las escuelas normales de la capital, inclusive la de varones, continuando dando clase hasta 1898.

Fui examinadora en la escuela de la Penitenciaría Nacional, desde el año 1897 a 1903; también fui inspectora de madres desamparadas a cargo del juez de menores; vocal de la comisión de sordomudos, examinadora de éstos y cooperadora en 1897, a pedido del doctor Berra, en la confección de programas prácticos para las escuelas de la provincia de Buenos Aires.

A pesar de toda esta actividad encontraba tiempo para dedicarme a los quehaceres domésticos, en algunas de cuyas artes tengo la pretensión de ser hábil; asistía a conferencias científicas y literarias; a fiestas artísticas y deportivas, siendo muy aficionada al baile y más que todo a excursiones y viajes. No así para hacer visitas o asistir a fiestas sociales, especialmente durante los veinticinco años que ejercí la medicina, en cuyo lapso de tiempo perdí aquel hábito completamente; pero siempre he creído que no se debe entristecer a los demás con nuestras preocupaciones o estados depresivos del alma, y por lo tanto las visitas deben hacerse con ánimo

despreocupado y alegre, lo cual no es posible siendo médico de conciencia. En esta profesión en que la enfermedad más insignificante puede complicarse de un momento a otro, la tarea no siempre grata que resulta del contacto diario con la humanidad doliente en su peor faz: con enfermedades físicas y peor aún morales; la ingratitud humana; el peligro de traicionar por un gesto o una palabra el secreto médico tan sagrado, mantenía mi espíritu en un estado de tensión y angustia que al cabo de los años ha repercutido hondamente en mi organismo.

Coincidiendo con algunos acontecimientos de familia, que dejaron desmembrado temporariamente nuestro hogar, resolví hacer un viaje a Europa, para perfeccionar mis estudios médicos y visitar institutos de educación.

Al irme llevaba la representación de algunas sociedades femeninas ante el Congreso que se reunía en Londres, en julio de 1899, convocado por el Consejo Internacional de Mujeres, y en ese acto se me confirió el nombramiento de vicepresidenta honoraria, con el compromiso de fundar, en nuestro país, un Consejo Nacional de Mujeres, lo cual hice cumpliendo mi promesa ante ese centro y cooperé en su desenvolvimiento mientras mantuvo las tendencias de sus congéneres. ¡Lástima dan instituciones fundadas sobre amplias bases que degeneran y estrechan sus miras y acción por egoísmos y vanidades personales!

Antes de embarcarme, fui comisionada por el ministerio de Instrucción Pública, para estudiar en mis viajes los institutos de economía doméstica, labores femeninas y ramos conexos. Las observaciones hechas durante un año de referentes a las instituciones mencionadas, están expuestas en mi informe titulado *Educación técnica de la mujer*, que fue impreso en la Penitenciaría Nacional, por orden del ministerio de Instrucción Pública.

Con un grupo de amigas, organizamos la Sociedad de Educación Doméstica, como una sección del Consejo Nacional de Mujeres, y fundamos la primera escuela práctica de economía doméstica que llamamos "Escuela técnica del hogar", donde se enseñaban quehaceres domésticos, cocina y modistería, la cual se sostuvo diez años, sin apoyo oficial alguno...

Nunca he poseído el arte de pedir, ni de retener lo mucho que personalmente he ganado, y hoy día, si no fuera por allegados cariñosos que manejan mi haber, probablemente estaría en una situación insolvente. (...)

En Europa también me interesé por los institutos de ciegos y presenté un informe que se publicó en el Boletín Oficial, del 1º de mayo de 1900, y en el Monitor de Educación Común, del 1º de junio de ese mismo año; además, traje de las mejores instituciones, material de enseñanza para los ciegos...

Concurrí al primer Congreso «Eugénico», y como única argentina que se interesó por estos nuevos rumbos, hice conocer en seguida en nuestro país dichas ideas, las que se expusieron allí por primera vez en conjunto...

Fui nombrada en 1910, presidenta del primer Congreso Femenino Internacional, reunido en nuestro país, convocado y organizado por la asociación «Universitarias Argentinas»; con cuyo motivo agasajamos a las delegadas y concurrentes e hicimos conocer en el extranjero la acción de la mujer en la Argentina, mediante la publicación en un volumen de los trabajos presentados y conclusiones votadas en esa ocasión.

Cuando volví de Europa, fui solicitada por la directora del Instituto Nacional de Sordomudas, para dictar una clase de anatomía, fisiología e higiene, en el curso normal, anexo a dicha escuela, y además, ser médica de las alumnas. Desempeñé gratuitamente el cargo durante largo tiempo, y cuando el puesto fue rentado, el empleo fue dado a un colega varón. (...)

En 1904, fui transitoriamente profesora de anatomía en la Academia de Bellas Artes y dicté, en 1905, cursos libres de gimnasia y masaje médico en la escuela de medicina, con el deseo de hacer conocer el verdadero método argentino a las estudiantes. (...)

Al fundarse el Liceo de Señoritas de la capital, en 1907, creado por el señor ministro doctor Pinedo, fui nombrada profesora de ciencias, y por iniciativa de su directora doctora Ernestina López de Nelson, inauguré en nuestro país el primer curso de ciencias domésticas, dividido en tres años, tratándose, sucesivamente: la habitación, los cuidados personales, la puericultura y los primeros auxilios. (...)

Principié a sentirme fatigada hace unos cuatro años y tomé un descanso de algunos meses, acompañando a mi familia a Europa. Recién después de ese viaje, en que me convencí de que ya no era la misma, he comprendido la verdad que nos dijo el profesor Altamira, en una conferencia en 1910: "es un error, un atentado 'contra sí mismo, una inmoralidad, el trabajar 'con exceso'. Así, confieso que bajo este punto de vista, he sido altamente inmoral. No es la tarea apacible de la enseñanza lo que agota el organismo, es el trabajo apurado, la lucha diaria sin tregua, y más cuando (...) una tiene que encontrar obstáculos a cada paso y creo que hasta mis últimos instantes tendré que luchar si aún quiero realizar algo. (...)

[Texto adaptado]



A partir de la lectura de los dos textos anteriores, reescriban un *perfil biográfico* de Cecilia Grierson. Deberán incluir una anécdota de su vida y una descripción física (recurrir a otras fuentes de información, digitales, en papel). Colocar los paratextos pertinentes e indicar el medio en el que el artículo saldría publicado.

IV. RELATO ETNOGRÁFICO

Es un relato que busca dar coherencia a los datos que un investigador consignó durante su experiencia de campo en relación con su objeto de estudio.³⁵

Clifford Geertz³⁶ en *El antropólogo como autor* señala que este tipo de relato es el resultado de haber intervenido, penetrado en otras formas de

³⁵ Rockwell, Elsie. (2008). *La experiencia etnográfica*. Buenos Aires: Ed. Paidós

³⁶ Clifford James Geertz, antropólogo estadounidense, Profesor del Institute for Advanced Study, de la Universidad de Princeton.

vida, y de cómo esas otras formas de vida afectaron al investigador en su estar “allí” y forjaron su aprendizaje. Por lo tanto, este tipo de relatos no es ni pura descripción de los hechos ni pura ficción.

El antropólogo social Sergio Poblete, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, advierte sobre el problema ético-político acerca de quién y bajo qué condiciones sociales, ideológicas e históricas el investigador construye su *relato etnográfico*. Porque el *relato etnográfico* no es copia literal de la realidad (si aún esto fuera posible), sino la construcción discursiva que permite “desencadenar expresiones compartidas y efectivas en la vida de lectores y actores”³⁷.

Lean el siguiente relato etnográfico de “Un encuentro ‘real’: visita al Kutha mafwe, región de Caprivi, Estado de Namibia”.



TEXTO N°1

Relato etnográfico de un encuentro real³⁸

Resumen del artículo

Se presenta en el artículo una narración etnográfica clásica a través de la descripción densa, en la que la autora pretende abundar, a través de la inevitable subjetividad de la experiencia de campo –y sirviéndose de ella como riqueza mayor frente a una imposible neutralidad–, en los pormenores antropológicos de una visita a un Khuta –autoridad tradicional– mafwe en la región capriviana de Namibia, fronteriza con Zambia, Zimbabwe, Botswana y Angola. La narración etnográfica es empleada como pretexto para ilustrar algunas de las claves de comprensión fundamentales sobre las relaciones actuales entre las autoridades tradicionales mafwe

³⁷ Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/06/poblete.htm>

³⁸ Massó Guijarro, E. (2008). Relato etnográfico de un encuentro real: visita al Khuta mafwe, región de Caprivi, Estado de Namibia. *Etnográfica*, 12(2), 525-561.

autóctonas y el gobierno namibio, a raíz del intento de secesión armada en agosto de 1999 que produjo el exilio político del anterior jefe mafwe, partidario de la escisión, frente al actual, connivente con el gobierno. A través de la subjetividad etnográfica se pretende una aproximación ajustada, humana y compleja a una realidad social densa, cúmulo a su vez de subjetividades varias, contingencias históricas e ineludibles arbitrios vitales. (...)

Atuendos: reyes en gafas de sol, primeros ministros en chanclas: una digresión sobre el concepto de elegancia y respetabilidad

“Como he venido comentando, los atuendos de los miembros del Khuta, incluido el del Litunga y su Ngambela, no eran precisamente lo que, desde la cultura occidental higienista y obsesiva con el protocolo “del aspecto físico”, por así decir, cabría esperar.

Las personas “grandes”, los “grandes hombres” de la cultura occidental, cuando se hallan en eventos públicos, han de supuestamente cuidar al extremo su apariencia y su indumentaria, no concibiéndose que las ropas estén rotas o sucias, por ejemplo. Igualmente, se asume que ciertos elementos de la vida cotidiana, ciertamente prosaicos o triviales, como un teléfono móvil, han de mantenerse retirados o en suspenso durante un evento ritual importante; dicho de otro modo, el monarca español, por ejemplo, haya probablemente de mantener su teléfono móvil apagado durante una audiencia pública o diplomática.

¿Por qué, cuál es el por qué en general de estas normas sociales y protocolarias de toda cultura? Están destinadas, sin duda, a través de las nociones aceptadas de elegancia, a conferir respetabilidad, ese aura de intangibilidad, de seriedad, de normativa que marca la diferencia entre hechos como ir a comprar el pan y hechos como entrevistarse con un rey. Sin embargo, como en todo, si bien existe la pauta común de que hay una norma establecida, esas normas difieren entre sí en cada contexto.

Es evidente, pues, que el uso de chanclas de la playa, calcetines rotos, gafas de sol o teléfonos móviles durante una audiencia real en el Khuta mafwe no significan allí motivos para romper esas auras, porque sencillamente, si lo fueran, no se practicarían. Es evidente que las nociones

de elegancia, que es la transformación estética de la respetabilidad, devienen diferentes en este contexto porque, sencillamente, eso es lo que muestran las conductas y actitudes que pudimos observar en el Khuta mafwe.

El Ngambela era la segunda persona más honorable de la sala, el segundo en el rango, el único autorizado para hablar con el rey. De considerar que el uso de calcetines impolutos fuera importante para remarcar socialmente aquella relevancia trascendente del personaje, es obvio que éste, el Ngambela, llevaría de hecho calcetines impolutos, y tal vez zapatos cerrados de piel en lugar de chanclas, ya que resulta también de todo punto claro que la razón para no llevar otros calcetines no es la carencia de efectivo: el Khuta maneja en primera instancia los recursos de la comunidad y, como mencioné, la inmensa antena de repetición de móviles situada junto a uno de los depósitos de agua cercanos a la "empalizada sagrada" no indicaba precisamente, en África, pobreza material.

El interés de comentar y remarcar todo esto no es solamente el obvio de relativizar sobre los conceptos de elegancia, divergentes en cada cultura, asociados al de respetabilidad. Hay también una intención de relativización cuasi moral en ello: occidente tiene la obligación, el imperativo ético, de reconocer de una vez por todas que hay muchas maneras de hacer las mismas cosas... (...)

Conclusión

La relevancia de estas observaciones para el tema que nos ocupa es notable. Llevamos a cabo las descripciones densas de ciertas vivencias y participaciones no como interés folclórico de recolección de "datos curiosos", sino motivados por una inquietud, una intención inicial de comprobar en primera persona, y en la realidad, planteamientos e hipótesis de los que encontramos en los libros, y de los que nuestra propia imaginación puede sugerirnos una buena parte.

Así, de un lado, existía el interés genuino de conocer cómo sería la experiencia, antropológica, humana, de un encuentro de la autora en tanto que investigadora, mujer, occidental, con un consejo tradicional africano y,

en especial, con un rey de una etnia local. Sin embargo persistía también, de otro lado, la importancia de poder contrastar los detalles, a veces incluso los implícitos, de esta experiencia con las turbulentas y complejas vivencias de lo político, las diversas lealtades, las adscripciones plurales e híbridas que, en esta región, asumen los actores sociales a caballo entre el lenguaje de la tribu y el lenguaje de la nación – metafóricamente hablando. Poder observar “en carne viva” la inquietud de un Khuta “venido a menos”, su necesidad de demostrar la lealtad al partido dominante o su disensión en cuanto a los caminos independientes que han adoptado segmentos étnicos anteriormente pertenecientes a “su alianza”, como he venido relatando, supone en gran medida contrastar en la realidad la teoría conocida sobre el tribalismo político o la ingente cantidad de bibliografía escrita hasta la fecha en torno a la dialéctica de la etnicidad y la nacionalidad en África, esos dos grandes irreductibles, entre las dos aguas de la reinención y el conflicto.

El dilatado proceso de una investigación doctoral (dilatado ya no solo en el tiempo objetivo sino, especialmente, en el tiempo subjetivo e interno del investigador) supone mucho de transformación y maduración, a través de grandes pantanos de soledad y (auto)cuestionamiento. En el caso específico de una investigación que implique trabajo de campo antropológico, pienso que la experiencia se ve doblemente enriquecida por el elemento humano y personal que siempre conlleva. Aprendemos no sólo a buscar y discriminar información en bibliotecas – físicas y electrónicas –, sino también a viajar al otro lado del mundo si hace falta, a encontrarnos con “los otros” en otras lenguas (acaso para constatar que somos “otros”) y dejarnos en ello el corazón, sin perder el alma, sin perder la subjetividad. Aprendemos a hablar a través de las distancias y diferencias, a salvar obstáculos burocráticos y psicológicos, a dormir en lugares diversos escuchando voces lejanas o el rugido extraño de los hipopótamos, sin perder la ecuanimidad, la capacidad de análisis.

El investigador o investigadora que se deja, finalmente, los sueños en el camino; que cree que ha llegado a ser capaz de la objetividad y la completitud sin vetas, sin conflictos, ha perdido con ello lo que

probablemente sea la grandeza fundamental de una investigación. Las preguntas, el camino. El sendero.



- a. Investiguen a qué se llama “descripción densa” en el campo de las Ciencias Sociales. Elaboren una definición de la expresión en 15 líneas para un glosario.
- b. A través de una descripción a un Khuta mafwe, ejemplifiquen una noción de elegancia para una cultura no occidental.
- c. Redacten en tres líneas cuál es la posición ideológica de la investigadora frente a las diferencias culturales relevadas.

V. PERFIL BIOGRÁFICO

Un *perfil biográfico* es un género narrativo que persigue construir la personalidad de un sujeto, generalmente conocido para la sociedad, con el fin de suscitar en el lector la sensación de que conoce al personaje; por eso, incluye tanto datos biográficos como hábitos de su vida, rasgos del carácter, anécdotas que “pinten” su personalidad, descripciones físicas, preferencias estéticas, etc. Esta recreación en el discurso de las características del personaje –mediante la narración, la descripción y el diálogo– induce al lector a sentir simpatía, antipatía o empatía con el perfilado.

Capítulo V. Vida de Juan Facundo Quiroga³⁹

Infancia y Juventud

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto, que por su falta completa de agua, recibe el nombre de travesía. El aspecto de aquellas soledades es por lo general triste y desamparado, y el viajero que viene del Oriente no pasa la última represa o aljibe de campo, sin proveer sus chifles de suficiente cantidad de agua. En esta travesía tuvo una vez lugar la extraña escena que sigue: las cuchilladas tan frecuentes entre nuestros gauchos habían forzado a uno de ellos a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis, y ganar la travesía a pie, con la montura al hombro, a fin de escapar de las persecuciones de la justicia. Debían alcanzarlo dos compañeros tan luego como pudieran robar caballos para los tres.

No eran por entonces sólo el hambre o la sed los peligros que le aguardaban en el desierto aquel, que un tigre cebado andaba hacía un año siguiendo los rastros de los viajeros, y pasaban ya de ocho los que habían sido víctimas de su predilección por la carne humana. Suele ocurrir a veces en aquellos países en que la fiera y el hombre se disputan el dominio de la naturaleza, que éste cae bajo la garra sangrienta de aquélla: entonces el tigre empieza a gustar de preferencia su carne, y se llama cebado cuando se ha dado a este nuevo género de caza: la caza de hombres. El juez de la campaña inmediata al teatro de sus devastaciones convoca a los varones hábiles para la correría, y bajo su autoridad y dirección se hace la persecución del tigre cebado, que rara vez escapa a la sentencia que lo pone fuera de la ley.

Cuando nuestro prófugo había caminado cosa de seis leguas, creyó oír bramar el tigre a lo lejos, y sus fibras se estremecieron. Es el bramido del tigre un gruñido como el del cerdo, pero agrio, prolongado, estridente, y

³⁹ Sarmiento, D.F. (1961). *Facundo. Civilización y barbarie*. Buenos Aires: Ed. EUDEBA. (primera edición: 1845)

que sin que haya motivo de temor, causa un sacudimiento involuntario en los nervios, como si la carne se agitara, ella sola, al anuncio de la muerte.

Algunos minutos después, el bramido se oyó más distinto y más cercano; el tigre venía ya sobre el rastro, y sólo a la larga distancia se divisaba un pequeño algarrobo. Era preciso apretar el paso, correr en fin, porque los bramidos se sucedían con más frecuencia, y el último era más distinto, más vibrante que el que le precedía.

Al fin, arrojando la montura a un lado del camino, dirigióse el gaucho al árbol que había divisado, y no obstante la debilidad de su tronco, felizmente bastante elevado, pudo trepar a su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el ramaje. Desde allí pudo observar la escena que tenía lugar en el camino: el tigre marchaba a paso precipitado, oliendo el suelo, y bramando con más frecuencia a medida que sentía la proximidad de su presa. Pasa adelante del punto en que ésta se había separado del camino, y pierde el rastro: el tigre se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura, que desgarrar de un manotón, esparciendo en el aire sus prendas. Más irritado aún con este chasco, vuelve a buscar el rastro, encuentra al fin la dirección en que va, y levantando la vista, divisa a su presa haciendo con el peso balancearse el algarrobillo, cual la frágil caña cuando las aves se posan en sus puntas.

Desde entonces ya no bramó el tigre: acercábase a saltos, y en un abrir y cerrar de ojos, sus enormes manos estaban apoyándose a dos varas del suelo sobre el delgado tronco, al que comunicaban un temblor convulsivo que iba a obrar sobre los nervios del mal seguro gaucho. Intentó la fiera dar un salto impotente; dio vuelta en torno del árbol midiendo su altura con ojos enrojecidos por la sed de sangre; y al fin, bramando de cólera, se acostó en el suelo batiendo sin cesar la cola, los ojos fijos en su presa, la boca entreabierta y reseca. Esta escena horrible duraba ya dos horas mortales: la postura violenta del gaucho, y la fascinación aterrante que ejercía sobre él la mirada sanguinaria, inmóvil del tigre, del que por una fuerza invencible de atracción no podía apartar los ojos, habían empezado a debilitar sus fuerzas, y ya veía próximo el momento en que su cuerpo

extenuado iba a caer en su ancha boca, cuando el rumor lejano del galope de caballos le dio esperanza de salvación.

En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre, y corrían sin esperanza de salvarlo. El desparramo de la montura les reveló el lugar de la escena, y volar a él, desenrollar sus lazos, echarlos sobre el tigre empacado y ciego de furor, fue obra de un segundo. La fiera, estirada a dos lazos, no pudo escapar a las puñaladas repetidas con que, en venganza de su prolongada agonía, le traspasó el que iba a ser su víctima. "Entonces supe lo que era tener miedo", decía el general D. Juan Facundo Quiroga, contando a un grupo de oficiales este suceso.

También a él le llamaron *Tigre de los Llanos*, y no le sentaba mal esta denominación, a fe. La frenología y la anatomía comparada han demostrado, en efecto, las relaciones que existen en las formas exteriores y las disposiciones morales, entre la fisonomía del hombre y de algunos animales a quienes se asemeja en su carácter. Facundo, porque así lo llamaron largo tiempo los pueblos del interior; el general D. Facundo Quiroga, el Exmo. Brigadier general D. Juan Facundo Quiroga, todo eso vino después, cuando la sociedad lo recibió en su seno y la victoria lo hubo coronado de laureles: Facundo, pues, era de estatura baja y fornida; sus anchas espaldas sostenían sobre un cuello corto una cabeza bien formada, cubierta de pelo espesísimo, negro y ensortijado. Su cara un poco ovalada estaba hundida en medio de un bosque de pelo, a que correspondía una barba igualmente crespa y negra, que subía hasta los juanetes, bastante pronunciados para descubrir una voluntad firme y tenaz. Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas, causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos sobre quienes alguna vez llegaban a fijarse; porque Facundo no miraba nunca de frente, y por hábito, por arte, por deseo de hacerse siempre temible, tenía de ordinario la cabeza inclinada, y miraba por entre las cejas, como el Alí-Bajá de Monvoisin.



- a. ¿Qué función cumplen las descripciones en el texto? Marcarlas e interpretarlas.
- b. ¿Qué se propone el autor al incluir la anécdota del tigre? ¿Qué imagen de Facundo Quiroga pretende construir Sarmiento para los lectores?
- c. Redacten un perfil biográfico de Facundo Quiroga con datos biográficos, descripción física y semblanza moral. Utilicen fuentes variadas y seleccionen una posición ideológica a favor o en contra del federalismo encarnado en este caudillo.

VI. HISTORIA DE VIDA

Es un relato generalmente cronológico y no exhaustivo que incluye los hechos más sobresalientes de la existencia de una persona no reconocida socialmente. La selección de los episodios narrados depende de la mirada y del punto de vista de quién esté construyendo el relato, sea o no el propio protagonista. Para su elaboración se recurre a fuentes variadas tales como entrevistas a conocidos del protagonista, recuerdos, consultas a documentos, descripciones de objetos, fotos, etc.

Frecuentemente, se trata de vidas en las cuales un acontecimiento –una guerra, un golpe de estado, una enfermedad, un sorteo ganado, una pasión amorosa– marcó su vida y determinó un cambio significativo.

Según la Dra. Eliane Veras, del Departamento de Sociales de Universidad Nacional de Pernambuco en Brasil, comprender la historia de vida como método de investigación en las Ciencias Sociales implica admitir

el papel activo del individuo en la historia, lo que el hombre o la mujer hacen con su destino en horas cruciales⁴⁰.

Si bien estos textos abordan la historia de vida de un sujeto trascienden lo individual y alcanzan un interés social.

TEXTO N°1

El caso de Ahmed (1953, Tánger, Marruecos)⁴¹

Ya hemos indicado la diferencia entre los conceptos historia de vida y relato de vida. En la actualidad estamos llevando a cabo varias historias de vida (con aportaciones documentales e información complementaria al hilo argumental del sujeto), como complemento de una investigación más amplia (el fenómeno inmigratorio en Almería).

Para esta ocasión escogemos el caso de Ahmed por lo interesante que nos pareció su trayectoria vital migratoria, que rompe con algunos de los estereotipos que mencionábamos. Es, además, un buen informante; habla perfectamente el francés y el castellano, comprende el inglés y el alemán. La constante en su vida ha sido el esfuerzo individual y el logro de casi todos sus objetivos, aunque con mucho sacrificio. Las entrevistas se realizaron en la Urbanización, de Roquetas de Mar, durante el tercer trimestre del año 1997. Primaron los fines de semana, para adaptarnos a su tiempo libre, pero también nos vimos entre semana. Utilizamos su lugar de trabajo, nuestra casa, un banco del paseo marítimo, una heladería, paseando, su casa, etc. La mayoría de nuestros encuentros están grabados en cinta magnetofónica.

Ahmed nació en Tánger hace 44 años, en el seno de una familia numerosa de nueve hermanos. Él es el primogénito: «espera a ver que cuente», dijo al preguntarle cuántos hermanos eran. Los tres primeros

⁴⁰ Veras, E. 2010. "Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales?" *Cinta de moebio* 39: 142-152. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/39/veras.htm

⁴¹ Garrido, A., Checa Olmos, J. (1998). "Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social". *Gazeta de Antropología*. 14(10). Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G14_10JuanCarlos_Checa-Angeles_Arjona.html

hijos son fruto del primer matrimonio, y los seis restantes de un segundo, tras la muerte de la primera esposa.

Ser el varón primogénito de una familia es un orgullo en la sociedad marroquí, además de que el individuo adquiere ciertos derechos consuetudinarios, como el de la herencia (Fisas 1994). A fin de cuentas, en él se concentra el mantenimiento del linaje y la responsabilidad futura de velar por el bienestar de los progenitores, cuando éstos lleguen a viejos o se vean impedidos.

Sólo nos reveló Ahmed algunos datos de su madre, a pesar de nuestra insistencia: «no quiero hablar de ella, las personas que han muerto no deben estar en boca de nadie; y eso es todo». Era 14 años menor que su padre y contrajo matrimonio a la edad de 15 años. Ya habló van Gennepe (1986) del matrimonio en mujeres menores de edad, con personas mucho mayores, como un rito de paso encaminado a conseguir ascenso social. En cierta manera este parece ser el caso de la madre de Ahmed .

La actividad económica familiar estaba sostenida por dos tiendas de alimentación y la posesión de algunas tierras de labor. Era una situación económicamente privilegiada, sobre todo comparándola con la mayoría de sus vecinos. Y el desahogo económico proporciona calidad de vida; que Ahmed, curiosamente, lo ejemplificaba muy bien en relación a la escuela: En Marruecos la educación es más un privilegio que un derecho, «pero en mi casa fuimos a la escuela todos los hermanos».

La educación escolar de Ahmed empieza a los cuatro años, para estudiar el Corán. Sus estudios coránicos no quedaron en su infancia, pues se define como un gran conocedor del Corán: «yo conozco el Corán mejor que a mí mismo», dijo.

Estudió en el liceo, pero antes de las pruebas de acceso a la universidad decidió abandonar sus estudios para ponerse a trabajar: «si sigo estudiando no podré ayudar a mis hermanos». Ahmed vuelve a resumir la idea que muchos marroquíes nos han venido transmitiendo: en Marruecos no merece la pena hacer una carrera –con el gasto económico, familiar y social que conlleva–, para después no poder trabajar en lo que te has formado. Así se explica el gran número de licenciados –o con estudios

universitarios a falta de un año para finalizar– que hay trabajando en los invernaderos del poniente almeriense.

Como primogénito que es, Ahmed fue el primero de sus hermanos en contraer matrimonio. Se casó a los 31 años, con una muchacha de 17 años. De ella, como manda la tradición musulmana, tenía el consentimiento de su madre: “Ahmed, ésta será una buena mujer para ti”, le dijo.

Él y sus padres visitaron a la novia en su domicilio. Los padres de Zhora les obsequiaron con un té y unos dulces. Ellos les entregaron unos regalos («de poco dinero»). Momento en el que hablaron de la dote y los gastos comunes. Ahmed reconoce que sus futuros suegros fueron generosos con él y su familia: “sólo me costó unas 50.000 pesetas de dote».

Del enlace matrimonial Ahmed-Zhora han nacido dos hijos, una niña que hoy tiene once años y un niño de cuatro. Los tres permanecen aún en Marruecos, viviendo en su propia casa. Se mantienen, principalmente, gracias a las remesas financieras que Ahmed procura enviarles todos los meses. Su mujer no trabaja fuera del hogar. En Marruecos aún persiste presión social para la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Incluso F. Mernissi (1996) señala que una mujer que trabaja fuera del hogar es considerada socialmente como «una prostituta potencial”. Por otro lado, desprestigia el honor masculino en cuanto a la capacidad para lograr el sustento familiar. Si el marido es emigrante, el trabajo femenino demuestra claramente que el proyecto migratorio ha fracasado.

Su trayectoria migratoria empezó en el año 1968, cuando consiguió el pasaporte. Recaló en Gibraltar; era la primera vez que salía de Marruecos. Asegura que el comentario que le hizo a su padre era que quería ver Europa y tener nuevas experiencias personales, que le movía una gran inquietud, además de las razones económicas: «mi padre y mis hermanos me ayudaron mucho y nunca me pusieron pegas”. En Gibraltar estudió inglés y español. «Como ya sabía francés podía viajar por toda Europa».

Su primer trabajo fue en una tienda hindú. Durante la semana permanecía en el trabajo, pero los fines de semana que no bajaba a Tánger se dedicaba a visitar Andalucía: “por entonces era muy fácil realizar este trayecto, pues existía un barco regular que hacía la ruta Gibraltar-Tánger.

Recuerdo que este barco se vendió a un empresario griego, que lo empleó en realizar cruceros de placer por el Mediterráneo». Este ir y venir duró dos años. «No me pagaban mal, pero nunca ahorré una peseta: todo para viajes y regalos para la familia».

De pronto se creyó capacitado para dar el salto a la «Europa verdadera». Llegó a Bruselas, sin contactos y sin conocer a nadie allí, ignorando qué podría encontrarse. Se puso a buscar trabajo en cualquier cosa; pero nadie pudo evitarle que los quince primeros días los pasase durmiendo en un desguace de coches. Pronto encontró trabajo en un ristorante italiano.

Durante el período de 1971-1978, Ahmed vive con cierta inestabilidad e incertidumbre, aunque con la sensación de libertad, por eso viajaba constantemente: atravesaba países con facilidad: a mediados de 1971 llegó por primera vez al norte de España (a Villafranca, Barcelona); de aquí fue a Holanda, de nuevo a Bélgica, vuelta a Gibraltar, a Barcelona... Utilizó todo tipo de transporte, «trabajaba en cualquier cosa, un día, una semana, un par de meses...y seguía mi viaje». Conoció muchos lugares y a mucha gente; «pero me gastaba todo lo que ganaba, vivía al día, viajaba cuando se me antojaba y para donde me parecía, o porque un amigo me lo indicaba». Experiencias de este tipo demuestran que las migraciones no son sólo una estrategia de supervivencia, sino que también forman parte, entre otras cosas, de un estilo de vida o de la continuidad a una tradición migratoria (véanse Colectivo IOÉ 1994; Guidi 1993), aunque en sus inicios el migrante asegure que sale para ayudar a sus hermanos.

Desde finales de los años setenta hasta finales de los ochenta pasó más tiempo en Marruecos que fuera; hacía viajes al extranjero, que siempre eran de ida y vuelta. Quedó un poco cansado de tanto ir y venir, de cambiar constantemente de trabajos y de no tener nunca un dirham. Se casó en 1985 y tuvieron una hija muy rápido. Entonces volvió a ver la necesidad de tener que regresar a los periplos europeos. Eligió España para su residencia; y la encontró muy cambiada, económica, social y culturalmente. «Yo puedo hablar de los últimos cambios de España mejor que tú», nos dijo, «porque los he vivido. Desde que vivía Franco». En

realidad esta fue una de las razones fundamentales por las que elegimos a Ahmed dentro de nuestros informantes: su dilatada experiencia migratoria nos permitiría comprobar su visión del cambio social español y, más especialmente, en lo referente a las actitudes respecto a los extranjeros.

A primeros de los años setenta, cuando llegó a Villafranca y trabajó en una cafetería, un señor le pidió un café; cuando observó que era magrebí (seguro que más por el acento que por su aspecto étnico) le exclamó: «¡Tenía que volverme a parir mi madre para que yo me tome un café hecho por un moro!», y se marchó. Pero él siguió yendo al bar y mirándome todos los días. Al cabo de un tiempo volvió a me pidió disculpas. Como lo oyes».

Después de tantos años en contacto diario con personas de otras costumbres, con otro idioma, con otros valores, como son los europeos, Ahmed cuenta que su vida está llena de experiencias, entre las que, por supuesto, también ha percibido un fuerte rechazo hacía los inmigrantes que han venido a ganarse la vida.

Para este tangerino, el racismo es un problema que se ha ido agudizado con los años, incluso en la sociedad española, “en mis primeros años aquí yo notaba menos rechazo que ahora». «El problema del racismo hay que buscarlo en la educación, sobre todo en las costumbres que los padres dejan a sus hijos. Yo he tenido algún problema de rechazo con niños pequeños, eso es porque sus padres no los han educado correctamente. Si los niños no son racistas, tampoco serán cuando sean padres y así se eliminaría el racismo».

Su propia vida se ha visto envuelta en un devenir de comportamientos, actitudes, formas de vida, nunca ajenas al desarrollo de su experiencia migratoria, que incluso son factibles de agrupar en fases: en una primera época comió cerdo, bebió alcohol, fumó, se olvidó de las normas del Corán (aunque asegura que siempre ha sido «un buen musulmán»),vivió como un europeo cualquiera. Fue el matrimonio el que le hizo reflexionar: “ser padre te hace ver las cosas de otra manera, los hijos son una responsabilidad». No obstante, en la actualidad tampoco reza las cinco oraciones, ni cumple el ramadán: «con la religión no se juega, yo no puedo por mi trabajo rezar

las cinco veces, entonces no voy a rezar dos o tres oraciones un día, otro día nada; un día ramadán, tres no... Así no puede ser».

Por eso debe ser que tampoco visita la mezquita-oratorio de Roquetas de Mar. Mantiene, además, que detrás de ella, como de las otras, se esconde «negocio y poder». Al menos Ahmed no se explica por qué «hay gente recién llegada que no come y que apenas conoce a nadie, sin lugar dónde ir, que van a la mezquita y allí se encuentran con gente de su comunidad religiosa, de su misma religión, de su mismo país, que viven mejor que ellos y que pueden ayudarlos, por qué no lo hacen. Esto no lo permite el Profeta; en mi país esto no pasa».

Esta situación de marginalidad e insolidaridad entre los mismos inmigrantes, que nosotros siempre hemos pensado que no se producía, Ahmed asegura que es muy triste y muy duro afirmarlo, pero que se da con demasiada frecuencia; y nos pone el ejemplo de su propia vida. Cuando quiso instalarse en Roquetas, a primeros del año 1994, «durante ocho meses estuve viviendo en una furgoneta abandonada; mi 'hogar' no tenía cristales en las ventanas, ni un asiento...». Puso unos cartones que encontró en la calle y pasadas unas semanas se compró una manta. «Si no tenía dinero ni para irme a la pensión ni dos días».

Pero nunca pensó en abandonar y volver a Marruecos. Ahora, con una mujer y dos hijos, uno de ellos recién nacido, su situación vital había cambiado respecto a años anteriores. «Volver con las manos vacías siempre es de cobardes».

Nadie le dijo nada por ser un okupa, pero mucha gente sabía que en ella vivía un inmigrante, pues lo veían entrar y salir; el vehículo estaba junto a la gasolinera de entrada a la ciudad. Un día, pasados unos meses, comprobó que varios inmigrantes quisieron «alquilarme la casa, sin estar yo» (se ríe). Ante la pelea inminente que se avecinaba, Ahmed se acercó a la gasolinera y habló con los empleados, explicándoles su situación. «Les dije que yo me responsabilizaba de que allí no pasara nada y de que no se convirtiera en el refugio de todos los recién llegados». Nació una relación diferente, «ya no me miraban como a un bicho raro». Esto le permitió incluso guardar algún enser personal o comida en sus oficinas.

El primer trabajo que encontró aquí fue en los invernaderos, pero tampoco fue gracias a la ayuda de nadie; lo consiguió yendo de finca en finca, preguntando si necesitaban más peones. Curiosidades de la vida, en uno de ellos, mientras pedía trabajo y explicaba su situación, el dueño exclamó «¡de modo que tú eres el que se ha quedado con mi furgoneta!». Una carcajada de ambos les dio cierta complicidad, pero el patrón no le veía muy capacitado para un trabajo tan duro, como es la agricultura bajo plástico. «Yo que me di cuenta que me miraba así, al verme pequeño y seco, le dije: si usted me da trabajo, yo le garantizo que no me va a echar por no cumplir, ya lo verá».

Pero durante bastante tiempo estuvo trabajando sólo uno o dos días a la semana; de lo poco que ganaba tenía que ahorrar algo, ya que su familia esperaba sus ingresos. Por tanto, para evitar un alquiler, siguió viviendo en la furgoneta, aunque ahora, si cabe, con una mayor tranquilidad. Sus aseos y otras necesidades básicas las desempeñaba en la sede de Almería Acoge: «Mira, todavía voy por allí de vez en cuando a ver a los amigos que hice». Y regresó a Marruecos por una temporada.

En el año 1995 se instaló definitivamente en Roquetas de Mar. Volvió con 80.000 ptas. y dispuesto a «triunfar». Trabajó como camarero, en los invernaderos, en una tienda de ropa, con el contrabando de bisutería, etc. Consiguió enviar dinero todos los meses a su esposa: «Ahora mismo a mi familia no les falta de nada». Su gran ilusión, asegura con rotundidad, es que sus hijos estudien –sobre todo el niño– y se sitúen bien en la vida. De momento no habla de reagrupar a su familia, si bien la echa mucho de menos. Para traerla necesita, según mantiene, tener una posición económica y social más desahogada.

Le preguntamos que si se opondría a un matrimonio mixto de alguno de sus hijos, pues cuando éstos vengan serán unos jóvenes en edad de alternar. Con la niña fue aún más tajante: «Me negaría a que mi hija tuviera una pareja no musulmana, será un fracaso, seguro; y yo no quiero la infelicidad de mis hijos».

En la actualidad Ahmed trabaja en la cooperativa alimenticia Al Sur (bar, restaurante, servicio de comidas a domicilio), en Roquetas de Mar. La

componen varios inmigrantes: marroquí, una senegalesa, un maliense, uno de Guinea-Bissau y una argentina. Este bar restaurante se organizó a partir de unos cursos que se dieron con fondos europeos (Proyecto Horizon) y en los que participaron. El proyecto aportó el capital inicial, 500.000 ptas., más una parte proporcional de cada uno, para alquilar el local (en la Urbanización de Roquetas, calle principal) y reformarlo. Se han puesto un sueldo de unas 115.000 pesetas al mes; («aunque con la bisutería ganaba mucho más»); pero cada uno resta de ellas 25.000 pesetas que depositan como fondo «para gastos imprevistos». Parte del sueldo también se extrae de los fondos del Horizon.

En conclusión, las páginas que preceden han querido poner de manifiesto que el fenómeno migratorio es muy complejo, por lo que sería un error pretender comprenderlo en su globalidad sin tener presente a los sujetos que viajan (cuyas vidas y experiencias traspasan todas las cifras e interpretaciones estadísticas). No existe el emigrante tipo; aunque muchos individuos que salen de sus países a buscarse la vida presenten características muy similares, cada uno tiene su propia historia de vida migratoria, que lo hace único.

La utilización de la historia de vida, como técnica etnográfica, aplicada a las migraciones, nos parece de gran importancia para comprender este fenómeno sin desligarlo de sus verdaderos protagonistas, que son los migrantes. El relato de Ahmed nos lo ha puesto de manifiesto.



a. Elaboren un perfil biográfico con la historia de vida de Ahmed, para acompañar una nota periodística a favor o en contra de los procesos migratorios. Colocar los paratextos e indicar en qué medio se publicaría.

Extensión: íneas.

b. ¿Por qué la *historia de vida* es un género narrativo útil en las Ciencias Sociales?

c. Luego de revisar los textos vistos en este capítulo (los fragmentos de *Si esto es un hombre* de Primo Levi, "El caso de Ahmed" y "Relato etnográfico de un encuentro real"), ¿consideran que los tres enunciadores comparten la idea de que "el extranjero es un enemigo"?

DESCRIPCIÓN

Según el DRAE, describir quiere decir "representar a personas o cosas por medio del lenguaje refiriendo o explicando sus distintas partes, cualidades o circunstancias".

En las Ciencias Sociales, la descripción es fundamental ya que resulta una técnica para conocer más y mejor el objeto de investigación.

La descripción es una práctica de escritura que implica una finalidad ya que puede desembocar en una serie de actividades concretas como la toma de decisiones en la vida social y en el quehacer académico. Por lo tanto, se debe tener muy en consideración a quién va dirigida la descripción, qué y cómo se describe.

Teodoro Álvarez Angulo⁴², profesor titular de Didáctica de la Lengua de la Universidad Complutense de Madrid, señala algunas funciones principales de la descripción:

⁴² Álvarez Angulo, T. (2013). *Didáctica de la lengua para la formación de maestro*. Barcelona. Ed. Octaedro.

a) La construcción y difusión del saber: la descripción informa, explica, bajo una forma figurada. La modalidad informativa trata de dar forma a los objetos del discurso, pretende construir un cuadro realista o no, decir cómo es algo o alguien; por lo cual la descripción desempeña un papel de identificación. Desde la óptica de la explicación, se trata de hacer comprender, de proporcionar el saber.

b) Función evaluativa: la descripción tiene siempre, de forma más o menos marcada y explícita, una función evaluativa (o argumentativa o axiológica), en cuanto que clasifica y categoriza; no es neutra, sino que adopta un cierto punto de vista y vehicula valores. Esta función de la descripción es omnipresente: se hace presente en todos los lugares de la descripción, desde la selección del objeto, de las partes y de las especificaciones, de los modos de designación, de la organización, etc.

c) Función reguladora: la descripción participa de la gestión, del control, de la regulación de las transformaciones de los objetos y de los contenidos de los discursos tanto retrospectivamente (ej.: la autopsia, que da cuenta de lo que sucedió anteriormente), como proactivamente, cuando se remite al futuro (ej.: la aplicación de un decreto).

d) Función de textualización: la descripción sitúa al texto, a su autor y a sus lectores en una determinada práctica y en un determinado nivel de competencia. Mediante las elecciones que se hacen, la descripción se posiciona con respecto a un campo determinado (científico, estético...). En el campo científico, p. e., la descripción obedece a normas precisas y aparece acompañada de un comentario metadescriptivo.

Indicaremos algunos tipos de descripciones que se utilizan frecuentemente en las Ciencias Sociales:

- La prosopografía: describe características físicas de una persona.
- La etopeya: describe características morales de una persona.
- El retrato: describe cualidades físicas y morales de una persona.
- La topografía: describe los elementos que hay en determinado lugar.
- La cronografía: describe una época en que se realiza un suceso.

Al escribir tendremos en cuenta, entonces, qué queremos describir, dónde insertaremos la descripción, qué función le daremos, qué tipo de lenguaje utilizaremos y cómo la organizaremos para lograr la finalidad discursiva que nos proponemos.

VAMOS AL CINE



Odeón: "El crítico" (argentina-chilena) 2013, Director: Hernán Guerschuny. Podrán ingresar a la página a través del link: www.odeon.com.ar



Redacten el perfil biográfico del protagonista e incluyan una descripción física y una semblanza moral, para publicar en una revista especializada en cine argentino. No olviden colocar los paratextos. Extensión: 15 líneas.

UNIDAD III

Lic. Bárbara Bilbao

EXPLICACIÓN

El discurso explicativo busca hacer *conocer* o *comprender* una cosa, acontecimiento, palabra, fenómeno a alguien de una manera clara y precisa. *Explicación* proviene del latín *explicatio* que significa acción de desplegar o desenvolver. Es decir, que explicar implica un proceso de comunicación en donde la focalización del discurso busca desenvolver significados, definiciones, sentidos que producen un fenómeno o una cosa.

B. Zamudio y A. Atorresi (2000) plantean que en el ámbito universitario los discursos expositivo-explicativos predominan en los manuales, los parciales, los informes, las exposiciones orales de estudiantes y docentes, los artículos de divulgación científica, entre otros. Si bien son diferentes géneros académicos, comparten una estructura en común y su objetivo no es sólo transmitir información, sino que establecen con el lector un *contrato cognitivo* (Zamudio, 2000). Se parte de una asimetría de saberes entre el que explica y el que recibe la explicación. La explicación es un discurso que implica, entonces, una relación dialógica.



TEXTO N° 1

Un atajo nuevo en la trata de personas⁴³

Eva Giberti*

"(...) vemos en los siglos XII y XIII, en España fue perseguida la prostitución y es entonces cuando está lacería social logra un desarrollo hasta ahora desconocido (trata de blancas). (...) Los auxiliares de las ramerías ejercían de tal modo sus oficios de tercería, que en las Siete Partidas de Alfonso el Sabio se les dedicó una ley especial: De los alcahuetes (...) Son una manera de gente de quien viene mucho mal a la tierra; ya por sus palabras engañan a quienes le creen y las traen a pecado de lujuria (...)".

Manuel Gil de Oto, (sin fecha de edición, quizá 1915), Barcelona; La prostitución en el siglo XX. Editorial La vida Literaria.

¿Por qué escribir otra vez mencionando la trata de personas? ¿Referirse nuevamente a este delito con finalidad prostituyente? ¿No está todo dicho, todo sabido? Sin embargo, podemos alumbrar otros paisajes si nos asomamos a los ejercicios de las niñas y de las púberes en el chat y en Facebook, zonas de recorrido cotidiano donde ellas acumulan "experiencias" que precisan devorar, ingenuamente. Es una ingenuidad impregnada por las expectativas prometedoras de conocimientos "interesantes" que esperan encontrar en un mundo que ellas mismas han creado a la vera de pedófilos y rufianes. Lo gestaron tipeando, creando documentos y reproduciendo números telefónicos y mensajes. Una cultura propia que tiene más fuerza que las que pudieron insertar su familia o la escuela, con una lógica de producción, distribución y consumo (entre compañeras de escuela por ejemplo) que las independiza de las preocupaciones y ocupaciones que históricamente se suponían eran las naturales y esperables en ese período vital.

La centralidad de sus intereses está regulada por estos medios masivos, redes, oportunidades dialogales con desconocidos y algunas, muchas, no

⁴³ Página/12, edición del jueves 17 de diciembre de 2015.

sabemos cuántas de estas niñas y púberes omiten los que se suponen deberían ser sus intereses quinceañeros –novios, amigovios, ropa, vocación, fiestas– para sumergirse en el chat y en el Facebook durante horas tejiendo “amistades” con sujetos que a veces se presentan como si fueran otros jóvenes pero también como varones interesados en ellas, para “conversar de cosas nuestras”. Así comienza el recorrido que continúa con la conexión que ella establece con una amiga o compañera a la que invita y en oportunidades concurren juntas a una cita. Esa cita se les aparece como misteriosa, con un suspenso encantador, que no precisa encontrar una niña tonta, una púber estúpida, le alcanza con una adolescencia curiosa, tentada, erotizada por su necesidad de avanzar utilizando los recursos que posee mediante las redes y el chat; porque ese poder es erotizante.

Las ansiedades propias de esta etapa vital, asociadas a las vivencias de desamparo y alerta ante un cuerpo que se modifica constantemente, así como el displacer que estos cambios pueden suscitar, reclaman cierta tolerancia necesaria para poder construir un mundo simbólico con pensamientos y aprendizajes de distinto calibre. La necesidad de proyectar sus ansiedades en los adultos cercanos es característica y se potencia con el deseo de “saber”; entonces la curiosidad, como una pulsión pujante, configura un cuadro de la pubertad históricamente descrito pero que actualmente encuentra recursos poderosos mediante las nuevas tecnologías.

En el ejemplo que introduzco, protagonizado por púberes –y aun niñas– las hormonas volcadas en el circuito sanguíneo no son ajenas a la tentación por ingresar en el mundo que las “especiales” mujeres de la tevé promueven con sus mohines, sus siluetas y sus éxitos resonantes.

La tentación de aparecer en los medios, de modelar para iniciarse como profesionales, de ser fotografiadas y conocidas ganando dinero que se supone succulento y fácil constituye la apertura, el intersticio donde un varón, investido como “galán” promete contactos novedosos, también sentimentales, para acercarse a sus futuras víctimas. La estrategia es la que siempre se utilizó; la novedad reside en la edad que las niñas y púberes en busca de estas aventuras mediante la aplicación de Facebook y chat. Es el nuevo camino que

intenta la trata de personas con fines prostituyentes, adhiriendo al éxito que los pedófilos logran mediante el grooming.

Es la información que paulatinamente ingresa en el Programa las Víctimas contra las Violencias y que la Brigada Niñ@s asume para proceder y advertir. Históricamente los pasos para incorporar víctimas a la trata eran otros, ahora la tecnología impulsa el ingreso por captaciones tempranas facilitadas por las escolares cuyas fotos posteriormente aparecen en Facebook, pero también las publicadas por sus padres, solicitando su paradero: "Que sepamos no tenía novio... tampoco chicos amigos, solo las compañeras de la escuela". En el diálogo con estas niñas, rescatadas a tiempo porque los medios de comunicación alborotan masivamente, alertados por los padres, escuchamos cuál es la maniobra para juntar a varias púberes en un mismo lugar y ofrecerles encuentros "interesantes".

Tanto los encuentros como la necesidad de espiar, paradigmáticos de las curiosidades que forman parte del ADN de la especie y constituyen un mecanismo de subsistencia, ilustran mitos arcaicos, asociables con mujeres.

El cuerpo

El suyo es un cuerpo que a veces finge el deseo –según el cliente– y en oportunidades no niega el asco, desobedeciendo el mandato del patrón; también el cliente es patrón, procede en sucesión de carnes torpes o tumultuosas pero que siempre arrastran. Arrastrar es la investidura permanente de cada acto sexual destinado a abolir la postura vertical ganada por los humanos, las humanas que fueron erguidas, ahora privadas de cualquier decisión. Ellas carecen, por intoxicación o historia personal, de mediaciones psíquicas que las ayuden a soportar la situación que supera la péfida relación social establecida entre ella, el cliente y el rufián.

La escena corrupta comienza al asumir el camastro que se ofrece cada día, interminable e inevitablemente. Es un indicador translingüístico que aporta el sentido clave de la trata y que define espacio "privado", distinto del espacio público donde se ofrece prostitución urbanizada en la miriada de cartelitos pegados en los tachos de basura y en los postes de alumbrado callejero.

Ella ya ha sido subjetivada como puta, por oferta y por presencia: éste es uno de los trucos de la trata, colocar a la víctima en la jaula, extorsionada y

disponible, borrada del entorno mediante la pulsión de muerte socializada que se expresa en el delito tolerado y promovido por el imaginario a veces, otras por el fantasma: “la mujer sirve para eso”, insignia mayor del patriarcado. Que se torna extensible para la travesti y aquellxs personas trans que han sido incluidos en el régimen de la trata.

* Psicoanalista



Luego de leer atentamente el texto, identifiquen qué es lo que se busca explicar.

Algunos procedimientos explicativos que facilitan la comprensión son:

La *reformulación*: decir “lo mismo” con “otras palabras”.

La *definición*: establece una relación de identidad entre los términos que vincula.

El *ejemplo*: presentar casos particulares que permiten al destinatario de una explicación materializar un concepto o idea.

La *comparación*: establecer una relación entre un objeto y concepto nuevo con otro objeto ya conocido por el destinatario del discurso explicativo.



TEXTO Nº 2

Capítulo 4.

La agenda de la opinión pública a través de la discusión grupal

Una técnica de investigación cualitativa: el grupo focal⁴⁴

Mónica Petracci

El grupo focal –frecuentemente conocido por la expresión inglesa *focus group*– ocupa un lugar destacado dentro del conjunto de las técnicas de

⁴⁴ Kornblit, Ana Lía (compiladora) (2007) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos .

relevamiento de la investigación cualitativa. Se trata de una técnica que propicia la exploración de un tema a partir de la interacción entre los participantes.

El grupo focal es particularmente útil para explorar los conocimientos, las prácticas y las opiniones, no sólo en el sentido de examinar lo que la gente piensa sino también cómo y por qué piensa como piensa (Kitzinger, 1995). El énfasis en la interacción, que se constituye en una parte de la investigación (Kitzinger, 1994), marca una diferencia entre el grupo focal y la entrevista grupal (Merton, 1987), en la cual prima una comunicación unidireccional de cada participante con el coordinador.

En la decisión de un investigador que va a emplear la técnica del grupo focal, así como en la planificación para llevarla a cabo, intervienen cuestiones de dos órdenes. Por un lado, aquellas cuestiones generales como la cantidad de grupos y la duración de las sesiones. Por el otro, las cuestiones específicas acerca de sus dos actores centrales: los participantes y el moderador.

La combinación de todos esos aspectos está indisolublemente asociada a la/s pregunta/s de cada investigación y al propósito de un estudio. Nótese que hay una gran diferencia entre una investigación en la cual los grupos focales son reunidos y conducidos en el terreno y otra en la que los grupos focales son realizados en una sala específicamente acondicionada para ello.

No obstante, los señalamientos de la abundante bibliografía sobre el tema –sea con consideraciones epistemológicas y/o metodológicas, con desarrollos en campos específicos del conocimiento, como es el caso de la investigación cualitativa en salud, o bien como una detallada *checklist*– merecen ser tenidos en cuenta. “Las reglas técnicas”, dice Valles (1997:318), “no suelen contener verdades absolutas y sí ideas flexibles que deben entenderse de manera flexible, abierta a las siempre desafiantes circunstancias de investigación”.

-El número de grupos está dado por el criterio de saturación (momento de la investigación en que se deja de obtener información nueva) de acuerdo, según señalaron Glaser y Strauss en los años 60, con la relevancia teórica. Cuando la cantidad de grupos se decide por variables sociodemográficas, es fundamental que cada segmento esté representado de forma tal que no haya

sesgos. En los estudios en los que se espera reflejar múltiples segmentos de la población es recomendable la conformación de tantos grupos como segmentos se desee representar.

La *duración* estimada de una reunión es, como máximo, de dos horas.

En cuanto a la cantidad, se estima un *número de participantes* comprendido entre seis y doce. La *concurrancia* se logra a partir del método conocido como "bola de nieve". Según Valles (1997), la figura del "contactador" (localmente, *reclutador/a*) se ha vuelto autónoma y, si bien es cierto que alivia al investigador de esa tarea, crea un intermediario y, con ello, el riesgo de inadecuación entre el diseño teórico de los grupos y los grupos reales. De ahí la necesidad de fijar condiciones rigurosas de ingreso a los grupos y mecanismos de supervisión del trabajo de los contactadores.

Según Ibáñez (1979), en el grupo de discusión se articulan la *homogeneidad* (la significación) y la *heterogeneidad* (la información). Una excesiva homogeneidad entre los actuantes puede potenciar el grupo básico pero inhibir el grupo de trabajo, mientras que una excesiva heterogeneidad hace imposible la interacción verbal y el consenso. El grupo, de acuerdo con este autor (ídem: 275), "es una fábrica de producción de homogeneidad, pero a partir de lo heterogéneo (que es homogeneizado en la realidad por mediación de una homogeneización imaginaria)" (ibídem).

El *moderador* fija qué y cómo se discute, en general a partir de una guía previamente diseñada. Con relación a la cantidad de moderadores, la experiencia indica que la presencia de un observador permite recuperar aspectos no verbales de la discusión grupal. Respecto del sexo del moderador, existen distintas posiciones. Algunos investigadores creen que es importante que el moderador sea del mismo sexo que los miembros del grupo para asegurar un buen *rapport* entre ambos; otros creen que con un moderador de sexo opuesto la riqueza y la especificidad de la información recogida serán mayores. Al inicio, el moderador fijará el alcance de la reunión y los temas que serán discutidos. Dice Ibáñez (1979: 306): "No basta poner el tema sobre la mesa: es preciso anudar a él el deseo de y/o el interés en discutirlo".

Durante la reunión, el moderador buscará impulsar la interacción, por un lado, complementaria, producto de compartir experiencias entre los

participantes, lo que los lleva a descubrir similitudes entre ellos; y por otro lado, argumentativa, referida a los cuestionamientos, diferencias y desacuerdos entre las personas que participan del grupo (Kitzinger,1994). Para buscar la interacción, el moderador dispone de una serie de técnicas. Mariampolsky (1988) enumera un listado abarcativo de técnicas para la conducción de un grupo focal, del cual se mencionan sólo algunas: la asociación de palabras, el mantenimiento del silencio, la ampliación y clarificación del contenido de lo que se está diciendo o de algún término en particular. En el análisis, el investigador organizará la información dándole sentido para integrarla en esquemas teóricos.

Un tipo alternativo de reunión de grupo es la *sesión nominal de grupo*. Mientras que en el grupo focal las ideas se generan en una interacción y discusión grupal, en el grupo nominal los miembros de los grupos generan ideas de manera silenciosa e independiente acerca de un tema o problema. Cada participante presenta al grupo la idea asociada a partir de la consigna inicial, sin que se genere discusión hasta tanto todas las ideas sean presentadas al grupo. En ese momento se discuten todas las ideas para aclararlas, combinarlas y evaluarlas. Se estimulan las explicaciones acerca de los conceptos asociados más que los disensos respecto de los dichos de otras personas. Luego, cada miembro califica, de manera privada, las ideas mencionadas según la importancia que le asigne a cada una. Finalmente se discuten las calificaciones para alcanzar un consenso y se formulan las razones de las evaluaciones.



- a- ¿Qué es un grupo focal o focus group? Desarrollen el tema en cinco líneas.
- b- ¿Cómo funcionan dichos grupos?
- c- ¿Por qué el grupo focal constituye una técnica de investigación



TEXTO N° 3

Jóvenes y violencia: ante las clasificaciones mediáticas de los demás⁴⁵

Dra. Florencia Saintout

El saber sobre la violencia

El saber sobre la violencia en el equipo de investigación que dirijo adoptamos la perspectiva de que las violencias no son sólo cuestión de individuos violentos, sino de condicionamientos estructurales introyectados y recreados por los sujetos en sus prácticas cotidianas. No es que los sujetos son sólo reproductores de estructuras más allá de su conciencia y voluntad, pero tampoco es que la violencia es resultado de actos individuales y responsables separados de la historia y la sociedad. La violencia es un hecho social y subjetivo a la vez, que implica una coacción sobre un otro que la sufre, contraria a su voluntad o intereses. La violencia está estrechamente ligada a las relaciones desiguales de poder y a la vulnerabilidad de unos en manos de otros. Desde este punto de vista es posible pensar que la categoría de la violencia siempre nos habla de su relatividad: más bien es necesario hablar de violencias (Isla, 2006) que se definen por lo que lo que los grupos dicen y hacen en determinado momento histórico. Así la violencia se define en los términos en que cada comunidad lo percibe en relación a condicionantes estructurales (Isla y Miguez, 2003). Para todos los actores la violencia no es lo mismo, es decir, que unas mismas prácticas pueden o no ser violentas de acuerdo al lugar que se ocupe en el espacio social. Los jóvenes perciben que viven en un mundo en el que la pelea, el enfrentamiento a los golpes con otros

⁴⁵ Este artículo fue publicado por el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Disponible digital en:
[http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/4.violencia expresiva%20N.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/4.violencia%20expresiva%20N.pdf)

jóvenes es una posibilidad cotidiana (1): les ha sucedido, lo han visto a su alrededor, tienen miles de representaciones sobre ello más allá incluso de la experiencia concreta. Piensan que pueden pelearse en la escuela, en la calle, fundamentalmente en un boliche. Pueden relatar sin extrañeza los episodios de discriminación "de la noche" y conocen que el límite puede estar incluso en la muerte en manos de un patovica: saben que sucedió, que sucede, que puede suceder. Y muchos de ellos perciben estas posibilidades como violencias. Conviven con el saber sobre una vida donde las instituciones tradicionales de la modernidad no pueden mediatizar simbólicamente el conflicto: ¿quién puede parar los golpes? Incluso podríamos señalar que nada hace suponer que su mundo sea más violento que el de las generaciones anteriores donde no se presentaban de este modo las percepciones sobre la violencia (2). Pero justamente es necesario decir que estas percepciones son en sí mismas reales, que no son arbitrarias, y que hablan de nuevas situaciones. Tal vez incluso de jóvenes menos tolerantes a las violencias. O que le dan otros sentidos a las violencias.

Otra mirada: de qué habla esta violencia

Tal vez para vislumbrar la salida de estos puntos de vista binarios sea necesario construir otros que permitan comprender, dar inteligibilidad a las violencias que hoy parecieran tener como protagonistas a los jóvenes. Una primera cuestión en la que es posible detenerse es en cierto carácter de esta violencia que podría no ser una violencia puramente instrumental. Es decir, pareciera ser que no estamos sólo ante una violencia que sopesa medios con fines para lograr un objetivo: para obtener algún beneficio, o para forzar una voluntad, o para obtener sustancias u objetos... en fin. Si para Max Weber (Weber, 1996, p. 21) "actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por el fin, medios y consecuencias implicadas en ella, y para lo cual sopesa racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines entre sí", en estas prácticas de puesta en riesgo de la propia vida en conflictos "cuerpo a cuerpo" de los jóvenes, en estas peleas y enfrentamientos que pueden ser hasta la muerte, no hay en juego una racionalidad instrumental. En todo caso, más bien podemos pensar que no es sólo una violencia para obtener algo sino más bien para decir algo.

Una violencia que no se ajusta, que no se restringe a una racionalidad instrumental, con arreglo a fines, sino más bien a una racionalidad expresiva. Una violencia corporizada, protagonizada por jóvenes que sin duda es una violencia material (golpes, peleas, incluso asesinatos) pero que tiene por objeto una lucha en el territorio de lo simbólico: crear nuevas legalidades allí donde estas no funcionan; crear nuevos ritos de pasaje a la adultez cuando todos se han borrado; expresar un malestar cuando las vías tradicionales se cerraron. Una violencia para poder decir. Escribe Rita Segato (2004): "Es necesario todavía entender que toda violencia, aun aquella en la cual domina la función instrumental como, por ejemplo, la que tiene por objetivo apropiarse de lo ajeno, incluye una dimensión expresiva, y en este sentido se puede decir lo que cualquier detective sabe: que todo acto de violencia es también un gesto discursivo y lleva una firma. Y es en esta firma que se conoce la presencia reiterada de un sujeto por detrás de un acto". La firma de estas violencias nos remite sin duda a la ausencia de pactos sociales comunes, a la profunda crisis de las instituciones que durante años soportaron un orden social. La llamada descivilización y crisis de las instituciones modernas (a la que no puede dejar de sumársele en la región la presencia de procesos políticos, económicos y sociales excluyentes y productores de vulnerabilidad) se afirma sobre movimientos de polarización y fragmentación, consolidando la posibilidad de que no existan reglas de juego ni sentidos para la vida comunes. De la mano de estos procesos se derrumban también las capacidades de las mediaciones discursivas y simbólicas para encontrarse con los otros. La socialización se sostiene más sobre procesos de enfrentamiento y discriminación que en procesos de reconocimiento de uno mismo en el otro. Hace unos pocos años Gabriel Kessler (2004) realizó una investigación publicada en el excelente libro *El delito amateur*, donde demuestra la dificultad que tienen los jóvenes (él trabaja específicamente con jóvenes de sectores populares, pero sus conclusiones pueden ser extendidas bajo otras formas a todos los sectores sociales) para percibir la existencia de una ley, entendida esta como una terceridad, institución o persona, que legítimamente pueda intervenir en los conflictos privados. Los jóvenes hoy se encuentran ante la percepción de un mundo sin ley. O peor: ante la certeza de que la única ley es

la del mercado, donde no todos entran, y los que entran no lo hacen de la misma forma. “¿Cómo puede matar uno o hacerse matar por unos tenis? Preguntará usted que es extranjero. Mon cher ami, no es por unos tenis: es por un principio de Justicia en el que todos creemos. Aquel a quien se los van a robar cree que es injusto que se los quiten puesto que él los pagó; aquel que se los va a robar cree que es más injusto no tenerlos.” (Vallejos, *La virgen de los sicarios*) Así a muchos jóvenes hoy no les queda otra que construir nuevos pactos y legalidades a como puedan, y si lo que pueden es la fuerza, será ésta la que prime: despojados de todo, sólo con su fuerza. Con el cuerpo (3). Y esto que los “juventólogos de las resistencias” han visto con los ojos fascinados de un nuevo orden político, como una táctica del débil transformadora, nada parece tener que ver con ello, sino más bien con un gesto desesperado a mar abierto. Podríamos pensar, intentar pensar, que en cada pelea, en cada enfrentamiento hay la búsqueda incierta y desgarrante de alguna ley. Que hay un modo de expresar, de señalar, la necesidad de que algo valga cuando no se sabe qué es lo que tiene valor más allá de la mercancía. Jóvenes sin ley, sin padres, sin caminos seguros a seguir (porque fracasaron, porque fueron derrotados, porque no eran verdaderos...) Jóvenes que navegan en un mundo donde las certezas de sus padres y abuelos se han borrado, y nadie puede interferir en los conflictos para definir el mejor destino, el mapa de hacia dónde ir.

La historia de Pablo

Pablo tiene el pelo muy largo, muy cumbiero y usa unos pantalones deportivos sostenidos abajo con las medias que sobresalen por sobre el pantalón. Dice que puede hablar de todo, que quiere hablar, porque ahora está tratando de rescatarse, que quiere hacer las cosas bien. En la entrevista Pablo habla de su familia (sobre todo de los hermanos, pero también de la madre, que es joven, que es linda, que ahora hace un tiempo que no la ve), del barrio, de lo que consume y no consume (de que no consume más, de aquello que le pide el cuerpo pero que él quiere acallar: de los quince días que lleva acallándolo). De la policía y toda su brutalidad que son tan chorros como los chorros. De los hermanos y la cárcel, de la primera vez que fue a una visita, “porque ahí, cuando ya está, sólo queda la familia, todos los demás

desparecen" y que pensó que el hermano no volvería más pero volvió. De los escraches: de estar escrachado, para siempre, para toda la vida. De que no dejó la escuela pero que no le importa ni un poco, o lo poco que vale. De Cristian, el pibe del barrio que cuando le pegaron le dieron con el asfalto y lo mataron pero no pasó nada, nadie está encerrado por eso. Y también habla de las peleas: recurrentemente, volviendo a ellas en todo su relato. En la noche, en el barrio, en el centro, en los viajes. Contra un grupo, contra otro, por la chica (que no se puede rescatar, que está así desde que nació, que ya está rota. Que él la quiere) y porque hay códigos que defender. Porque si no "estás perdido". De las peleas cuando se drogaba y de las de después. Cuando cuenta las peleas (en una casi pierde el ojo, le pegaron tan mal) parece sentirse orgulloso. Algo importante de la adultez y de la masculinidad (que no se podrá jugar en el mundo del trabajo para el que se siente incapaz, sin salida, como una posibilidad que no es para él) está presente en ese relato. A través de la fuerza, provisto sólo de la fuerza de la pelea. Pero no hay sólo "aguante" en estos enfrentamientos que estructuran la narración de Pablo: los unos, los otros, amigos, enemigos; el antes y después. Hay la presencia de una firma que remite a un sujeto que no es solamente él: el de unos jóvenes que no encuentran ley, que no encuentran un más allá, una autoridad que les permita ubicarse en algún lugar y entonces tienen que salir a construirla al costo que sea, como puedan. En estas peleas se expresa la ausencia de valores y pactos supraindividuales, pero también la necesidad desesperante de volver a crearlos para poder vivir juntos, aún cuando las consecuencias de crearlos sean las de la propia muerte, como la de Cristian. Una muerte que puede ser parte de las claves expresivas de la vida de muchos jóvenes. Finalmente, quiero tomar una cita de Gabriel Noel (Noel, 2006). Él dice: "La violencia, o cualquier otro objeto de análisis, no es un observable, como sí lo es un empujón o una herida de bala, sino una forma de denominar o clasificar lo que uno observa. Y si uno comienza dando por buena una definición prematura y, digamos, amateur, del objeto, quedará muy probablemente atrapado en un esfuerzo trivial y en último término inútil que consiste en encontrar y contar casos que satisfagan la definición (para citar una imagen muy apta de Gregory Bateson, sería algo así como contar murciélagos en una mancha de tinta)". No podemos dar por

buena, por única, por verdadera, la definición dada por los medios a la llamada violencia juvenil, esta que se dice irracional, de sujetos individuales y por sobre todas las cosas, fatal y sin historia. Porque en último término aceptarla no sólo es inútil para la comprensión, sino justificadora de los conjuros criminalizadores que una parte importante de la sociedad construye hoy y desde hace muchos años sobre los jóvenes.

Notas

- (1) Según el Informe del Observatorio Argentino de Violencia en Escuelas titulado Violencia en las escuelas, Un relevamiento desde la mirada de los alumnos, publicada en 2007 sobre la base de una encuesta a nivel nacional en el 2005, dice que el 28% de los encuestados manifiesta que ha sido testigo frecuentemente de agresiones físicas entre alumnos y el 22% que ha sido testigo de amenazas de daño. El 3% expresa que ha llevado armas blancas a la escuela, mientras que el 1,3% dice haber llevado armas de fuego.
- (2) En el libro compilado por Daniel Miguez, Violencias y conflictos en las escuelas, publicado por Paidós en el 2008, se señala claramente la dificultad para afirmar que la violencia escolar, en todas sus formas, es más grave en la actualidad que en otras épocas. Pero sí se desarrolla la idea de que hoy las percepciones de los jóvenes sobre estas violencias están mucho más presentes. "A la vez que podemos afirmar que las formas de interacción dentro de la comunidad escolar, en general, no han cambiado tan drásticamente, debemos también considerar que las percepciones acerca de ellas han sufrido una serie de mutaciones que hacen que algunas formas de interacción aceptables en el pasado sean progresivamente reconocidas como violentas" (p.29). Y esto no significa ni que las percepciones sean falsas, no reales, ni que sus cambios sean arbitrarios.
- (3) Hace años que el equipo de investigación coordinado por Pablo Alabarces viene trabajando la idea del aguante en los sectores populares como estrategia para la resistencia de las adversidades. No hay mediación discursiva, hay la fuerza del cuerpo: que el cuerpo aguante, poner el cuerpo.

[Texto adaptado]



¿Qué explica la autora en este artículo científico? ¿Cuál es su posición al respecto?

- a- ¿Quiénes serían los destinatarios de este texto?
- b- ¿Qué podría buscar la autora al incluir la historia de Pablo?
- c- Expliquen la siguiente cita con sus palabras: "¿Cómo puede matar uno o hacerse matar por unos tenis? Preguntará usted que es extranjero. Mon cher ami, no es por unos tenis: es por un principio de Justicia en el que todos creemos. Aquel a quien se los van a robar cree que es injusto que

se los quiten puesto que él los pagó; aquel que se los va a robar cree que es más injusto no tenerlos.”

d- ¿Con qué fin aparecen otros autores en el texto?



Glosario

Identifiquen tres palabras clave para incorporar a un glosario que acompañe el artículo académico de la Dra. Florencia Saintout. Un glosario es una recopilación de definiciones y explicaciones de palabras/conceptos/categorías (en este caso teóricas) que tienen que ver con un tema o una disciplina. Es común que se incluya como anexo al final de un libro, una enciclopedia, un artículo académico.

ARGUMENTACIÓN

La argumentación es una estructura presente en diferentes ámbitos de la oralidad y la escritura. La profesora Analía Reale⁴⁶ enumera una serie de instituciones que se estructuran sobre el discurso argumentativo: la prensa, los parlamentos, el Estado, los medios audiovisuales, los jurados, las religiones, la academia son las instituciones. Juega un papel fundamental en el campo de las Ciencias Sociales ya que su finalidad es convencer y persuadir a sus interlocutores. Son géneros típicamente argumentativos: el *editorial*, el *artículo periodístico de opinión*, el *ensayo*, el *artículo científico*, la *monografía*, la *tesis*, la *reseña crítica*, entre otros.

Tres son los elementos centrales al momento de configurar un discurso

⁴⁶ Reale, Analía “Cuadernillo del Eje Comprensión y Producción de Textos” (2015), UNQ, Bernal, Buenos Aires, Argentina.

argumentativo:

- 1) La *tesis*: es la idea central que defiende quien argumenta. Puede presentarse de forma explícita o implícita.
- 2) El *cuerpo argumentativo*: es el desarrollo de los argumentos que sostienen la tesis. Exige un proceso reflexivo por parte del destinatario quien reafirma o refuta –total o parcialmente– esa tesis central.
- 3) La *conclusión*: es la reafirmación de la tesis central del texto, una vez recorridos los argumentos.



TEXTO N° 1

Educación como socialización⁴⁷

"De todos esos hechos resulta que cada sociedad se labra un cierto ideal de hombre, de lo que debe ser éste tanto al punto de vista intelectual como físico y moral; que ese ideal es, en cierta medida, el mismo para todos los ciudadanos de un país; que a partir de un determinado punto, se diferencia según los ámbitos particulares que toda sociedad alberga en su seno. Es ese ideal, a la vez único y diverso, el que representa el polo de la educación. Éste tiene, por tanto, por misión la de suscitar en el niño: 1. Un cierto número de estados físicos y mentales que la sociedad a la que pertenece considera como debiendo florecer en cada uno de sus miembros.

2. Ciertos estados físicos y mentales que el grupo social específico (casta, clase, familia, profesión) considera asimismo como debiendo existir en todos aquellos que lo constituyen. Por consiguiente, es la sociedad, en su conjunto, y cada ámbito social específico, los que determinan ese ideal que la educación realiza. La sociedad no puede subsistir más que si existe entre sus miembros una homogeneidad suficiente: la educación perpetúa y refuerza dicha homogeneidad, fijando por adelantado en el alma del niño las similitudes

⁴⁷ DURKHEIM, E., *Educación y sociedad*, Barcelona, Península, 1975 (Edición original de 1922), págs. 52-54

esenciales que requiere la vida colectiva. Sin embargo, por otra parte, sin una cierta diversidad toda cooperación resultaría imposible: la educación asegura la persistencia de dicha diversidad necesaria, diversificándose por sí mismo y especializándose. Si la sociedad llega a ese nivel de desarrollo en que las antiguas escisiones en castas o clases no pueden ya ser mantenidas, prescribirá una educación más uniforme en su base. Si, al propio tiempo, el trabajo queda más dividido, la sociedad provocará en los niños, proyectada sobre un primer plano de ideas y de sentimientos comunes, una diversidad más rica de aptitudes profesionales. Si vive en estado de conflicto con las sociedades circundantes, se esforzará en formar las mentes según un modelo de inspiración netamente patriótica; si la competencia internacional adopta una forma más pacífica, el tipo que trata de realizar resulta más generalizado y más humano. La educación no es, pues, para ella más que el medio a través del cual prepara en el espíritu de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia. Veremos más adelante cómo el propio individuo tiene todo interés en someterse en a dichas exigencias.

Llegamos, por lo tanto, a la fórmula siguiente: La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.

De la definición que precede resulta que la educación consiste en una socialización metódica de la joven generación. Se puede decir que en cada uno de nosotros existen dos seres que, aun cuando inseparables a no ser por abstracción, no dejan de ser distintos. El uno está constituido por todos los estados mentales que no se refieren más que a nosotros mismos y a los acontecimientos de nuestra vida privada: es a lo que se podría muy bien denominar el ser individual. El otro, es un sistema de ideas, de sentimientos y de costumbres que expresan en nosotros, no nuestra personalidad, sino el grupo o los grupos diferentes en los que estamos integrados; tales son las creencias religiosas, las opiniones y las prácticas morales, las tradiciones nacionales o profesionales, las opiniones colectivas de todo tipo. Su conjunto

constituye el ser social. El formar ese ser en cada uno de nosotros, tal es el fin de la educación".



TEXTO N°2

En defensa de la educación pública, gratuita y de calidad⁴⁸

(Fragmento)

(...)La Educación no debe ser considerada como un gasto ni como una inversión, sino como un derecho que debe ser garantizado por los poderes públicos. Pero los problemas de recortes y falta de derechos en materia educativa se reproducen a escala mundial, mientras la mercantilización de todo lo público aumenta. Un informe de la Asociación de Universidades Europea ha señalado que en 2009 el presupuesto universitario en Lituania se recortó un -48% en 2009 y en un -18% en 2010. En Grecia la Troika tiene por costumbre exigir el cierre de centros educativos como condición de que lleguen los tramos de rescate. Por otra parte, un informe de Educación Para Todos de la UNESCO, presentado en septiembre de 2011 alertaba de que existían 67 millones de niños en todo el mundo que no podían acceder a la escuela, y se prevén 72 millones en 2015. Por tanto, el hecho de que peligre el acceso a la Educación es un fenómeno mundial.

Las respuestas sociales se están haciendo notar a nivel internacional. Las movilizaciones en Canadá contra la brutal subida de tasas universitarias han sido masivas, y fueron reprimidas con cientos de detenidos. También se han producido masivas protestas estudiantiles en Chile y Reino Unido. En Italia las reformas de la ministra Maria Gelmini han supuesto un drástico recorte del presupuesto educativo, la reducción de becas y la destrucción de empleo en el sector.

En Europa la austeridad está castigando a la Educación Pública, mientras se dispara el gasto en intereses de deuda pública. El capital ha conseguido crear un código penal económico de extrema derecha que se ha instalado en algunas constituciones, como en la nuestra. La reforma constitucional de verano de

⁴⁸Raúl Navas (delegado sindical de CGT en Correos y estudiante de Historia en la UNED). Extraído de <http://info.nodo50.org/La-crisis-y-sus-consecuencias-la.html>

2011 aprobada por el PP y PSOE sin consultar con nadie, deja claro que la prioridad de gasto de cualquier administración siempre debe ser el pago de la deuda, frente a cualquier otra partida presupuestaria. Esta óptica neoliberal se está aplicando en los presupuestos de forma escandalosa. En los Presupuestos Generales del Estado de 2012, mientras el gasto en el pago de intereses aumentaba un 5.3%, la partida social en Educación caía un -21.9%. Para los presupuestos de 2013 se ha fijado un aumento del gasto en intereses de deuda de un 34%, hasta llegar a los 38.950 millones de euros. Pero mientras tanto el presupuesto educativo se recorta en un -12.3%, sumando un -82% desde el año 2008. Y en los presupuestos de la Comunidad de Madrid de 2013 ocurre prácticamente lo mismo, dado que mientras el gasto en deuda aumenta un 35.8%, se aplica un recorte del -9.3% en Educación, Juventud y Deporte. Esto significa que los poderes públicos están defendiendo y protegiendo los intereses del capital financiero, a costa de exprimir el gasto social.

Llegado a este punto es imprescindible enfocar y vincular la lucha contra los recortes al objetivo de no pagar la deuda. Esta debe ser una reivindicación central en las protestas, porque los recortes son un instrumento para pagar la deuda y porque el pago de la deuda está implicando una catástrofe social que es necesaria detener. Es importante que desde una óptica anticapitalista no olvidemos el deseo de cambio y que cuestionemos la causa y el objetivo de los recortes, que no es otro que pagar una deuda a un sistema financiero corrupto, podrido y endeudado. Si los acreedores presionan para que se tomen las medidas que garanticen el pago de la deuda, los que somos recortados debemos presionar para que no se pague esta deuda ilegítima y desestabilizadora. Los planes de ajuste están condicionados y respaldados por una ideología dominante que solo deberían compartir los que aplican estas políticas y se benefician de ella.

En realidad no solo es necesario otro modelo educativo, sino un modelo de producción radicalmente distinto al actual, que no se base en el consumismo y en la búsqueda inmediata del máximo beneficio de una minoría a costa de la explotación de los demás. Por tanto, la lucha contra los recortes y por un cambio radical en el actual modelo educativo, no debe desligarse de la repulsa a un futuro que no queremos y a la firme defensa y perspectiva de la

transformación social para garantizar la derrota del capital.



- a- ¿Cuál de estos dos fragmentos es predominantemente explicativo y cuál es predominantemente argumentativo? ¿Qué indicios les permitieron responder esta pregunta?
- b- Escribir una nota de opinión en contra o a favor de la educación pública, gratuita y de calidad. Incluyan datos estadísticos del 2013 en adelante y una definición de educación.



TEXTO N°3

Discurso de asunción presidencial de Nelson Mandela⁴⁹

"En el día de hoy, todos nosotros, mediante nuestra presencia aquí y mediante celebraciones en otras partes de nuestro país y del mundo, conferimos esplendor y esperanza a la libertad recién nacida. De la experiencia de una desmesurada catástrofe humana que ha durado demasiado tiempo debe nacer una sociedad de la que toda la Humanidad se sienta orgullosa.

Nuestros actos diarios como sudafricanos comunes deben producir una auténtica realidad sudafricana que reafirme la creencia de la Humanidad en la justicia, refuerce su confianza en la nobleza del alma humana y dé aliento a todas nuestras esperanzas de una vida espléndida para todos. Todo esto nos lo debemos a nosotros mismos y se lo debemos a los pueblos del mundo que tan bien representados están hoy aquí.

Sin la menor vacilación digo a mis compatriotas que cada uno de nosotros está íntimamente arraigado en el suelo de este hermoso país, igual que lo están los famosos jacarandás de Pretoria y las mimosas del Bushveld.

⁴⁹ Reproducido en la edición del 5 de diciembre de 2014 en el *Diario Perfil*.

Cada vez que uno de nosotros toca el suelo de esta tierra, experimentamos una sensación de renovación personal. El clima de la nación cambia a medida que lo hacen también las estaciones. Una sensación de júbilo y euforia nos conmueve cuando la hierba se torna verde y las flores se abren. Esa unidad espiritual y física que todos compartimos con esta patria común explica la profundidad del dolor que albergamos en nuestro corazón al ver cómo nuestro país se hacía pedazos a causa de un terrible conflicto, al verlo rechazado, proscrito y aislado por los pueblos del mundo, precisamente por haberse convertido en la sede universal de la ideología y la práctica perniciosas del racismo y la opresión racial.

Nosotros, el pueblo sudafricano, nos sentimos satisfechos de que la Humanidad haya vuelto a acogernos en su seno; de que nosotros, que no hace tanto estábamos proscritos, hayamos recibido hoy el inusitado privilegio de ser los anfitriones de las naciones del mundo en nuestro propio territorio. Les damos las gracias a todos nuestros distinguidos huéspedes internacionales por haber acudido a tomar posesión, junto con el pueblo de nuestro país, de lo que es, a fin de cuentas, una victoria común de la justicia, de la paz, de la dignidad humana. Confiamos en que continuarán ofreciéndonos su apoyo a medida que nos enfrentemos a los retos de la construcción de la paz, la prosperidad, la democracia, la erradicación del sexismo y del racismo.

Apreciamos hondamente el papel que el conjunto de nuestro pueblo, así como sus líderes de masas, políticos, religiosos, jóvenes, empresarios, tradicionales y muchos otros, tanto hombres como mujeres, han desempeñado para provocar este desenlace. De entre todos ellos, mi segundo vicepresidente, el honorable F.W. de Klerk, es uno de los más significativos. También nos gustaría rendir tributo a nuestras fuerzas de seguridad, a todas sus filas, por el distinguido papel que han desempeñado en la salvaguarda de nuestras primeras elecciones democráticas, así como de la transición a la democracia, protegiéndonos de fuerzas sanguinarias que continúan negándose a ver la luz.

Ha llegado el momento de curar las heridas. El momento de salvar los abismos que nos dividen. Nos ha llegado el momento de construir. Al fin

hemos logrado la emancipación política. Nos comprometemos a liberar a todo nuestro pueblo del persistente cautiverio de la pobreza, las privaciones, el sufrimiento, la discriminación de género así como de cualquier otra clase. Hemos logrado dar los últimos pasos hacia la libertad en relativas condiciones de paz. Nos comprometemos a construir una paz completa, justa y perdurable. Hemos triunfado en nuestro intento de implantar esperanza en el seno de millones de los nuestros. Contraemos el compromiso de construir una sociedad en la que todos los sudafricanos, tanto negros como blancos, puedan caminar con la cabeza alta, sin ningún miedo en el corazón, seguros de contar con el derecho inalienable a la dignidad humana: una nación irisada, en paz consigo misma y con el mundo.

Como muestra de este compromiso de renovación de nuestro país, el nuevo gobierno provisional de unidad nacional, puesto que es apremiante, aborda el tema de la amnistía para gente nuestra de diversa condición que actualmente se encuentra cumpliendo condena. Dedicamos el día de hoy a todos los héroes y las heroínas de este país y del resto del mundo que se han sacrificado de numerosas formas y han ofrendado su vida para que pudiéramos ser libres. Sus sueños se han hecho realidad. La libertad es su recompensa. Nos sentimos a la par humildes y enaltecidos por el honor y el privilegio que ustedes, el pueblo sudafricano, nos han conferido como primer presidente de una Sudáfrica unida, democrática, no racista y no sexista, para conducir a nuestro país fuera de este valle de oscuridad.

Aun así, somos conscientes de que el camino hacia la libertad no es sencillo. Bien sabemos que ninguno de nosotros puede lograr el éxito actuando en soledad. Por consiguiente, debemos actuar en conjunto, como un pueblo unido, para lograr la reconciliación nacional y la construcción de la nación, para alentar el nacimiento de un nuevo mundo.

Que haya justicia para todos. Que haya paz para todos. Que haya trabajo, pan, agua y sal para todos. Que cada uno de nosotros sepa que todo cuerpo, toda mente y toda alma han sido liberados para que puedan sentirse realizados. Nunca, nunca jamás volverá a suceder que esta hermosa tierra experimente de nuevo la opresión de los unos sobre los otros, ni que sufra la humillación de ser la escoria del mundo. Que impere la libertad. El sol jamás

se pondrá sobre un logro humano tan esplendoroso. Que Dios bendiga a África. Muchas gracias.

En su toma de posesión el 10 de mayo 1994 como presidente electo de ese país pronunció uno de los discursos más cortos y más bello de la humanidad y citó el siguiente poema, escrito por Marianne Williamson.

“Nuestro temor más profundo no es que somos meramente idóneos.

Nuestro temor más profundo es que tenemos poder más allá de toda medida.

Es nuestra luz o nuestras tinieblas, lo que nos atemoriza.

Nos preguntamos ¿quién soy para ser brillante, maravilloso, talentoso y fabuloso?

En realidad ¿quién eres para no serlo?

Sois los niños de Dios.

Si actuáis de forma pequeña de nada le sirven al mundo.

No es un acto iluminado encogerse para que las otras personas a vuestro alrededor no se sientan inseguras.

Hemos nacido para manifestar la gloria de Dios que se halla en nosotros.

No en algunos de nosotros está en todos.

Y cuando permitimos que nuestra propia luz brille, inconscientemente le damos permiso a la otra gente para que haga lo mismo.

A medida que nos liberamos de nuestro propio temor, nuestra presencia automáticamente libera a los demás”.



- a- ¿Cuál es el punto de vista principal que sostiene el enunciador?
- b- ¿Cuáles son los argumentos que utiliza Nelson Mandela para reforzar los valores de su auditorio?
- c- Imaginen y describan, a partir de indicios textuales, cuándo y dónde tuvo lugar este discurso. Recurren a las fuentes que consideren para acceder a la información necesaria.

- d- ¿Qué efecto de lectura produce la reiteración del pronombre de la primera persona del plural?
- e- ¿Contra quién o contra qué se pronuncia Mandela?
- f- ¿A qué se refiere Nelson Mandela cuando insiste con la mención a la Humanidad?
- g- Busquen por lo menos tres metáforas en el texto y expliquen su valor argumentativo.
- h- ¿Qué hipótesis pueden formular para explicar la inclusión de ese poema en el Acto de Asunción Presidencial?



TEXTO N° 4

Odio a los indiferentes⁵⁰

Antonio Gramsci

Odio a los indiferentes. Creo que vivir quiere decir tomar partido. Quien verdaderamente vive, no puede dejar de ser ciudadano y partisano. La indiferencia y la abulia son parasitismo, son cobardía, no vida. Por eso odio a los indiferentes.

La indiferencia es el peso muerto de la historia. La indiferencia opera potentemente en la historia. Opera pasivamente, pero opera. Es la fatalidad; aquello con que no se puede contar.

Tuerce programas, y arruina los planes mejor concebidos. Es la materia bruta desbaratadora de la inteligencia. Lo que sucede, el mal que se abate sobre todos, acontece porque la masa de los hombres abdica de su voluntad, permite la promulgación de leyes, que sólo la revuelta podrá derogar; consiente el acceso al poder de hombres, que sólo un amotinamiento

⁵⁰ Traducción: Hugo R. Mancuso

conseguirá luego derrocar. La masa ignora por despreocupación; y entonces parece cosa de la fatalidad que todo y a todos atropella: al que consiente, lo mismo que al que disiente, al que sabía, lo mismo que al que no sabía, al activo, lo mismo que al indiferente. Algunos lloriquean piadosamente, otros blasfeman obscenamente, pero nadie o muy pocos se preguntan: ¿si hubiera tratado de hacer valer mi voluntad, habría pasado lo que ha pasado?

Odio a los indiferentes también por esto: porque me fastidia su lloriqueo de eternos inocentes. Pido cuentas a cada uno de ellos: cómo han acometido la tarea que la vida les ha puesto y les pone diariamente, qué han hecho, y especialmente, qué no han hecho. Y me siento en el derecho de ser inexorable y en la obligación de no derrochar mi piedad, de no compartir con ellos mis lágrimas.

Soy partidista, estoy vivo, siento ya en la conciencia de los de mi parte el pulso de la actividad de la ciudad futura que los de mi parte están construyendo. Y en ella, la cadena social no gravita sobre unos pocos; nada de cuanto en ella sucede es por acaso, ni producto de la fatalidad, sino obra inteligente de los ciudadanos. Nadie en ella está mirando desde la ventana el sacrificio y la sangría de los pocos. Vivo, soy partidista. Por eso odio a quien no toma partido, odio a los indiferentes.

11 de febrero de 1917



- a- ¿De qué nos quiere convencer y/o persuadir el escritor de este texto?
- b- Formulen una pregunta (problema argumentativo) cuya respuesta sea la tesis del texto.
- c- ¿Qué argumentos utiliza el autor para sostener su tesis?
- d- ¿Cambiarían algo del texto para aumentar su eficacia argumentativa? En caso afirmativo, ¿qué cambios harían?

LOS GÉNEROS ARGUMENTATIVOS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Mucho se discute en el terreno de las Ciencias Sociales sobre cómo relatar, cómo describir, cómo argumentar el mundo social en el ámbito académico.

La Universidad como institución productora de conocimiento crítico requiere hacer de la escritura una práctica social que permite problematizar los acontecimientos sociales, históricos, educacionales, artísticos, políticos, económicos.

Si bien dentro de la cultura escrita de las Ciencias Sociales los géneros discursivos son numerosos, se hará una selección de aquellos que por sus características y por sus funciones son los más utilizados.

I- NOTA DE OPINIÓN

Ubicada dentro de la esfera del discurso periodístico, una nota de opinión es un texto argumentativo que presenta el punto de vista personal, es decir, la posición subjetiva de un autor sobre algún tema problemático.

Al ser la nota de opinión un texto predominantemente argumentativo, es frecuente encontrar la primera persona gramatical ya que el autor defiende su interpretación para lograr la adhesión del lector. Para establecer la hipótesis, el desarrollo y la conclusión se apelarán a distintos recursos típicos de la

argumentación como comparaciones, ejemplos, citas de autoridad, generalizaciones, interrogaciones retóricas y otros.

A diferencia de la nota editorial, que es un texto argumentativo que expresa el punto de vista institucional del medio de comunicación, la nota de opinión lleva firma.

TEXTO N°1

La negociación con los buitres⁵¹

Aldo Ferrer (Profesor emérito. UBA).

La cuestión central en el conflicto con los buitres es la respuesta al siguiente interrogante: ¿su resolución es indispensable o solo conveniente para el curso futuro de la economía argentina? En el primer caso, se impondrá la demanda de los buitres y la negociación es, en realidad, una ficción. En el segundo, la negociación es real porque puede no haber acuerdo, si el costo de la demanda de la contraparte es mayor que sus beneficios.

La evidencia es abrumadora en el sentido de que los buitres son un problema de segunda importancia y, por lo tanto, que el arreglo es conveniente pero no indispensable. Por las siguientes razones:

1. En los canjes de 2005 y 2010, Argentina logró la reestructuración de deuda soberana más exitosa de la historia, sin pedirle nada a nadie. Es decir, sin la participación del FMI ni el visto bueno de los mercados financieros. La deuda pendiente no alcanza a 3000 millones de dólares, menos del 8 por ciento del total de la declarada en default en la crisis del 2001. El supuesto aumento de la pendiente a 12.000 millones de dólares, por intereses caídos, ignora que, el pago a los buitres habría desarmado la reestructuración de la deuda e implicado un premio a la especulación y el castigo, a la inmensa mayoría de los inversores, que facilitaron la recuperación de la economía argentina. Estaríamos, otra vez, como en la crisis del 2001.

2. Hace una década que los fondos buitre, tenedores del 50 por ciento de la deuda pendiente, vienen litigando contra el país. Plantearon el embargo de bienes argentinos, en alrededor de 900 demandas en diversos países. El hecho

⁵¹ Publicado en la *Página/12*, 20 de enero de 2016.

más sonado fue el de la fragata “Libertad”. No tuvieron éxito en ningún caso. El país mantiene relaciones económicas normales con todo el mundo. Los buitres son especuladores despreciados en el escenario mundial. Operamos en un orden internacional, dentro del cual la inmunidad soberana de los Estados pone límites a la extrapolación de la jurisdicción de tribunales nacionales sobre terceros países. La razonabilidad de la posición argentina ha sido respaldada por la Asamblea General de las Naciones Unidas y la opinión de los analistas más destacados en el escenario internacional.

3. Los problemas principales de la economía están en la esfera interna: el déficit del comercio de manufacturas de origen industrial y la consecuente restricción externa, la inflación, el desequilibrio fiscal, entre otros. Ninguno se resuelve por el pago a los buitres.

4. El conflicto obedece a la ausencia de normas internacionales para resolver los default de deudas soberanas. La exitosa reestructuración de más del 92 por ciento de la deuda en default, cumple con exceso los límites para la resolución de las quiebras en las jurisdicciones nacionales. Las dificultades de tenedores de deuda reestructurada para recibir los pagos realizados por el gobierno argentino es responsabilidad de quien provoca la interrupción de la cadena de pagos.

5. La suposición que, después del arreglo con los buitres, van a llegar las inversiones, es una ficción. Ningún inversor, argentino o extranjero, que tenga un buen proyecto, deja de realizarlo por el conflicto con los buitres. El buen “clima de inversiones” depende de la gobernabilidad de la economía, la paz social, la seguridad jurídica, los espacios de rentabilidad y el ritmo de transformación de la estructura productiva para incorporar tecnología y agregar valor.

6. El pago a los buitres no es suficiente para que las agencias evaluadoras de riesgo mejoren la calificación de la deuda argentina, con la consecuente baja de la tasa de interés. Es previsible que exigirán, además, un plan económico y financiero respaldado por el FMI.

Es por estas y otras razones, que el acuerdo con los buitres no resuelve ningún problema fundamental ni garantiza la baja de la tasa de interés y la

entrada de inversiones extranjeras. En resumen, el acuerdo es útil, porque remueve algunos obstáculos, pero no indispensable.

¿Cuáles deberían ser los límites de la oferta argentina? Los mismos que la de los canjes del 2005 y 2010, como lo planteó el gobierno anterior. Es una oferta generosa. Representa una excelente ganancia para los buitres, considerando el precio ínfimo al cual adquirieron sus títulos y los costos y pérdida de tiempo, que soportó el país, por pleitear con los buitres. Cuanto mayor sea el desvío de la próxima oferta del Gobierno respecto de ese límite, peor será la calificación que merecerán los actuales negociadores, en términos de la defensa del desarrollo, los derechos y la soberanía de la Argentina. El contenido del acuerdo revelará la inspiración del actual gobierno respecto de la autonomía de la política económica y la soberanía.

El Gobierno no debe hacerse ilusiones de que un acuerdo satisfactorio es posible por la "razonabilidad" de los buitres. El rechazo de estos al necesario carácter público de las negociaciones, es un primer ejemplo. Para defender con eficacia el derecho y los intereses del país, es indispensable que el Gobierno asuma la posibilidad de que no se alcance un acuerdo razonable y, los buitres, tomen nota que, en definitiva, no cobrarían nunca.

La negociación con los buitres es un primer paso en la definición de la estrategia de financiamiento internacional. Está planteada, al mismo tiempo, la alternativa de ratificar la soberanía recuperada con la cancelación de la deuda con el FMI o volver a solicitar su asistencia, con las condicionalidades incluidas. Es preciso, por lo tanto, que el Gobierno explicité la totalidad de su política de financiamiento internacional y la procese por las vías institucionales correspondientes.

Durante la "guerra fría", el presidente Kennedy afirmó: "Nunca hay que tener miedo de negociar y nunca hay que negociar con miedo". No hay razón alguna para que los negociadores del nuevo Gobierno actúen con "miedo". Es decir, que supongan que el arreglo con los buitres es una cuestión de "vida o muerte". Existe un nivel de deuda externa pública y privada entre los más bajos del mundo y los bancos están rentables, con carteras sólidas, fondeados en pesos, sin burbujas especulativas ni descalce de monedas. Podríamos estar más fuertes, si conserváramos el "superávit gemelo" en el presupuesto y el

balance de pagos y aumentarán las reservas internacionales. De todos modos, el país conserva la fortaleza suficiente para negociar sin miedo ni urgencias.



Luego de leer el texto, responder:

1. ¿Por qué es una nota de opinión?
2. ¿Cuál es la tesis que sostiene?
3. Señale en el texto los argumentos.
4. ¿Con qué finalidad se incorpora la cita de John F. Kennedy?
5. Marque la pregunta retórica y explique su función.



TEXTO N°2

Entrevista a Noam Chomsky

El lavado de cerebros en libertad es más eficaz que en las dictaduras⁵²

El escritor Noam Chomsky de los EEUU habla de los mecanismos detrás de la comunicación moderna, un instrumento esencial de gobierno en los países democráticos, tan importantes para nuestros gobiernos como la propaganda es a una dictadura.

DM: Empecemos por el asunto de los medios de comunicación. En Francia, en mayo del 2005, con ocasión del referéndum sobre el tratado de la Constitución Europea, la mayor parte de órganos de prensa eran partidarios del "sí", y sin embargo 55% de los franceses votaron por el "no". Luego, la potencia de manipulación de los medios no parece absoluta. ¿Ese voto de los ciudadanos representaría también un "no" a los medios?

NC: El trabajo sobre la manipulación mediática o la manufactura del consentimiento hecho por Edgard Herman y yo no aborda la cuestión de los

⁵² Entrevista realizada por Daniell Mermet, Daniel. Publicado en *Le Monde Diplomatique* - Agosto 2007
Traducción libre de Mabel Sarco para *Mariátegui. La revista de las ideas*

efectos de los medios en el público. Es un asunto complicado, pero las pocas investigaciones que profundizan en el tema sugieren que, en realidad, la influencia de los medios es más importante en la fracción de la población más educada. La masa de la opinión pública parece menos tributaria del discurso de los medios.

Tomemos, por ejemplo, la eventualidad de una guerra contra Irán: 75% de los norteamericanos estiman que Estados Unidos debería poner fin a sus amenazas militares y privilegiar la búsqueda de un acuerdo por vías diplomáticas. Encuestas llevadas a cabo por institutos occidentales sugieren que la opinión pública iraní y la de Estados Unidos convergen también en algunos aspectos de la cuestión nuclear: la aplastante mayoría de la población de los dos países estima que la zona que se extiende de Israel a Irán debería estar completamente despejada de artefactos de guerra nuclear, comprendidos los que poseen las tropas norteamericanas de la región. Ahora bien, para encontrar este tipo de información en los medios, es necesario buscar mucho tiempo

En cuanto a los principales partidos políticos de los dos países, ninguno defiende este punto de vista. Si Irán y Estados Unidos fueran auténticas democracias en cuyo interior la mayoría determinara realmente las políticas públicas, el diferendo actual sobre lo nuclear ya estaría sin duda resuelto. Hay otros casos así.

En lo que se refiere, por ejemplo, al presupuesto federal de Estados Unidos, la mayoría de norteamericanos desean una reducción de los gastos militares y un aumento, por el contrario, en los gastos sociales, créditos otorgados a las Naciones Unidas, ayuda económica y humanitaria internacional, y por último, la anulación de las bajas de impuestos decididas por el presidente George W. Bush a favor de los contribuyentes más ricos.

En todos estos asuntos la política de la Casa Blanca es totalmente contraria a los reclamos de la opinión pública. Pero las encuestas que revelan esta oposición pública persistente raramente son publicadas en los medios. Es decir, a los ciudadanos se les tiene no solamente apartados de los centros de decisión política, sino también se les mantiene en la ignorancia del estado real de esta misma opinión pública.

Existe una inquietud internacional relativa al abismal "doble déficit" de Estados Unidos: el déficit comercial y el déficit presupuestal. Ahora bien, estos solo existen en estrecha relación con un tercer déficit: el déficit democrático, que no deja de ahondarse, no solamente en Estados Unidos, sino de modo más general en el conjunto del mundo occidental.

Cada vez que se le pregunta a un periodista estrella o a un presentador de un gran noticiero televisivo si sufre de presiones, si le ha pasado que lo censuren, él contesta que es completamente libre, que expresa sus propias convicciones. ¿Cómo funciona el control del pensamiento en una sociedad democrática? En lo que respecta a las dictaduras lo sabemos.

Cuando se les pregunta a los periodistas, responden inmediatamente: "Nadie me ha presionado, yo escribo lo que quiero." Es cierto. Solamente, que si tomaran posiciones contrarias a la norma dominante, ya no escribirían sus editoriales. La regla no es absoluta, desde luego; a mí mismo me sucede que me publiquen en la prensa norteamericana, Estados Unidos no es un país totalitario tampoco. Pero cualquiera que no satisfaga ciertas exigencias mínimas no tiene oportunidad alguna de alcanzar el nivel de comentarista con casa propia.

Es por otra parte una de las grandes diferencias entre el sistema de propaganda de un Estado totalitario y la manera de proceder en las sociedades democráticas. Exagerando un poco, en los países totalitarios, el Estado decide la línea que se debe seguir y luego todos deben ajustarse a esta. Las sociedades democráticas operan de otro modo. La "línea" jamás es enunciada como tal, se sobreentiende. Se procede, de alguna manera, al "lavado de cerebros en libertad". E incluso los debates "apasionados" en los grandes medios se sitúan en el marco de los parámetros implícitos consentidos, los cuales tienen en sus márgenes numerosos puntos de vista contrarios.

El sistema de control de las sociedades democráticas es muy eficaz; instila la línea directriz como el aire que respira. Uno ni se percata, y se imagina a

veces estar frente a un debate particularmente vigoroso. En el fondo, es mucho más rendidor que los sistemas totalitarios.

Tomemos por ejemplo el caso de Alemania a comienzos de los años 30. Tenemos tendencia a olvidarlo, pero era entonces el país más avanzado de Europa, estaba a la cabeza en materia de arte, de ciencias, de técnicas, de literatura, de filosofía. Después, en muy poco tiempo hubo un retroceso completo, y Alemania se volvió el Estado más mortífero, el más bárbaro de la historia humana.

Todo aquello se realizó destilando temor: de los bolcheviques, de los judíos, de los norteamericanos, de los gitanos, en síntesis, de todos aquellos que, según los nazis, amenazaban el corazón de la civilización europea, es decir los "herederos directos de la civilización griega". En todo caso era lo que escribía el filósofo Martin Heidegger en 1935. Ahora bien, la mayoría de medios de comunicación alemanes que bombardearon a la población con mensajes de este género usaron las técnicas de marketing puestas a punto... por los publicistas norteamericanos.

No olvidemos cómo se impone siempre una ideología. Para dominar, la violencia no basta, se necesita una justificación de otra naturaleza. Así, cuando una persona ejerce su poder sobre otra -trátese de un dictador, un colono, un burócrata, un marido o un patrón-, requiere de una ideología que la justifique, siempre la misma: esta dominación se hace "por el bien" del dominado. En otras palabras, el poder se presenta siempre como altruista, desinteresado, generoso.

Cuando la violencia de Estado no basta

En los años 30, las reglas de la propaganda nazi consistían, por ejemplo, en escoger palabras simples, repetirlas sin descanso, y asociarlas a emociones, sentimientos, temores. Cuando Hitler invadió los Sudetes (en 1938), fue invocando los objetivos más nobles y caritativos, la necesidad de una "intervención humanitaria" para impedir la "limpieza étnica" sufrida por los germanófonos y para permitir que todos pudieran vivir bajo el "ala protectora" de Alemania, con el apoyo de la potencia de más avanzada del mundo en el campo de las artes y de la cultura.

En materia de propaganda, si de cierta manera nada ha cambiado desde Atenas, ha habido por lo menos cantidad de perfeccionamientos. Los instrumentos se han afinado mucho, en particular y paradójicamente en los países más libres del mundo: el Reino Unido y Estados Unidos. Es allí, y no en otro lado, donde la industria moderna de relaciones públicas, es decir la fábrica de la opinión, o la propaganda, nació en los años 1920.

Efectivamente, esos dos países habían progresado en materia de derechos democráticos (voto de las mujeres, libertad de expresión, etcétera) a tal punto que la aspiración a la libertad ya no podía ser contenida solo por la violencia del Estado. Viraron, pues, hacia las tecnologías de la "manufactura del consentimiento". La industria de las relaciones públicas produce, en sentido literal, consentimiento, aceptación, sumisión. Controla las ideas, los pensamientos, los espíritus. En relación al totalitarismo es un gran progreso: es mucho más agradable sufrir una publicidad que encontrarse en un cuarto de torturas.

En Estados Unidos la libertad de expresión está protegida hasta un grado que me parece desconocido en cualquier país del mundo. Es muy reciente. En los años 1960 la Corte Suprema alzó la barra muy alto en materia de respeto de la libertad de palabra, lo que expresaba, según mi opinión, un principio fundamental establecido desde el siglo XVIII por los valores de la Ilustración. La posición de la Corte fue que la palabra era libre, teniendo por única limitación la participación en un acto criminal. Si, por ejemplo, cuando entro a una tienda para desvalijarla, uno de mis cómplices tiene un arma y yo le digo "¡Dispara!", ese fin no está protegido por la Constitución. Por lo demás, el motivo debe ser particularmente grave para que se cuestione la libertad de expresión. La Corte Suprema reafirmó este principio a favor del Ku Klux Klan. En Francia, en el Reino Unido y me parece que en el resto de Europa, la libertad de expresión es definida de manera más restrictiva. Para mí, la cuestión esencial es: ¿el Estado tiene el derecho de determinar lo que es la verdad histórica y el de penar a quien se aparta de ella? Pensar en ello termina ajustándose a una práctica propiamente estalinista.

A los intelectuales franceses les cuesta admitir que esa es su inclinación. Sin embargo, en el rechazo de una aproximación así no deben haber excepciones.

El Estado no debería tener medio alguno de castigar a cualquiera que pretendiese que el sol gira alrededor de la Tierra. El principio de la libertad de expresión tiene algo muy elemental: o se le defiende en el caso de opiniones que se detesta, o no se le defiende para nada. Incluso Hitler y Stalin admitían la libertad de expresión de los que compartían su punto de vista...

Yo agrego que hay algo preocupante e incluso escandaloso en discutir estos temas dos siglos después de Voltaire, quien, como se sabe, declaraba: "Yo defendería mis opiniones hasta la muerte, pero daría mi vida para que ustedes pudieran defender las suyas." Adoptar una de las doctrinas fundamentales de sus verdugos, es hacerle un triste favor a la memoria de las víctimas del holocausto.

En uno de sus libros, usted comentaba la frase de Milton Friedman: "Producir ganancias es la esencia misma de la democracia"...

A decir verdad, las dos cosas son de tal modo contrarias que ni siquiera hay comentario posible... La finalidad de la democracia es que la gente pueda decidir su propia vida y hacer las elecciones políticas que le atañen. La realización de ganancias es una patología de nuestras sociedades, adosada a estructuras particulares. En una sociedad decente, ética, esta preocupación por la ganancia sería marginal. Tomemos mi departamento universitario (en el Instituto Técnico de Massachussets MIT): algunos científicos trabajan duro para ganar mucho dinero, pero se les considera un poco como marginales, gente perturbada, casi casos patológicos. El espíritu que anima a la comunidad académica es más bien el de tratar de hacer descubrimientos por interés intelectual pero también para el bienestar de todos.

En la obra que se le dedica en las Éditions de L'Herne, Jean Ziegler escribe: "Ha habido tres totalitarismos: el totalitarismo estaliniano, nazi y ahora es Tina (iniciales de There is no alternative, no hay alternativa), propuesto por Margaret Thatcher planteando el carácter ineluctable del capitalismo neoliberal, que no es otra cosa que un posible forma de globalización). ¿Compararía usted esos tres totalitarismos?"

Yo no los pondría en el mismo plano. Enfrentarse contra "Tina" es afrontar una empresa intelectual que no se puede asimilar a los campos de concentración ni al gulag. Y, de hecho, la política de Estados Unidos suscita una oposición masiva a escala planetaria. Argentina y Venezuela han expulsado al Fondo Monetario Internacional (FMI). Estados Unidos debió renunciar a lo que era la norma todavía hace veinte o treinta años: el golpe militar en América Latina. El programa económico neoliberal que se ha impuesto a la fuerza a toda América Latina en los años 1980 y 1990, hoy día es rechazado en el conjunto del continente. Se encuentra esta misma oposición contra la globalización económica a escala mundial.

El movimiento por la justicia, que está bajo los fuegos de los proyectores mediáticos durante cada Forum Social Mundial, trabaja en realidad todo el año. Es un fenómeno muy nuevo en la historia, que marca quizás el comienzo de una verdadera Internacional. Su principal caballo de batalla está en la existencia de una solución alternativa. Por otro lado, ¿qué mejor ejemplo de globalización diferente que el Forum Social Mundial? Los medios hostiles llaman a los que se oponen a la globalización neoliberal los "antimundialistas", cuando en realidad ellos combaten por otra globalización, la globalización de los pueblos.

Se puede observar el contraste entre unos y otros porque en el mismo momento, tiene lugar en Davos, el Forum Económico Mundial, que trabaja para la integración económica planetaria, pero en el único interés de los financistas, de los bancos y de los fondos de pensión. Potencias que controlan también los medios de comunicación. Es su concepción de la integración global, pero al servicio de los inversores. Los medios dominantes consideran que esta integración es la única que merece, de algún modo, la denominación oficial de globalización.

He aquí un buen ejemplo del funcionamiento de la propaganda ideológica en las sociedades democráticas. Es eficaz hasta tal punto que incluso los participantes en el Forum Social Mundial aceptan a veces el calificativo malintencionado de "antimundialistas" (o "antiglobalistas"). En Porto Alegre, intervine en el marco del Forum, y participé en la Conferencia Mundial de los Campesinos. Ellos solos representan la mayoría de la población del planeta...

A usted se le ubica en la categoría de los anarquistas o de los socialistas libertarios. En la democracia tal como usted la concibe, ¿cuál sería el lugar del Estado?

Vivimos en este mundo, no en un universo imaginario. En este mundo existen instituciones tiránicas, esas son las grandes empresas. Es lo que hay más cercano a las instituciones totalitarias. Estas no tienen, por decirlo así que rendirle cuentas al público, a la sociedad; actúan a la manera de depredadoras cuyas presas serían otras empresas. Para defenderse de ellas, las poblaciones sólo tienen un instrumento: el Estado. Ahora bien, este no es un escudo muy eficaz, pues, en general, está estrechamente ligado a los depredadores. Con una diferencia no desdeñable: mientras que, por ejemplo, General Electric no tiene que rendir cuentas, el Estado debe a veces explicarse ante la población.

Cuando la democracia se haya ensanchado al punto que los ciudadanos controlen los medios de producción y de intercambio, participen en el funcionamiento y en la dirección del marco general en el cual viven, entonces el Estado podría desaparecer poco a poco. Será reemplazado por asociaciones voluntarias situadas en los lugares de trabajo y donde vive la gente.

¿Los soviets?

Eran los soviets. Pero la primera cosa que Lenin y Trotski destruyeron inmediatamente después de la revolución de Octubre, fueron los soviets, los consejos obreros y todas las instituciones democráticas. Lenin y Trotski a este respecto fueron los peores enemigos del socialismo en el siglo XX. En tanto que marxistas ortodoxos, estimaron que una sociedad retardataria como la Rusia de su época no podía pasar directamente al socialismo antes de ser precipitada a la fuerza en la industrialización.

En 1989, al momento del hundimiento del sistema comunista, yo pensé que este hundimiento, paradójicamente, representaba una victoria por el socialismo. Pues el socialismo tal como yo lo concibo, o por lo menos lo respeto, implica el control democrático de la producción, de los intercambios y de las otras dimensiones de la existencia humana.

De todas maneras, los dos principales sistemas de propaganda se han puesto de acuerdo para decir que el sistema tiránico instituido por Lenin y Trotski, después transformado en monstruosidad política por Stalin, era el "socialismo". Los dirigentes occidentales no podían sino estar encantados por este uso absurdo y escandaloso del término que les ha permitido durante décadas difamar el socialismo auténtico.

Con idéntico entusiasmo, pero de sentido contrario, el sistema de propaganda soviético ha intentado explotar en su provecho la simpatía y el compromiso que suscitaban para muchos trabajadores los ideales socialistas auténticos.

¿No es cierto que todas las formas de autoorganización según los principios anarquistas han terminado hundiéndose?

No hay "principios anarquistas" fijos, una suerte de catecismo libertario al se le debería prestar fidelidad. El anarquismo, por lo menos como yo lo entiendo, es un movimiento del pensamiento y de la acción humanas que busca identificar las estructuras de autoridad y de dominación, pedirles que se justifiquen y, dado que son incapaces, lo que sucede con frecuencia, intentar superarlas.

Lejos de haberse "hundido" el anarquismo, el pensamiento libertario, está floreciendo. Está en la fuente de numerosos progresos reales. Formas de opresión y de injusticia que casi no se reconocían, y menos aun combatían, ya no se admiten. Es un logro, un avance para el conjunto del género humano, no un fracaso.



Luego de la lectura de la entrevista a Noam Chomsky, redactar una nota de opinión, para publicar en un diario de circulación nacional, a favor o en contra de la tesis que sostiene Chomsky. Incluir dos citas textuales para acordar con ellas o refutarlas.

II. RESEÑA CRÍTICA

La *reseña crítica*⁵³ es un texto generalmente breve y de opinión que examina una obra científica o artística (obra literaria, cuento, película, pintura, ensayo, etc.). Al acceder a una reseña, el lector amplía sus conocimientos sobre el objeto reseñado. Este género discursivo forma parte de la esfera académica y también de la periodística.



TEXTO N°1

¿Hay Patria mía?⁵⁴

Durante los últimos meses de 1891, hubo en Buenos Aires una gran muestra en la calle Florida, en la que artistas como Sívori, Della Valle y Giudice, becados por el gobierno para estudiar en Europa, expusieron por primera vez después del viaje. Pero una crítica del español Maximiliano Eugenio Auzón encendió una polémica virulenta con Eduardo Schiaffino, que terminó en un duelo la mañana de Navidad. La disputa entre el crítico de profesión y el futuro fundador del Museo Nacional de Bellas Artes discutía todo: el papel del Estado en la subvención de los artistas, el papel de la nacionalidad en la identidad artística de un país, la creación de un mercado del arte, el rol de los coleccionistas privados, el vicio extranjerizante, el vicio telúrico y el modo en que uno influye en el otro. 120 años después, *Apátrida*, la obra de Rafael Spregelburd, exhuma esta polémica casi olvidada, recuperada por una historiadora del arte, y la pone en escena con notable actualidad.

Por María Gainza

Es la mañana del 25 de diciembre de 1891. Refugiadas del sol, las familias porteñas atraviesan una Navidad aletargada. Una fila de carruajes sale rumbo a las afueras de la ciudad. Sólo unos pocos, a los que el calor no ha dejado dormir bien, le ven pasar, pero no le dan importancia. Los carruajes llegan hasta Morón y allí se detienen en el descampado de un bosque brumoso. Se bajan varios hombres de traje y corbata e inmediatamente se separan en dos grupos. Dudan sobre los pasos a seguir, nadie parece muy seguro de qué hacer. Hasta que se deciden, redactan las actas y señalan el sitio exacto. Dos hombres, que hasta ahora habían permanecido en el interior de sus carruajes,

⁵³ Teitelbaum, H. (2002). *How to write book reports* (4th ed.). New York : ARCO

⁵⁴ Publicado en *Radar* el 10 de abril de 2011.

descienden, se quitan sus sacos, arremangan sus camisas blancas y toman las armas. Los sorprende el peso de las mismas: nunca antes habían sostenido un sable entre sus manos. Son hombres de pluma y de pincel.

Los duelistas son, por un lado, Eduardo Schiaffino, conocido pintor argentino, y por el otro, Maximiliano Eugenio Auzón, ignoto pintor de marinas y crítico de profesión, nacido en España y afincado en Buenos Aires hace más de veinte años. Están allí para dirimir una batalla moral: una discusión sobre arte que han sostenido durante varias semanas en sus respectivos periódicos. Y ahora sí, a los sablazos, a la europea, digamos, van a poner fin a la disputa sobre si existe o no un arte nacional. Podrían haber elegido un facón, ya que de nacionalismos se trata, pero cuanto más lejos el adversario, mejor. En el primer asalto, los sables dibujan torpes zetas en el aire pegajoso de la mañana. En el segundo asalto, el crítico Auzón hiere lamano del pintor Schiaffino. El combate se interrumpe, las ofensas se retiran, pero las ideas persisten.

La escena es absurda y, como muchas veces ocurre con lo absurdo, ha ocurrido. "¿Cómo habrá sido ese momento? Ese instante grosero en el que la vida, productora natural de metáforas, construye semejante escena para fundar las nociones de 'artista' y 'crítico': el crítico, temeroso por su vida y en total torpeza para con la herramienta elegida, hiere al artista en la mano, la mano que sostiene el pincel", escribe Rafael Spregelburd, el dramaturgo que concibió *Apátrida*, la obra que lleva este episodio de la historia, patético pero colosal, al teatro.

1.-HIJOS DE PATRIA

Apátrida no es una tesis histórica sino una *Sprechoper*, una ópera hablada compuesta fundamentalmente por los discursos ardorosos de Auzón, el amargo crítico que firmaba sus reseñas como "A. Zul de Prusia" y el gran Schiaffino, futuro fundador y director del Museo Nacional de Bellas Artes. La discusión la suscita una muestra de arte de 1891: la Exposición Artística organizada por la Sociedad de Beneficencia de Nuestra Señora del Carmen en una casa de remates de la calle Florida. Recién llegados de Europa, con becas del gobierno y comandados por Schiaffino, los pintores exhiben por primera vez sus trabajos. Un Juan Moreira de Angel Della Valle, una Odalisca

de Eduardo Sívori y un Paisaje suizo de Reinaldo Giudice son algunas de las obras expuestas. La muestra, dentro de un panorama pobretón, es visitada según la prensa por "bellas y elegantes señoritas" y "selectas familias". Algunos críticos la elogian: "Se ha puesto de moda visitar la muestra instalada en la calle Florida. Esto demuestra el general buen gusto que preside en la culta sociedad de Buenos Aires". Otros son más duros: "Ahora resulta que los mejores cuadros han quedado en la casa de sus poseedores y se han prestado a la comisión telas de menor importancia". Pero dos figuras cobran relieve.

Schiaffino, que también participa con sus pinturas, reseña el evento en flagrante autobombo. Escribe en El Diario: "Esta exposición muestra que la República Argentina posee ya un núcleo de pintores de la mejor ley, artistas de raza que no se dejan intimidar por la dura situación que sus propios compatriotas les crean". Hay artistas, hay público y hay fortunas privadas, pero falta el apoyo del Estado para que el arte florezca y madure en suelo argentino. Pero, a días de cerrar, Auzón visita la muestra. El 14 de diciembre el diario Sud-América publica una crónica que arrasa con todo. Critica, en especial, el uso reiterado de la imagen de Juan Moreira, "la figurita repetida" en las artes nacionales y los viajes a Europa en busca de perfeccionamiento: "¿Qué necesidad de ir a estudiar a Europa cuando aquí tenemos el cielo de Nápoles, la luna de todas partes, el sol de Austerlitz y una cordillera que se ríe a carcajadas de Los Alpes? ¡Pero qué arte nacional ni qué berenjenas! Es inútil pensar en ello hasta dentro de 200 años y un par de meses".

La pelea se vuelve personal. Schiaffino atribuye la animadversión de Auzón al hecho de que él también pretende ser pintor y ha tenido que irse de España por su cualidad de mal artista. Desde la Querelle entre los antiguos y los modernos sucedida en Francia a fines del siglo XVII, el arte no ha levantado semejantes chispazos. Schiaffino extrema su nacionalismo, la defensa del arte argentino pero también la necesidad de mirar hacia Europa (y de viajar a Europa, por supuesto); Auzón sostiene que "el arte no tiene nacionalidad sino una patria universal que es el mundo". Schiaffino tilda la frase de "hueca" y lo califica de "extranjero", Auzón le contesta: "El que más y el que menos, todos somos hijos de extranjeros". La virulencia crece y deriva en duelo.

2.-LO QUE GOOGLE SE OLVIDO

Si bien la Exposición Artística de 1891 había sido rescatada en el libro Los primeros modernos de Laura Malosetti como una de las primeras manifestaciones de artes plásticas en el país, no había sido estudiada en profundidad. Cuando la historiadora Viviana Usubiaga comenzó su investigación, algunas preguntas la perseguían: ¿cómo habría sido recibida la Exposición en los diarios de la época?, ¿cuál habría sido su impacto en un terreno artístico tan informe? Y quemándose los ojos en los microfilms, dio así con la figura del enigmático “A. Zul de Prusia”, un héroe de dimensiones chejovianas y de una retórica brillante y mordaz que extrañamente no pasó a la posteridad. O al menos el siglo XX lo borró. Cuenta Usubiaga: “Si bien es verdad que la historia pudo haberlo sepultado, algunos historiadores –Laura Malosetti a la cabeza– lo han/hemos rescatado. Y si no, ¿cómo hubiera su nombre saltado a las tablas y multiplicado ahora sus entradas en Google? Pero luego de este exabrupto gremial, me saco la toga y confieso que mis búsquedas sobre su destino, hace más de una década y ahora, no han sido muy fructíferas. ¡Muerdo por ver una de sus marinas! No he encontrado ninguna, ¿tan mal pintor sería? ¿O tan bueno? Calculé que tenía unos 34 años por entonces, suficientes ya para ser un artista resentido por la falta de éxito y continuar siendo un rebelde, al menos por unos pocos años más, antes de sentar cabeza y volverse más ‘funcional’ (burguesamente hablando), ya que sabemos que llegó a ser secretario de tres ministros –Eduardo Wilde, Manuel Quintana y Lucio Vicente López– y no mucho más”.

3.-EL PASADO QUE VUELVE

Con apenas un cambio de atril, Spregelburd encarna con virtuosismo a los dos protagonistas. Va y viene, declama, entrecorta los parlamentos a su antojo. Lejos de la literalidad, la historia llega al escenario como un eco de voces entrecruzadas y sampleadas: las críticas originales son interceptadas por textos del mismo Spregelburd y otros de periodistas de la época que hacen que el tiempo colapse: el pasado es acá un presente indefinido. Spregelburd representa a Auzón como un cretino en las sombras, un hombre excepcional, extremo, un futurólogo que se lleva las mejores líneas, las del héroe: “Soy el

apátrida. Soy la luz. Soy el extranjero de todas las naciones. Soy el primer punk”, dice desde el futuro.

Esta polifonía rara, viciada, está apoyada además en el uso de aparatos tecnológicos: una audio-guía ridícula intenta explicar los cuadros exhibidos en la exposición desde unos grabadores enervantes y Roque Sáenz Peña es contactado mediante un celular y una oreja de gramófono. Estos recursos permiten colar, como una historia dentro de otra, un episodio de censura que giró alrededor de un desnudo pintado por la señorita Sofía Posadas y al cual las señoras del consejo retiraron de la muestra por considerarlo obsceno. La mismísima Posadas relata con circunvalaciones y en voz en off lo sucedido, un escándalo tapado lleno de ribetes hipócritas. Todas estas superposiciones de textos, audios y música incidental suceden gracias a la ayuda de Zypce, un músico de una elegante parquedad que permanece en escena el total de la obra administrando sus sonidos como un DJ a cuatro manos y convirtiendo la sala en una caja de resonancia histórica. Sus varas cortando el aire, sus toscos violines, sus golpes en la madera, sus mezcladitos, pasan de la periferia al centro de la escena. Eso que aparecía como accesorio se vuelve imprescindible: la música crea la atmósfera, ofrece un lugar donde apoyar los discursos y se vuelve a la vez discurso, en su remixado de temas patrios, tangos, cumbias, golpes y relatos de carreras de hipódromo.

Pero como Apátrida nunca pierde su sentido tragicómico, por momentos la obra no deja de ser también una pelea de vedettes. Vedettes cultas y refinadas en una época dorada donde no existía la cámara de televisión. De un ingenio mordaz y adorable, tanto el lobo estepario de Auzón como el pavo real de Schiaffino son hombres histéricos, calentones, afectadísimos en sus declamaciones, que contestan cada exabrupto ad infinitum hasta ya no saber qué están defendiendo, aun cuando la defensa sea a capa y espada.

4.-CAMINO A LA BECA

Un tema indigna por sobre todo a Auzón: las becas del gobierno. Los artistas recién llegados de Europa no han respondido según él, “a lo que podía esperarse de ellos, dada su prolongada permanencia en el Viejo Mundo, por cuenta del Tesoro Nacional rodeados de todos los elementos capaces de

vigorizar su talento, si es que lo tenían". Mete el dedo en la llaga. En 1883, con apenas veinticinco años, Schiaffino había publicado una serie de artículos brillantes, Apuntes sobre el arte en Buenos Aires – Falta de protección para su desenvolvimiento, donde trazó un agudo (y demoledor) perfil del gusto porteño. Allí llegaba a la conclusión de que había que educar con urgencia el gusto artístico tanto del público como de los artistas para que aprendieran a distinguir entre "el verdadero arte" y los "mamarrachos". Schiaffino consideraba que el público se había acostumbrando a digerir "mojarritas con espinas y todo" en lugar de buenos "peces gordos" y creía que sólo la ayuda estatal podía lograr un cambio de paladar en base a tres medidas: liberar las trabas aduaneras sobre la importación de obras extranjeras, crear un museo público y ayudar económicamente a los artistas. El argumento de Auzón estaba fogoneado por el fracaso estrepitoso de un primer grupo de becarios que a mediados de siglo había sido enviado por el presidente Mitre a formarse en Italia (a su regreso, casi todos abandonaron el arte a favor de carreras más rentables). Schiaffino, que era una máquina de argumentos, sugirió una explicación: para poder ser artista, primero había que tener un público, un ambiente formado. Y eso es lo que él se proponía crear. Es verdad que para entonces la situación había mejorado con respecto a 1883, cuando Carlos Gutiérrez contaba que "uno de los artistas mandados a Europa por el gobierno había sido encontrado en el monte pío vendiendo sus pantalones para poder comer". Había mejorado, pero para Schiaffino, que pensaba en grande, faltaba aún consolidar el espaldarazo estatal.

Ese era el nudo fundamental de la discusión, pero no el único. Como buenos teros que chillan lejos del nido, la pelea por la nacionalidad sostenida por los críticos encerraba también otro asunto: ¿quién iba a tutelar sobre estas pinturas? ¿Quién sería en todo caso el dealer, y quién iba a conformar el mercado el consumidor? Detalle fundamental en la conformación de un mercado que quiere dejar de ser un bebé de pecho. Auzón tiene su momento de epifanía: "¿Fortunas privadas? Acabáramos. No era Moreira. No era el torso desnudo y censurado. No era mi acento. Era el dinero".

Después de todo, ¿de qué nacionalismo hablamos? ¿Es más argentino Juan Moreira que un par de cebollas, aun cuando ambas imágenes hayan sido

realizadas con técnicas postimpresionistas? ¿Se puede llamar nacional a una odalisca que semeja una madonna italiana? La contienda le sirve a Spregelburd para ponderar también asuntos que rebasan las artes plásticas: acaso hoy, globalización mediante, ¿sigue vigente la idea de un arte nacional en el cine, en el teatro, en la música? ¿O simplemente se ha vuelto un rótulo vacío, un espejismo que sólo le interesa al programador de un festival europeo que cursó la materia de estudios interculturales?

5.-¿80 AÑOS POR DELANTE?

Han pasado ciento veinte años desde aquella profecía auzoniana. Según ella, faltarían ochenta años y unos meses para que finalmente tengamos un arte nacional. Mientras, el arte argentino oscila entre obras singulares, raras y políticas en el sentido de que reflexionan sobre su realidad sin volverse discurso panfletario a lo Moreira, y obras que siguen las modas de las revistas norteamericanas y que producen un tipo de arte inespecífico: obras ultrasofisticadas pero de obvio diagnóstico. La crítica en cambio ha perdido su fuerza histórica. La cantidad de críticos y de lugares de publicación se han multiplicado, pero la escritura briosa y fluida que caracterizó a estas primeras reseñas (que en sus casos más inspirados recuerda a Diderot) ya no existe. La crítica como texto literario, como un objeto no demasiado distinto de aquellos sobre los que habla, está languideciendo. Llamémoslo problema de mercado, falta de roce bohemio o gripe aviar, pero el tipo de pluma brillante y apasionada de un Auzón o de un Schiaffino aparece sólo en años bisiestos. La mayoría de los críticos ha abandonado la línea de fuego a favor de una voz baja. Quizá sea un signo de madurez la ausencia de un juicio tan tajante. Pero quizá también el mercado siga siendo tan estrecho que cuando la crítica finalmente aparece, o da señales de disconformidad, su autor es retado a duelo en las afueras de la ciudad-pueblo.

Auzón mismo lo pronosticó: "¿A dónde iríamos a parar si por el hecho de emitir opinión sobre facultades de la inteligencia se debiera sujetar indefectiblemente el criterio a las estrecheces de círculos, a las consideraciones de la amistades y, en general, a todas aquellas trabas que impiden que en esta tierra la crítica haya sido hasta ahora lo que debe ser: sincera, razonada, severa?". Esa sigue siendo la pregunta por acá.

Apátrida. Doscientos años y unos meses
El Extranjero, Valentín Gómez 3378.
Reservas: 4862-7400.
Domingos, 18.45 (muy puntual).



Luego de leer la nota, responda:

1. ¿La periodista cultural María Gainza promueve en los lectores el deseo de asistir al teatro a ver la obra a la obra "Apátridas" de Rafael Spregelburd?
2. ¿Cuál es la discusión que suscitó la muestra de la Exposición Artística organizada por la Sociedad de Beneficencia de Nuestra Señora del Carmen en 1891? ¿Cuáles fueron las posiciones divergentes?
3. ¿Cuál es la visión de M. Gainza sobre la crítica en la actualidad? ¿Qué papel representó el duelo entre los intelectuales citados?



TEXTO N°2

Plástico, destrucción y esperanza. *Toy story 3*⁵⁵

Por Amadeo Gandolfo

Con motivo del estreno en DVD de su tercera entrega, repasamos el derrotero emocional de una saga que nos sigue conmoviendo y alegrando por igual, sí, pero que también gusta de coquetear con traumarnos y sumirnos en la más cruel tristeza.

Es difícil percatarse que ya pasaron 15 años desde la primera Toy Story, que existió un momento en donde el cowboy Woody y el astronauta Buzz no formaban parte del cine y la infancia. Es increíble, incluso, que Pixar se haya tomado todo ese tiempo en armar una trilogía con cariño, preocupación y amor a sus personajes.

⁵⁵ Publicado el miércoles 20 de octubre de 2010.

A lo largo del tiempo, sin embargo, ha cambiado la tonalidad emocional de la saga. Ojo, siempre trató sobre temas peliagudos: crecer, la pérdida, el desamor, la posible y terrible realidad de que los juguetes tengan vida y sentimiento (habría que analizar la tendencia de la juventud veinteañera a tener juguetes como adorno en sus casas como consecuencia de su visión de Toy Story 1). Pero, con el paso del tiempo, con la maduración de Pixar y su evolución hacia una oscura visión del cine para niños, las películas de Toy Story fueron aderezando los frecuentes momentos hilarantes con escenas cada vez más tremendas y descorazonadoras.

En la primera nada podía salir muy mal: era solo la competencia entre Woody y Buzz lo que determinaba el conflicto pero, a pesar de que había algunos indicios de abandono (los juguetes Frankenstein) se sabía que, al final, iban a volver con su dueño, acogedores y felices. En la segunda, cuatro años después, las sombras eran más largas, la figura de Stinky Pete un futuro tangible, y sin embargo ese porvenir era rebatido con buena voluntad y amor. La película que nos compete es ya un tour de force a las profundidades del abandono y la tristeza que sin embargo logra resurgir gracias a sus personajes, sus enormes personajes, y a un mensaje absolutamente optimista. Andy se tiene que ir a la universidad y, obviamente, no puede llevarse los juguetes. Desde sus primeros momentos, donde vemos un baúl en el cual solo un puñado subsisten, la película no tiene ningún prurito en mostrar su apocalipsis. Son tan perversos que, aprovechando el paso del tiempo y el envejecimiento de quienes fuimos niños cuando se estrenó la primera, muestran con lujo de detalles aquel final espantoso que solía ser una lejana amenaza. A partir del momento en que los juguetes son expulsados de su hogar, la película comienza a sumar nuevos formatos de desamor. Porque básicamente ese es el crux de toda la serie: los juguetes tienen que ser utilizados, amados, puestos a disposición de la imaginación de un niño. Las otras elecciones son una extraña forma de media vida (coleccionismo, olvido) o la destrucción.

Los juguetes no pueden morir, pero son mucho más frágiles y las maneras en que pueden obliterarse, más amplias. Haciéndose eco de aquella tradición cruenta y subterránea del cine infantil, es una película que habla sobre la

muerte. Y quizás lo haga porque sabe que quienes vieron la primera Toy Story inocentemente, probablemente ya hayan tenido encuentros cercanos con ella y los asusta tanto como a Woody y Buzz. Y para aquellos niños que la ven por primera vez, nunca es demasiado temprano para un momento "muerte-de-la madre-de-Bambi".

Obviamente que los de Pixar no son tan sádicos como para entregarnos un dramón absoluto, pero están muy cerca de hacerlo (a los que todavía no la vieron: cuando lleguen a la escena del basurero entenderán). El final es conmovedor, brillante y optimista. Es como si hubiesen considerado lanzar todo por la ventana y traumar a una generación entera de niños y adultos. Pero a último momento se hubiesen frenado, pensando en que siempre, a pesar de saber que la muerte está cerca, es más importante creer que las cosas se van a arreglar y que lo que amamos en nuestra infancia se conservará para siempre. Y nos convencen que hacer películas para niños con cualquier otra intención es casi criminal.



Luego de leer la nota, respondan:

Además de contar brevemente el argumento de la película, ¿qué reflexiones nos aporta y nos despierta esta crítica sobre la saga *Toy Story*?

III. ARTÍCULO CIENTÍFICO

El *artículo científico*⁵⁶, también conocido como *paper*, es un trabajo breve de investigación destinado a la publicación en revistas académicas y que hace referencia a una indagación teórico-empírica.

El texto, claro y preciso, debe hacer un uso estricto de citas y referencias a otros/as autores/as que se utilicen de acuerdo con los criterios de publicación de cada revista, congreso o jornada académica. En general, un *artículo científico* es una síntesis de un trabajo de investigación teórico-empírico más importante, como una *tesis* de licenciatura o de posgrado.

⁵⁶ "Manual para la elaboración de trabajos académicos", de Santiago Koval (Grupo Editorial Temas, 2011)



TEXTO N° 1

Revista de historia americana y argentina. Versión online ISSN 2314-1549

Volumen 49. Número 2. Mendoza. Diciembre 2014

Artículos de Historia Argentina

La resistencia peronista en Mendoza (1955-1960).

Una aproximación a su estudio a través del relato de sus protagonistas.

Yamile Álvarez

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.

yamileal63@gmail.com

Recibido:

13-XII-2013

Aceptado: 04-VI-2014

RESUMEN

La Revolución Libertadora, ocurrida el 16 de septiembre de 1955, puso fin al segundo gobierno del General Perón. El jefe del movimiento revolucionario, General (RE) Eduardo Lonardi, tras asumir la presidencia provisional, adoptó una actitud conciliadora frente al peronismo. Esta política provocaba profunda irritación en los ámbitos antiperonistas más duros o *gorilas*, los que lograron, casi dos meses después, desplazar al general Lonardi y en su lugar asumió la presidencia el general Aramburu. Su principal objetivo era suprimir de la política nacional el sistema peronista para lo cual el gobierno revolucionario adoptó una serie de medidas de carácter persecutorio. Frente a esto las bases peronistas organizaron en todo el país la llamada *resistencia*.

Este breve trabajo intenta reconstruir la organización y las acciones de la resistencia en Mendoza entre 1955 y 1960, basándose no sólo en el método historiográfico tradicional, sino fundamentalmente en la Historia Oral, a través del testimonio de los protagonistas de estos hechos históricos.

Palabras claves: historia argentina y regional; Mendoza; peronismo-resistencia.

INTRODUCCIÓN

La autodenominada Revolución Libertadora, ocurrida el 16 de septiembre de 1955, puso fin al segundo gobierno del general Juan D. Perón. El jefe del movimiento revolucionario, Gral. (RE) Eduardo Lonardi, tras asumir la

presidencia provisional, adoptó una actitud conciliadora frente a los seguidores del líder depuesto plasmada en el lema *ni vencedores ni vencidos*. Esta política conciliadora provocaba profunda irritación en los ámbitos antiperonistas que deseaban una desperonización total del país como requisito indispensable para restaurar la democracia. Fueron estos sectores más duros o *gorilas* los que lograron, casi dos meses después, desplazar al Gral. Lonardi y en su lugar asumió la presidencia el Gral. Aramburu. Su principal objetivo era suprimir de la política nacional el *sistema peronista* para lo cual, el gobierno revolucionario adoptó una serie de medidas de carácter persecutorio que se cristalizaron a través de decretos leyes. El más representativo fue el decreto 3.855 de 1955:

*(...) que disolvía el partido, inhabilitaba para ocupar cargos públicos a todos los dirigentes políticos y gremiales que los hubieran ejercido durante los gobiernos peronistas y prohibía el uso de todos los símbolos peronistas, incluidas las canciones, distintivos y consignas hasta el extremo de no nombrar a Perón o a Eva Perón de manera pública o privada*¹.

Estas medidas provocaron un efecto contrario al deseado ya que el peronismo, lejos de disgregarse, salió fortalecido y las bases organizaron la resistencia² a través de la formación de grupos espontáneos dispuestos a la acción directa.

Existe numerosa bibliografía referida a la resistencia peronista, pero en general reconstruyen su historia a nivel nacional³. Es por esta razón que el propósito de este trabajo es reconstruir la organización y las acciones de la resistencia en Mendoza⁴, entre 1955 y 1960⁵. Para llevarlo a cabo se han utilizado fundamentalmente los periódicos locales Los Andes⁶, La Tarde⁷, La Palabra⁸, La Libertad⁹ y El Tiempo de Cuyo¹⁰, y el testimonio oral¹¹ de los protagonistas que accedieron a relatarnos sus vivencias, ya que dado que la resistencia fue un movimiento clandestino, no hemos encontrado documentación escrita.

LAS MEDIDAS ANTIPERONISTAS ADOPTADAS POR EL GOBIERNO DE LA REVOLUCIÓN LIBERTADORA EN MENDOZA

El gobierno de la Revolución Libertadora en Mendoza se inició el 18 de septiembre de 1955 al asumir como interventor provincial el Gral. Roberto Nazar¹². Siguiendo la tónica impuesta por Lonardi en el orden nacional, Nazar expresó antes de asumir:

*No hay vencidos ni vencedores. El pueblo de Mendoza debe tener completa tranquilidad, ya que será respetada la paz y el orden. En cuanto a los funcionarios y servidores públicos, excepto los ministros, nadie será removido de sus cargos. No se tomarán represalias contra nadie*¹³.

Estas declaraciones de tono conciliador, no impidieron que el interventor adoptara las medidas propias de un gobierno de facto, como declarar en comisión al Poder Judicial y disponer la disolución de la Legislatura Provincial y la detención de algunas personalidades del gobierno depuesto como el ex ministro de gobierno Emilio Fluixá, el ex diputado Alberto Serú García y el ex jefe de policía Roberto Castro Villalba. Sobre estas detenciones Serú García recuerda:

*El 19 de septiembre estaba almorzando en el Club Gimnasia y Esgrima con el Jarilla Videla y el Negro Rodríguez Lemos, escucho que por radio informan que estoy detenido. A pesar de los reiterados consejos de los nombrados, después de almorzar (...) me presenté a la policía para hablar con el jefe. No hablé con nadie; me llevaron a una oficina donde ya estaba Emilio Fluixá y luego lo traen a Pancho Bianchi. Alrededor de las 18 horas nos llevan en un celular a la penitenciaría. Al pasar por el Casino, hay un tiroteo por lo que apuran la marcha por Emilio Civit y al llegar a los portones, un Teniente Coronel hace detener el celular y pregunta a gritos: ¿A dónde se dirige? El suboficial que hace de chofer le informa que a la penitenciaría y replicó: ¡Si lleva peronistas al menor intento de fuga, liquídelos de inmediato!*¹⁴

En sintonía con estas medidas y dado que durante el gobierno peronista había sido muy común designar con el nombre de Perón y su esposa a calles, lugares públicos, divisiones territoriales, etc., el interventor suscribió un decreto por el cual se dejaban sin efecto estas designaciones en la provincia de Mendoza.

Mientras tanto, en el ámbito puramente político, una vez afianzado el triunfo revolucionario, los partidos fijaron su posición frente a la nueva

situación que se estaba viviendo en el orden nacional y provincial. El Partido Peronista hizo pública la siguiente declaración:

1) *Que sus integrantes se colocan a disposición de las autoridades a fin de que se practique formal investigación sobre su actuación, tanto política como administrativa y que oportunamente se hagan conocer sus resultados.*

2) *Que se solidariza con el presidente del Consejo Superior, Dr. Alejandro Leloir, en el despacho remitido al Presidente Provisional (...)*

3) *Que es resolución de la Junta Provincial y orden que deban acatar todos los afiliados la de permanecer tranquilos, volviendo al ejercicio de sus actividades habituales, como un medio de lograr la pacificación de los espíritus y contribuir a la recuperación económica de la Nación.*

4) *Que habiendo declarado las Fuerzas Armadas ser ajenas a todo interés de partido, respetuosas de todas las opiniones y que terminada la lucha no habrá vencedores ni vencidos, debe aceptarse plenamente y sin reservas la palabra empeñada.*

5) *Que tan luego las circunstancias autoricen el libre ejercicio de las actividades políticas, se abrirá la anunciada ratificación de afiliación¹⁵.*

Como podemos observar en un primer momento la postura del peronismo no fue hostil, y por el contrario, estas declaraciones reflejaban claras intenciones de colaborar con el nuevo gobierno. Sin embargo y a pesar de las expresiones conciliadoras de ambos bandos, el gobierno provincial siguió adoptando medidas *irritativas*. El 16 de octubre de 1955 se declaró en comisión al personal dependiente de la administración pública provincial, incluido el de la Municipalidad. Esta disposición se fundaba, entre otras cosas, en el convencimiento de que el régimen depuesto había conculcado los principios *republicanos* y *democráticos* en su ininterrumpida tarea de deponer poderes, instituciones y hombres al servicio de su avance *totalitario*; y que en procura de ese propósito había atentado contra el equilibrio y contralor recíprocos de los poderes en el orden institucional, atacado la libertad en el orden individual, y todos los derechos inherentes a la misma fueron subyugados o pospuestos al cumplimiento de su designio.

Imitando la conducta del Gobierno Nacional, también se procedió a investigar los actos de la administración anterior. Sobre este tema, el Gral. Nazar sostuvo lo siguiente:

Se seguirá la misma orientación que en el orden nacional, sin hacer una cosa truculenta a fin de no entrar en las cosas intrascendentes. Estamos facultados para designar comisiones investigadoras con la sola comunicación al Ministerio del Interior, y a las pruebas que estamos reuniendo se agregarán las que ponga en evidencia la prensa, a la que insto nuevamente a colaborar en tal sentido, aclarando que las denuncias de los diarios formarán cabeza de proceso¹⁶.

Estas declaraciones se hicieron realidad el 15 de octubre de 1955 con la creación de la Comisión Provincial de Investigaciones¹⁷. Con ello se cumplía uno de los postulados esenciales de la Revolución que era reintegrar la administración pública a las condiciones de moralidad, honestidad y prestigio que debían caracterizarla, teniendo la citada comisión que desarrollar sus actividades en el ámbito nacional, provincial y municipal. Sus facultades eran muy amplias pudiendo ordenar detenciones, intervenir empresas e instituciones con fines de investigación y crear tantas subcomisiones como fueran necesarias para estudiar cada caso o grupo de casos relativos al mismo tema. Uno de los primeros comunicados referidos a sus investigaciones decía lo siguiente:

A raíz de las comprobaciones efectuadas sobre la existencia de elementos de propiedad del Estado en la sede del partido político del gobierno depuesto, se dispuso la intervención y custodia de los locales de las ramas masculina y femenina con el objeto de establecer el origen de sus bienes físicos, pudiendo adelantarse a esta altura de las investigaciones que los muebles y útiles de esa organización política pertenecen en su casi totalidad a diversas reparticiones del Estado. En la actualidad se trata de determinar el origen de cada uno de los bienes públicos allí secuestrados a los efectos de su devolución¹⁸.

Se informaron irregularidades en la Dirección de Colonización, en el Ministerio de Economía y fundamentalmente en lo referido a la compra y ulterior administración de las Bodegas y Viñedos Giol por la Provincia, a raíz de

lo cual fueron detenidos y posteriormente juzgados el ex gobernador Carlos Evans y su ministro de hacienda Benedicto Caplán. La vorágine investigativa se extendió a todos los ámbitos de la administración por lo que surgieron numerosas comisiones investigadoras, entre ellas, la de la actividad docente de la Universidad Nacional de Cuyo y la de los actos administrativos de la misma universidad; y la comisión consultiva reorganizadora del Poder Judicial. Sobre esta última, Isidoro Busquets nos refirió:

Yo formé parte, en esa época, era secretario del colegio de abogados, de una comisión que constituyó el general Nazar para la reestructuración del Poder Judicial. Por el Colegio de Abogados fuimos el Dr. Emilio Descotte, que era presidente, y yo que era secretario. Aparte se le pidió colaboración y opinión para integrar la comisión a los partidos políticos. No se removieron todos los jueces, algunos quedaron, y se removió algunos, por falta de aptitud o falta de preparación jurídica, y otros porque habían actuado en política y sobre todo lo trasuntaban o lo escribían en sus sentencias¹⁹.

En el ámbito sindical, apenas producida la revolución, la CGT regional²⁰ continuó en manos de sus legítimas autoridades. Los dirigentes obreros peronistas Ignacio Gómez, Eduardo Dean, Guillermo Cusnaider, Ricardo Pierro y Ángel Vona, quienes exhortaron a los obreros de la provincia a trabajar y contribuir a la pacificación:

En concordancia con el llamado de pacificación formulado por el titular de la central obrera Sr. Hugo De Pietro, y en razón de las garantías de seguridad individual, de absoluta libertad de agremiación y de mantenimiento de las conquistas sociales ofrecidas por el gobierno provisional que preside el general Lonardi, se exhorta a los trabajadores de Mendoza a acatar la invitación de seguir trabajando con el mismo ritmo de producción en función de los supremos intereses de la Nación²¹.

Sin embargo estos dirigentes sólo permanecieron unos días al frente de la CGT mendocina, ya que el 10 de octubre, ante la renuncia de las autoridades nacionales de la central obrera, se alejaron de sus cargos y fueron reemplazados por un nuevo secretariado provisional²². Es importante que

recordemos que durante el gobierno depuesto todos los gremios quedaron en manos de dirigentes peronistas; de allí que el nuevo gobierno muy pronto dejó vislumbrar sus deseos de revertir esta situación y *democratizar* la conducción de los gremios. Esto lo demuestra el siguiente comunicado de la Intervención:

*Para liberar a los obreros de toda sujeción totalitaria es menester una transformación profunda en la estructura gremial, lo que se logrará a través de un proceso de democratización, para que los trabajadores puedan decidirse con entera libertad, sin coacciones de ninguna clase y sin la intervención de falsos dirigentes que, utilizaron los gremios en beneficio de una tendencia política o de sus intereses particulares ejercitando una verdadera dictadura*²³.

El 13 de noviembre el Gral. Lonardi fue obligado a alejarse de la Presidencia de la Nación y la CGT nacional declaró un paro general de actividades en repudio de este acontecimiento. Sin embargo, aquí en Mendoza, la regional obrera consideró que en la provincia no existían problemas de ninguna naturaleza y ordenó a los gremios adheridos la concurrencia a las tareas laborales. Esta orden fue acatada, por lo que no se produjeron casos de ausentismo y los servicios se cumplieron normalmente.

A pesar de la actitud colaboracionista de la central obrera mendocina, las medidas adoptadas por el gobierno de Aramburu²⁴ en materia sindical repercutieron en Mendoza. El secretariado provisorio de la CGT presentó su renuncia en forma indeclinable como consecuencia de lo determinado en el decreto-ley del 13 de noviembre, que buscaba la intervención y caducidad de las autoridades de la CGT y organismos gremiales sometidos a su jurisdicción. A raíz de ello, la Intervención Federal procedió a la clausura del local de calle 25 de mayo y designó interventor de la regional obrera al capitán Roberto José Videla²⁵. Sobre estos acontecimientos Decio Naranjo expresó:

En Mendoza el movimiento obrero se mantuvo en la clandestinidad, no se podía hacer reuniones porque los gremios estaban intervenidos. (...) el movimiento obrero fue descabezado porque todos sus dirigentes fueron encarcelados, desde el delegado regional hasta los miembros del secretariado. Paulatinamente los dirigentes de los sindicatos se fueron reuniendo en lugares inadecuados, pero las circunstancias lo obligaban. Normalmente nos reuníamos en Buenos Aires y Perito Moreno, en la casa de un dirigente sindical o en los

cafés de la calle San Martín, y cuando había reuniones más grandes, reuniones plenarias, hacíamos circular un ómnibus por la calle San Martín que paraba en determinadas esquinas (...) Este ómnibus se dirigía generalmente a una zona del Algarrobal, donde había unos viñedos y abajo de los viñedos nos reuníamos y ahí conversábamos sobre todo lo que teníamos que hacer.

(...) a la CGT entra un militar a hacerse cargo de la intervención, desde ahí se emite la intervención a todas las organizaciones gremiales con un agravante, que los interventores por lo general eran militares y que con el correr de los meses se le fue entregando esa misma intervención a dirigentes de activa militancia comunista. Se entregaron las intervenciones de la UOM²⁶ a un dirigente de activa militancia comunista, a los gastronómicos a su antiguo dirigente de activa militancia comunista, se entregó la UOCRA²⁷ a un dirigente comunista, es decir fueron colocando los gremios bajo la dirección de los comunistas (...)²⁸.

El año 1957 fue el de la reorganización definitiva de la central obrera. En junio, el Interventor aprobó el estatuto provisorio, según el cual dicha entidad pasó a denominarse Confederación General del Trabajo de la Provincia de Mendoza, manteniendo su adhesión a la central similar de la Capital Federal. El 28 de junio en el salón de actos de la CGT, se reunió el cuerpo de delegados de los distintos gremios acreditados ante la misma para elegir a los miembros del Consejo Provincial, el cual quedó constituido días después. Entre sus integrantes había comunistas, pero la mayoría de ellos eran peronistas. Es importante destacar que la normalización de la CGT mendocina se produjo antes que la CGT nacional.

El 25 de julio asumieron sus funciones las nuevas autoridades encabezadas por el Secretario General, Marcos Palacios del gremio de Luz y Fuerza²⁹, dándose por terminado el proceso de reorganización gremial. A partir de aquí, el movimiento obrero mendocino inició un plan de lucha, a través de paros parciales, totales, actos públicos etc., en protesta por el alto costo de vida y en demanda de aumentos salariales. Si bien estas actividades tuvieron un acatamiento relativo, expresaron la firme intención de la CGT de defender los intereses obreros, y si a ello agregamos su adhesión al plan de

lucha de las 62 Organizaciones³⁰ queda demostrada la inclinación peronista de la mayoría de los nuevos dirigentes gremiales y el fracaso del gobierno en su intento de desperonizar al movimiento obrero.

REACCIÓN DE LA MASA PERONISTA: SURGIMIENTO DE LA RESISTENCIA

Todas las medidas descritas de carácter abiertamente persecutorio, provocaron indignación y resentimiento entre los dirigentes y simpatizantes peronistas de la provincia. Los que fueron consultados sobre el tema, coincidieron en señalar que la reacción frente a esta política gubernamental fue organizar la resistencia³¹.

En Mendoza muchos dirigentes políticos y sindicales se atribuyen la organización de la resistencia, pero a nuestro juicio no tuvo carácter orgánico y careció de unidad de objetivos y metodología. Existieron dos polos de acción, por un lado la dirigencia política y gremial que se orientó hacia una resistencia pasiva a través de la publicación de un periódico, panfletos, reuniones clandestinas y la organización de partidos alternativos. Mientras que por otro lado se llevaron a cabo algunos actos de violencia organizados por sectores más duros del peronismo, fundamentalmente de origen obrero, pero sin organización ni efectividad por cuanto carecieron de una dirección unificada. Es importante destacar que en Mendoza la resistencia no tuvo la masividad con la que se manifestó en zonas altamente industrializadas del país. Corroborando la primera de nuestras afirmaciones, Julio Villanueva nos expresó lo siguiente:

La resistencia se creó oficialmente en el departamento de un hermano mío. Se reúnen el secretario general de la CGT, Ignacio Gómez, Corvalán Nanclares, Serú García, el Dr. Madariaga, mi hermano José, el Dr. Alliaga Moyano, el que habla y otros dirigentes gremiales. Ahí se erigió la resistencia y se decidió crear un diario. Este apareció en noviembre, poco después que Aramburu lo reemplazará a Lonardi. El diario lo dirige el Dr. Alberto Serú García (...) y se llamó Tres Banderas (...)

En diciembre de 1955 se produce una redada, porque el diario criticaba a Aramburu y al gobierno militar. Poco antes de Navidad, como el 18 de diciembre viene Manrique a Mendoza, y los políticos radicales, socialistas,

conservadores le dicen: "Mire Capitán de Navío, acá hay unos muchachos jóvenes, loquitos, nacionalistas peronistas, que sacan este diario que critica a Aramburu. Les contestó que él se iba a ocupar. Llega a Buenos Aires, hace un decreto, lo firma y ordena la detención de quince personas, entre ellos mi hermano, Serú García, Corvalán Nanclares, Madariaga. etc. Pasados cuarenta días los ponen en libertad, porque no correspondía la detención a disposición del P.E.N. En ese lapso, yo me encargo de la dirección del diario y su distribución. Esta jefatura duró poco porque el 6 de enero de 1956 nos quemaron la imprenta³².

Sobre el accionar del grupo sostuvo:

La resistencia se manifestó con reuniones clandestinas, repartición de volantes, con información y petardos. Esto siguió hasta las elecciones de 1957 en que incrementamos nuestro accionar para instruir a la gente que votara en blanco (...) con todos los medios a nuestro alcance, volantes, cartas a domicilio, llamadas telefónicas etc. Éramos espontáneos, autónomos³³.

Una versión parecida nos dijo Decio Naranjo:

Acá en Mendoza todos los directivos nuestros fueron encarcelados, quedaron nada más que activistas. Nosotros éramos integrantes de la parte gremial y de la parte política y constituimos la resistencia peronista, que no se hacía en forma violenta, sino que era una forma de mantener despierto el espíritu doctrinario, político. Lo que primero hicimos fue sacar un diario que se llamó Combate, lo hicimos en una imprenta de la calle Entre Ríos y nosotros lo distribuíamos y lo vendíamos en calle San Martín. Por lo general después que terminábamos la primera edición, la policía nos secuestraba todo. Se nutría de las noticias del peronismo de todo el país. El diario salía cuando podía. Posteriormente se convirtió en el periódico Tres Banderas³⁴.

Otro de nuestros entrevistados y activo miembro de la resistencia, al referirse al surgimiento de la misma, nos mencionó la CGT Negra o también conocida como CGT Auténtica³⁵

En el año 55 después de detenerse a los dirigentes visibles de la CGT en Mendoza y en Buenos Aires, los compañeros Framini, Cabo ven la necesidad imperiosa de no dejar arriar las banderas de la clase trabajadora, y entonces

crean lo que se denominó la CGT negra. Fue aquella que trabajaba clandestinamente en la unificación de las fuerzas de la resistencia. Es cuando empieza la resistencia peronista.

Acá también existió la CGT Negra a través de la participación del compañero Dean, Panoff, González y varios más. Si bien es cierto estaban detenidos pero en la medida en que fueron liberados, porque no se les pudo comprobar ningún hecho delictivo, fueron liberándolos y se fueron incorporando a la CGT Negra que era una organización clandestina, ya que como estaba prohibida toda actividad gremial, entonces se denominó CGT Negra: De allí se entendió que había necesidad de organizar lo que se denominó resistencia peronista. Todo esto lógicamente a través del contacto de los compañeros de Buenos Aires (...) ³⁶.

A diferencia de los testimonios anteriores, Panoff atribuye el surgimiento y la acción de la resistencia exclusivamente al sector gremial:

(...) acá en Mendoza es la rama gremial la que organiza la resistencia peronista. La política no participa. La política como siempre especula con todo esto, no quiere participar en esta organización al margen, por eso se llama clandestina. No quiere participar, pero nosotros entendemos que teníamos que tratar de recuperar al movimiento peronista. (...) Algunos políticos participaron, como el compañero Castelló, el mismo Evans que estuvo preso dos o tres años, cuando salió de la prisión, se encolumnó ³⁷.

Con respecto a las acciones de tipo subversivo, el historiador Daniel James realiza un exhaustivo análisis de la conformación, acciones y motivaciones de la resistencia y entre otras cosas sostiene:

(...) En la conciencia popular peronista, la resistencia incluyó un variado conjunto de respuestas que iban de la protesta individual en el plano público hasta el sabotaje individualmente efectuado y la actividad clandestina, sin excluir la tentativa de sublevación militar. (...)

La primera y más inmediata respuesta a los actos del nuevo gobierno provisional adoptó la forma de lo que podría denominarse un terrorismo espontáneo. En la primera mitad de 1956 cundió una ola de tentativas de sabotaje.

(...) Un blanco particularmente vulnerable fue el sistema ferroviario.

(...) Por otro lado también resulta claro que desde principios de 1956 existían los gérmenes de una organización muy caótica y basada en grupos locales³⁸.

Esta descripción, de acuerdo con los datos que poseemos, se aplica perfectamente a la realidad mendocina de entonces. Dicha información la hemos sintetizado de la siguiente manera:

Primeramente, el 1 de abril de 1956, debido a las versiones que circulaban sobre la detención de numerosas personas, la intervención federal emitió un comunicado en el que expresaba:

(...) que en el día viernes 20 de marzo, han sido detenidas setenta personas por presunción de incitación a la rebelión, las que se encuentran detenidas a disposición de la justicia militar. El orden y la tranquilidad reinan de manera absoluta en todo el territorio de la provincia³⁹.

Según las informaciones aportadas por las autoridades militares, a través de los periódicos locales, el movimiento tenía carácter militar-político-gremial con ramificaciones directas en San Rafael, San Juan y San Luis, habiéndose comprobado proyecciones nacionales.

Los sediciosos contaban con el factor sorpresa, asaltos a guardias, polvorines, etc. y otras medidas como el asesinato de jefes y oficiales, y la retención como rehenes, de los familiares de los que no se plegaran al movimiento. En el ámbito gremial, la subversión poseía medios, personal, vehículos y armas para golpes de mano. Los elementos gremiales tendrían por misión la ocupación de lugares vitales para la vida de la población, tales como emisoras, cuarteles de policía, obras sanitarias, usinas etc.; mientras otros grupos se lanzarían a la calle para provocar el fervor popular. Para obtener la adhesión de los obreros, los cabecillas del movimiento, le habían hecho creer que la mayoría del Ejército estaba de parte de ellos, y que las autoridades revolucionarias eran enemigas del pueblo.

Los detenidos civiles fueron puestos a disposición de los tribunales ordinarios, mientras que los militares quedaron sujetos a las disposiciones del código de Justicia Militar. El total de personas arrestadas llegó a 250, pero posteriormente 172 quedaron en libertad. Los restantes fueron trasladados a Buenos Aires, quedando los militares alojados en el Penal Militar de Magdalena, y los civiles en la cárcel de encausados de la Capital Federal.

Con respecto a estos acontecimientos, uno de los protagonistas, Enrique Panoff nos hizo el siguiente relato:

Organizamos la resistencia peronista⁴⁰ en Mendoza a través de reuniones clandestinas y nos llega la información de que teníamos que estar preparados porque para el mes de marzo o abril se iba a producir un golpe. Mendoza se prepara (...)

Nosotros estábamos conectados con una organización militar de Buenos Aires y se nos habían infiltrado en nuestras filas gente informante del gobierno, fuimos apresados en el mes de abril del 56 y pasamos un tiempo acá en la cárcel de Mendoza y luego somos llevados a Buenos Aires donde sigue nuestra detención en la cárcel de Las Heras, ahí pasamos hasta septiembre. Cuando fuimos detenidos fuimos a declarar al juzgado federal y fuimos eximidos de culpa, no pudieron conseguir imputarnos delito alguno sino simplemente el hecho de ser peronistas, de ser partícipes de la dirigencia peronista y quedamos en libertad jurídica y legal, pero nos pusieron a disposición del PEN⁴¹.

Poco después, en el mes de julio, como consecuencia de algunos atentados de carácter terrorista ocurridos en Mendoza, fueron detenidas 58 personas en la provincia y 6 en la ciudad de San Juan. Entre los primeros detenidos se hallaban importantes dirigentes peronistas como Alberto Serú García, Vicente Polimeni y Guillermo Madariaga quienes fueron alojados en la penitenciaría provincial.

El plan subversivo, según la información oficial aportada por el diario Los Andes, incluía campañas panfletarias y reuniones a lo que se sumaron las siguientes actividades terroristas:

- En el teatro Independencia, en ocasión de un acto estudiantil, se encontró una caja de fósforos con elementos de rápida combustión, que al ser pisada, podría haber provocado un incendio con destrucción del edificio y riesgo para la vida de los estudiantes.
- Colocación de una bomba, en el puente del Ferrocarril San Martín que daba sobre la misma calle del departamento de Godoy Cruz, momentos antes de que pasara un tren de pasajeros procedentes de Buenos Aires. La detención del convoy en la estación Godoy Cruz y el retiro de la carga evitó

una catástrofe.

- Armado de mil botellas incendiarias (bombas molotov) para producir destrozos en distintos lugares.

La orientación política de la organización terrorista era aliancista-peronista, ya que sus componentes pertenecían, en su gran mayoría, al ex partido oficialista y a la ex Alianza Libertadora Nacionalista. También se encontraban infiltrados activos elementos comunistas.

La finalidad perseguida era provocar el malestar, la disconformidad y la intranquilidad en la población; crear un estado de incertidumbre y falta de seguridad en las autoridades provinciales para motivar la inestabilidad del gobierno de la Revolución Libertadora, llegando finalmente a derrocarlo para reponer al ex presidente Perón.

Ceferino Popic (alias Alberto) se ocupó del reclutamiento y organización de elementos adictos. Para ello tomó contacto con ex dirigentes gremiales u otros individuos que pudieran servir a los fines expuestos. Esta tarea no fue fácil ya que muchos a los que les explicaba los procedimientos a seguir, lo rechazaban de plano. Entre los gremios contactados figuran el de CELA (Compañía de electricidad Los Andes), el de transportes de colectivo y el de la cervecería de Los Andes. Viajó asimismo a Uspallata y a San Juan, comprometiendo en dichas reuniones y viajes a numerosas personas. Buscó en especial trabar relaciones con miembros de las Fuerzas Armadas, tarea en la que no tuvo éxito, provocando la iniciación de la investigación que culminó con el descubrimiento de la organización subversiva.

La campaña panfletaria era realizada en la casa de Popic, donde se encontró el mimeógrafo que se utilizaba para tal fin.

Otros de los involucrados más directamente con Popic eran: Antonio Ugrina, Lorenzo Rubén Riveira, Manuel Álvarez, Antonio López, Edgar Moyano, Lucio Benítez entre otros. Los detenidos fueron alojados en la Penitenciaría Provincial.

Un tercer episodio se produjo en mayo de 1957. A raíz de un tiroteo ocurrido en calle Barcala y avenida España, fueron detenidos Eduardo Bernabé Rupere y Manuel Benito Rodríguez Mathus, a quienes se les secuestraron armas y material subversivo vinculados con el régimen depuesto. Posteriormente, la

policía de la provincia allanó la habitación N° 22 del hotel Marconi, ubicado en calle Juan B. Justo N° 2 y se detuvo a Curt Winkler o Víctor Franco, Rubén Gerdel o Aguirre, Máximo Córdoba y Aquiles Rubén Lira Portales. Además se secuestraron armas largas y cortas con gran cantidad de municiones, numerosos libros e impresos en favor del régimen depuesto y discos fonográficos. También fueron detenidos a disposición del P.E.N., el ex diputado nacional Enrique Valentín Labanca junto con Alliaga Moyano, Carlos Albino, Edmundo Evans, Isidro Otiñano, Manuel Salinas, Teodoro Guiñazú, Antonio Lucero, Juan Bautista Castro, Raúl Pacheco Salinas, Rafael Púrpura y Antonia Sagaz de Quiroga. Todos ellos recuperaron la libertad a fines de junio de ese año ante el levantamiento de estado de sitio.

Relacionado con estos actos subversivos encontramos unas cartas que John W. Cooke dirigió entre mayo y junio de 1957 a Perón, que nos permiten suponer que este dirigente intentó organizar la resistencia en Mendoza con una parte de la dirigencia política y del sector obrero. En una de ellas, fechada en junio expresaba lo siguiente:

Mendoza: El comando Rupérez, tal como le adelanté, quedó totalmente destruido. Las informaciones de la Policía eran muy buenas y fue directamente a la cabeza de la organización, secuestrando documentos y material, deteniendo a los principales hombres, e incluso, encarcelando al puestero que hizo pasar a nuestro emisario (...)

Estoy haciendo un experimento con Mendoza. Como allí la gente se conoce toda y la proximidad con Chile permite comunicaciones más o menos rápidas, he seguido un procedimiento que creo puede dar resultado. Aprovechando la existencia de un Comando bastante fuerte (del cual yo le hable en otras cartas, y que no puse en contacto con Rupérez porque tenía mis temores, desgraciadamente fundados) y de algunos grupos clandestinos de obreros, intento una organización de tipo provincial. El principal obstáculo consistía en el peligro de que cayese todo el aparato si tomaba presos a algunos hombres, eso se ha evitado por un sistema de células. Los grupos de sabotaje también tienen un sistema especial, que evita que la detención de algunos de sus miembros acarree la de más gente (...)

He designado una Junta de cinco Promotores cuyas funciones son transitorias y se reducen a organizar en todos los departamentos grupos coordinados. La designación no implica jefatura, ni nada por el estilo, así que si las personas elegidas responden, en muy poco tiempo allí nuestras tareas tendrán coordinación perfecta. Esto no podría hacerse en centros muy poblados, pero creo que es factible en Mendoza (...)»⁴².

Los acontecimientos que hemos reseñado, tuvieron en su momento una amplia difusión periodística, pero posteriormente no se dio ningún tipo de información acerca del resultado de las investigaciones, ni de la suerte de los detenidos. Sabemos que en muchos casos no se pudo comprobar ningún delito salvo el de *ser peronista*; de allí que algunos recuperaron la libertad y otros, los más comprometidos, quedaron a disposición del P.E.N. La carta de John W. Cooke que hemos citado, nos demostraría que este dirigente habría tratado de organizar en Mendoza algún tipo de resistencia, pero suponemos que, como en los otros casos, sus intentos no lograron demasiado éxito limitándose a actos aislados.

Para finalizar diremos que el levantamiento cívico militar encabezado por el Gral. Juan José Valle que estalló en Buenos Aires y otros puntos del país, en la noche del 9 de junio de 1956, no tuvo ramificaciones en esta provincia, por lo que no se registraron actos de violencia. Sobre estos acontecimientos el interventor federal Isidoro Busquets emitió el siguiente comunicado:

Al pueblo de Mendoza: el movimiento sedicioso que tuvo sus focos en La Plata, Campo de Mayo y Santa Rosa de La Pampa, ha sido totalmente sofocado por las Fuerzas Armadas de la Nación, con la colaboración de la población civil. En Mendoza reina la más completa tranquilidad, que no ha sido alterada en ningún momento. La intervención federal se hace un deber en destacar la eficacia y decisión con que han actuado en la Provincia, las fuerzas del Ejército, Aeronáutica, Gendarmería, Policía provincial y la cooperación coordinada de los civiles, quienes en acción conjunta han velado por la seguridad pública y apoyado patrióticamente a la Revolución Libertadora»⁴³.

LA RESISTENCIA Y LA APLICACIÓN DEL PLAN CONINTES

Con el triunfo electoral de Arturo Frondizi, el 23 de febrero de 1958, comenzó un nuevo período democrático en la República Argentina. Para el nuevo

presidente se iniciaba una etapa muy difícil, ya que iba a estar acechado por las fuerzas armadas y por los peronistas, encabezados por Perón, quienes exigían el estricto cumplimiento de las condiciones impuestas por el pacto⁴⁴, gracias al cual ellos consideraban que había llegado al poder.

La política implementada por el nuevo gobierno buscó superar la antinomia peronismo-antiperonismo y atraerse al sector obrero. Es por ello que dictó la ley 14.436 de amnistía, se levantaron las inhabilitaciones políticas y las inhibiciones gremiales, se normalizó la CGT y varios gremios, se aprobó la ley de Asociaciones Profesionales y se dispuso un aumento de emergencia del 60% sobre convenciones de trabajo. Pero el partido peronista continuó proscrito y no permitió el regreso de Juan Domingo Perón.

Posteriormente, a medida que las relaciones con el peronismo se enfriaban, la política del gobierno hacia ese sector se fue endureciendo. Por decreto N° 13.462/59 del 26 de octubre de 1959, se confirmó la disolución y cancelación del partido peronista y por decreto N° 15.169 del 5 de diciembre de 1960, se prohibió su actividad en todo el territorio de la República. Esto determinó la ruptura definitiva entre Frondizi y Perón.

En el ámbito económico la situación también se presentó complicada. El 24 de julio comenzó lo que dio en llamarse la *batalla del petróleo* cuando el presidente anunció la firma de varios contratos con empresas petroleras, en su mayoría norteamericanas, que operarían por cuenta de YPF para lograr el autoabastecimiento de hidrocarburos. Esto generó polémica entre propios y opositores, ya que Frondizi sostenía que YPF era incapaz de asumir esta tarea, cuando hasta entonces había sostenido lo contrario, incluso se había enfrentado a Perón cuando firmó el contrato con la California Oil Company. Además, en diciembre de 1958, se empezó a aplicar el plan de estabilización confeccionado a base de las recomendaciones del FMI y a cuyo seguimiento estaba condicionada la ayuda financiera. Esto provocó una secuela de medidas económicas antipopulares, ya que buscó reducir el déficit del presupuesto mediante la contención del aumento de salarios del sector público, el congelamiento de vacantes y el incremento de las tarifas de los servicios públicos. Esta política también trajo aparejado la privatización de empresas

estatales ineficaces y mal administradas. La contracción de la demanda provocó una caída de la producción y del empleo.

El plan de austeridad fue el pretexto que esperaban los dirigentes peronistas para dar por terminado el pacto. Durante todo el año 1959 abundaron actos de terrorismo perpetrados por los elementos más duros del peronismo. Bombas, sabotajes, disturbios, etc. intranquilizaron al país y dieron motivos a los sectores militares *gorilas*, para acusar de debilidad a Frondizi y presionarlo para que adoptara medidas más drásticas. El resultado fue la aplicación, por decreto n°2628/60, del Plan de Conmoción Interior del Estado (CONINTES) con el propósito de restablecer el orden en vista a los comicios de marzo de 1960. Esta medida se extendió a todo el país y en Mendoza, el 18 de marzo, la Agrupación de Montaña Cuyo realizó una serie de procedimientos en Capital y alrededores, deteniendo a 17 personas de distintas tendencias que fueron alojadas en el Batallón de Zapadores de Calle Boulogne Sur Mer. También se secuestró propaganda impresa a favor del voto en blanco, cargas de trotyl, mechas, algunos trozos de cañas y discos grabados con propaganda. Entre las personas detenidas predominaban gremialistas y dirigentes del peronismo⁴⁵. En los días siguientes se realizaron nuevas detenciones, pero al mismo tiempo, hubo varias liberaciones gracias a la presentación de recursos de *habeas corpus* a favor de los detenidos. Estas detenciones injustificadas determinaron a un numeroso grupo de abogados del foro local a emitir la siguiente resolución:

*Ofrecer sus servicios profesionales gratuitos a todas las personas que sean víctimas de detenciones ilegales o de menoscabo a cualquiera de sus derechos en las circunstancias excepcionales por que atraviesa el país*⁴⁶.

En la noche del 25 de mayo, la provincia de Mendoza fue sacudida por tres atentados terroristas con bombas. El primero, fue cometido contra el puente de la ruta 40 sur existente sobre el Arroyo La Estacada en el departamento de Tunuyán y los efectos del estallido causaron la destrucción de la parte norte del puente.

La segunda explosión ocurrió en uno de los cuerpos de la construcción del hotel San Francisco de Chacras de Coria, donde la empresa petrolífera

norteamericana, la Banca Carl Loeb and Rodes Co tenía instaladas sus oficinas. La onda expansiva arrancó puertas y ventanas y resquebrajó paredes y techo. El tercer atentado, ocurrió en el centro de la ciudad, en la casa del comandante de la agrupación de Montaña Cuyo y comandante del Plan CONINTES en Mendoza, Gral. Cecilio Lavayrú, ubicada en la calle Salta 480. Como consecuencia de la explosión, las puertas y ventanas se desplazaron de su lugar, se dañó la estructura del edificio y se rompieron muebles y efectos del hogar. No se produjeron víctimas personales en ninguno de los tres casos.

A partir de este momento, y amparados en el Plan CONINTES las autoridades militares iniciaron numerosas detenciones pero fue recién a mitad de junio, y a través de un confuso episodio, que comenzaron a dilucidarse las cosas. El 13 de junio, por la noche, varios desconocidos armados penetraron en el local de la Asociación Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA) situada en Mitre 573 de ciudad y secuestraron al secretario de dicha entidad Edgardo Boris. Poco después, se produjo otro hecho similar en Dorrego, cuando Hermann Herbst, de filiación peronista, fue sacado de su casa por la fuerza e introducido en un auto por desconocidos. Otro tanto ocurrió con Carlos Burgos, también dirigente peronista. Con respecto a estos hechos Hermann Herbst nos hizo el siguiente relato:

Fui secuestrado del domicilio de mis padres, en la madrugada del 14 de junio de 1960 y estuve secuestrado hasta la madrugada del día 17 de junio del mismo año. Luego me abandonaron en el Parque Aborigin. Durante todo este tiempo, siempre con los ojos vendados, en la casa donde me torturaron, me desnudaron y me tiraron en una cama sin colchón sobre elástico de metal, atándome de pies y manos, me pusieron sobre mi cabeza algo así como una almohada y empezaron a darme, como entre ellos se decían, sesiones de picana eléctrica en todo mi cuerpo y cada tanto tiempo golpes de puño en la boca, estómago y testículos. Aún tengo la impresión que mientras me torturaron había un médico presente porque cada tanto me tomaba el pulso. Cuando me encuentra la policía, me toma el Ejército, y urgente me envían a la guardia del 8^o Batallón de Comunicaciones, alojándome en una habitación, donde había una cama. Me ponen en tratamiento riguroso bajo cuidado médico y enfermero durante ocho días⁴⁷.

La CGT Regional Mendoza responsabilizó al gobierno provincial y a las autoridades militares por estos secuestros, se declaró en estado de alerta y en un comunicado manifestó:

(...) la seguridad y el temor a no saber qué es lo que puede pasar en cualquier instante a dirigentes gremiales y obreros en general ha hecho presa del ciudadano argentino, haciendo que ese estado de ánimo influya directamente sobre la evolución natural del pueblo. (...) el temor disimulado un poco por indiferencia está ya dejando paso a un principio de justificada rebeldía. (...) la inquietud de la masa trabajadora ante el atropello concretado contra los ciudadanos Edgardo Boris y Hermann Herbst exige de todos los organismos responsables una rápida y concreta contestación⁴⁸.

En realidad esos secuestros no fueron realizados por fuerzas militares sino, según los testigos entrevistados por la Comisión Legislativa constituida para investigar estos hechos, por parte de personal de la Policía Federal. El mismo Herbst sostiene que fue la Coordinadora Federal.

En la madrugada del 17 de junio, los tres secuestrados fueron abandonados en el Parque Aborigen con heridas en diferentes partes del cuerpo y sorpresivamente, quedaron a disposición del Consejo de Guerra Especial acusados de actos de terrorismo e incomunicados. Según las autoridades militares los detenidos habían confesado su participación en la colocación de las bombas en el puente sobre el arroyo La Estacada, en el hotel San Francisco y en la casa del Gral. Labayrú. Estas acciones habrían sido dirigidas por el ex teniente primero Ciro Ahumada que se hallaba prófugo y serían parte de un plan subversivo más amplio que tenía por misión llevar a cabo otros actos de terrorismo y difundir noticias difamatorias del gobierno nacional y las fuerzas armadas, además de estar preparados para iniciar guerrillas dentro del territorio provincial. Los explosivos habrían sido robados de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y de la mina Huemul en Malarga.

A partir de este momento comenzaron las detenciones relacionadas con el caso. Entre las primeras se hallaban dos mujeres, la esposa del ex-teniente Ciro Ahumada y la madre de Carlos Burgos. A ellas le siguieron Pedro Petignano, Sebastián Baztán, Juan Muracelli, Tristán Álvarez, Leónidas Aveiro y Luis Barrosse Quiroga (estos dos fueron aprehendidos en Jujuy y luego

trasladados a Mendoza), Atilio Chacón, Felipe Rosas, Antonio Bajouth, José Said, Miguel Marinelli, Francisco Juan Ahumada, José A. Mas y numerosas personas más (según los datos oficiales estas alcanzaron un número superior a sesenta).

Algunos de ellos recuperaron la libertad y otros fueron sometidos a juicio por parte del consejo de Guerra especial N° 3 constituido en Mendoza y presidido por el Cnel. Guillermo F. Baker. A los acusados se les asignaron defensores militares.

A raíz de la gran cantidad de allanamientos y detenciones que las autoridades militares llevaron a cabo en virtud de la aplicación del plan CONINTES, la mesa redonda de la CGT emitió una declaración en donde condenaba no sólo la realización de actos de terrorismo, sino también la subversión institucional llevada a cabo por el gobierno nacional expresando, entre otras cosas:

La sustitución o subordinación del poder civil a las Fuerzas Armadas significa una subversión institucional inadmisibile con la existencia del estado de derecho.

Sólo mediante la aplicación de leyes de evidente inconstitucionalidad –estado de sitio por tiempo indeterminado y el llamado plan CONINTES– se concibe que la vida, derechos y garantías del ciudadano están hoy a merced de formas y procedimientos de represión incompatibles con el estado actual de la civilización y de la democracia.

(...) La violencia engendra la violencia, y de continuar el proceso de disociación que caracteriza en los momentos actuales la vida nacional, se puede asegurar que se está en camino de la guerra civil y el caos. Se da pretexto a intentos golpistas, que son otra forma de terrorismo, que conduce a la dictadura y en consecuencia merece también nuestro categórico repudio⁴⁹.

Los juicios se iniciaron el 16 de setiembre y en esa oportunidad el Tte. Cnel. Hartkopf fue el encargado de exponer la acusación que presentó dividida en capítulos: I. Actividades de la banda terrorista-guerrillera-subversiva de Ciro Ahumada, sus conexiones en la zona Cuyo y en otros lugares del país. II. Distribución y transporte de explosivos por parte del grupo Ahumada y tenencia de explosivos por colaboradores directos e indirectos de dicho grupo. III. Organización subversiva-clandestina. IV. Redacción, impresión y

distribución de propaganda terrorista subversiva. V. Colaboradores varios del terrorismo en tenencia de explosivos. VI: Tenencia de explosivos por directivos de la Unión Obrera Metalúrgica.

En su extenso alegato el fiscal historió las actividades de la organización llamada Unión Guerrilleros Andinos (UGA) que actuó en Mendoza bajo las órdenes de Ciro Ahumada y, entre otras cosas, expresó:

El partido Justicialista y la CGT actuando dentro del marco legal que le brinda nuestra organización democrática tratan de mantener latente el divorcio de la masa ciudadana con los ideales democráticos del país a los efectos de hacer posible en cualquier momento el advenimiento de la por ellos llamada "gran revolución justicialista"⁵⁰.

Según el relato de la acusación, en febrero de ese año, el grupo de Ahumada llevó a cabo el robo de explosivos en la mina Huemul, los cuales fueron distribuidos en Mendoza y una parte enviados a Buenos Aires para abastecer a los grupos *terroristas* que actuaban allí. En marzo el grupo asaltó la estación de radio que la Universidad Nacional de Cuyo poseía en el Refugio de Altura en la Laguna del Diamante, y el equipo robado fue remitido a Buenos Aires y luego a Paraguay con la finalidad de realizar transmisiones clandestinas. Mientras tanto era volado el busto de Urquiza y, desde diversos locales de la CGT y sindicatos, se desarrollaba una intensa acción panfletaria, para culminar con los atentados del 25 de mayo.

Los juicios, en realidad fueron una parodia, se extendieron por espacio de dos meses, hasta mediados de noviembre y numerosas personas fueron juzgadas y sentenciadas. Las penas oscilaron, según la gravedad del delito, entre 25 años y 6 meses de prisión.

Para finalizar, recordemos que el 1 de diciembre de 1960 se produjo en Rosario el levantamiento del general peronista Miguel Iñiguez. Este movimiento fue rápidamente sofocado y en Mendoza no tuvo mayor repercusión. Sólo hubo algunos actos de sabotaje en líneas telefónicas y telegráficas del este y sur de la provincia pertenecientes a la Compañía Argentina de Teléfonos, Correos y Telecomunicaciones y Ferrocarril General San Martín.

En el ámbito militar fueron detenidos por supuesta complicidad con el levantamiento, el Tte. 1.º Héctor De Matei, el Cnel. (RE) Pedro Lucero, los

Tres. Cneles. (RE) Valentín Ugarte y Pedro Quiroga y el entonces Cap. (RE) Horacio Farmache. Consultado este último acerca de las causas que motivaron el levantamiento nos expresó lo siguiente:

El general Iñiguez se subleva durante el gobierno de Frondizi. Fue la reacción de los militares que estaban retirados a partir del 55 por su condición de nacionalistas peronistas. El General Iñiguez era un prestigioso general del ejército que no había sido peronista pero militaba dentro del nacionalismo militar, por lo que fue pasado a retiro por la Revolución Libertadora. (...) Es la reacción que significó el gobierno del Dr. Frondizi porque él no reparó las injusticias que se cometieron en 1955 con el personal militar, no reparó la política militar equivocada que seguía el sector antiperonista o gorila. El General Iñiguez levantó las banderas de reivindicación de ese sector no sólo referido al aspecto estrictamente militar sino que era la reacción contra los fusilamientos de 1956 y contra una política que los sectores nacionalistas del país entendían que era una política liberal donde se comenzaban a entregar los resortes fundamentales de la economía argentina al capital internacional⁵¹.

Con excepción de De Matei, los otros militares recuperaron rápidamente la libertad.

CONCLUSIÓN

El triunfo de la Revolución Libertadora en Mendoza tomó por sorpresa no sólo al gobernador peronista Carlos Evans, sino también a toda la dirigencia peronista, tanto gremial como política, la cual en un principio y siguiendo la tónica de las autoridades nacionales del partido, convocó a la masa peronista a la pacificación.

A pesar de las declaraciones conciliadoras del gobierno de la intervención provincial, se adoptaron una serie de medidas irritativas, como la detención de dirigentes políticos y gremiales, la formación de comisiones investigativas en todos los ámbitos de la administración pública, entre otras, las cuales se endurecieron con la llegada a la presidencia del Gral. Aramburu. Esta situación generó, como en el resto del país, el surgimiento de lo que se conoce como resistencia peronista. Muchos dirigentes políticos y sindicales se atribuyen la organización de la resistencia que, a nuestro juicio, no tuvo carácter orgánico y careció de unidad de objetivos, metodología y conducción.

En su seno existieron dos polos de acción, por un lado la dirigencia política y gremial que se orientó hacia una resistencia pasiva a través de la publicación de un periódico, panfletos, reuniones clandestinas y la organización de partidos alternativos. Mientras que por otro lado, se llevaron a cabo algunos actos de violencia organizados por sectores más duros del peronismo, fundamentalmente de origen obrero, con vinculaciones con la dirigencia gremial ortodoxa de Buenos Aires, que tuvieron amplia repercusión periodística pero carecieron de efectividad. Este panorama coincide, aunque en una escala mucho más reducida, con lo que ocurrió a nivel nacional, ya que el desarrollo industrial y por ende, el número y la capacidad de movilización obrera en Mendoza era mucho menor que en los grandes centros fabriles del país.

En cuanto al Plan CONINTES instaurado por el gobierno de Arturo Frondizi, su aplicación en Mendoza se hizo efectiva a partir de la consumación de tres atentados con bombas (puente sobre el arroyo La Estacada, Hotel San Francisco y residencia del Gral. Labayrú), ocurridos el 25 de mayo de 1960. Numerosas personas fueron detenidas y se constituyó el Consejo de Guerra especial N°3 que durante dos meses llevó a cabo el juicio contra los acusados de actividades terroristas. Las penas impuestas oscilaron entre veinticinco años y seis meses de prisión.

Los levantamientos producidos a nivel nacional dirigidos por el Gral. Valle en 1956 y el Gral. Iñiguez en 1960, no encontraron eco en Mendoza.

NOTAS

¹ Gordillo, 2003:333.

² Alicia Poderti (2010: 194-195) define la resistencia peronista como el *proceso que se desarrolló a partir del derrocamiento de Perón, en 1955, y se prolongará durante su exilio. Desafiando el "gorilismo", los simpatizantes instrumentaron tácticas de supervivencia del ideario justicialista y siempre apuntaron a preparar el camino para el regreso del líder.*

³ Prieto, 1963; Quintero, 1970; Senén González, 1971; Perón, 1972; Hodges, 1976; Torre, 1980; Rodríguez Lamas, 1985; Cavarozzi, 1987; Gillespie 1987; Anzorena, 1988; Gil, 1989; James, 1990; Cichero, 1992; Amaral y Plotkin, 1993; Ruiz Moreno, 1994; Baschetti, 1997; Garulli, 2000; Camarero, 2003; Gordillo, 2003; Pigna, 2005; Salas, 2006; Spinelli, 2006; Saenz Quesada, 2007; Frascini, 2008; Guerrero, 2009; Melón Pirro, 2009.

⁴ Desde fines del siglo XX los historiadores han iniciado reconstrucciones específicas en diferentes provincias, teniendo en cuenta las particularidades locales que en muchos casos difieren de las interpretaciones que centran su análisis en Buenos Aires. Darío Macor y César Tcach (2003:20) las denominan *interpretaciones extracéntricas*. Este trabajo se inscribe dentro de esta corriente.

⁵ Para Samuel Amaral (1993: 78) *la resistencia peronista se divide en dos etapas: desde fines de 1955 hasta comienzos de 1958 y desde fines de 1958 hasta mediados de 1960*. Germán Gil (1989: 15) considera a la resistencia como el germen de la izquierda peronista y es por ello que al período que va de 1955 a 1960 lo designa *etapa insurreccional*. Teniendo en cuenta estas periodizaciones, y sobre la base del hecho de que durante esta etapa tenemos mayor información periodística sobre las acciones de la resistencia en Mendoza, es que nos hemos circunscripto en este trabajo al período 1955-1960.

⁶ Este diario fue fundado por Adolfo Calle en octubre de 1882, con un marcado perfil político oficialista (conservador) que fue perdiendo con el paso del tiempo.

⁷ Diario fundado en 1908. Sobrevivió hasta la década de 1970.

⁸ Las ediciones del diario consultado corresponden a su segunda época que se inició el 11 de septiembre de 1916 y adhirió a los principios de la Unión Cívica Radical.

⁹ Este diario surgió en 1912 y adscribió a la doctrina radical.

¹⁰ Este diario fue fundado en abril de 1956 y desapareció en 1961. Se caracterizó por su postura nacionalista en materia económica.

¹¹ *Los testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos, son la base de la Historia Oral que es una metodología de investigación sociohistórica. (...) La Historia Oral se concentra en las experiencias directas de la vida de las personas. La entrevista es el procedimiento por el que un entrevistador recupera esas experiencias almacenadas en la memoria de la gente que las vivió, y sus recuerdos se transforman en fuentes orales para el historiador. (...) Si bien las fuentes orales tienen validez informativa y nos permiten conseguir testimonios reveladores sobre los acontecimientos pasados, lo más singular y precioso es que introducen la subjetividad del hablante. Y en ese sentido, la subjetividad (lo que los protagonistas creen) es un hecho histórico, tanto como lo que realmente sucedió* (Benadiba y Plotinsky, 2005: 9-13).

¹² Durante las dos primeras presidencias de Perón, Faustino Picallo, Blas Brísoli y Carlos Evans, estuvieron a cargo del gobierno de Mendoza. En todos los casos ganaron las elecciones con un amplio caudal de votos. Estas administraciones se caracterizaron por la realización de numerosas obras públicas y en general son calificadas, por oficialistas y opositores, como honestas y respetables. La oposición más activa contra el peronismo en Mendoza fue llevada a cabo por la UCR y el partido Demócrata, que representaba al antiperonismo más intransigente. Ambos partidos participaron activamente de la Revolución Libertadora y formaron parte del gobierno de la misma.

¹³ La Tarde, 19-9-1955: 2

¹⁴ Testimonio de Alberto Serú García. Abogado peronista, fue diputado provincial y uno de los fundadores del neoperonismo en Mendoza. Diputado nacional por el Movimiento Popular Mendocino y candidato a gobernador por el mismo partido en 1966 (Entrevista realizada en 1991).

¹⁵ Los Andes, 25-9-1955:4. Este comunicado no tiene firmantes.

¹⁶ La Libertad, 5-10-1955:4.

¹⁷ En sus comienzos, estuvo integrada por el Mayor (RE) Rufino César Ortega, Rafael Leiva, Juan Egea, Dardo Pérez Guilhou y Alberto Martínez Puig. Esta composición original fue sufriendo modificaciones hasta la finalización de sus actividades. Tenían como sede el edificio de la Legislatura.

¹⁸ La Libertad, 5-10-1955:4.

¹⁹ Testimonio de Isidoro Busquets. Abogado radical, fue interventor federal en Mendoza entre 1956 y 1958 (Entrevista realizada en 1991).

²⁰ A partir de 1950, la mayoría de las organizaciones sindicales en Mendoza se afilió a la CGT Regional.

²¹ La Palabra, 28-9-1955:4. .

²² En una entrevista, uno de los integrantes del secretariado de la CGT de 1955, me ha asegurado que ninguno de ellos firmó los comunicados que se les atribuyen ni renunciaron a sus cargos por cuanto estaban encarcelados. La explicación de esto podría ser que la única manera que tenía el gobierno de mantener a los obreros calmados era a través de comunicados supuestamente firmados por dichos dirigentes peronistas.

²³ La Tarde, 24-10-1955:1.

²⁴ El reemplazo del Gral. Lonardi por el Gral. Aramburu en la presidencia de la Nación, no generó cambios a nivel gubernativo en Mendoza. Sin embargo el interventor federal Gral. Roberto Nazar renunció a su cargo el 20 de noviembre de 1955, para reincorporarse al servicio activo dentro de la filas del Ejército. En su lugar fue designado el Gral. Héctor Lavocat quien asumió el 15 de diciembre de 1955. Su gestión fue muy breve ya que en mayo de 1956 renunció, y en su lugar el Gral. Aramburu nombró interventor a Isidoro Busquets.

²⁵ En marzo de 1956 el Cap. Videla fue reemplazado por el Tte. 1º Luis Martella, quien ocupará este cargo hasta octubre de ese año en que será reemplazado por el Cap. de Fragata (RE) Carlos Ratto.

²⁶ Unión Obrera Metalúrgica.

²⁷ Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina.

²⁸ Testimonio de Decio Naranjo. Dirigente gremial peronista proveniente del sindicato no docente de la Dirección General de Escuelas. Perdió su cargo y fue perseguido luego de la Revolución Libertadora. Fue secretario general de la CGT Regional a partir de 1958 por varios períodos (Entrevista realizada en 1990).

²⁹ Los otros miembros de la conducción cegetista local fueron: Secretario de Organización, Edgardo Boris de Sanidad Argentina; Secretario Gremial, Carlos Grilli de la Unión Gastronómica; Secretario Administrativo, Florencio Farias de la Unión Obrera de la Construcción; Tesorero, Rodolfo Mahilos de la Federación Vitivinícola; Secretario de Cultura, Prensa y Propaganda, Ramón Abalo del Sindicato Argentino de Prensa y Secretario de Asistencia, Agustín Cuevas de la Federación Gráfica Argentina.

³⁰ Como consecuencia del fracaso del Congreso Normalizador de la CGT del 1 de marzo de 1957, surgieron tres grupos sindicales: las 62 organizaciones peronistas; los 32 *Gremios Democráticos* y las 19 organizaciones compuestas por comunistas e independientes. Con la constitución de las 62 organizaciones el sindicalismo peronista recuperó su capacidad de hacer política.

³¹ Con la asunción del Gral. Aramburu a la presidencia en noviembre de 1955, se instaló en el poder el sector duro o *gorila* de la Revolución, que trató de borrar todo vestigio de la ideología peronista a través del decreto 3.855/55. Lejos de lograr el efecto buscado, el peronismo se aglutinó y decidió resistir hasta lograr el retorno de Perón. Amaral (1993) sostiene que el mismo Perón instó a sus seguidores a resistir a través de dos documentos básicos de esa primera etapa del exilio. Ellos son las *Directivas Generales para todos los peronistas* de enero de 1956, y las *Instrucciones generales para los dirigentes*, de julio del mismo año. En un principio se trató de acciones espontáneas, como sabotajes o ataques contra la propiedad que carecieron de organización y efectividad. A mediados de 1956 se pasó a un tipo de resistencia más organizada caracterizada por la preparación y colocación de bombas, los llamados *caños*. En general los historiadores coinciden al considerar que los autores de estas acciones eran obreros, empleados, desocupados y, a veces, ex suboficiales.

³² Testimonio del Julio A. Villanueva. Médico peronista, uno de los principales dirigentes del neoperonismo en Mendoza. Fue diputado nacional por el Movimiento Popular Mendocino. (Entrevista realizada en 1991).

³³ *Ibíd.*

³⁴ Testimonio de Decio Naranjo

³⁵ A raíz de los intentos del gobierno militar de desarticular la CGT, a fines de 1956 y principios de 1957 los sindicalistas peronistas volvieron a reagruparse y para ello crearon distintos nucleamientos de activistas. Uno de estos nucleamientos fue la CGT Auténtica.

³⁶ Testimonio de Enrique Panoff. Dirigente peronista de origen obrero, miembro de la resistencia. Tuvo activa participación en la ortodoxia peronista (Entrevista realizada en 1999).

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ James, 1990:112-114.

³⁹ La Libertad, 1-4-1956: 12.

⁴⁰ Los integrantes del Consejo Provincial del Movimiento de la Resistencia Peronista, delegación Mendoza, eran: G. Cusnider, E. Dean, E. Panoff, J. Rojas Paredes, E. Schillagi, G. Díaz, M. Ávila, A. Cejas, J. Galazo, H. Ficeri, E. Sgriguieri, E. Sosa, L. Rodríguez, E. Bordori, A. Popic, A. Díaz, R. Porcario, F. Cobos, P. Pardriu, G. Varelli, L. Barrose, Lucy Quiroga.

⁴¹ Testimonio de Enrique Panoff. Dirigente peronista de primera hora, de origen obrero. Formó parte de la resistencia y posteriormente tuvo activa participación en el sector de la ortodoxia peronista.

⁴² Perón, 1971: 172-173.

⁴³ La Libertad, 10-06-1956: 5.

⁴⁴ En el punto II del pacto se establecían las obligaciones de Frondizi en caso de asumir el gobierno, entre otras: revisión de las medidas de carácter económico adoptadas desde el 16 de setiembre de 1955, lesivas a la soberanía nacional, y de aquellas que determinaron un empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo, la anulación de las medidas de toda índole adoptadas por el gobierno provisional desde el 16 de setiembre de 1955 con propósitos de persecución política, levantamiento de las interdicciones y restitución de los bienes a sus legítimos dueños devolución de los bienes de la fundación Eva Perón, levantamiento de las inhabilitaciones gremiales y normalización de los sindicatos y de la CGT, reconocimiento de la personería del Partido Peronista, devolución de sus bienes y levantamiento de las inhabilitaciones políticas, reemplazo de los miembros de la Suprema Corte de Justicia y eliminación de los magistrados que han participado en actos de persecución política, en un plazo máximo de dos años se convocará a una Convención Constituyente para la reforma total de la Constitución, que declarará la caducidad de todas las autoridades y llamará a elecciones generales. San Martino de Dromi, 1996: 160-161.

⁴⁵ Entre los detenidos podemos mencionar a Máximo Castillo, secretario general de la Federación de Sindicatos del Vidrio, el Sr. Aveiro dirigente del Sindicato del Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego, Eduardo Laborda, secretario general de la Unión de Personal Civil de la Nación, Jorge Monteavaro, secretario adjunto del SUTIAGA, Manuel Castelló, presidente de la Junta promotora del partido justicialista, Juan López, secretario general de esa junta, Gaspar Barrionuevo, protesorero, Ramón Chávez , secretario de prensa de la juventud justicialista y los dirigentes Oscar Andreoli, Gregorio Ubrina, Eusebio Martínez Zapata, Hernán Herbst, Eduardo Merlo, secretario gremial del sindicato del Personal del Ministerios de Economía, Obras Públicas y Riego, Pascua Said, dirigente justicialista y Carlos Grilli, secretario general de la Unión General Gastronómica.

⁴⁶ Los Andes, 20-3-1960: 5.

47 Testimonio de Hermann Herbst. Dirigente peronista, miembro de la resistencia. Entrevista realizada en 1999.

48 Los Andes, 15-6-1960:3.

49 Los Andes, 3-7-1960: 9. Esta declaración fue suscripta además por otras agrupaciones : Unión Cívica Radical del Pueblo, Partido Comunista, Partido Demócrata Cristiano, Partido Justicialista, Partido Socialista, Unión Popular, Partido Demócrata Progresista, Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, Movimiento Reformista de Ciencias Económicas, Movimiento Estudiantil Renovador Cuyano, Agrupación Reformista de Estudiantes de Ciencias Políticas y Sociales, Agrupación Reformista de Ciencias Económicas, Unión de Mujeres de la Argentina, Consejo Argentino por la Paz, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, y numerosas organizaciones sindicales.

50 Los Andes, 17-9-1960:7.

51 Testimonio del Tte. Cnel. (RE) Horacio Farmache. Capitán del Ejército en el momento de producirse la Revolución Libertadora, fue pasado a retiro por no adherir a ella. Posteriormente fue elegido delegado de Perón en Mendoza (Entrevista realizada en 1991).

FUENTES

1. Diario *Los Andes*. Mendoza, 1955 a 1960.
2. Diario *La Libertad*. Mendoza, 1955 a 1958.
3. Diario *La Tarde*. Mendoza, 1955 a 1958.
4. Diario *La Palabra*. Mendoza, 1955 a 1958.
5. PERÓN, J. D. (1971). *Perón- Cooke. Correspondencia*. Buenos Aires: Crónica editor.
6. PRIETO, R. (1963). *El pacto. Ocho años de política argentina*. Buenos Aires: En Marcha.

ENTREVISTAS ORALES

1. BUSQUETS, Isidoro
2. FARMACHE, Horacio
3. HERBST, Hermann
4. NARANJO, Decio
5. PANOFF, Enrique
6. SERÚ, García Alberto

BIBLIOGRAFÍA

1. AMARAL, S. y PLOTKIN, M. (1993). *Perón del exilio al poder*. Buenos Aires: Cántaro editores.
2. ANZORENA, O. (1988). *Tiempo de violencia y utopía (1966-1976)*. Buenos Aires: Contrapunto.
3. BASCHETTI, R. (1997). *Documentos de la Resistencia Peronista*. Buenos Aires: De la Campana.
4. BENADIBA, L. y PLOTINSKY, D. (2005). *De entrevistadores y relatos de vida*. Buenos Aires: Imago Mundi.
5. CAMARERO, H. y otros. (2003). *De la Revolución Liberadora al menemismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.
6. CAVAROZZI, M. (1987). *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
7. CICHERO, M. (1992). *Cartas peligrosas*. Buenos Aires: Planeta.
8. FRASCHINI, M. (2008) *El brazo izquierdo de Perón. Ideólogos y actores de la izquierda peronista (1955-1974)*. Buenos Aires: Álvarez Castillo Editor.
9. GARULLI, L. y otros. (2000). *Nomeolvidos. Memoria de la Resistencia Peronista 1955-1972*. Buenos Aires: Biblos.
10. GIL, G. (1989). *La izquierda peronista (1955-1974)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
11. GILLESPIE, R. (1987). *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.

12. GORDILLO, M. (2003). "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973". En *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 332-380.
13. GUERRERO, A. (2009). *El peronismo armado. De la resistencia Montoneros. De la Libertadora al exterminio*. Buenos Aires: Norma.
14. HODGES, D. (1976). *Argentina 1943-1976. The nacional revolution and resistance*. Albuquerque: New Mexico Press.
15. JAMES, D. (1990). *Resistencia e Integración*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
16. MACOR, D y TCACH, C. (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: UNL.
17. MELÓN PIRRO, J.C. (2009). *El peronismo después de peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
18. NECOCHEA GRACIA, G y POZZI, P. (2008). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi.
19. PIGNA, F. (2005). *Lo pasado pensado. Entrevista con la historia argentina (1955-1983)*. Buenos Aires: Planeta.
20. PODERTI, A. (2010). *Diccionario del peronismo*. Buenos Aires: Biblos.
21. QUINTERNO, C. (1979). *Historia reciente: la crisis política entre 1955 y 1966*. Buenos Aires: Huemul.
22. RODRÍGUEZ LAMAS, D. (1985). *La Revolución Libertadora*. Buenos Aires: CEAL.
23. RUIZ MORENO, I. (1994). *La revolución del 55.I. Dictadura y conspiración*. Buenos Aires: Emecé
24. SAENZ QUESADA, M. (2007). *La Libertadora*. Buenos Aires: Sudamericana.
25. SALAS, E. (2006). *La resistencia peronista. La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre*. Buenos Aires: Altamira.
26. SAN MARTINO de DROMI, M. L. (1996). *Argentina Contemporánea. De Perón a Menem*. Buenos Aires: Ediciones Ciudad Argentina.
27. SENÉN GONZÁLEZ, S. (1971). *El sindicalismo después de Perón*. Buenos Aires: Galerna.
28. SPINELLI, M E. (2006). *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la Revolución Libertadora*. Buenos Aires: Biblos.
29. TORRE, J C. (1980). *Sindicatos y trabajadores en la Argentina 1955-1976*. Buenos Aires: CEAL.



- a) Revisar atentamente los paratextos para notar sus variedades.
- b) Indicar si el artículo fue publicado o no con referato. El referato es un jurado externo o interno de la revista científica en la que se publica el artículo que se especializan en la temática de la propia revista o del número en particular que se edite. Este jurado tiene la función de evaluar los contenidos en tanto el área de vacancia en el campo científico, el tipo de redacción, el cumplimiento de las normativas de la

revista. La calificación de los artículos se dividen en: Publicable, Publicable con correcciones, Reescritura parcial, No publicable.

- c) ¿Qué tipo de circulación es previsible para este artículo? ¿A qué sector de la comunidad científica está dirigido y quiénes podrían ser los lectores previstos?
- d) ¿Cuáles son las condiciones de producción y circulación de este artículo científico?
- e) Identificar los datos del autor en el Paratexto.
- f) ¿El artículo tiene ISBN o ISSN? El ISBN es una expresión inglesa que significa *International Standard Book Number*, es decir el número standard internacional de un libro. Es un número de registro internacional que se asigna a cada libro publicado. El ISSN también es una sigla de origen inglés que significa *International Standard Serial Number*, que es el número de identificación internacional asignado a las publicaciones periódicas en revistas y secciones científicas.

IV. MONOGRAFÍA

La **monografía** es un texto de tipo explicativo-argumentativo cuyo objetivo es ofrecer nuestras perspectivas sobre problemas específicos.

Es un trabajo teórico que plantea un "estado del arte" o "estado de la cuestión" (antecedentes directos o indirectos sobre el tema trabajado). Entonces, se debe formular un corpus de análisis a partir de una hipótesis.

Existen diferentes tipos de monografías:

- De *compilación*: se elige un tema, se analiza y redacta una presentación crítica de la bibliografía al respecto.
- De *investigación*: se aborda un tema nuevo o poco explorado, y se

realiza una investigación original; para ello hay que aportar algo novedoso al campo disciplinar.

- De *análisis de experiencias*: se analizan experiencias y se sacan conclusiones.



Les proponemos visitar la Biblioteca de la Universidad para solicitar el catálogo de las publicaciones académicas. Busquen una monografía de la carrera que eligieron estudiar, que despierte su interés, y consignen la siguiente información:

- a. ¿Cuál es el tema?
- b. Título y autor/a
- c. Índice
- d. ¿Cuáles son las partes centrales de la monografía?
- e. ¿Qué cantidad de páginas tiene?

RESUMEN

En muchos de los textos argumentativos se incluyen resúmenes que son una exposición breve, oral o escrita, de las ideas principales de un texto. Cuando resumimos, reducimos un texto, por lo cual realizamos una serie de operaciones mentales que permitan llevar a cabo dicha reducción. Debemos comprender globalmente el texto para poder seleccionar la información principal con la cual construiremos un nuevo texto.

El lingüista Teun Van Dijk⁵⁷ señala que resumir consiste en la aplicación de una serie de actividades:

1. omitir: toda información de poca importancia y no esencial puede ser omitida.
2. seleccionar: jerarquizar la información.
3. generalizar: la proposición sustituta funciona como un "sobreconcepto" que reemplaza a toda serie de conceptos anteriores.
4. construir o integrar: la proposición que funciona como sustituyente integra un concepto más general o global.



A partir de la relectura del texto científico "La resistencia peronista en Mendoza (1955-1960)" de Yamile Álvarez, ampliar el resumen que abre el artículo para obtener un nuevo resumen de 40 líneas.

V. ENSAYO

El *ensayo* es un texto predominantemente argumentativo orientado a persuadir desde una perspectiva a un destinatario sobre un tema. El *ensayo*, según Jaime Rest, es una composición:

...preferentemente en prosa, que suele proporcionar información, interpretación o explicación acerca de un asunto tópico, sin incluir procedimientos novelescos o dramáticos (...) Su extensión, como en el caso del cuento, generalmente es limitada; pero a veces no es la dimensión sino la actitud la que define la naturaleza del ensayo, de modo que obras tan extensas como el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento o *Radiografía de la Pampa* de Ezequiel Martínez Estrada admiten ser incluidos en este género.

⁵⁷ *La ciencia del texto*, 1992



El ensayo en ciencias sociales: una forma antropológica de la crítica⁵⁸

Horacio González*

El autor distingue entre el ensayo y el informe como formas de escrituras predominantes en la discursividad social. Si el segundo correspondería al producto de las disposiciones y los reglamentos del poder, en el primero imagina el gesto agudo y crítico, y también la belleza y la sugestión. La eficacia conceptual y también artística.

El ensayo, si podemos definirlo sucintamente, es el movimiento de la escritura moderna y social. Corresponde al ciclo político de las inquietudes revolucionarias en la esfera de las naciones y al estilo de la investigación moral en la esfera de la cultura subjetiva. Su fuerza irremplazable consiste en poner en primer plano la pertinencia de las impresiones personales, sea bajo el modo del discurso argumentado (Rousseau) o de la compulsión dramática (Nietzsche). Es "impresionista" como modo eminente de presentar una queja doliente contra un mundo de cárceles espirituales, contra la infausta y difundida "jaula de hierro". El ensayo surge de la cuerda imaginaria que vincula el yo personal al sujeto colectivo que desea hacer visibles unos gestos de emancipación.

En cambio, el informe sería la escritura del Estado y de la institución, la forma instrumental con la que un reino dispone su palabra ordenadora. El informe parte de una encomienda de los poderes, confirmándolos y protegiéndolos de preguntas nuevas. La postulación del informe es inmemorial y certera: el poder no está en la letra (como cree el ensayo) sino antes de la letra que sólo debe confirmarlo y preservarlo de exámenes litigantes. Para el informe, lo esencial habría ocurrido antes de la escritura y ésta debe inhibirse del juego de la convocatoria social para entusiasmar apáticos. Es que visto desde el informe, el saber consiste en preservarse de los obstáculos que

⁵⁸ Publicado en *Boletín de la Facultad de Ciencias Sociales* (UBA), Número 43 - Agosto 2000.

lo ciñen, antes que en develarlos como componentes del conocimiento.

Pero, si estas fueran las únicas alternativas de escritura social, sería fácil optar por el ensayo. Apenas restaría saber resguardarse del uso de ese abusivo sello personal que en su momento Habermas, entre otros, ha llamado a evitar. Pero en verdad el ensayo "sin Estado" y sin "hechos fehacientes" no quiere estar reñido con el rigor que suele proclamar el informe ligado a "verificaciones fácticas" como a "estados de la cuestión". Porque si el ensayo debe cultivar el rigor y la economía monográfica, lo hace como severo sinónimo de belleza. Se trata de una belleza oculta, incluso enigmática, no declarada. Y algo más: la efectividad pública buscada, inspirada en la preocupación por las injusticias y abdicaciones en el mundo histórico-social, no obsta para que el ensayo ejerza su pudor, su ascetismo y en último análisis, su intento de redescubrimiento de la perfección conceptual. Su eficacia social es homóloga a su eficacia artística.

Frente a eso, el informe sería rápido candidato al denuesto o al desprestigio. Permite suponerlo así el hecho de que es la prosa de las burocracias, de la circulación de órdenes. El informe mantendría entonces el juego ajustado de un ritual que controla la disciplina del lenguaje. Sería ese el modo de homologarse con la disciplina social. Pero este lenguaje que goza de su punto de honra mostrando su culpable estilo instrumental, también tiene algo sugestivo. Porque cuando renuncia a decir por sus propios medios, cuando exhibe orgulloso su servilismo hacia un sentido que estaría lejos suyo y no le pertenecería, enseña más de lo que parece. Muchas formas novelísticas lo han tomado como personaje lingüístico, por ejemplo, las de Puig o Föggwill, en el sentido de un "habla natural" forjada en las utilidades de la vida práctica, con sus secretos simbolismos. Y allí se ve que en el ritual o en el misario cerrado del informe (o del hablar "real") yacen atrapadas formas vivas anteriores que podrán ser liberadas, como acontece en los autores antes mencionados u –otro ejemplo posible– en el poema "Siglas" de Néstor Perlongher. El mundo del "papeleo" trafica conocimientos muertos pero allí hay una densa batalla que promete rescatar osamentas de la lengua para un nuevo ciclo vital.

Por eso, hay una paradoja a resolver: el lenguaje "encantador" del ensayo, si ese sólo fuera su carácter, no puede trascender un juego personal

de vanidad y engreimiento que desea decir mostrando su "arte" cuando en verdad el arte del ensayo debe permanecer soterrado. Es enérgico cuando se oculta o cuando se hace mero texto necesario. Así, mientras el lenguaje instrumental puede decir mucho en su voluntaria renuncia a remover napas fijas de significados, el ensayo puede arruinar su punto de partida emancipado si hace del arte un lucimiento voluntario, concediendo a lo bello en tanto fútil. En esta paradoja, lo inerte del informe puede hacerse "bello" y lo "bello" del ensayo se torna inanimado.

¿Cómo proceder entonces? La ciencia creyó resolver el problema escindiendo escritura e informe (dando lugar a veces al "escritor secreto científico") y el ensayo se creyó llamado al capricho frenético de la subjetividad. Lo cierto es que las ciencias humanas se desarrollaron como víctimas propicias de esta irresolución, pues en no pocos momentos la convocatoria a eludir el ensayo inhibió las obras, pero la fuga hacia la liberación escritural tampoco dejó mucho más que testimonios que poetizan desde el exterior de las cosas. La negativa a tratar la cuestión del ensayo no fue entonces un habilidoso avance de científicos exorcizando "intuicionismos", sino la renuncia misma a considerar las posiciones de escritura consustanciales a toda expresión de saber, a todo conocimiento, a toda ciencia. Porque el ensayo, bien entendido, no existe como concreción palmaria sino como fundamental imposibilidad. De ahí que su última ratio es la expresión personal como drama de lenguaje y respuesta singular, nunca generalizable, a la incerteza de los valores

El ensayo consiste en la comprensión del dilema de esa imposibilidad. Y ella es lo contrario a pensar una forma de escritura canónicamente establecida "antes" del ejercicio reflexivo o de la pregunta por el ser social. Así, el ensayo es una actividad autocrítica de índole moral e intelectual antes que un "escribir suelto". Por eso encierra el núcleo de comprensión de todos los problemas que hoy paralizan a las ciencias sociales. Sólo considerando las promesas allí engarzadas y no barajando nuevos organigramas institucionales se podrá avanzar en reformas universitarias. Entonces serían reformas inspiradas en la trama interna de la praxis del conocer. Desde el discurso estadístico hasta el "tratado general", desde el informe hasta el discurso interpretativo, desde el

pensar "more geométrico" hasta las retóricas perceptivas del fenomenólogo, tales serían las tramas por cuyos escalones habría que atravesar necesariamente para sentirse involucrado en una experiencia efectiva de conocimiento.

Un "Tratado" puede ser caótico en su forma pero luminoso en sus descubrimientos conceptuales y en la densa frugalidad de su exposición (como Economía y sociedad). Como un informe puede ser un alegato repleto de insinuaciones morales (tal, el Informe Bialet Massé). Habrán sido tocados por el ensayo como forma textual de la crítica, como antropología radical del conocer.

*Profesor de la Carrera de Sociología



- a- ¿Cuáles son las diferencias entre la escritura del *ensayo* y la del *informe científico*?
- b- ¿Cómo son las condiciones de producción del *ensayo* y cómo las del *informe científico*?
- c- ¿Cuál de los dos géneros se vincula, en principio, más con la creación y por qué?
- d- ¿Cuáles son los desafíos de leer y de escribir ensayos?
- e- Formulen una nueva definición de ensayo o señalen las características de un ensayo tomando en cuenta el artículo de H. González y los aportes de J. Rest.

VAMOS AL CINE



Buscar en **Odeón** la película “El hombre de al lado” de Gastón Duprat y Mariano Cohn.



Escribir una reseña crítica para publicar en algún blog de cine⁵⁹. Debe incluir un título para la reseña y una descripción informativa del objeto reseñado. También debe fundamentarse con explicaciones argumentativas si recomiendan o no ver la película. Recuerden colocar los paratextos pertinentes.

⁵⁹ Por ejemplo: *Haciendo Cine*, *La cosa cine*, *Cines Argentinos*.

Anexo

PARA SEGUIR LEYENDO...

1- Sobre el autor

TEXTO N°1

La muerte del autor⁶⁰

El alejamiento del Autor (se podría hablar, siguiendo a Brecht, de un auténtico “distanciamiento”, en el que el Autor se empequeñece como una estatuilla al fondo de la escena literaria) no es tan sólo un hecho histórico o un acto de escritura: transforma de cabo a rabo el texto moderno (o –lo que viene a ser lo mismo– que el autor se ausenta de él a todos los niveles). Para empezar, el tiempo ya no es el mismo. Cuando se cree en el Autor, éste se concibe siempre como el pasado de su propio libro: el libro y el autor se sitúan por sí solos en una misma línea, distribuida en un antes y un después: se supone que el Autor es el que nutre al libro, o sea, que existe antes que él, que piensa, sufre y vive para él; mantiene con su obra la misma relación de antecedente que un padre respecto a su hijo. Por el contrario, el escritor moderno nace a la vez que su texto; no está provisto en absoluto de un ser que preceda o exceda su escritura, no es en absoluto el sujeto cuyo predicado sería el libro; no existe otro tiempo que el de la enunciación, y todo texto está escrito eternamente aquí y ahora. Es que (o se sigue que) escribir ya no puede seguir designando una operación de registro, de constatación, de representación, de “pintura” (como decían los Clásicos), sino que más bien es lo que los lingüistas, siguiendo la filosofía oxfordiana, llaman un performativo, forma verbal extraña (que se da exclusivamente en primera persona y presente) en la que la enunciación no tiene más contenido (más enunciado) que el acto por el cual ella misma se profiere: algo así como el Yo declaro de los reyes o el Yo canto de los más antiguos poetas; el moderno, después de enterrar al Autor, no puede ya creer, según la patética visión de sus predecesores, que su mano es demasiado lenta para su pensamiento o su pasión, y que, en consecuencia, convirtiendo la necesidad en ley, debe acentuar ese retraso y “trabajar” indefinidamente la

⁶⁰ Barthes, R. Recuperado de <http://www.cubaliteraria.cu/laetradelescriba/n51/articulo-4.html> Traducción: C. Fernández Medrano.

forma; para él, por el contrario, la mano, alejada de toda voz, arrastrada por un mero gesto de inscripción (y no de expresión), traza un campo de origen, o que, al menos, no tiene más origen que el mismo lenguaje, es decir, exactamente eso que no cesa de poner en duda todos los orígenes.

Hoy en día sabemos que un texto no está constituido por una fila de palabras, de las que se desprende un único sentido, teológico, en cierto modo (pues sería el mensaje del Autor-Dios), sino por un espacio de múltiples dimensiones en el que se concuerdan y se contrastan diversas escrituras, ninguna de las cuales es la original: el texto es un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura. Semejante a Bouvard y Pécuchet, eternos copistas, sublimes y cómicos a la vez, cuya profunda ridiculez designa precisamente la verdad de la escritura, el escritor se limita a imitar un gesto siempre anterior, nunca original; el único poder que tiene es el de mezclar las escrituras, llevar la contraria a unas con otras, de manera que nunca se pueda uno apoyar en una de

ellas; aunque quiera expresarse, al menos debería saber que la "cosa" interior que tiene la intención de "traducir" no es en sí misma más que un diccionario ya compuesto, en el que las palabras no pueden explicarse sino a través de otras palabras, y así indefinidamente: aventura que le sucedió de manera ejemplar a Thomas de Quincey cuando joven, que iba tan bien en griego que para traducir a esa lengua ideas e imágenes absolutamente modernas, según nos cuenta Baudelaire, "había creado para sí mismo un diccionario siempre a punto y de muy distinta complejidad y extensión del que resulta de la vulgar paciencia de los temas puramente literarios" (Los paraísos artificiales); como sucesor del Autor, el escritor ya no tiene pasiones, humores, sentimientos, impresiones, sino ese inmenso diccionario del que extrae una escritura que no puede pararse jamás: la vida nunca hace otra cosa que imitar al libro, y ese libro mismo no es más que un tejido de signos, una imitación perdida, que retrocede infinitamente.

Una vez alejado del Autor, se vuelve inútil la pretensión de "descifrar" un texto. Darle a un texto un Autor es imponerle un seguro, proveerlo de un significado último, cerrar la escritura. Esta concepción le viene muy bien a la

crítica, que entonces pretende dedicarse a la importante tarea de descubrir al Autor (o a sus hipóstasis: la sociedad, la historia, la psique, la libertad) bajo la obra: una vez hallado el Autor, el texto se "explica", el crítico ha alcanzado la victoria; así pues, no hay nada asombroso en el hecho de que, históricamente, el imperio del Autor haya sido también el del Crítico, ni tampoco el hecho de que la crítica (por nueva que sea) caiga desmantelada a la vez que el Autor. En la escritura múltiple, efectivamente, todo está por desenredar pero nada por descifrar; puede seguirse la estructura, se la puede reseguir (como un punto de media que se corre) en todos sus nudos y todos sus niveles, pero no hay un fondo; el espacio de la escritura ha de recorrerse, no puede atravesarse; la escritura instauro sentido sin cesar, pero siempre acaba por evaporarlo: precede a una exención sistemática del sentido. Por eso mismo, la literatura (sería mejor decir la escritura, de ahora en adelante), al rehusar la asignación al texto (y al mundo como texto) de un "secreto", es decir, un sentido último, se entrega a una actividad que se podría llamar contrateología, revolucionaria en sentido propio, pues rehusar la detención del sentido, es, en definitiva, rechazar a Dios y a sus hipóstasis, la razón, la ciencia, la ley.

Volvamos a la frase de Balzac. Nadie (es decir, ninguna "persona") la está diciendo: su fuente, su voz, no es el auténtico lugar de la escritura, sino la lectura. Otro ejemplo, muy preciso, puede ayudar a comprenderlo: recientes investigaciones (J. P. Vernant) han sacado a la luz la naturaleza constitutivamente ambigua de la tragedia griega; en ésta, el texto está tejido con palabras de doble sentido, que cada individuo comprende de manera unilateral (precisamente este perpetuo malentendido constituye lo "trágico"); no obstante, existe alguien que entiende cada una de las palabras por su duplicidad, y además entiende, por decirlo así, incluso la sordera de los personajes que están hablando ante él: ese alguien es, precisamente, el lector (en este caso el oyente). De esta manera se desvela el sentido total de la escritura: un texto está formado por escrituras múltiples, procedentes de varias culturas y que, unas con otras, establecen un

diálogo, una parodia, un cuestionamiento; pero existe un lugar en el que se recoge toda esa multiplicidad, y ese lugar no es el autor, como hasta hoy se ha

dicho, sino el lector: el lector es el espacio mismo en que se inscriben, sin que se pierda ni una, todas las citas que constituyen una escritura; la unidad del texto no está en su origen, sino en su destino, pero este destino ya no puede seguir siendo personal: el lector es un hombre sin historia, sin biografía, sin psicología; él es tan sólo ese alguien que mantiene reunidas en un mismo campo todas las huellas que constituyen el escrito. Y esta es la razón por la cual nos resulta risible oír cómo se condena la nueva escritura en nombre de un humanismo que se erige, hipócritamente, en campeón de los derechos del lector. La crítica clásica no se ha ocupado del lector; para ella no hay en la literatura otro hombre que el que la escribe. Hoy en día estamos empezando a no caer en la trampa de esa especie de antífrasis gracias a la que la buena sociedad recrimina soberbiamente a favor de lo que precisamente ella misma está apartando, ignorando, sofocando o destruyendo; sabemos que para devolverle su porvenir a la escritura hay que darle la vuelta al mito: el nacimiento del lector se paga con la muerte del Autor.



- a. ¿Qué quiere decir Roland Barthes con la expresión “muerte” del autor?
- b. ¿Qué les sugiere la frase: “El texto es un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura”?
- c. Al final del ensayo, Barthes propone que “el nacimiento del lector se paga con la muerte del autor” ¿Acuerdan con esa afirmación?
- d. Revisen los conceptos del apartado anterior y desarrollen una hipótesis sobre la relación que encuentran entre “Autor” y “Verdad”.
- e. Redacten colaborativamente una definición de “Autor” y una de “Lector” que incluyan las ideas que ustedes tienen al respecto.



¿Qué es un autor?⁶¹

INTRODUCCION Michel Foucault, profesor del Centro Universitario Experimental de Vicennes, se proponía desarrollar frente a los miembros de la Sociedad Francesa de Filosofía los siguientes argumentos: “¿Qué importa quien habla?” En esta indiferencia, se afirma el principio ético, quizás el más fundamental, de la escritura contemporánea. La desaparición del autor se convirtió, para la crítica, en un tema dominante en lo sucesivo. Pero lo esencial no es constatar una vez más su desaparición; hay que localizar, como lugar vacío --indiferente y apremiante a la vez--, los sitios en donde se ejerce su función. 1. El nombre de autor: imposibilidad de tratarlo como una descripción definida; pero imposibilidad igualmente de tratarlo como un nombre propio. 2. La relación de apropiación: el autor no es exactamente ni el propietario ni el responsable de sus textos; no es ni su productor ni su inventor. ¿Cuál es la naturaleza del “speech act” que permite decir que hay obra? 3. La relación de atribución. El autor es sin duda aquél al que se le puede atribuir lo que se ha dicho o escrito. Pero la atribución --aún cuando se trate de un autor conocido-- es el resultado de operaciones críticas complejas y raramente justificadas. Las incertidumbres del “opus”. 4. La posición del autor. Posición del autor en el libro (utilización de las conexiones; función de los prefacios; simulacros del escritor de manuscritos, del comentarista, del confidente, del memorista). Posición del autor en los diferentes tipos de discurso (en el discurso filosófico, por ejemplo). Posición del autor en el campo discursivo (¿Qué es el fundador de una disciplina? ¿Qué puede significar el “regreso a...” como momento decisivo en la transformación de un campo discursivo?).

PRESENTACION DEL TEMA POR MICHEL FOUCAULT Creo --sin estar por lo demás muy seguro-- que es tradicional traer a esta Sociedad de Filosofía el resultado de los trabajos ya terminados, con el fin de que sean examinados y

⁶¹ Foucault, M. “Qu’est-ce qu’un auteur?” in *Dits et Écrits*, pp. 789-812 y “What is an author?” in *Foucault Reader* (P. Rabinow; Ed.). Traducción de Gertrudis Gavidia y Jorge Dávila

criticados. Desgraciadamente, lo que hoy les traigo es demasiado pobre, me temo, para merecer su atención. Se trata de presentarles un proyecto, un ensayo de análisis, cuyas grandes líneas apenas entreveo; pero me pareció que esforzándome por traerlas frente a ustedes, pidiéndoles juzgarlas y rectificarlas, estaba "como buen neurótico", buscando un doble beneficio: primero el de someter los resultados de un trabajo que todavía no existe, al rigor de sus objeciones, y el de beneficiarlo, en el momento de su nacimiento, no sólo con su padrinazgo, sino con sus sugerencias. Y quisiera pedirles algo más: no se resientan conmigo si, al escucharlos dentro de un momento plantearme preguntas, experimento todavía, y sobre todo aquí, la ausencia de una voz que hasta ahora me ha sido indispensable; comprenderán que al rato todavía buscaré invenciblemente escuchar a mi primer maestro. Después de todo, él fue el primero al que le hablé de mi proyecto inicial de trabajo: desde luego, me hubiera hecho mucha falta que asistiera al esbozo de éste y que una vez más me ayudara a mis incertidumbres. Pero después de todo, puesto que la ausencia es el primer lugar del discurso, acepten, les ruego, que sea él, en primer lugar, a quien me dirija esta tarde¹. El tema que propuse: "¿Quién es un autor?", evidentemente tengo que justificarlo un poco frente a ustedes. Si elegí tratar este asunto quizás un poco extraño, es porque primero quería hacer una cierta crítica de lo que en otro tiempo llegué a escribir, y regresar sobre algunas imprudencias que llegué a cometer. En *Las palabras y las cosas*, intenté analizar masas verbales, espacios de tejidos discursivos, que no estaban separados por las categorías habituales de libros, obra o autor. Hablé, en general de la "historia natural", o del "análisis de las riquezas", o de la "economía política", pero para nada de obras o de escritores. Sin embargo, a lo largo de este texto, utilicé de manera ingenua, es decir salvaje, nombres de autores. Hablé de Buffon, de Cuvier, de Ricardo, etc., y dejé que aparecieran esos nombres en una ambigüedad muy molesta, de suerte que se podían formular legítimamente dos tipos de objeciones. En efecto así fue. Por un lado, se me dijo: no describe correctamente a Buffon; ni el conjunto de la obra de Buffon; y lo que dice sobre Marx, es

irrisoriamente insuficiente en relación con el pensamiento de Marx. Estas objeciones estaban evidentemente fundamentadas, pero no pienso que fueran totalmente pertinentes respecto a lo que yo hacía; porque el problema para mí no era describir a Buffon o a Marx, ni restituir lo que habían dicho, o querido decir: simplemente buscaba encontrar las reglas según las cuales habían formado algunos conceptos o conjuntos teóricos que se encuentran en sus textos. Se hizo también otra objeción: usted forma, me dijeron, familias monstruosas; acerca nombres tan claramente opuestos como los de Buffon y Lineo, pone a Cuvier al lado de Darwin, y esto en contra del juego más visible de los parentescos y de las semejanzas naturales. Diré, otra vez, que no me parece que la objeción convenga, porque jamás busqué hacer un cuadro genealógico de las individualidades del sabio o del naturalista de los siglos XVII y XVIII; no quise formar ninguna familia, ni santa ni perversa, simplemente busqué --lo cual era mucho más modesto-- las condiciones de funcionamiento de prácticas discursivas específicas. Entonces, me dirán, ¿por qué haber utilizado, en *Las palabras y las cosas*, nombre de autores? No había que utilizar ninguno, o bien definir la manera como los utilizó. Esta objeción está, creo, perfectamente justificada: intenté medir sus implicaciones y consecuencias en un texto que aparecerá muy pronto; ahí intento darle estatuto a grandes unidades discursivas como las que se llaman la Historia Natural o la Economía Política; me pregunté según que métodos, qué instrumentos, se les puede localizar, escandir, analizar y describir. Ese texto es ("*La Arqueología del Saber*") la primera parte de un trabajo emprendido hace algunos años, y ahora terminado.

I

Sin embargo, otra cuestión se planteó: la del autor, y es sobre ésta que quisiera hablarles ahora. Dicha noción de autor constituye el momento fuerte de individuación en la historia de las ideas, de los conocimientos, de las literaturas; también en la historia de la filosofía, y en la de las ciencias. Incluso hoy, cuando se hace la historia de un concepto, o de un género literario, o de un tipo de filosofía, creo que en ellas se consideran menos tales unidades como escansiones relativamente débiles, secundarias y

sobrepuestas en relación con la unidad primera, sólida y fundamental, que la del autor y de la obra. Dejaré a un lado el análisis histórico-sociológico del personaje del autor. Cómo se individualizó el autor en una cultura como la nuestra, qué estatuto se le dió, a partir de qué momento, por ejemplo, empezaron a hacerse investigaciones de autenticidad y de atribución, en qué sistema de valorización quedó atrapado, en qué momento se comenzó a contar la vida ya no de los héroes sino de los autores, cómo se instauró esa categoría fundamental de la crítica "el hombre y la obra"; todo esto merecería sin duda alguna ser analizado. Quisiera por el momento abordar la única relación del texto con el autor, la manera como el texto apunta hacia esa figura que le es exterior y anterior, al menos aparentemente. Tomo de Beckett la formulación del tema del que quisiera partir: "¿Qué importa quien habla, dijo alguien que importa quien habla?". En esta indiferencia, creo que hay que reconocer uno de los principios éticos fundamentales de la escritura contemporánea. Digo "ético", porque esta indiferencia no es tanto un rasgo que caracteriza la manera en que se habla o en que se escribe; es más bien una especie de regla inmanente, retomada sin cesar, nunca aplicada completamente, un principio que no marca la escritura como resultado sino que la domina como práctica. Dicha regla es muy conocida como para que sea necesario analizarla demasiado; baste aquí especificarla por medio de dos de sus grandes temas. Puede decirse, primero, que la escritura de hoy se ha librado del tema de la expresión: sólo se refiere a sí misma, y sin embargo, no está atrapada en la forma de la interioridad; se identifica a su propia exterioridad desplegada. Esto quiere decir que es un juego de signos ordenados no tanto por su contenido significado como por la naturaleza misma del significante: pero también que esta irregularidad de la escritura se experimenta siempre del lado de sus límites; siempre está transgrediendo e invirtiendo esta regularidad que acepta y a la cual juega; la escritura se despliega como un juego que infaliblemente va siempre más allá de sus reglas, y de este modo pasa al exterior. En la escritura, no se trata de la manifestación o de la exaltación del gesto de escribir; no se trata de la sujeción de un sujeto a un lenguaje: se trata de la apertura de un espacio en

donde el sujeto que escribe no deja de desaparecer. El segundo tema es todavía más familiar; se trata del parentesco de la escritura con la muerte. Este lazo trastoca un tema milenario; la narración o la epopeya de los griegos estaba destinada a perpetuar la inmortalidad del héroe, y si el héroe aceptaba morir joven, era para que su vida, de este modo consagrada y magnificada por la muerte, pasara a la inmortalidad; la narración árabe -- pienso en Las mil y una noches-- tenía también como motivación, por tema y pretexto, el no morir; se hablaba, se contaba hasta el amanecer para apartar la muerte, para rechazar ese plazo que debía cerrar la boca del narrador. El relato de Sherezade, es el reverso obstinado del asesinato, es el esfuerzo de todas las noches para llegar a mantener la muerte fuera del círculo de la existencia. Nuestra cultura ha metamorfoseado este tema de la narración o de la escritura hechas para conjurar la muerte; ahora la escritura está ligada al sacrificio, al sacrificio mismo de la vida; desaparición voluntaria que no tiene que ser representada en los libros, puesto que se cumple en la existencia misma del escritor. La obra que tenía el deber de traer la inmortalidad recibe ahora el derecho de matar, de ser asesina de su autor. Vean a Flaubert, a Proust, a Kafka. Pero hay algo más: esta relación de la escritura con la muerte se manifiesta también en la desaparición de los caracteres individuales del sujeto escritor; mediante todos los ardidés que establece entre él y lo que escribe, el sujeto escritor desvía todos los signos de su individualidad particular; la marca del escritor ya no es más que la singularidad de su ausencia; tiene que representar el papel del muerto en el juego de la escritura. Todo esto es conocido; y hace mucho tiempo que la crítica y la Filosofía tomaron nota de esta desaparición o de esta muerte del autor. Sin embargo, no estoy seguro que se hayan sacado rigurosamente todas las consecuencias requeridas por esta constatación, ni que se haya tomado con exactitud la medida de este acontecimiento. Más precisamente, me parece que un cierto número de nociones destinadas hoy a sustituir al privilegio del autor, de hecho parecen preservar ese privilegio y suprimir el significado real de su desaparición. Tomaré sólo dos de dichas nociones que son, creo, singularmente importantes hoy en día. La noción de obra,

primero. Se dice, en efecto (y una vez más es una tesis muy familiar), que lo propio de la crítica no es poner de relieve las relaciones de la obra con el autor, ni querer reconstituir a través de los textos un pensamiento o una experiencia; más bien tiene que analizar la obra en su estructura, en su arquitectura, en su forma intrínseca y en el juego de sus relaciones internas. Ahora bien, hay que plantear estas preguntas: "¿Qué es una obra?" ¿qué es, pues, esa curiosa unidad que se designa con el nombre de obra? ¿de qué elementos está compuesta? una obra, ¿no es aquéllo que escribió aquél que es un autor? Se ven surgir las dificultades. Si un individuo no fuera un autor, ¿podría decirse que lo que escribió, o dijo, lo que dejó en sus papeles, lo que se pudo restituir de sus palabras, podría ser llamado una "obra"? Mientras Sade no fue un autor, ¿qué eran entonces sus papeles? Rollos de papel sobre los cuales, hasta el infinito, durante sus días de prisión, desenrollaba sus fantasmas. Mas supongamos que tuviéramos que ver con un autor: ¿todo lo que escribió o dijo, todo lo que dejó tras él forma parte de su obra? Problema a la vez teórico y técnico. Cuando se emprende la publicación de las obras de Nietzsche, por ejemplo, ¿en dónde hay que detenerse? Hay que publicar todo, ciertamente, pero ¿qué quiere decir este "todo"? ¿Todo lo que el propio Nietzsche publicó?, de acuerdo. ¿Los borradores de sus obras? Ciertamente. ¿Los proyectos de aforismos? sí. ¿También los tachones, las notas al pie de los cuadernos? si. Pero cuando en el interior de un cuaderno lleno de aforismos se encuentra una referencia, la indicación de una cita o de una dirección, una cuenta de la lavandería: ¿obra o no obra? ¿Y por qué no? Y ésto indefinidamente. Entre las millones de huellas que alguien deja después de su muerte, ¿cómo puede definirse una obra? La teoría de la obra no existe, y los que ingenuamente emprenden la edición de las obras no cuentan con dicha teoría y su trabajo empírico se paraliza muy pronto. Y podríamos continuar: ¿puede decirse que Las mil y un noches constituyen una obra? ¿Y los Stromata de Clemente de Alejandría o las Vidas de Diógenes Laercio? Se advierte cuántas preguntas se plantean a propósito de esta noción de obra, de modo que resulta insuficiente afirmar: prescindamos del escritor, prescindamos del autor y vayamos a estudiar la obra en sí

misma. La palabra "obra", y la unidad que designa son probablemente tan problemáticas, como la individualidad del autor. Otra noción, me parece, bloquea la constatación de la desaparición del autor y retiene de algún modo el pensamiento al borde de dicha desaparición; con sutileza, conserva aún la existencia del autor. Se trata de la noción de escritura. Rigurosamente, debería permitir no sólo prescindir de la referencia al autor, sino darle estatuto a su nueva ausencia. En el estatuto que actualmente se le da a la noción de escritura, no se trata, en efecto, ni del gesto de escribir, ni de la marca (síntoma o signo) de lo que alguien hubiese querido decir; hay un esfuerzo extraordinariamente profundo por pensar la condición general de todo texto, la condición a la vez del espacio en donde se dispersa y del tiempo en donde se despliega. Me pregunto si esta noción, reducida a veces a un uso corriente, no transpone, en un anonimato trascendental, los caracteres empíricos del autor. Ocurre que uno se contenta con borrar las marcas demasiado visibles de la empiricidad del autor haciendo jugar, una paralelamente a otra, una contra otra, dos maneras de caracterizarla: la modalidad crítica y la modalidad religiosa. En efecto, otorgarle a la escritura un estatuto original, ¿no es de hecho una manera de traducir en términos trascendentales, por una parte, la afirmación teológica de su carácter sagrado, y por otra, la afirmación crítica de su carácter creador? Admitir que la escritura por la historia misma que hizo posible, está en cierto modo sometida a la prueba del olvido y de la represión, ¿no es acaso representar en términos trascendentales el principio religioso del sentido escondido (con la necesidad de interpretar) y el principio crítico de las significaciones implícitas, de las determinaciones silenciosas, de los contenidos oscuros (con la necesidad de comentar)? En fin, pensar la escritura como ausencia, ¿no es simplemente repetir en términos trascendentales el principio religioso de la tradición a la vez inalterable y siempre llena, y el principio estético de la supervivencia de la obra, de su conservación más allá de la muerte, y de su exceso enigmático con respecto al autor? Pienso, pues, que un uso tal de la noción de escritura corre el riesgo de mantener los privilegios del autor bajo la salvaguarda del a priori: hace subsistir, bajo la luz gris de la

neutralización, el juego de las representaciones que formaron cierta imagen del autor. La desaparición del autor, que desde Mallarmé es un acontecimiento que no cesa, se encuentra sometido al bloqueo trascendental. ¿Acaso no hay actualmente una línea divisoria importante entre aquellos que creen poder pensar todavía las rupturas de hoy en la tradición histórico-trascendental del siglo XIX y aquéllos que se esfuerzan por liberarse de ella de manera definitiva?

II

Es evidente que no basta repetir como afirmación vacía que el autor ha desaparecido. Así mismo, no basta repetir indefinidamente que Dios y el hombre han muerto de muerte conjunta. Lo que habría que hacer, es localizar el espacio que de este modo deja vacío la desaparición del autor, no perder de vista la repartición de las lagunas y las fallas, y acechar los emplazamientos, las funciones libres que esta desaparición hace aparecer. Quisiera evocar primero, en pocas palabras, los problemas planteados por el uso del nombre de autor. ¿Qué es un nombre de autor? Y ¿cómo funciona? Muy lejos de darles una solución, indicaré únicamente algunas de las dificultades que presenta. El nombre de autor es un nombre propio, plantea los mismos problemas que éste. (Me refiero aquí, entre diferentes análisis a los de Searle). No es posible, claro está hacer del nombre propio una referencia pura y simple. El nombre propio (e igualmente el nombre de autor) tiene otras funciones además de indicadoras. Es más que una indicación, un gesto, un dedo señalando a alguien; en cierta medida, es el equivalente de una descripción. Cuando se dice "Aristóteles", se emplea una palabra que es el equivalente de una o de una serie de descripciones definidas, del tipo de: "el autor de los Analíticos", o de "el fundador de la ontología", etc. Pero no puede uno limitarse a eso; un nombre propio no tiene pura y simplemente una significación; cuando se descubre que Rimbaud no escribió *La Cacería espiritual*, no puede pretenderse que este nombre propio o este nombre de autor cambió de sentido. El nombre propio y el nombre de autor se encuentran situados entre estos dos polos de la descripción y de la designación; sin duda alguna, tienen un cierto nexo con lo

que nombran, pero ni completamente sobre el modo de la designación, ni completamente sobre el modo de la descripción; nexos específicos. Sin embargo, -y es allí en donde aparecen las dificultades particulares del nombre de autor-- el nexo del nombre propio con el individuo nombrado y el nexo del nombre de autor con lo que nombra no son isomorfos y no funcionan del mismo modo. He aquí algunas de sus diferencias. Si advierto, por ejemplo, que Pierre Dupont no tiene los ojos azules, o que no nació en París, o que no es médico, etc., ésto no quiere decir que este nombre, Pierre Dupont, no seguirá refiriéndose siempre a la misma persona; el nexo de designación no será modificado por ello. En cambio, los problemas planteados por el nombre del autor son mucho más complejos: si descubro que Shakespeare no nació en la casa que hoy se visita, tenemos aquí una modificación que, desde luego, no va a alterar el funcionamiento del nombre de autor. Y si se probara que Shakespeare escribió el Organon de Bacon, simplemente porque el que escribió las obras de Bacon y las de Shakespeare es el mismo autor, he aquí un tercer tipo de cambio que modifica enteramente el funcionamiento del nombre de autor. El nombre de autor no es, pues, exactamente un nombre propio como los otros. Muchos otros hechos señalan la singularidad paradójica del nombre de autor. No es lo mismo decir que Pierre Dupont no existe y decir que Homero o Hermes Trimegisto no existieron: en un caso, quiere decir que nadie lleva el nombre de Pierre Dupont; en el otro, que se han confundido varios bajo un sólo nombre, o que el verdadero autor no tiene ninguno de los rasgos tradicionales relacionados con el personaje de Homero o de Hermes. Tampoco es lo mismo decir que Pierre Dupont no es el verdadero nombre de X, sino Jacques Durand, y decir que Stendhal se llamaba Henry Bayle. Podríamos interrogarnos también sobre el sentido y el funcionamiento de una proposición como "Bourbaki, es un tal, un tal, etc." y "Víctor Ermita, Climacus, Anticlimacus, Frater Taciturnus, Constatin Constantius, es Kierkegaard". Tales diferencias dependen, quizá, del siguiente hecho: un nombre de autor no es simplemente un elemento en un discurso (que puede ser sujeto o complemento, que puede reemplazarse por un pronombre, etc.);

ejerce un cierto papel con relación al discurso: asegura una función clasificatoria; tal nombre permite reagrupar un cierto número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros. Además efectúa una puesta en relación de los textos entre ellos: Hermes Trimegisto no existía, tampoco Hipócrates --en el sentido en que podría decirse que Balzac existe--, pero el que varios textos hayan sido colocados bajo un mismo nombre indica que se establecía entre ellos una relación de homogeneidad o de filiación, o de autentificación de unos a través de los otros, o de explicación recíproca, o de utilización concomitante. En una palabra, el nombre de autor funciona para caracterizar un cierto modo de ser del discurso: para un discurso, el hecho de tener un nombre de autor, el hecho de poder decir "esto fue escrito por Fulano de Tal", "Fulano de Tal es el autor de esto", indica que dicho discurso no es una palabra cotidiana, indiferente, una palabra que se va, que flota y pasa, una palabra que puede consumirse inmediatamente, sino que se trata de una palabra que debe recibirse de cierto modo y que debe recibir, en una cultura dada, un cierto estatuto. Se llegará finalmente a la idea de que el nombre de autor no va, como el nombre propio, del interior de un discurso al individuo real y exterior que lo produjo, sino que corre, en cierto modo, en el límite de los textos, los recorta, sigue sus aristas, manifiesta su modo de ser o, al menos lo caracteriza. Manifiesta el acontecimiento de un cierto conjunto del discurso, y se refiere al estatuto de este discurso en el interior de una sociedad y en el interior de una cultura. El nombre de autor no se sitúa en el estado civil de los hombres, ni se sitúa tampoco en la ficción de la obra, se sitúa en la ruptura que instauro un cierto grupo del discurso y su modo de ser singular. Podría decirse, por consiguiente, que en una civilización como la nuestra hay un cierto número de discursos dotados de la función de "autor" mientras que otros están desprovistos de ella. Una carta privada puede muy bien tener un signatario, pero no tiene autor; un contrato puede tener un fiador, pero no tiene autor. Un texto anónimo que se lee en la calle sobre un muro tendrá un redactor, pero no tendrá un autor. La función autor es, entonces, característica del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad.

III

Habría que analizar ahora esta función "autor" ¿Cómo se caracteriza en nuestra cultura un discurso portador de la función autor? ¿En qué se opone a otros discursos? Me parece que pueden reconocerseles, si sólo se considera el autor de un libro o de un texto, cuatro rasgos diferentes. En primer lugar son objetos de apropiación; la forma de propiedad de la que dependen es de tipo particular; se le ha codificado ahora desde hace algunos años. Hay que señalar que tal propiedad fue históricamente segunda con respecto a lo que podría llamarse la apropiación penal. Los textos, los libros, los discursos comenzaron realmente a tener autores (distintos de los personajes míticos, distintos de las grandes figuras sacralizadas y sacralizantes) en la medida en que podría castigarse al autor, es decir en la medida en que los discursos podrían ser transgresivos. El discurso, en nuestra cultura (y sin duda en muchas otras), no era, originalmente, un producto, una cosa, un bien; era esencialmente un acto --un acto colocado en el campo bipolar de lo sagrado y de lo profano, de lo lícito y de lo ilícito, de lo religioso y de lo blasfemo. Históricamente ha sido un gesto cargado de riesgos antes de ser un bien trabado en un circuito de propiedades. Y cuando se instauró el régimen de propiedad para los textos, cuando se decretaron reglas estrictas sobre los derechos del autor, sobre las relaciones autores-editores, sobre los derechos de reproducción, etc., --es decir, a finales del siglo XVIII y a principios del siglo XIX-- es en ese momento que la posibilidad de transgresión perteneciente al acto de escribir tomó cada vez más el cariz de un imperativo propio de la literatura. Como si el autor, a partir del momento en que fue colocado en el sistema de propiedad que caracteriza nuestra sociedad, compensara el estatuto que así recibía al encontrar el antiguo campo bipolar del discurso, practicando sistemáticamente la transgresión, restaurando el peligro de una escritura a la que, por otro lado, se le garantizaban los beneficios de la propiedad. Por otra parte, la función-autor no se ejerce de manera universal y constante sobre todos los discursos. En nuestra civilización, no son siempre los mismos textos los que han pedido recibir una atribución. Hubo un tiempo en que esos textos que hoy llamamos "literarios"

(narraciones, cuentos, epopeyas, tragedias, comedias) eran recibidos, puestos en circulación, valorados, sin que se planteara la cuestión de su autor; su anonimato no planteaba dificultades, su antigüedad, verdadera o supuesta, era una garantía suficiente para ellos. En cambio, los textos que hoy llamaríamos científicos, concernientes a la cosmología y al cielo, la medicina y las enfermedades, las ciencias naturales o la geografía sólo se aceptaban y poseían un valor de verdad, en la Edad Media, con la condición de estar marcados con el nombre de su autor. "Hipócrates dijo", "Plinio relata" no eran exactamente las fórmulas de un argumento de autoridad; eran los índices que marcaban los discursos destinados a ser recibidos como probados. En el siglo XVII o XVIII se produjo un cruce; se empezaron a recibir los discursos científicos por sí mismos, en el anonimato de una verdad establecida o siempre demostrable de nuevo; lo que los garantizaba era su pertenencia a un conjunto sistemático y no la referencia al individuo que los produjo. La función-autor desaparece, el nombre del inventor sirve a lo sumo para bautizar un teorema, una proposición, un efecto notable, una propiedad, un cuerpo, un conjunto de elementos, un síndrome patológico. Pero los discursos "literarios" ya sólo pueden recibirse dotados de la función autor: a todo texto de poesía o de ficción se le preguntará de dónde viene, quien lo escribió, en qué fecha, en qué circunstancias o a partir de qué proyecto. El sentido que se otorga, el estatuto o el valor que se reconoce dependen del modo como responda a estas preguntas. Y si, como consecuencia de un accidente o de una voluntad explícita del autor, nos llega el anonimato, en seguida el juego consiste en encontrar al autor. No soportamos el anonimato literario: sólo lo aceptamos en calidad de enigma. La función autor funciona de lleno en nuestros días, para las obras literarias (Desde luego, habría que ser menos extremista; la crítica comenzó, desde hace tiempo, a ver las obras según su género y su tipo, según los elementos recurrentes que figuran en ellas, según sus variaciones propias alrededor de un invariante que ya no es el creador individual.

Así mismo, si la referencia al autor ya no es en matemáticas sino una manera de nombrar teoremas o conjunto de proposiciones, en biología y en

medicina la indicación del autor, y la fecha de su trabajo, desempeña un papel bastante diferente: no es simplemente una manera de indicar la fuente, sino de proporcionar un cierto índice de "fiabilidad" en relación con las técnicas y los objetos de experimentación utilizados en esa época y en un laboratorio determinado). Tercer rasgo de esta función-autor. No se forma espontáneamente con la atribución de un discurso a un individuo. Es el resultado de una operación compleja que construye un cierto ser de razón que se llama autor. Sin duda, se intenta darle un estatuto realista a este ser de razón: sería en el individuo, una instancia "profunda", un poder "creador", un "proyecto", el lugar originario de la escritura. Pero de hecho, lo que se designa en el individuo como autor (o lo que hace de un individuo un autor) no es sino la proyección, en términos siempre más o menos psicologizantes, del tratamiento aplicado a los textos, de los acercamientos realizados, de los rasgos establecidos como pertinentes, de las continuidades admitidas, o de las exclusiones practicadas. Todas estas operaciones varían según las épocas, y los tipos del discurso. No se construye un "autor filosófico" como un "poeta"; y no se construía el autor de una obra novelesca en el siglo XVIII igual que en nuestros días. Con todo, puede encontrarse a través del tiempo una cierta invariante en las reglas de construcción del autor. Me parece, por ejemplo, que la manera como la crítica literaria ha definido al autor durante mucho tiempo --o más bien como construye la forma autor a partir de los textos y de los discursos existentes--, se deriva de modo bastante directo de la manera como la tradición cristiana autenticó (o por el contrario rechazó) los textos de los que disponía. En otros términos, para "encontrar" al autor en la obra, la crítica moderna utiliza esquemas muy cercanos a la exégesis cristiana, cuando ésta quería probar el valor de un texto por la santidad del autor. En el *De viris illustribus* San Jerónimo explica que la homonimia no es suficiente para identificar de manera legítima los autores de varias obras; individuos distintos pudieron tener el mismo nombre, o alguno pudo, de manera abusiva, tomar el patronímico del otro. El nombre como marca individual no es suficiente cuando nos dirigamos a la tradición textual. ¿Cómo hacer funcionar la función-autor para saber si

tenemos que entendérmolas con uno o con varios individuos? San Jerónimo da cuatro criterios: si entre varios libros atribuidos a un autor, uno es inferior a los otros, hay que retirarlo de la lista de sus obras (el autor se define entonces como un cierto nivel constante de valor); lo mismo si ciertos textos están en contradicción doctrinal con las otras obras de un autor (el autor se define entonces como un cierto campo de coherencia conceptual o teórica); hay que excluir igualmente las obras que están escritas con un estilo diferente, con palabras y giros que en general no se encuentran en la escritura del escritor (es el autor como unidad estilística); finalmente, deben considerarse como interpolados los textos que se refieren a acontecimientos o que citan personajes posteriores a la muerte del autor (el autor es entonces momento histórico definido y punto de confluencia de un cierto número de acontecimientos). Ahora bien, la crítica moderna, aún cuando no tiene preocupaciones de autenticación (lo cual es la regla general), no define al autor de manera distinta: el autor es lo que permite explicar tanto la presencia de ciertos acontecimientos en una obra como sus transformaciones, sus deformaciones, sus modificaciones diversas (y ésto por la biografía del autor, la ubicación de su perspectiva individual, el análisis de su pertenencia social o de su posición de clase, la puesta al día de su proyecto fundamental). El autor es así mismo, el principio de una cierta unidad de escritura, -debiendo reducirse al mínimo todas las diferencias por los principios de la evolución, de la maduración o de la influencia. El autor, es también lo que permite superar las contradicciones que pueden desplegarse en una serie de textos: debe haber --en un cierto nivel de su pensamiento o de su deseo, de su conciencia o de su inconsciente-- un punto a partir del cual las contradicciones se resuelven, encadenándose finalmente los unos a los otros los elementos incompatibles u organizándose en torno a una contradicción fundamental u ordinaria. Por último, el autor es un cierto centro de expresión que, bajo formas más o menos acabadas, se manifiesta igual y con el mismo valor, en obras, en borradores, en cartas, en fragmentos, etc. Los cuatro criterios de autenticidad según San Jerónimo (criterios insuficientes para los exegetas de hoy) define las cuatro

modalidades según las cuales la crítica moderna hace funcionar la función autor. Sin embargo, la función autor no es, en efecto, una reconstrucción simple y pura que se hace de segunda mano a partir de un texto dado como material inerte. El texto siempre trae consigo algunos signos que remiten al autor. Los gramáticos conocen bien tales signos: son los pronombres personales, los adverbios de tiempo y de lugar, la conjugación de los verbos. Pero hay que señalar que dichos elementos funcionan de la misma manera en los discursos provistos de la función autor y en aquéllos que se encuentran desprovistos de ella. En estos últimos, tales "conexiones" remiten al parlante real y a las coordenadas espacio-temporales de su discurso (aunque puede producirse ciertas modificaciones; por ejemplo cuando se relatan discursos en primera persona). En los primeros, en cambio, su papel es más complejo y más variable. Se sabe que en una novela que se presenta como el relato de un narrador, el pronombre en primera persona, el presente del indicativo, los signos de la ubicación no remiten nunca exactamente al escritor, ni al momento en que escribe ni al gesto mismo de su escritura, sino a un alter ego cuya distancia del escritor puede ser más o menos grande y variar en el curso mismo de la obra. Sería tan falso buscar al autor del lado del escritor real como del lado de ese parlante ficticio; la función-autor se efectúa en la escisión misma, --en esta división y esta distancia. Se dirá, tal vez, que se trata sólo de una característica del discurso novelesco o poético: un juego en el que sólo están comprometidos estos "casidiscursos". De hecho, todos los discursos provistos de la función-autor implican dicha pluralidad de ego. El ego que habla en el prefacio de un tratado de matemáticas --y que indica las circunstancias de composición-- no es idéntico, ni en su posición ni en su funcionamiento, al de aquél que habla en el curso de una demostración y que aparece bajo la forma de un "Yo concluyo" o "Yo supongo": en un caso, el "yo" remite a un individuo sin equivalente que, en cierto lugar y en un tiempo determinados, llevó a cabo un cierto trabajo; en el segundo, el "yo" designa un plan y un momento de demostración que todo individuo puede ocupar, con tal que acepte el mismo sistema de símbolos, el mismo juego de axiomas, el mismo conjunto de

demostraciones previas. Pero en el mismo tratado, también podría localizarse un tercer ego; el que habla para decir el sentido del trabajo, los obstáculos encontrados, los resultados obtenidos, los problemas que todavía se plantean; este ego se sitúa en el campo de los discursos matemáticos ya existentes o futuros. La función-autor no está asegurada por uno de estos ego (el primero) a expensas de los otros dos, que no serían entonces más que el desdoblamiento ficticio. Hay que decir, por el contrario, que en tales discursos, la función-autor funciona de tal manera que da lugar a la dispersión de estos tres ego simultáneos. Sin duda, el análisis podría reconocer aún otros rasgos característicos de la función-autor. Por hoy me limitaré a los cuatro que acabo de mencionar, porque parecen ser a la vez los más visibles y los más importantes. Los resumiré así: la función-autor esta ligada al sistema jurídico e institucional que encierra, determina, articula el universo de los discursos; no se ejerce de manera uniforme ni del mismo modo sobre todos los discursos, en todas las épocas y en todas las formas de civilización; no se define por la atribución espontánea de un discurso a su productor, sino por una serie de operaciones específicas y complejas; no se remite pura y simplemente a un individuo real, pueda dar lugar a varios ego de manera simultánea, a varias posiciones-sujeto, que puedan ocupar diferentes clases de individuos.

IV

Advierto que hasta ahora he limitado mi tema de manera injustificable. Sin duda alguna hubiera sido necesario hablar de lo que es la función-autor en la pintura, en la música, en las técnicas, etc. Sin embargo, suponiendo incluso que nos limitemos, como quería hacerlo esta tarde, al mundo de los discursos, creo haberle dado al término "autor" un sentido demasiado estrecho. Me limité al autor entendido como autor de un texto, de un libro o de una obra cuya producción puede atribuírsele legítimamente. Ahora bien, es fácil ver que en el orden del discurso, se puede ser el autor de algo más que de un libro --de una teoría, de una tradición, de una disciplina al interior de las cuales otros libros y otros autores podrán colocarse a su vez. Diré, en una palabra, que tales autores se encuentran en una posición

"transdiscursiva". Se trata de un fenómeno constante; tan viejo, sin duda alguna, como nuestra civilización. Homero o Aristóteles, los Padres de la Iglesia, desempeñaron ese papel; pero también los primeros matemáticos y aquéllos que estuvieron en el origen de la tradición hipocrática. Pero me parece que se han visto aparecer, en el curso del siglo XIX en Europa, tipos de autores bastante singulares y que uno no confundiría ni con los "grandes" autores literarios, ni con los autores de textos religiosos canónicos, ni con los fundadores de las ciencias. Llamémoslos, de manera un poco arbitraria, "fundadores de discursividad". Lo particular de estos autores es que no son solamente los autores de sus obras, de sus libros. Produjeron algo más: la posibilidad y la regla de formación de otros textos. En este sentido, son muy distintos, por ejemplo, de un autor de novelas, que en el fondo no es nunca, sino el autor de su propio texto. Freud no es simplemente el autor de la Traumdeutung o de El chiste; Marx no es simplemente el autor del Manifiesto o de El capital: establecieron una posibilidad indefinida de discurso. Desde luego, es fácil hacer una objeción. No es cierto que el autor de una novela sólo sea el autor de su propio texto; en un sentido él también, con tal que sea, como se dice, un poco "importante", rige y ordena más que eso. Para tomar un ejemplo muy sencillo, puede decirse que Ann Radcliffe no sólo escribió El castillo de los Pirineos y algunas otras novelas, sino que hizo posible las novelas de terror de principios del siglo XIX, y en esa medida, su función de autor va más allá de su obra misma. Sólo que, a esta objeción, creo que puede responderse: lo que hacen posible estos instauradores de discursividad (tomo como ejemplo a Marx y Freud, porque pienso que son a la vez los primeros y los más importantes), lo que hacen posible, es algo muy distinto de lo que un autor de novela hace posible. Los textos de Ann Radcliffe abrieron el campo a un cierto número de semejanzas y de analogías que tienen su modelo o principio en su propia obra. Esta contiene signos característicos, figuras, relaciones, estructuras que otros pudieron volver a utilizar. Decir que Ann Radcliffe fundó la novela de terror quiere decir, en resumidas cuentas lo siguiente: en la novela de terror del siglo XIX se encuentra, como en Ann Radcliffe, el tema de la heroína atrapada en las

redes de su propia inocencia, la figura del castillo secreto que funciona como una contraciudad, el personaje del héroe negro, maldito, dedicado a hacerle expiar al mundo el mal que le han hecho, etc. En cambio, cuando hablo de Marx o Freud como "instauradores de discursividad", quiero decir que no sólo hicieron posible un cierto número de analogías, sino que hicieron posible, también, un cierto número de diferencias. Abrieron el espacio para algo distinto a ellos y que sin embargo pertenecen a lo que fundaron. Decir que Freud fundó el psicoanálisis no quiere decir (no quiere decir simplemente) que el concepto de libido, o la técnica de análisis de los sueños vuelven a encontrarse en Abraham o en Melanie Klein; quiere decir que Freud hizo posible un cierto número de diferencias respecto a sus textos, a sus conceptos, a sus hipótesis que dependen todas del propio discurso psicoanalítico. De inmediato surge, me parece, una nueva dificultad, o al menos un nuevo problema: después de todo, ¿no es el caso de cualquier fundador de ciencia, o de todo autor que introduce, en una ciencia, una transformación que puede decirse fecunda? Después de todo, Galileo no posibilitó simplemente a aquéllos que repitieron después de él las leyes que había formulado, sino que hizo posible enunciados muy diferentes a los que él mismo había dicho. Si Cuvier es el fundador de la biología, o Saussure el de la lingüística, no es porque los imitaron, no es porque se retomó, aquí o allá, el concepto de organismo o de signo, es porque Cuvier hizo posible en cierta medida la teoría de la evolución opuesta, término por término, a su propio fijismo; es en la medida en que Saussure hizo posible una gramática generativa muy diferente de sus análisis estructurales. Por lo tanto, la instauración de la discursividad parece ser, a primera vista, en todo caso, del mismo tipo que la fundación de cualquier científicidad. Sin embargo, creo que hay una diferencia. En efecto, en el caso de una científicidad, el acto que la funda está al mismo nivel que sus transformaciones futuras; en cierto modo, forma parte del conjunto de modificaciones que hace posible. Dicha pertenencia desde luego, puede tomar varias formas. El acto de fundación de una científicidad puede aparecer, después de todo, en el curso de las transformaciones ulteriores de esta ciencia, sólo como un caso particular de

un conjunto mucho más general que se descubre entonces. Puede aparecer también como marcado por la intuición y por la empiricidad; es necesario, entonces, volver a formalizarlo y hacerlo objeto de un cierto número de operaciones teóricas suplementarias que lo funden de manera más rigurosa, etc. Finalmente, puede aparecer como una generalización apresurada, que es necesario limitar y cuyo dominio restringido de validez hay que trazar de nuevo. En otras palabras, el acto de fundación de una científicidad siempre puede reintroducirse al interior de la maquinaria de las transformaciones que se derivan de él. Ahora bien, creo que la instauración de una discursividad es heterogénea a sus transformaciones ulteriores. Extender un tipo de discursividad como el psicoanálisis tal como Freud lo instauró, no es darle una generalidad formal que no hubiera admitido al principio; es simplemente abrirle un cierto número de posibilidades de aplicación. Limitarla es, en realidad, intentar aislar en el acto instaurador un número eventualmente restringido de proposiciones o de enunciados, únicos a los que se les reconoce valor fundador y en relación con los cuales tales conceptos o teorías admitidos por Freud podrán ser considerados como derivados, secundarios, accesorios. Finalmente, en la obra estos instauradores no se reconocen ciertas proposiciones como falsas, cuando se intenta aprehender ese acto de instauración, sino que basta con dejar de lado los enunciados que no serían pertinentes, ya sea que se les considere como inesenciales, ya sea que se les considere como "prehistóricos" y dependiendo de otro tipo de discursividad. En otras palabras, a diferencia de la fundación de una ciencia, la instauración discursiva no forma parte de esas transformaciones ulteriores, sino que necesariamente se mantiene en suspensión o en desplome. La consecuencia es que la validez teórica de una proposición se define con relación a la obra de estos instauradores; mientras que en el caso de Galileo y de Newton, puede afirmarse la validez de tal proposición que pudieron avanzar, en relación a lo que es la física o la cosmología, en su estructura y en su normatividad intrínsecas. Para decirlo de manera muy esquemática: la obra de estos instauradores no se sitúa en relación con la ciencia y en el espacio que ella traza; es la ciencia o la discursividad, la que se relaciona con su obra

como con coordenadas primeras. Por ello, es comprensible que se encuentre, con una necesidad inevitable, en tales discursividades la exigencia de un "regreso al origen". Aquí otra vez, hay que distinguir tales "regresos a..." de los fenómenos de "redescubrimiento" y de "reactualización" que frecuentemente se producen en las ciencias. Por "redescubrimientos" entenderé los efectos de analogía o de isomorfismo que, a partir de las formas actuales del saber, vuelven perceptible una figura que se ha oscurecido o que ha desaparecido. Diré, por ejemplo, que Chomsky, en su libro sobre la gramática cartesiana, redescubrió una cierta figura del saber que va de Cordemoy a Humboldt: a decir verdad, sólo es constituyente a partir de la gramática generativa, puesto que es esta última la que posee la ley de construcción; en realidad se trata de una codificación retrospectiva de la mirada histórica. Por "reactualización" entenderé algo muy distinto: la reinsertión de un discurso en un dominio de generalización, de aplicación o de transformación nuevo para él. Y aquí, la historia de las matemáticas posee tales fenómenos (remito al estudio que Michel Serres consagró a la anamnesis matemática). ¿Qué hay que entender por "regreso a"? Creo que puede designarse de este modo a un movimiento que tiene su especificidad propia y que caracteriza justamente las instauraciones de discursividad. Para que haya regreso, en efecto, primero tiene que haber olvido, no olvido esencial y constitutivo. El acto de instauración, en efecto, es tal en su esencia misma, que no puede ser olvidado. Lo que lo manifiesta, lo que se deriva de él es, al mismo tiempo, lo que establece la distancia y lo que lo disfraza. Es necesario que este olvido no accidental sea investido en operaciones precisas, que pueden situarse analizarse, y reducirse mediante el regreso mismo a este acto instaurador. No se sobreagrega del exterior el cerrojo del olvido, sino que forma parte de la discursividad en cuestión, es ésta la que le da su ley; la instauración discursiva así olvidada es a la vez la razón de ser del cerrojo y la llave que permite abrirlo, de manera que el olvido y el propio impedimento del regreso no puede hacerse desaparecer más que por el regreso. Además, dicho regreso se dirige a lo que está presente en el texto, más precisamente se regresa al texto mismo, al texto

en su desnudez, y, al mismo tiempo, sin embargo, se regresa a lo que está marcado como hueco, como ausencia como laguna en el texto. Se regresa a un cierto vacío que el olvido ocultó o esquivó, que recubrió con una plenitud falsa o mala y el regreso tiene que redescubrir esa laguna y esta falta; de ahí, el perpetuo juego que caracteriza estos regresos a la instauración discursiva. Juego que consiste en decir, por un lado, esto estaba ahí, bastaba leerlo, todo se encuentra ahí, los ojos tenían que estar muy cerrados y los oídos muy tapados para no leerlo ni oírlo; e inversamente; no, no es en esta palabra, ni en aquella palabra, ninguna de las palabras visibles y legibles dice lo que ahora está en cuestión; se trata más bien de lo que se dice a través de las palabras, en su espacio, en la distancia que las separa. Se sigue naturalmente, que este regreso, que forma parte del discurso mismo, no deja de modificarlo, que el regreso al texto no es un suplemento histórico que vendría a agregarse a la discursividad misma y la redoblaría con un adorno que, después de todo, no es esencial; se trata de un trabajo efectivo y necesario de transformación de la propia discursividad. Reexaminar el texto de Galileo puede cambiar el conocimiento que tenemos de la historia de la mecánica, pero no puede nunca cambiar a la mecánica misma. En cambio, reexaminar los textos de Freud modifica el psicoanálisis mismo y los de Marx el marxismo. Ahora bien, para caracterizar estos regresos, es necesario agregar un último rasgo; se realizan hacia una cierta costura enigmática de la obra del autor. En efecto, el texto tiene valor instaurador en tanto que es texto del autor y de este autor, y por ello, porque es texto de este autor, es necesario regresar a él. No hay ninguna posibilidad de que el redescubrimiento de un texto desconocido de Newton o de Cantor modifique la cosmología clásica o la teoría de los conjuntos, tal como fueron desarrollados (a lo sumo, esta exhumación es susceptible de modificar el conocimiento histórico que tenemos de su génesis). En cambio, la puesta al día de un texto como el "Esbozo" de Freud, --y en la medida misma que es un texto de Freud-- siempre corre el riesgo de modificar, no el conocimiento histórico del psicoanálisis, sino su campo teórico, aunque sólo sea desplazado su acento o su centro de gravedad. Mediante tales regresos, que forman

parte de su propia trama, los campos discursivos a los que me refiero implican con respecto a su autor "fundamental" y mediato, una relación que no es idéntica a la relación que cualquier texto mantiene con su autor inmediato. Lo que acabo de esbozar a propósito de estas "instauraciones discursivas" es, desde luego, muy esquemático. En particular la oposición que intenté trazar entre una instauración de este tipo y la fundación científica. Tal vez no siempre es fácil decidir si tenemos que ver con esto o con aquello; y nada prueba que se trata de dos procedimientos exclusivos el uno del otro. Intenté dicha distinción con un sólo fin; mostrar que esta función-autor compleja ya cuando se intenta localizarla en el nivel de un libro o de una serie de textos que traen una firma definida, implica todavía nuevas determinaciones cuando se intenta analizarla en conjuntos más vastos, grupos de obras, disciplinas enteras.

V

Siento mucho no haber podido aportar al debate que seguirá ahora ninguna proposición positiva; a lo más direcciones para un trabajo posible, caminos de análisis. Pero al menos debo decirles, en pocas palabras, para terminar, las razones en virtud de las cuales le atribuyo una cierta importancia. Semejante análisis, si estuviera desarrollado, permitirá quizás introducir una tipología de los discursos. Me parece en efecto, al menos en una primera aproximación, que semejante tipología no podría hacerse sólo a partir de los caracteres gramaticales de los discursos, de sus estructuras formales o incluso de sus objetos; sin duda existen propiedades o relaciones propiamente discursivas irreducibles a las reglas de la gramática y de la lógica, tanto como a las leyes del objeto y hay que dirigirse a ellas para distinguir las grandes categorías del discurso. La relación (o la no relación) con un autor y las distintas formas de esa relación, constituyen --y de manera bastante visible-- una de esas propiedades discursivas. Creo, por otra parte, que podría encontrarse ahí una introducción al análisis histórico de los discursos. Quizá es tiempo de estudiar los discursos ya no sólo en su valor expresivo o en sus transformaciones formales, sino en las modalidades de su existencia; los modos de circulación, de valoración, de atribución, de

apropiación de los discursos, varían con cada cultura y se modifican al interior de cada una de ellas; me parece que la manera como se articulan sobre relaciones sociales se descifra de manera más directa en el juego de la función-autor y en sus modificaciones que en los temas o en los conceptos que emplean. ¿No sería igualmente a partir de un análisis de este tipo que se podrían reexaminar los privilegios del sujeto? Ya sé que al emprender el análisis interno y arquitectónico de una obra (ya sea de un texto literario, de un sistema filosófico, o de una obra científica), al poner entre paréntesis las referencias biográficas o psicológicas, ya se volvió a cuestionar el carácter absoluto, y el papel fundador del sujeto. Pero habría que regresar quizá sobre este suspenso, no para restaurar el tema de un sujeto originario, sino para aprehender los puntos de inserción, los modos de funcionamiento y las dependencias del sujeto. Se trata de darle vuelta al problema tradicional. Ya no plantear la pregunta: ¿cómo puede insertarse la libertad de un sujeto en la densidad de las cosas y darle sentido; cómo puede animar, desde el interior, las leyes de un lenguaje y de este modo abrirle paso a sus propias intenciones? Se trata de plantear más bien estas preguntas: ¿cómo, según qué condiciones y bajo qué forma, algo como un sujeto puede aparecer en el orden de los discursos? ¿Qué lugar puede ocupar en cada tipo de discurso, qué funciones puede ejercer, y esto, obedeciendo a qué reglas? En suma, se trata de quitarle al sujeto (o a su sustituto) su papel de fundamento originario, de analizarlo como una función variable y compleja del discurso. [El autor, o lo que intenté describir como la función-autor, no es sin duda sino una de las especificaciones posibles de la función sujeto. ¿Especificación posible, o necesaria? Viendo las modificaciones históricas que han tenido lugar, no parece indispensable ni mucho menos, que la función-autor permanezca constante en su forma, en su complejidad, e incluso en su existencia. Es posible imaginarse una cultura en donde los discursos circularían y serían recibidos sin que nunca aparezca la función-autor. Hay razones que tienen que ver con el status ideológico del autor. Surge, entonces, la siguiente pregunta: ¿Cómo conjurar el gran daño, el gran peligro conque la ficción amenaza nuestro mundo? La respuesta es que se

puede conjurar por medio del autor. El autor hace posible una limitación de la proliferación cancerígena, peligrosa, de las significaciones en un mundo donde se economizan no sólo recursos y riquezas, sino sus propios discursos y significaciones. El autor es el principio de economía en la proliferación del sentido. En consecuencia, debemos proceder a revertir la idea tradicional de autor. Como hemos dicho anteriormente, tenemos el hábito de decir que el autor es el genial creador de una obra en la que deposita, con infinita riqueza y generosidad, un inagotable mundo de significaciones. Nos hemos acostumbrado a pensar que el autor es tan diferente a los demás hombres, y tan trascendente a todos los lenguajes, que enseguida él habla, entonces el sentido prolifera de manera indefinida. La verdad es todo lo contrario. El autor no es una fuente indefinida de significaciones con las que se hace plena una obra; el autor no precede a las obras. El es un cierto principio funcional gracias al cual, en nuestra cultura, se delimita, se excluye, se selecciona; en resumen, gracias al cual se impide la libre circulación, la libre manipulación, la libre composición, la descomposición y la recomposición de la ficción. Si tenemos la costumbre de presentar al autor como genio, como surgimiento perpetuo de invención, es porque en realidad lo hacemos funcionar en un modo exactamente inverso. Diremos que el autor es una producción ideológica en la medida en que tenemos una representación invertida de su función histórica real. El autor es, por lo tanto, la figura ideológica gracias a la cual se conjura la proliferación del sentido. Al decir esto pareciera estar clamando por una forma de cultura donde la ficción no estaría limitada por la figura del autor. Mas sería propio del más puro romanticismo imaginar una cultura donde la ficción circularía en estado de absoluta libertad, disponible para cada quien y desarrollándose sin estar referido a una figura de necesidad y restricción. Desde el siglo XVIII el autor ha jugado el rol de regulador de la ficción, rol característico de la época industrial y burguesa, de individualismo y de propiedad privada. Sin embargo, teniendo en cuenta las modificaciones históricas actuales, no hay ninguna necesidad de que la función autor se mantenga constante en su forma, su complejidad o su existencia misma. En el preciso momento en el que nuestra sociedad está en

un proceso de cambio, la función-autor va a desaparecer de una manera que permitirá, una vez más, funcionar de nuevo a la ficción y a sus textos polisémicos según un modo distinto; pero, siempre según un sistema restrictivo, que no será más el del autor y que aún está por determinar o, quizás por experimentar]2 . Todos los discursos, cualquiera que sea el tratamiento que se les imponga, se desarrollarían en el anonimato del murmullo. Ya no se escucharían las preguntas tan machacadas: ¿Quién habló realmente? ¿Es él, efectivamente, y nadie más? ¿Con qué autenticidad o con qué originalidad? ¿Y qué fue lo que expresó de lo más profundo de sí mismo en su discurso?” Se escucharían otras preguntas como estas: “¿Cuáles son los modos de existencia de este discurso? ¿Cuáles son los lugares reservados para posibles sujetos? ¿Quién puede cumplir estas diversas funciones de sujeto?” Y detrás de todas estas preguntas no se escucharía más que el rumor de una indiferencia: “Qué importa quién habla”.



TEXTO N°3

Notas sobre el problema autor y su función

Viene de la página 56⁶².

2. Y es un movimiento hacia el origen ya que, en realidad, asistimos a una vuelta, a un genuino eterno retorno en la comprensión social, en este caso, de la función autor, dado que lo que es hoy una preocupación consciente, en el ámbito académico, por trazar las resonancias del carácter construido de la función autor, ha sido en otras épocas una práctica cotidiana, una manifestación comunitaria.

En la época antigua el autor era, en tanto figura protagónica, sólo un vehículo del colectivo ya que formaba parte de un evento total, era una investidura otorgada a algunos desde la base social, como referente de un universo de significados que actuaba como articulador, como enlace con las

⁶² SANTIBANEZ YANEZ, Cristián. Notas sobre el problema autor y su función. *Acta lit.* [online]. 2004, n.29 [citado 2016-08-21], pp.135-147. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482004002900009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0717-6848. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-68482004002900009>.

divinidades, los vientos, los espíritus, los placeres o los sufrimientos, y no era una fuente individual, auto-producida, existía como punta de fuga de desplazamiento de lo personal hacia lo impersonal⁶, y los únicos que poseían esa individualidad, declarada posible y necesaria posteriormente en una de las versiones de la filosofía moderna, eran los emperadores, religiosos, ancianos o mediadores.

Pero los juegos con las palabras, la creatividad en torno a la disposición de los discursos, la organización de interpretaciones ocurrentes, el atrevimiento con nuevos vocablos, el uso de metáforas sobresalientes, sobre todo en el ámbito científico, y, en particular, la utilización de la imprenta y sus tecnologías asociadas⁷, junto al ensanchamiento del mundo y la concomitante carrera por otorgarse la primicia del descubrimiento, hizo del autor una mayúscula, una autoridad prominente, un trabajo continuo en torno al individualismo. Su momento culminante es la modernidad de Descartes, de aparente racionalidad y aparente filón matemático⁸ que, a pesar de que ya tenía en el trabajo de algunos humanistas del Renacimiento algunos antecedentes⁹, remató con la especificación de las relaciones autor-literatura-ciencia-arte, sumándose a las ya concretas vinculaciones entre explorador-mundo-novedad, reformador-religión, comerciante-economía, colono-lugar.

Frente a esta noción de autor, urdida lentamente pero fraguada filosóficamente a partir del siglo XV, quizás como reacción intelectual a una situación material y comercial¹⁰, algunos filósofos, literatos, lingüistas y analistas sociales del siglo XX reaccionan con cierta vehemencia, intentando construir una idea de autor que esté en una genuina práctica dialógica con el pasado, que incluya, con mayor propiedad, el papel específico que le cabe en el funcionamiento social del conocimiento y su distribución. Sin duda, esta reacción es una apuesta por la superación del dogmatismo, un acto de alto riesgo de disolución del sujeto sobredimensionado, del autor autocomplacido.

3. En particular, Barthes (1981) declara, definitivamente, la muerte del autor, como Nietzsche declarara la muerte de Dios. Barthes declara esta

muerte porque, con sus análisis, desvanece la autonomía del escritor y la consistencia de su sentido unívoco. La escritura es un juego discursivo en que el autor, en tanto supuesto uno, es un hacerse en el acto, en el que la experiencia textual de esa función autor desliza al texto y a ese uno que se escribe, donde la idea original, si es que existió, cede terreno a lo intertextual, al horizonte de expectativas del trazo formal del soporte, en red, en tejido. El lenguaje, vehículo del autor, es habla en deriva estructural, como sostiene Barthes (1981) categóricamente:

Habría pues que aceptar el redistribuir los objetos de la ciencia literaria. El autor, la obra, no son más que el punto de partida de un análisis cuyo horizonte es un lenguaje: no puede haber una ciencia de Dante, de Shakespeare o de Racine, sino únicamente una ciencia del discurso. Esta ciencia tendrá dos grandes territorios, según los signos que habrá de tratar; el primero abarcará los signos inferiores a la frase, tales como las antiguas figuras, los fenómenos de connotación, las "anomalías semánticas", etc., en resumen, todos los rasgos del lenguaje literario en su conjunto; el segundo abarcará los signos superiores a la frase, las partes del discurso de donde pueden inducirse una estructura del relato, del mensaje poético, del texto discursivo, etc. (63).

El autor es una excusa de la escritura, es alguien a quien culpar de posible desvío, el autor es un rodamiento del lenguaje, no tiene prioridad, ni siquiera posee el estatus suficiente para convertirse en algo menor a la frase.

4. Pasar desde esta crítica formal, de una semiótica general y aun un tanto confusa, a una consideración discursiva y social, desde la filosofía, es una vuelta atribuible a Foucault (1984), quien retomó, desde otro ángulo, los aguijones de Barthes contra el trono autorial. Foucault compuso y descompuso el tramado de la formación discursiva del autor, su función legal tradicional, su rol de representante del poder y, en un movimiento de sutura epistemológica, retrató el nombre del autor.

Valga decir, por otro lado, que Foucault no asesinó a nadie, muy por el contrario, mostró cómo vive la relación, en complemento y oposición, de

persona y autor. Para el efecto, dispone de la noción de autor como función cultural, en la que incluye el imperativo literario de la crítica, en el sentido de que autor es el nombre de la legalidad y, por lo tanto, el blanco del ejercicio crítico. Como función cultural, el autor reúne bajo sí el engranaje de la acusación, defensa y juicio, pero ya no contra la persona, la biografía, sino contra un cierto modo de ser del discurso (60), esto es, contra el nombre de autor.

El nombre autor como entidad, categoría o función general, es una propiedad legal que apoya y es apoyada por los discursos relativos a la libertad, los derechos, las obligaciones, los castigos, etc., es decir, es, como muchos, un sistema de exclusión e inclusión. Como inclusión, el nombre autor aglutina el saber previo, el saber de la gramática del discurso general, el de la gramática de un subconjunto en el que navegan las referencias permitidas del modo de ser del tipo de discurso del que forma parte (tales como disciplinas, profesiones, corrientes filosóficas, en sentido amplio). Como exclusión, el nombre autor sólo permite que ciertas biografías ocupen tal categoría, a partir de usos, reglas y certificados¹¹.

Entonces el nombre autor en un discurso no es un individuo que exista aparte de su práctica discursiva, es una función propia del discurso. Esta función está consagrada por la circulación social aceptada, por la necesidad de rúbrica, por la necesidad legal, por la necesidad de distinción, para ordenar, para separar, para dividir, para gobernar. En esta tendencia a la división -social- el nombre propio tiene su sentido y el nombre del autor el suyo, ambos valen lo mismo en sus respectivos circuitos; a partir de este modelamiento de la fracción no es lo mismo un autor filosófico que un autor poeta, ambos se mueven según sus reglas de discurso.

Para mayor claridad, las palabras del autor Foucault (1984):

Se llegará finalmente a la idea de que el nombre de autor no va, como el nombre propio, del interior de un discurso al individuo real y exterior que lo produjo, sino que corre, en cierto modo, en el límite de los textos, los recorta, sigue sus aristas, manifiesta su modo de ser o, al menos, lo caracteriza. Manifiesta el acontecimiento de un cierto conjunto del discurso,

y se refiere al estatuto de este discurso, en el interior de una sociedad y en el interior de una cultura. El nombre autor no se sitúa en el estado civil de los hombres, ni se sitúa tampoco en la ficción de la obra, se sitúa en la ruptura que insta un cierto grupo del discurso y su modo de ser singular. Podría decirse, por consiguiente, que en una civilización como la nuestra hay un cierto número de discursos dotados de la función "autor" mientras que otros están desprovistos de ella... La función autor es, entonces, características del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad (60-1).

Esos otros discursos desprovistos de la función autor serían aquellos actos de escritura en que el registro de propiedad no es necesario, donde su redactor no debe acomodarse a la forma de ser de una regla de procedimiento. No obstante, es difícil pensar en algún tipo de discurso que no siga alguna regla de uso.

Con todo, y como el propio Foucault resume, la función autor está ligada al sistema jurídico e institucional que encierra, determina, articula el universo de los discursos; no se ejerce de manera uniforme en todas las épocas: no remite pura y simplemente a un individuo real, puede dar lugar a varios ego de manera simultánea, a varias posiciones-sujetos, que pueden ocupar diferentes clases de individuos (66).

Esta posibilidad de ocupar diferentes posiciones-sujetos proviene, también, de la evocación, de la llamada a constituirse como autor por el trazo, por la diferencia, por la necesidad de decir lo no dicho, aquello que quedó aparte; mejor aun, alguien es autor no por lo que intenta decir dada una intuición, creatividad o inspiración repentina, autor es autor por lo escondido por otro, por las incongruencias de otro texto, por sus incoherencias, por sus ignorancias o aciertos deslumbrantes, un autor es alguien porque sigue los hilos de una ruta multiforme, o como sostiene Derrida con una metáfora, en rizoma.

5. Pero seguir una ruta, aunque sea en rizoma, es seguir un orden, y en lo que concierne al autor, un orden de escritura, precedido por un orden de lengua, y esta imposición, como toda imposición, tiene la finalidad de

conquista y dominación administrativa del territorio -de lo escrito-. En este juego de apertura de trazo y evocación, por un lado, y de dominación y administración, por otro, el autor es alguien, y nuevamente una función.

Con Derrida (1971, 1995) esta función de relación de guiño al olvido-vacío o de guiño a la fijación-redundancia, anclada en la lengua, repercute en el trabajo de deconstrucción, pues provoca determinadas formas de ausencia y el autor, simultáneamente, en este sentido, es escrito¹².

Los ejemplos de este surgimiento de autor lo entregan Deleuze y Guattari (1975) al hablar de literatura menor, aquella actividad que, en las direcciones posibles que impulsa la diferencia, se juega entre la territorialidad, la desterritorialización y la reterritorialización, relación tripartita de la autoría en lengua minoritaria que busca espacio, que expone estrategia política.

El autor, visto desde este ángulo, es una medida de la pertenencia a una lengua, dialecto o grupo. Este sentido es muy similar a la noción de autor en la antigüedad, pues aquel que comunica desde un reconocimiento de su legado minoritario, haciendo uso de todos esos giros de recomposición del grupo, se convierte en filtro, en representante, ya que su hacer es colectivo, su movimiento es político, es decir, comunitario. Deleuze y Guattari (1975) manifiestan con elocuencia el siguiente comentario respecto de la literatura menor:

... No hay sujeto, sólo hay dispositivos colectivos de enunciación; y la literatura expresa estos dispositivos en condiciones en que no existen en el exterior, donde existen sólo en tanto potencias diabólicas del futuro o como fuerzas revolucionarias por construirse... (31)

El acento puesto aquí en el aspecto político de la expresión es producto de la insistencia en denunciar que cualquier lenguaje, o su uso, implica siempre una desterritorialización de la boca, de la lengua y de los dientes (33), es un golpe continuo de disyunción entre contenido y expresión. En esto, al autor no le queda más que reconocer que es atravesado por un disparo ancestral, que es un mecanismo por el cual se libera una materia viva expresiva que habla por sí misma (35), en donde el sentido colectivo borra al autor en

tanto individualidad. El autor es usado por, sino se mal interpreta a Deleuze y Guattari, el grito colectivo de lo menor, de la lengua vernácula, no estatal, y es punta de lanza de la proclama de reterritorialización.

Esa voz autor, usada por un conjunto como referencia, es hablada por los mecanismos colectivos de enunciación. En ellos, se reemplaza -o desplaza- la imagen del individuo-autor por una imagen de las condiciones del discurso.

Sobre este punto, y desde una perspectiva lingüística, Bajtín (1985) nos recuerda que

los enunciados y sus tipos, es decir, los géneros discursivos, son correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua. Ni un sólo fenómeno nuevo (fonético, léxico, de gramática) puede ser incluido en el sistema de la lengua sin pasar la larga y compleja vía de la prueba de elaboración genérica (254).

Esta imposibilidad general de saltarse a la historia -de la lengua- y, por lo tanto, la supeditación del autor a las fronteras de lo decible, es un señalamiento de que la creatividad y la individualidad serían una ilusión, de que es un simple golpe a la mesa, metafísico y arrogante del egocentrismo.

6. El desencantamiento con la noción de autor tiene aun más aristas. Bourdieu (1983) se ha encargado de sacar a flote el papel del autor como mero medio productor y reproductor de los bienes simbólicos de las esferas de poder, constreñido por las reglas del arte de cada dominio artístico, intelectual o comercial. El autor es un catalizador de las expresiones sociales, construido por ellas, y que circulan con independencia de él. El autor cree ver en el espejo de su escritura su rostro en palabras.

Para desenmascarar esta impostura, Bourdieu (1983) reubica la categoría autor en las condiciones materiales y discursivas de su producción. El autor, bajo estas coordenadas, sólo utiliza los códigos apropiados de posición de la esfera a la que pertenece. En las esferas hay complejas negociaciones que se mueven al ritmo del poder ideológico. El actuar del autor sólo se coordina con la esfera o campo de poder a través del habitus, esto es:

... sistema de las disposiciones socialmente constituidas que, en cuanto estructuras estructuradas y estructurantes, son el principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes (22).

En esta estructuración el autor es un elemento más de los bienes -de libros- que se negocian en el mercado, su función es reproducirlo para reproducirse en él, para seguir existiendo; no hay, nuevamente, ni originalidad sobresaliente, ni ego superior, sólo se reaniman los buenos modales literarios. El cogito individual en Bourdieu es reemplazado por el cogito sociológico en la comprensión del autor. Uno de los aspectos centrales lo dispone Bourdieu a partir de una pregunta:

... Entonces la pregunta no será más: "¿De qué manera tal escritor ha llegado a ser lo que es?", sino: ¿Cuáles debían ser, desde el punto de vista del habitus socialmente constituido, las diversas categorías de artistas y escritores en una época dada y en una sociedad dada, para poder ocupar las posiciones pre-dispuestas para ellos por un estado del campo intelectual, y para poder adoptar, en consecuencia, las tomas de posición estéticas o ideológicas ligadas objetivamente a las posiciones ocupadas? (21).

7. En el mismo sentido trabaja Jameson (1985) al exponer que la literatura, como cualquier otra manifestación artística, está determinada por los modos de producción, es decir, por las bases materiales que una sociedad crea para transmitir lo que tiene valor, de intercambio en este caso. El autor y su texto, en Jameson, vendrían a ser un vaso comunicante entre su referencia histórica inmediata y el subtexto histórico o ideológico que anima la reconstrucción. En términos específicos, Jameson recuerda que el autor, y por extensión el texto, está supeditado a la ideología de la forma, esto es, a la persistencia formal de las estructuras de alineación de la pugna presente-pasado, en que una clase hegemónica intenta imponer, vía los sistemas signícos específicos de ella, el contenido de la forma y la distribución de la misma.

A diferencia del concepto de habitus de Bourdieu, Jameson utiliza el de ideologema, aquellas unidades mínimas que se intercalan en, y dan vida a, las ideologías, pues son los materiales narrativos de las mismas:

El ideologema es una formación anfibia cuya característica estructural esencial puede ser descrita como una posibilidad de manifestarse ora como una pseudoidea -un sistema conceptual o de creencias, un valor abstracto, una opinión o un prejuicio-, ora como una protonarración, una especie de fantasía última de clase sobre "los personajes colectivos" que son las clases en oposición (197).

El alcance real del autor para Jameson está en relación de éste con su posibilidad de uso del signo marcado por la protonarración del ideologema, producto del trasvasije de la cultura, o mejor, de la clase a la que pertenece, a su memoria arcaica, en función de su pertenencia al grupo. El autor está en continuo movimiento pendular cuyo viento son los ideologemas y cuya temperatura es la pugna constante de clases. El autor, en tanto función y responsabilidad colectiva, no tendría otra salida que cumplir su rol asignado.

8. Una posición algo similar a la de Jameson tiene White (1987), a propósito de la función específica del historiador. Para White el historiador, en tanto autor, no puede escapar a la moralización narrativa, a la sujeción histórico existencial de una moral -colectiva sin duda- que ordena el historiar. En la función que le cabe al autor de historia, White expone:

... Sugiero que la exigencia de cierre en el relato histórico es una demanda de significación moral, una demanda de valorar las secuencias de acontecimientos reales en cuanto a su significación como elementos de un drama moral (35).

En esta exigencia, no obstante, no sólo se encuentra el categórico epocal, sino también la autoridad moral del narrador, lo que es una apertura hacia el autor individual -aunque no coincida con la categoría narrador- en tanto responsable de un decir. Esta apertura hacia la esfera de lo individual sólo se debe entender como una función moral, con carácter de obligatoriedad, de contar la época.

9. ¿Desde las descripciones que develan al autor como función discursiva, epocal y colectiva, es posible reconocer a alguien responsable de un cambio de dirección, cuyo talento o genio lo convierta en una especie de catalizador sobresaliente?

A esta pregunta Foucault (1984) contesta que sí, que es posible y necesario reconocer a autores en tanto individuos, pero que esta individualidad es dada en discurso. Se trata de los autores instauradores de discursividad que, como Marx o Freud, no sólo hicieron posible un cierto número de analogías, sino que hicieron posible (también) un cierto número de diferencias (68); los giros en cuestión que provocan estos autores no muestran una novedad, sino que muestran una lectura en diferencia, dada una experiencia colectiva, muchas veces, de la minoría.

Estos autores son parte del mecanismo de fundación de cientificidad, en el sentido de que la propia maquinaria de la ciencia necesita estos casos, aislados, de reorientación, y que auguran las transformaciones ulteriores. Desde esta posición, no es difícil ver en la ciencia el trabajo efectivo de los relatos y sus mecanismos discursivos de reproducción.

10. La función autor no es sólo sino una de las posibilidades de la función sujeto, aquella que nos constituye en diferentes espacios, respecto de los disímiles requerimientos que, experimentados con mayor placer o dolor, nos abren las posibilidades de tomar distintas posiciones en comunidad.

La función del autor no radicaría en la originalidad, autonomía o inventiva, sino, en realidad, en la responsabilidad colectiva.

Con la problematización de la función del autor la subjetividad hoy, en suma, se hace más patente en términos de riesgo, experimento, diálogo, con otros, en otros¹³.

Que la subjetividad sea un continuo de diálogo, no obstante, no es producto de un descubrimiento de una pretendida época posmoderna, sino que, en tanto condición reflexiva de lo contemporáneo, lo que se denomina posmodernidad se ha encargado de recuperar el legado olvidado de algunos antiguos o humanistas que, como por ejemplo Montaigne en estos últimos, sufrieron una derrota a manos tanto del dogmatismo religioso como

filosófico; pero aun más, quizá la reflexión actual en torno al autor sólo sea una manifestación de la memoria, del eterno retorno a nuestra función para el conjunto.

NOTAS

1 Uno de los significados básicos de la noción de artefacto es aquel que lo concibe como un hecho artístico o técnico -artificial, no dado- creado a partir de una intervención humana con algún tipo de intención o concepto previo nacido de una experiencia común. Para una perspectiva general sobre el papel de los artefactos en la evolución social, ver Ingold (1991).

2 Casi sin excepción los teóricos en sociología tratan la relación individuo-sociedad. En la sociología alemana contemporánea, vinculada a Luhmann (1993), se encuentra una versión sui generis sobre esta relación, que considera que la constitución del individuo, o sistema psíquico, está en función de la comunicación social: el individuo emerge en el entorno de la comunicación.

3 La bibliografía sobre este aspecto es abundante, desde filósofos clásicos como Descartes, Hume o Nietzsche, hasta los contemporáneos Foucault (1987), Ibáñez (1991), Toulmin (1972), Vattimo (1992), entre muchos.

4 Las constituciones políticas de los estados nacionales, sin duda a partir de las reflexiones del derecho filosófico, tratan este aspecto; ver Pendás (1988).

5 En lo que sigue, se exponen algunas reflexiones, sobre todo, provenientes de críticos franceses. Otro objetivo de estas notas, entonces, es recuperar ciertas propuestas de algunos teóricos sacudidos por Sokal y Bricmont (1999), ya que en general se coincide con estos últimos en que en los primeros hubo un abuso de conceptos y teorías surgidas en la física, la matemática o la química.

6 Sobre la función de los mediadores en la práctica de la magia o la religión en la antigüedad, es un clásico el texto de Frazer (1998).

7 Ong (1997) ha expuesto con claridad el papel que ha cumplido la tecnología de la palabra escrita y sus mecanismos de difusión, como la imprenta, en el cambio evolutivo humano, acelerando algunas disposiciones, como el individualismo, o disminuyendo otras, como el protagonismo de la memoria.

8 Para una descripción del ambiente al que responde la filosofía de Descartes y su pretendida racionalidad, ver la discusión de Toulmin (2001).

9 Para ver en detalle el papel de ciertos humanistas del Renacimiento temprano italiano y su propagación en el resto de Europa, ver Burke (2002, 1998, 1996), Cohen & Cohen (1993), Cox (1992), Marías (1989), Weiss (1969).

10 Algunos antecedentes importantes para entender el surgimiento del autor a partir del Renacimiento son, según Burke (2002), el reconocimiento social de pagar por el conocimiento que posee el maestro y evitar las continuas disputas por acusaciones de plagio; el resultado de esto último, evidentemente, fue el comienzo del reconocimiento del derecho de propiedad y la venta del conocimiento, lo cual

convirtió a éste en mercancía. Al respecto son elocuentes los siguientes comentarios de Burke (2002):

Durante la Edad Media, la acción de "compilar" -o recopilar- se convirtió en algo respetable, lo que indicaría que el sentido de propiedad intelectual perdía nitidez. Lo cierto es que durante el siglo XIII el argumento legal tradicional según el cual el conocimiento era "un don de Dios que no puede venderse" fue puesto en tela de juicio por el nuevo principio según el cual los profesores merecían recibir una paga por su trabajo... Durante el Renacimiento, las disputas sobre los plagios se hicieron cada vez más frecuentes, a pesar de (o debido a) la dificultad de definir la propiedad intelectual. Los humanistas del Renacimiento se acusaban regularmente unos a otros de "robo", aunque todos afirmaban practicar simplemente una forma de "imitación" creativa... Escritores e impresores se disputaron entre sí los derechos de propiedad sobre el texto. Tales disputas habría que relacionarlas con el "individualismo", la emulación y la autoconciencia de que habló Jacob Burckhardt en su famoso libro *La cultura del Renacimiento en Italia* (1860). Están conectadas con la génesis de la idea de "genio", con los orígenes de la "originalidad", el declive del concepto de "autoridad" y el "nacimiento de autor". Esas disputas revelan, además, cambios en el equilibrio entre monopolio y competencia en el campo del conocimiento... (194-5).

11 La obligatoriedad de tener certificación para jugar en la ciencia, a través de sus disciplinas o profesiones, queda introductoramente de manifiesto en el trabajo de Lyotard (1993).

12 Es posible que esta interpretación de Derrida, que relaciona sus reflexiones con el concepto autor, sea producto, justamente, de un trazo, de una evocación no totalmente inconsciente ni totalmente consciente, que sea producto del vacío y la redundancia. Por otro lado, una parte de la reflexión de estos críticos (Bajtín, Barthes, Deleuze, Derrida, Foucault y Guattari) puede ser entendida desde la teoría de la recepción, en el sentido de que la actividad autorial es una producción de la apropiación, su mensaje y texto es producto de la asimilación, adaptación o rechazo. La relación entre la propuesta, se puede llamar, francesa y la teoría de la recepción, con mayor desarrollo en críticos alemanes, requeriría mayor profundización, que no es el caso detallar aquí.

13 Vattimo (1992), sobre el estado actual de la vida colectiva e individual, en especial sobre la subjetividad, ha expuesto lo siguiente: "... el mundo en el que Dios ha muerto porque la organización social del trabajo ha hecho superfluo el apoyo 'excesivo' que él representaba, es también el mundo en que la realidad se aligera, en el que se hace posible 'soñar sabiendo que se sueña', en el cual, en suma, la vida puede desenvolverse dentro de un horizonte menos dogmático, menos violento también, y más explícitamente dialógico, experimental, arriesgado...". En estas palabras, que son reflejo de una sensibilidad conocida pero actualizada, Dios muere como creador, como autor; no obstante, aun es un poco arriesgado, socialmente hablando, distinguirlo como una función del discurso.

2- Sobre Autobiografía



TEXTO N°1

Autobiografías⁶³

Roberto Arlt (1900)

He nacido el 7 de abril del año 1900.

He cursado las escuelas primarias hasta el tercer grado. Luego me echaron por inútil.

Fui alumno de la Escuela de Mecánicos de la Armada. Me echaron por inútil. De los 15 a los 20 años practiqué todos los oficios. Me echaron por inútil de todas partes.

A los 22 escribí "El juguete rabioso", novela. Durante cuatro años fue rechazada por todas las editoriales. Luego encontré un editor inexperto. Actualmente tengo casi terminada la novela "Los siete locos". Me sobran editores.

Lecturas actuales: Quevedo, Dickens, Dostoievsky y Proust.

Curiosidades cónicas: me interesan entre las mujeres deshonestas, las vírgenes, y entre el gremio de los canallas, los charlatanes, los hipócritas y los hombres honrados.

Certidumbres dolorosas: creo que jamás será superado el feroz servilismo y la inexorable crueldad de los hombres de este siglo.

Creo que a nosotros nos ha tocado la horrible misión de asistir al crepúsculo de la piedad, y que no nos queda otro remedio que escribir deshechos de pena, para no salir a la calle a tirar bombas o a instalar prostíbulos. Pero la gente nos agradecería más esto último.

El hombre en general me da asco, y tengo como única virtud el no creer en mi posible valor literario sino cinco minutos por día.

⁶³ Todas ellas publicadas en la compilación de Miranda Klix *Cuentistas argentinos de hoy* de 1926.

Jorge Luis Borges (1900)

Los íntimos quehaceres y queñoñares de mi vida, supongo haberlos publicado ya en prosa y verso. Faltan los pormenores de fechas y de nombres propios (hojas de almanaque y mayúsculas) que paso a registrar, sin darles mayor importancia.

Soy porteño: he nacido el mil novecientos en la parroquia de San Nicolás, la más antigua de la capital, al menos para mí. La época de la guerra la pasé en Ginebra, época sin salida, apretada, hecha de garúas y que recordaré siempre con algún odio. El diez y ocho fui a España. Allí colaboré en los comienzos del ultraísmo. El veintiuno regresé a la patria y arriesgué, con González Lanuza, con Francisco Piñero, con Norah Lange, con mi primo Guillermo Juan, la publicación mural "Prisma", cartelón que ni las paredes leyeron y que fue una disconformidad hermosa y chambona. Después aventuramos "Proa" en que salió a relucir Macedonio Fernández y que cumplió tres números. El veinticuatro, a instigaciones de Brandan Caraffa, fundé una segunda revista "Proa", esta vez con Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz. He publicado en verso: *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925). En prosa: *Inquisiciones* (1925), *El tamaño de mi esperanza* (1926).

Estoy escribiendo otro libro de versos porteños (digamos palermeros o villa-alvearenses, para que no suene ambicioso) que se intitulará dulcemente "Cuaderno San Martín".

Nicolás Olivari (1900)

Nací en 1900. Publiqué ya varios libros. El que más me agrada entre ellos es "La musa de la mala pata". No tengo ninguna ambición ni ninguna esperanza. Estoy sereno y aburrido como el pez del acuarium de Río de Janeiro, que vi una vez y que bostezó a mi frente con el gesto de omnisapiente comprensión que sólo hallé más tarde en la redacción de la revista "Nosotros". Solo tengo un grande, infinito ideal. Comprarme una hamaca paraguaya para descabezar una siesta larga, que me cure de una vez para siempre de esta mi vieja enfermedad de la tristeza.

César Tiempo

Tengo serias sospechas de haber nacido el 3 de marzo de 1906 en un pueblo de la Europa Oriental. Pero bien pronto tuve que franquearme la intimidad brumosa de la geografía experimental pues, mis padres, previendo mi irremediable inclusión en esta Antología, me trajeron a Buenos Aires el 12 de diciembre del mismo año. Desde entonces –salvo en un fantástico viaje alrededor del mundo que repetiré pasado mañana– Villa Crespo y San Cristóbal se reparten mi existencia.

Afición pretérita: el cinematógrafo, desechada no bien descubrí que en su penumbra culmina la civilización manual y otros ensayos, espectáculo deprimente para mi idiosincrasia de sujeto sobrio y normal que no subordina sus actividades –como ocurre con ciertos “líricos” difundidos – a la práctica del sugestivo título que encierra la obra del Viejo Pancho.

Ambición máxima: Asistir al triunfo de la Revolución Social.

La voz de la conciencia: Aristóbulo Echegaray y yo somos culpables de los “Poemas lácteos”, que en 1924 blanquearon una página de “Martín Fierro”. También compliqué al mismo y a otros inocentes en la publicación de “Sancho Panza”, revista pasajera y godible que contribuyó a revelar unos cuantos valores. Confieso haber publicado en demasía, pero todos los libros que dejaré de escribir, de hoy en más aliviarán indudablemente mi posteridad.

- - - - -

Justificación impostergable: He difundido la fe de erratas de mis veinte años inútiles e indecisos en publicaciones de índole tan heterogénea, que la escrupulosa y ardua selección que disfrutará en seguida la indiferencia del lector, representa para mí, por su desgarradora elocuencia y su uniforme entonación sentimental, lo mejor de mi obra.

3- Sobre Educación



TEXTO N°1

La crisis y sus consecuencias: la Educación Pública en peligro⁶⁴

Viene de la página 134

or Raúl Navas (delegado sindical de CGT en Correos y estudiante de Historia en la UNED)

Desde que se inició la crisis, pese a que esta no tiene ningún origen en el gasto público, educativo o sanitario, se ha procedido a aplicar un sinfín de recortes en el gasto social con la excusa de que son medidas “necesarias para salir de la crisis”. Estos recortes han ido acompañados de un deterioro en las condiciones laborales de los trabajadores que hacen posible la prestación de los servicios públicos. Las consecuencias de estas políticas están siendo terribles para las familias trabajadoras, como principales víctimas de este proceso generalizado de deterioro de los servicios públicos y sociales.

1. AGRESIONES CONTRA LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Mientras la banca no cesa de recibir todo tipo de ayudas por parte del Estado, la Educación Pública se está enfrentando a una agresión inédita y continuada por parte de todos los gobiernos centrales y autonómicos. Estos recortes se inician contra una Educación Pública que ya tenía muchas carencias en periodos de boom económico. De hecho, el Estado español nunca se ha caracterizado por tener un gasto educativo “excesivo”, más bien todo lo contrario. Datos de la OCDE referentes al año 2008 indican que el gasto educativo en España se situaba en el 4.6% del PIB, frente al 5.4% de media entre todos los países miembros de la OCDE. Ahora las cosas van incluso a peor, y el Plan de Estabilidad enviado a Bruselas por el gobierno español prevé que la inversión educativa caiga hasta el 3.9% del PIB en 2015.

⁶⁴ Publicado en nodo50 el 1 de diciembre de 2012.

Estamos asistiendo a un proceso de desmantelamiento de la Educación Pública. Todas las medidas gubernamentales de los últimos años están teniendo un impacto muy negativo: subidas de tasas universitarias, reducción de becas, recorte en los presupuestos para Educación, decenas de miles de no admitidos en FP, disminución del número de profesores, recortes salariales y laborales contra los docentes, etc. Estas políticas son generalizadas por parte de todas las administraciones, una prueba la encontramos en que en 2011 todas las Comunidades Autónomas recortado sus presupuestos educativos.

En un contexto de recortes y de aumento del número de alumnos, los gobiernos autonómicos han procedido a reducir drásticamente el número de profesores. La destrucción de empleo se ha cebado entre el profesorado. Los despidos de interinos y la falta de contrataciones se han generalizado. Según datos del Ministerio de Educación sobre el curso 2010-2011, los colegios e institutos públicos de Canarias, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Madrid y Ceuta, han tenido 2.861 profesores menos para atender a 46.000 estudiantes más (1). A su vez el salario de los profesores ha sido atacado, no solo con la bajada salarial del 5% de hace más de dos años, sino con las congelaciones posteriores a esta rebaja.

A su vez los docentes están asistiendo a una precarización de sus condiciones laborales y salariales. En septiembre del año pasado había cientos de funcionarios que no sabían que centro tenían asignado o que materias iban a impartir. El aumento de las horas lectivas para los profesores ha sido generalizado, lo que significa tener menos tiempo para la preparación de la asignatura. Según un informe de la OCDE los docentes españoles imparten más horas de clase que la media entre los profesores de la OCDE. A su vez la masificación en las aulas va a ir en aumento; se ha incrementado el ratio máximo de alumnos por aula en primaria (de 25 a 30), secundaria (de 30 a 36) y bachillerato (de 35 a 42). También se reduce el número de centros de formación y asesoramiento para el profesorado, y el número de profesores de apoyo en los colegios e institutos.

Los recortes están haciendo retroceder en décadas a la escuela pública. En Galicia, la Xunta anunció este verano que desde el próximo curso se van agrupar a niños y niñas de 6 a 12 años en el mismo aula. En institutos madrileños se están eliminando clases por la supresión de alguna modalidad de bachillerato, en especial el de Ciencia y Tecnología. En la Comunidad de Madrid también han eliminado becas para libros, siendo sustituidas por préstamos.

Por otra parte se está trabajando en segregar al alumnado según su "rendimiento" y en fomentar una educación elitista. Mientras se han eliminado programas de compensatoria para alumnos con dificultades, Esperanza Aguirre ha promovido el llamado "Bachillerato de Excelencia", en el marco de una ofensiva neoliberal que no pretende mejorar la educación pública o la calidad del sistema educativo, sino crear un sistema organizado de manera elitista donde se margine a buena parte de los estudiantes. Para convencernos de que es necesario imponer un nuevo modelo educativo se han esforzado en sembrar la desconfianza contra todo lo público. Los medios de comunicación han sido cajas de resonancia que han exagerado fenómenos como la violencia en las aulas, sin explicar la existencia de ningún tipo de entorno problemático.

2. EDUCACIÓN INFANTIL

Los recortes también se han cebado contra los centros de enseñanza de 0 y 3 años, donde la escasez de plazas es histórica. Un problema añadido lo encontramos en que la mitad de estos centros son privados. El coste de las plazas públicas se ha encarecido de forma generalizada. Además en Murcia, País Valencia o Catalunya se han reducido las ayudas a las familias para la educación infantil. En Galicia el programa Preescolar na casa, para ayudar en la educación de niños de pequeños pueblos o procedentes de familias con problemas, ha sufrido un recorte de medio millón de euros, por lo que puede llegar a desaparecer. A su vez la Xunta anunció en enero de 2012 un aumento en las tarifas para las guarderías de un 19.2% para el curso 2012-2013.

Las familias se están enfrentando a escuelas infantiles públicas más caras, junto con un deterioro de su calidad. Un ejemplo lo encontramos en un Informe del departamento de Psicología Evolutiva de la Universidad Autónoma de Madrid, que alerta del mal estado en el que se encontraban escuelas infantiles madrileñas.

Además, el concepto gubernamental de escuela infantil se basa en una mentalidad empresarial y reaccionaria. Quieren que estos centros sean únicamente un lugar de guardería, mientras duran las jornadas laborales de los padres. Además apuestan por un modelo individualista y sin solidaridad, donde cada padre y madre se las arreglen para pagar cada mes un servicio que debería ser público y gratuito.

3. RECORTES CONTRA LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Los planes de ajuste y recortes están teniendo efectos dramáticos en la enseñanza superior. La política de reducir becas y subir tasas, pretende dificultar el acceso a la educación universitaria a los hijos de la clase trabajadora

La universidad nunca se ha caracterizado por tener unas tasas y matrículas asequibles. Un informe de la OCDE referente al año 2009 indica que ese año España era el sexto país de la UE con las matrículas más caras. Nunca hemos podido disfrutar de matrículas gratuitas como sucede en países como Dinamarca, Finlandia o la República Checa.

La reducción de las partidas presupuestarias universitarias es generalizada. En Catalunya, el año pasado la Universidad vio reducido su presupuesto en 400 millones de euros, con un recorte del -16%. La Generalitat valenciana lo redujo en 132 millones, mientras que proyectan ceder suelo público para que se construyan centros concertados y religiosos. Además, la obsesión por el déficit ha llevado a crear un código penal económico, de forma que las universidades pueden ser sancionadas por incumplir su presupuesto. Estos recortes están asfixiando a la Universidad. La Complutense ha dejado de pagar un complemento adicional de los nóminas de profesores que asciende a 300 euros, y se están planteando vender patrimonio de la propia Universidad.

Los recortes están siendo acompañados de una brutal subida de las tasas, que ha encarecido profundamente las carreras universitarias. La Comunidad de Madrid está a la vanguardia en las subidas. El informe de Datos y cifras del sistema universitario español 2011-2012, señala que Madrid fue la segunda comunidad que más cobraba por cada crédito. Para el curso 2012-2013 van a cobrar aun más, en toda la oferta educativa. Sin ir más lejos, en verano de 2012 el gobierno de la Comunidad de Madrid aprobó una espectacular subida de los créditos de másteres y posgrados públicos, pasando algunos de 1.500 a 4.200 euros. Estas políticas están equiparando o incluso superando el coste económico de la universidad pública respecto a la privada. La Conferencia de Rectores de las Universidades de Madrid (Cruma) se ha mostrado contraria a la subida de tasas, y ha criticado que no ha ido acompañada con un aumento de becas. El Rector de la Complutense ha manifestado que no recuerda una subida de tasas tan alta y que estas medidas pueden tener efectos negativos relacionados con la exclusión social. Por otra parte, la destrucción de empleo entre el profesorado no se limita a la educación infantil, primaria o secundaria, sino que afecta a todos los niveles. También estamos asistiendo a una reducción en el número de docentes universitarios por distintas vías. El gobierno paraliza las oposiciones en la universidad pública a profesores catedráticos y titulares. Pero no solo se reducen o desaparecen el número de plazas, dado que también se ha recurrido al despido. En el verano de 2012, profesores laborales fijos de la Universidad Rey Juan Carlos se enteraron que habían sido despedidos al observar sus movimientos bancarios en el cajero. Desde el gobierno unas veces niegan los recortes en Educación y otras veces lo justifican alegando el fracaso escolar. Frente a este "argumento" hemos de decir que no existe ninguna evidencia empírica que demuestre el hecho de que recortando el gasto público en Educación se reduzcan los niveles de fracaso escolar, aumente el rendimiento o se mejoren las notas en los expedientes académicos. De ser así la excelencia académica sería la regla en África. Por tanto, cuando se habla de fracaso escolar universitario se deben analizar muchos factores, como que hayan estudiantes que estudian

carreras solo por el mero hecho de que "tienen salida", frente a otras que son de su agrado y atención, pero que son descartadas debido a que el paro es su principal salida. Por tanto, los caprichos del mercado laboral están instigando que muchos estudiantes no elijan la carrera que les gustaría. Además, no hay que olvidar que es muy común que los universitarios tengan que trabajar para poderse pagar la carrera, lo que te obliga a disponer de menos tiempo para dedicarte a los estudios.

En definitiva el modelo económico actual incentiva las bajas cualificaciones y el fracaso escolar. La Universidad no trabaja para formar a personas con la perspectiva de satisfacer necesidades sociales, sino todo lo contrario. La educación superior se ha convertido en lo que siempre ha querido la patronal, dado que se está trabajando para formar a personas, básicamente para lo que requiera las necesidades del mercado laboral del momento. Esta situación está provocando una creciente precarización entre personas muy cualificadas, que han cumplido todos los requisitos que ha exigido el sistema, los cuales en tiempos pasados eran suficientes para poder emanciparse y comenzar una vida más digna.

4. EDUCACIÓN PARA EL ADOCTRINAMIENTO

Los recortes en Educación están siendo acompañados por contrarreformas educativas reaccionarias. El gobierno está dando pasos que nos retraen en algunos aspectos a la educación franquista, una prueba la encontramos en la vuelta a las revalidas y en el planteamiento de suprimir el Bachillerato de Artes Escénicas.

El poder siempre se ha esforzado en impedir que se desarrolle un pensamiento crítico en la sociedad. Aun así, las intenciones del gran capital resultan muy preocupantes. El Banco de España y la CNMV han pedido que se imparta educación financiera en colegios e institutos. La CEOE, en boca de Juan Rosell ha pedido una asignatura de la guardería a la universidad, para que se enseñe a ser empresario y se impulse la creación de empresas (2).

Se pretende instalar una educación basada en la prioridad de satisfacer al mercado laboral y en que el estudiante pase cuanto antes a estar explotado

en una empresa como sus padres, de forma que el alumno haya sido previamente desconectado del verdadero conocimiento cultural. Quieren educar bajo un enfoque acrítico, individualista, sumiso, competitivo, y poco reflexivo para inculcar la pasividad política y el sometimiento a la dictadura de los mercados. Tener un sistema educativo que camine hacia este objetivo es una herramienta central para poder mantener y naturalizar las injusticias y desigualdades sociales. Así, se consigue que desaparezcan aspectos de la personalidad de los individuos, mientras se interiorizan las normas sociales establecidas y el llamado pensamiento único. En definitiva se ponen obstáculos para poder desarrollar un autentico conocimiento extenso, global y crítico del mundo en que vivimos, que pueda poner en entredicho el actual sistema económico imperante. El sistema se esfuerza para que desconozcamos realmente la crudeza del mundo en que vivimos, y para que no exijamos o luchemos por cambios profundos. Pero la norma social imperante es que lo importante es que en las notas del alumno no ponga suspenso.

Además, la religión continúa sin abandonar las aulas. El ministro Wert no oculta su apoyo a las subvenciones a centros que segregan las clases por cuestión de sexo. El ministro Gallardón dijo hace unos meses que “El crucifijo en un centro público es un símbolo de paz”(3). Estas declaraciones se hacen en un contexto de escándalos que salpican de lleno a la Iglesia católica por múltiples casos de pederastia y robo de bebés. En definitiva hay buenas noticias para el Opus Dei.

5. APOYO GUBERNAMENTAL A LA EDUCACIÓN PRIVADA

Este es un ejemplo de que la calidad y la inversión educativa aumenta, pero de la privada a costa de los recortes. La Encuesta de Financiación y Gastos de la Enseñanza Privada ha señalado que los beneficios del sector educativo privado en 2010 alcanzaban los 674 millones de euros, y que el 58.8% de los ingresos procedían de subvenciones de las arcas públicas. Además indica un aumento de las subvenciones públicas en un 30% desde el curso 2004-2005 hasta el de 2009-2010. Mientras se han destinado mas fondos para la privada, el Ministerio de Educación ha reducido en un 90% las ayudas a

AMPAS (Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos). Por otra parte ACADE (Asociación de Centros Autónomos de Enseñanza Privada) que aglutina a centros de enseñanza privada ha conseguido que en años de crisis, desde las administraciones se impulsen desgravaciones fiscales por la escolarización en estos centros e incluso se aumente el límite de renta para acceder a estas subvenciones.

Esto es posible gracias al apoyo generalizado de los gobiernos central y autonómico al sector privado. La misma Generalitat valenciana que recorta en la escuela pública, ha impulsado ceder suelo público al sector privado para que construyan centros educativos y los gestionen en régimen de concierto durante un tiempo determinado. Esperanza Aguirre ofreció el año pasado a una universidad privada, New York University, un palacio de Carabanchel del siglo XIX durante 40 años.

En la Comunidad de Madrid se han recortado las partidas en Educación, mientras existen ayudas fiscales para familias que lleven a sus hijos a la Educación privada en concepto de escolarización, clases extraescolares o uniformes. La plataforma Escuela pública de todos para todos, denuncia como en esta Comunidad entre 2006 y 2010 el presupuesto dedicado a la educación pública ha caído en un 42%, mientras que el de la privada ha aumentado un 11%. No es de extrañar que Madrid sea la segunda comunidad que más alumnos estudian en la educación privada o concertada (45.8%).

Con estos injustos datos encima de la mesa, Esperanza Aguirre ha sugerido en más de una ocasión limitar o eliminar la gratuidad de la Enseñanza Pública. Aunque no hay que caer en el error de pensar que la enseñanza pública es completamente gratuita. La Federación Usuarios-Consumidores Independientes (Fuci) ha señalado que la media de gasto por alumno que tiene que asumir cada familia, fue de 796 euros el curso pasado. Además la Generalitat de Catalunya anunció el año pasado la creación de una tasa anual para estudiar los ciclos formativos de Grado Superior. En definitiva, esto supone un ejemplo de que el repago no supone la reducción del gasto

educativo, sino trasladar uno de sus porcentajes para que sea asumido directamente por los estudiantes y sus familias.

Por tanto, mientras se trabaja en favorecer a la Educación privada y concertada; se pretende impulsar educación pública masificada, de escasa calidad y cara, para hacer más atractivo el sistema educativo privado.

6. CRIMINALIZACIÓN DE LAS PROTESTAS

Estos ataques contra la Educación Pública están teniendo una respuesta social muy importante. En el otoño de 2011 hubo un rosario de huelgas de profesores y estudiantes en lugares como Madrid, Galicia o Castilla La Mancha. Las movilizaciones de estudiantes contra las subidas de las tasas han marcado las protestas universitarias. Se han producido numerosos encierros de padres, estudiantes y profesores. La Huelga General en el sector del pasado 22 de mayo tuvo un seguimiento masivo. Además, el pasado mes de octubre se produjo por primera vez una convocatoria por parte de asociaciones de padres a una huelga también impulsada por estudiantes.

Estas protestas están intentando ser criminalizadas por el gobierno y la derecha. El capital a través de sus medios de comunicación no ha dudado en desprestigiar todas las luchas en defensa de la escuela pública. Dirigentes del PP como Cospedal o Esperanza Aguirre se han negado a negociar y han cargado contra la comunidad educativa. Se ha llegado a amenazar a quien vendiera camisetas verdes y se han denunciado a personas por usar estas camisetas en las últimas elecciones generales. En Madrid se han abierto expedientes sancionadores contra personas que participan en las protestas. Por ejemplo, la Conserjería de Educación de la Comunidad de Madrid suspendió diez días de empleo y sueldo a un director por informar a padres y alumnos de los recortes educativos y por permitir en el centro los actos reivindicativos de otros profesores. Tres profesores que denunciaron en El País que fueron obligados a impartir materias ajenas a su especialidad han sido trasladados forzosamente de centro por la consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Por otra parte, una junta de personal denunció que un jefe de servicio de inspección se coló en una asamblea de profesores de

un instituto de Guadalajara. El PP no ha dudado en cargar contra la marea verde.

Por otra parte, Esperanza Aguirre envió en 2011 una carta a miles de profesores explicándoles los recortes con faltas de ortografía. La ex presidenta ha repetido en más de una ocasión que no se han producido recortes educativos. Son famosas sus declaraciones a mediados de septiembre de 2011, cuando dijo que: "Por parte de los socialistas, IU, los sindicalistas, los indignados y los de la ceja se pretende decir que se han hecho recortes en educación y eso es total y absolutamente falso". También dijo que los profesores trabajaban solo 20 horas a la semana, para tener que rectificar poco después. Es curioso que mismos que exigen reafirmar la autoridad del profesor rememorando tiempos franquistas, no dudan en atacar sus condiciones laborales.

La consejera de la Educación de la Comunidad de Madrid, Lucia Figar, llegó a decir que los que acuden a las asambleas "son las mismas que en agosto insultaban y agredían a los peregrinos"(4). La actitud de esta consejera ha provocado un amplio rechazo entre la comunidad educativa. De hecho, la Asociación de Directores de Institutos de Secundaria de la Comunidad de Madrid, que agrupa a 200 de los 342 centros públicos de Madrid exigió el cese de Figar.

La represión policial también se ha hecho notar, y se ha intentado convertir las protestas en un problema de orden público, introduciendo el castigo penal en un conflicto social. En diciembre 2011 protestas contra el encarecimientos de las matriculas en Cataluña, se saldaron con heridos y tres detenidos. Su máxima expresión la encontramos en Valencia en febrero de 2012, con unas cargas policiales contra estudiantes adolescentes y menores de edad que protestaban por el pésimo estado de sus centros de estudio. La policía agredió a jóvenes que se quejaban de la falta de calefacción. El propio jefe de la policía valenciana se refirió a estos compañeros como "enemigos" en una rueda de prensa, mientras daba golpes con su mano a la mesa. Con esta actitud no es de extrañar que hubiera periodistas agredidos, una diputada golpeada y alumnos menores de

edad detenidos. Estas jornadas de represión provocaron movilizaciones por todo el Estado en solidaridad con los estudiantes valencianos apaleados y detenidos al grito de "Yo también soy el enemigo".

La prensa también está siendo una gran aliada para justificar los recortes y la represión. Aun no hemos visto alguna editorial crítica con los recortes, sino todo lo contrario. El ejemplo más cínico lo encontramos en La Razón, que ha llegado a utilizar su portada para intentar deslegitimar a activistas estudiantiles mediante mentiras. También se han esforzado en minimizar el impacto de las protestas, y no ha sido raro escuchar que en las protestas de profesores solo acudían liberados.

7. EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA, GRATUITA Y DE CALIDAD

La Educación no debe ser considerada como un gasto ni como una inversión, sino como un derecho que debe ser garantizado por los poderes públicos. Pero los problemas de recortes y falta de derechos en materia educativa se reproducen a escala mundial, mientras la mercantilización de todo lo público aumenta. Un informe de la Asociación de Universidades Europea ha señalado que en 2009 el presupuesto universitario en Lituania se recortó un -48% en 2009 y en un -18% en 2010. En Grecia la Troika tiene por costumbre exigir el cierre de centros educativos como condición de que lleguen los tramos de rescate. Por otra parte, un informe de Educación Para Todos de la UNESCO, presentado en septiembre de 2011 alertaba de que existían 67 millones de niños en todo el mundo que no podían acceder a la escuela, y se prevén 72 millones en 2015. Por tanto, el hecho de que peligre el acceso a la Educación es un fenómeno mundial.

Las respuestas sociales se están haciendo notar a nivel internacional. Las movilizaciones en Canadá contra la brutal subida de tasas universitarias han sido masivas, y fueron reprimidas con cientos de detenidos. También se han producido masivas protestas estudiantiles en Chile y Reino Unido. En Italia las reformas de la ministra Maria Gelmini han supuesto un drástico recorte del presupuesto educativo, la reducción de becas y la destrucción de empleo en el sector.

En Europa la austeridad está castigando a la Educación Pública, mientras se dispara el gasto en intereses de deuda pública. El capital ha conseguido crear un código penal económico de extrema derecha que se ha instalado en algunas constituciones, como en la nuestra. La reforma constitucional de verano de 2011 aprobada por el PP y PSOE sin consultar con nadie, deja claro que la prioridad de gasto de cualquier administración siempre debe ser el pago de la deuda, frente a cualquier otra partida presupuestaria. Esta óptica neoliberal se está aplicando en los presupuestos de forma escandalosa. En los Presupuestos Generales del Estado de 2012, mientras el gasto en el pago de intereses aumentaba un 5.3%, la partida social en Educación caía un -21.9%. Para los presupuestos de 2013 se ha fijado un aumento del gasto en intereses de deuda de un 34%, hasta llegar a los 38.950 millones de euros. Pero mientras tanto el presupuesto educativo se recorta en un -12.3%, sumando un -82% desde el año 2008. Y en los presupuestos de la Comunidad de Madrid de 2013 ocurre prácticamente lo mismo, dado que mientras el gasto en deuda aumenta un 35.8%, se aplica un recorte del -9.3% en Educación, Juventud y Deporte. Esto significa que los poderes públicos están defendiendo y protegiendo los intereses del capital financiero, a costa de exprimir el gasto social.

Llegado a este punto es imprescindible enfocar y vincular la lucha contra los recortes al objetivo de no pagar la deuda. Esta debe ser una reivindicación central en las protestas, porque los recortes son un instrumento para pagar la deuda y porque el pago de la deuda está implicando una catástrofe social que es necesaria detener. Es importante que desde una óptica anticapitalista no olvidemos el deseo de cambio y que cuestionemos la causa y el objetivo de los recortes, que no es otro que pagar una deuda a un sistema financiero corrupto, podrido y endeudado. Si los acreedores presionan para que se tomen las medidas que garanticen el pago de la deuda, los que somos recortados debemos presionar para que no se pague esta deuda ilegítima y desestabilizadora. Los planes de ajuste están condicionados y respaldados por una ideología dominante que solo deberían compartir los que aplican estas políticas y se benefician de ella.

En realidad no solo es necesario otro modelo educativo, sino un modelo de producción radicalmente distinto al actual, que no se base en el consumismo y en la búsqueda inmediata del máximo beneficio de una minoría a costa de la explotación de los demás. Por tanto, la lucha contra los recortes y por un cambio radical en el actual modelo educativo, no debe desligarse de la repulsa a un futuro que no queremos y a la firme defensa y perspectiva de la transformación social para garantizar la derrota del capital.

8. **Notas:**1. J. A. Aunión. "Cinco autonomías recortan 2.800 profesores pese a subir los alumnos". El País, 5/07/2011.
2. Estas declaraciones las hizo en septiembre de 2011 en la presentación del libro "El papel del empresario en la economía de mercado".
3. El País, 11/03/2012, pp 12
4. <http://www.publico.es/espana/395455...>

4- Sobre crítica de arte



TEXTO N°1

A dos goces⁶⁵

Por Juan Pablo Martínez

Es raro este mes en el que se estrenan, con pocos días de distancia, Spielberg y Zemeckis. Nos hace sentir que estamos en otra década, allá entonces cuando ambos directores eran los máximos representantes del cine de espectáculo. Juntos hicieron nada más y nada menos que *Volver al futuro* –además de alguna que otra belleza como *Autos usados*– y renovaron para siempre, y con mucha conciencia cinéfila, el cine grande de género. Además, siempre fueron la garantía total de que, viendo una de sus películas en una sala de cine, se disfruta en grande.

Como todos los que nacieron en la década del 80, el cine de Spielberg y Zemeckis atravesó toda mi infancia. Mi primer acercamiento a Spielberg fue con *Los Goonies*, que en realidad dirigió Richard Donner pero que Spielberg produjo. El enamoramiento fue inmediato: fue tal vez la primera película de acción en vivo que vi en cine (en Villa Gesell, para ser más específico), y

⁶⁵ Publicado en la revista *Haciendo cine*, el martes 27 de octubre de 2015.

luego recuerdo que fue una de las varias películas que alquilaba sin parar y que veía un millón de veces. Mi primera película dirigida por Spielberg, en cambio, fue *Indiana Jones y el templo de la perdición*, la cual vi directamente en VHS. Recuerdo que estaba enfermo y mis hermanos me la alquilaron; cuando empezó la película y apareció Kate Capshaw en escena para arrancar el musical de "Anything Goes en Shanghai", pregunté si esa era "Diana Jones".

Eso habrá sido aproximadamente en el año 86, pero tengo todo el recuerdo de haber visto *E.T.* en una sala de cine un tiempo después; tal vez en algún ciclo. Y de esa manera vi (creo que en Hebraica, pero puedo estar totalmente equivocado; de lo que estoy seguro es que, aunque parezca raro, lo vi en una sala) el compilado de tres episodios de *Cuentos asombrosos* que conformaba el volumen 1 de la seguidilla de VHS que se editaron de la serie. El programa arrancaba con *Go to the Head of the Class*, el episodio 8 de la temporada 2, dirigido por Robert Zemeckis y protagonizado por Christopher Lloyd, y continuaba con los episodios 4 y 5 de la primera temporada: *Mommy Daddy*, de William Dear, y el extraordinario *The Mission*, de Steven Spielberg y con Kevin Costner. Ese fue otro de los VHS que gasté, junto al volumen 2 de la serie que incluía *El tren fantasma*, también de Spielberg, y que en realidad era el S01E01 casi 20 años antes de que todos empezáramos a usar ese tipo de denominaciones.

Extrañamente, cuando vi la primera *Volver al futuro* en VHS no me volví totalmente loco. La primera película de Zemeckis con la que me pasó eso la vi un poco después de *Volver al futuro* y fue su ópera prima, la injustamente olvidadísima *Quiero tener tu mano*, de 1978, y eso era porque por esa época, a mí siete u ocho años, estaba atravesando mi proceso de enamoramiento con los Beatles. Y esta película, donde Zemeckis adelantaba un par de técnicas que usaría después en *Forrest Gump*, trataba sobre fans de los Beatles en épocas del *Ed Sullivan Show*.

Y después llegó *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* y, con ella, la revolución: debe ser la película que más veces vi en una sala de cine. A mis ocho años, me enamoré de los personajes que no conocía, y además podía pasar un

rato reencontrándome con otros personajes que veía todo el tiempo en la tele y también en alguna de esas funciones de cine que hacían con cortos de la Warner o de Mickey y similares, algo que no se hace más. Recuerdo lo mucho que me aterraba el Juez Ruina, especialmente cuando se convertía en brujo en el final y su voz se convertía en un chillido insoportable (“Remember, Eddie, when I killed your brother?”). Y por esos años estaba empezando a hacerme fan del cine de terror, así que ese momento que, visto hoy, resulta altamente perturbador para un niño en esa época me hizo feliz.

La segunda revolución llegó con las dos películas inmediatamente posteriores de Zemeckis: *Volver al futuro II* y *III*, que se estrenaron con apenas seis meses de diferencia. Si unos años antes *Volver al futuro* me había gustado pero no me había vuelto loco era porque todavía necesitaba que Marty McFly viajara al futuro (a ese futuro –octubre de 2015– desde el que estoy escribiendo esta nota), que volviera a un 1985 alternativo y que tuviera que ir nuevamente a 1955 para arreglar las cosas. Especialmente aquello del 1985 alternativo causó estragos en el niño de nueve años en vías de convertirse en cinéfilo que estaba viendo eso por primera vez en el cine Maxi, y fue así como *Volver al futuro II* se convirtió oficialmente en una de las películas que más amo en el mundo. Y *Volver al futuro III*, una película excelente a la que no se suele tener demasiado en cuenta, me acercó a un género tan hermoso como el western, así que también tengo eso para agradecerle a Zemeckis.

Pero unos meses antes de *Volver al futuro II* había visto otra de las “películas que me cambiaron la vida”, también en sala pero esta vez en el cine Metro. Se trataba de *Indiana Jones y la última cruzada* y, si bien ya había visto y amado las dos películas de Indy y ya estaba familiarizado con películas más “adultas” de Spielberg como *El color púrpura* y *El imperio del sol*, esa película fue una especie de momento epifánico en mi vida y hoy sigue estando en cualquier top five que haga de las mejores películas de la historia del cine.

Después, con mi adolescencia, llegó la cinefilia propiamente dicha. Y conocí a Truffaut, a Hitchcock, a Billy Wilder, a John Carpenter. Y mi amor por Spielberg y Zemeckis no hizo más que crecer, básicamente porque siguieron haciendo películas enormes, pero además porque yo había adquirido las armas para entender y disfrutar más las películas de ellos que ya había visto. Y, encima, a mis 13 o 14 años vi una película de Spielberg que no conocía y me habían recomendado. El título local era *Reto a muerte*, y no recuerdo bien si la alquilé en LiberArte o en Errol's, que era donde se conseguían ese tipo de películas "viejas" en ese entonces, pero fue ahí, varios años después de haberme vuelto loco con *Indiana Jones y la última cruzada* y luego de haber pasado por eso mismo con *Jurassic Park*, donde tuve mi segundo momento epifánico-spielbergueano: me di cuenta de cuánto se puede llegar a admirar a un director, y el director que yo más admiraba era Spielberg. Y lo mejor de todo esto es que todavía me quedaban algunas epifanías spielbergueanas más, porque todavía me faltaba presenciar el mejor momento de la carrera de Spielberg. Porque sí, el Spielberg de los 70 y los 80 fue hermoso, y el de los 90 lo fue un poco menos pero siempre tendremos *Jurassic Park* y su subvaloradísima secuela, pero la mejor etapa de la filmografía de Spielberg arrancó en el año 2001 con *inteligencia artificial*, una de las películas más hermosas de la historia del cine y una de las más ambiciosas y desgarradoras de la carrera de Spielberg, y sigue hasta el día de hoy. Y entre medio de eso nos dejó obras maestras como *Atrápame si puedes*, *Guerra de los mundos*, *Munich* y *Caballo de guerra*. Y aprovecho este espacio para reivindicar una película bella y noble como *Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal*, cuyo principal problema fue de expectativa: lo que se esperaba que fuera algo enorme y rimbombante terminó siendo una película de aventuras pequeña, de perfil bajo y con mucho *descrewball comed* y en la relación entre los personajes de Indy y Marion (recordar aquella extraordinaria escena de las arenas movedizas, donde se resuelve un conflicto de larguísima data entre esos dos personajes mediante un intercambio de palabras preciso y brillante).

En cuanto a Zemeckis, su etapa equivalente al Spielberg post-2001 fueron los noventa. Fue ahí, y en películas supuestamente "menores", donde demostró más que nunca que se trata de un director extraordinario. Antes que nada, no se puede dejar de mencionar que, durante esta época, Zemeckis hizo *La muerte le sienta bien* (1992), una de las mejores comedias de la historia y la mejor actuación de Meryl Streep en toda su vida. Pero las películas "menores" a las que me refiero son *Contacto* (1997) y *Revelaciones* (2000). En el caso de la primera, busquen en YouTube "contact mirror shot" y verán una secuencia de una perfección técnica abrumadora; un simple truco de puesta en escena que convierte una secuencia que podría haber pasado desapercibida en algo extraordinario pero que, al mismo tiempo, se percibe como perfectamente natural y no altera en lo más mínimo el clasicismo de la película: acá no hay ostentación sino talento al servicio de contar una historia. Algo así pero en mayor medida sucede en *Revelaciones* (2000), una obra maestra que en su momento fue recibida con una tibieza inexplicable donde Zemeckis juega a dos niveles: por un lado, narra de forma totalmente clásica un bellissimo y aterrador cuento de fantasmas protagonizado por unos perfectos Harrison Ford y Michelle Pfeiffer. Y, por el otro, hace la película más orgullosa y autoconscientemente hitchcockeana de este lado de Brian De Palma. Zemeckis llena su película de referencias al cine de Hitch; desde cuestiones más bien sutiles hasta planos calcados de películas de Hitchcock, con una banda de sonido a cargo de su eterno compositor Alan Silvestri que es puro Bernard Herrmann.

Y finalmente, en los 2000, Zemeckis conoció y se enamoró de aquella espantosa técnica llamada "motion capture" y llegó la debacle. Es increíble que el director de películas como *Volver al futuro II* haya hecho algo tan espantoso como *El expreso polar*, pero no solo lo hizo sino que después la remató con las igualmente feas *Beowulf* y *Los fantasmas de Scrooge*. Con *El vuelo*, Zemeckis parecía haberse recuperado del hecho de haberse convertido en un cineasta horrible (y dejó atrás el "motion capture", por el bien de todos), y esa película tiene una primera hora que está entre lo mejor de su carrera. Pero con *En la cuerda floja*, Zemeckis volvió a perder el

rumbo. En principio, ver *En la cuerda floja* implica tener que soportar dos horas de Joseph Gordon-Levitt haciendo morisquetas y hablando con un acento francés altamente irritante. Encima, el tipo está en casi todos los planos de la película. Y no solo eso: también es quien estructura el relato desde la Estatua de la Libertad, en un recurso bastante pobre tanto visual como narrativamente. Pero más allá de eso, la película es bastante ágil y no está mal narrada. El problema llega en el clímax de la película, cuando el personaje concreta su sueño de hacer equilibrio entre ambas Torres Gemelas: ahí donde la película debería estallar en emoción, donde necesita exactamente lo que Zemeckis ha demostrado que sabe dar, la película flaquea. Zemeckis parece haber perdido completamente el sentido de la aventura y, lo que es peor, la confunde con el vértigo: sí, si uno sufre de vértigo es probable que la pase muy mal durante esta secuencia, y más aún si la ve en IMAX, pero generar vértigo no es ninguna virtud. Y finalmente, cuando creemos que la película no puede seguir empeorando, a Zemeckis no se le ocurre una idea más anticlimática que hacer sonar "Para Elisa", y es ahí donde, con todo el dolor del mundo, nos damos cuenta de que es posible que lo hayamos perdido para siempre. Por suerte nos queda Spielberg.



TEXTO N°2

Miranda! - Safari⁶⁶

3 estrellas y media

Por Pablo Plotkin

Cada trece o catorce años el pop argentino pone un culo (sic) en la tapa de un disco y parece querer decirnos algo. Lo hizo Virus en *Superficies de placer* (1987), el último long play que grabó Federico Moura. Esos glúteos unisex dibujados por Daniel Melgarejo llevaban la retaguardia sensual al plano de la vanguardia artística. En 2001, Babasónicos lanzó *Jessico* y Alejandro Ros tuvo una visión espinosa: un culo negro a punto de ser

⁶⁶ Publicado en revista *Rolling Stone*, el 05 de septiembre de 2014.

abordado por un cactus. Si trazamos una cronología del rock nacional ambiguo y desafiante, no dudaríamos en ubicar a Miranda! como tercer eslabón de la cadena. Aquí, un par de nalgas de mujer pintadas de leopardo se yerguen como montes gemelos en plena aurora africana. Un paisaje (ideado otra vez por Ros) que remite al título del sexto álbum de estudio de la banda, *Safari*.

Más allá del arte de tapa, no hay alusiones directas a la idea de un viaje a lo desconocido. Si el safari es la expedición blanca al continente negro, o a sus antiguas regiones de caza mayor, estas canciones proponen en todo caso la perspectiva de la presa. Ale Sergi encarna personajes al borde de la desesperación: enamorados, perseguidos, acuartelados, insomnes, mientras Juliana Gattas asume el contrapunto en heroínas díscolas, obsesivas, resueltas a olvidarlo todo.

Una trifecta de hits detona el mejor comienzo de un disco de Miranda! desde *Sin restricciones* (2004): la gran "Fantasmas" se monta sobre una melodía de saxo retro y llega a un estribillo en falsete que se canta con la mano en el corazón. Los fantasmas que usurpan la casa marcan el tono levemente paranoide del álbum, y el "pero no, no, no" define la ambigüedad de la fiesta Miranda!, siempre acechada por la sombra de lo que se frustra. El segundo track, "Extraño", es otra canción redonda cortada con latigazos de sintetizadores y exhalaciones sexys de Juliana.

Ale gana precisión en la escritura sobre amores esquizoides, terreno fértil para noctámbulos, stalkers, fashionistas, adictos y aventureros. Y mientras las letras se concentran casi exclusivamente en las cualidades tóxicas de las relaciones y sus posibles vías de escape, la banda -reducida al trío nuclear Sergi-Gattas-Monoto, con las manos de Cachorro López y Gabriel Lucena sumadas a la producción- abre el abanico de ritmos, y en todo momento suena 100 por ciento Miranda!. Puede ser electropop ("Es por él", el tercer track para ese comienzo ganador), raros carnavales ("Sólo lo sabe la luna"), reggae ("Sé mía", con ráfagas galácticas del teclado de Monoto y un gran contrapunto entre los cantantes), rock bolichero ("Buen día", medio Tan Biónica), toques de Autotune (la gran "Nadie como tú") y maravillas del

swing como "Fotos". También hay un cover (el primero que meten en un disco) de "Miro la vida pasar", himno arrebatado de los españoles Fangoria, grabado en colaboración con los autores (Alaska en voz y Nacho Canut en teclados), que supera al original y puede ser un puente al mercado ibérico. La novedad formal de Safari es que contiene versiones acústicas de todas las canciones del álbum. En esos registros se revela, sin artificios, la calidad de Ale Sergi como songwriter, y el nivel excepcional de él y de Juliana como cantantes. Todos los temas funcionan a la perfección como melodías de guitarra y voz, en la línea del Leo García de "Amor vagabundo" o el Coiffeur de Primer corte. Siempre supimos que dentro de ese brillante artefacto dance pop llamado Miranda! ardía el espíritu del fogón.



4- Actividades de integración general



TEXTO N°1

El Riachuelo, sucio desde 1811⁶⁷

Alejandro Mamani tiene 21 años. Trabaja de lunes a lunes y soporta, estoico, el olor ácido que le llega desde las aguas. Siguió la tradición familiar y, desde los 8 años, cruza en su bote a los pasajeros de una ribera a otra. Cuando le hablan de contaminación y saneamiento, mueve la cabeza, incrédulo. Ocurre que, pese a su juventud, sabe de promesas incumplidas: desde que su tatarabuelo Adamo Lisciani hacía ese trabajo, en su familia se escuchan los anuncios de que la limpieza del Riachuelo será una realidad.

Ese escepticismo, es el que muestran hoy los vecinos ante un nuevo plan presentado por las autoridades nacionales. No es para menos. Las promesas de descontaminación no llegaron en 1993 con María Julia Alsogaray, sino con la Primera Junta de Gobierno, que en 1811 se comprometió a limpiarlo, a un año de que se hubieran instalado las primeras curtiembres, mataderos y saladeros en el Riachuelo, que antes de cruzar el puente La Noria se llama río Matanza, precisamente en honor a esa actividad. No se cumplió. Desde entonces, hubo varios anuncios más en el mismo sentido e igualmente frustrados. Dos semanas atrás, como las botellas, las bolsas de basura y las maderas, la promesa de la limpieza reflató.

Esta vez, la esperanza de Alejandro y de las casi 5.000.000 de personas que viven en la cuenca Matanza-Riachuelo, está puesta en una empresa china que, dicen, tiene experiencia en el saneamiento ambiental de cursos de agua. Y la necesitará, porque se encontrará con el río más contaminado de América del Sur, pero los vecinos toman con escepticismo cualquier promesa.

⁶⁷ Rocha, Laura. Diario *La Nación*, 21 de junio de 2005.

No es para menos. Once años después del anuncio de la Primera Junta, allá por 1811, la sangre y los restos de los animales mezclados con el sebo daban un color y un olor que caracterizaban a toda la zona de influencia. Esa fue una de las razones para que, en 1822, se dictara el primer decreto que prohibía la instalación de ese tipo de industrias. No se cumplió.

Medio siglo pasó y la situación empeoró. En 1871, la Cámara de Diputados bonaerense se comprometió a canalizar y limpiar el Riachuelo. Y recordó la prohibición de instalar curtiembres y fábricas de jabón a orillas del río. Pese a que la contaminación fue señalada como una causa de la epidemia de fiebre amarilla en la ciudad, la ley no se cumplió. Cuatro años después se sancionó una norma que volvió a permitir la instalación de las industrias.

Dineros, crisis y promesas

Al río se lo alimentaba, mientras tanto, con desperdicios de las 22 jurisdicciones que influyen en la cuenca. Era una vía de comercio, pero su geografía no ayudaba. Sólo en 1913, el Congreso destinó \$ 1.500.000.- para obras de rectificación y ensanche del curso. Sin embargo, en 1982, ciento setenta y un años después, todavía no se había terminado la rectificación.

Los trabajos de saneamiento, desde ese momento, quedaron a cargo de la Ceamse, que había sido creada en 1980. Y, tras los sucesivos cambios de moneda, la inversión había trepado a los 21.000 millones de pesos, aportados en partes iguales por la Capital y por la provincia de Buenos Aires.

Once años más tarde, en la Secretaría de Recursos Naturales, encabezada por María Julia Alsogaray, la osadía fue más allá: "En 1.000 días en las aguas del Riachuelo podremos bañarnos", dijeron. Se creó un comité ejecutivo para el saneamiento de la cuenca y se adjudicó a un consorcio privado la elaboración de un Plan de Saneamiento Integral.

En 1995, los 1.000 días habían pasado, pero la actividad continuaba: se creó el Comité Ejecutor del Plan y empezó a tramitarse un préstamo internacional. Dos años después, el BID aprobó el crédito por 250 millones

de pesos / dólares. Los otros 250 millones tenían que ponerlos la Nación, la provincia de Buenos Aires y la Ciudad.

Hasta 2000, el 57% de los fondos se utilizó en estudios de consultorías; un 20%, en recolección de residuos en las márgenes y limpieza de espejo de agua; el 17%, en proyectos ejecutados, y el 5% en obras de saneamiento. Después llegaron el famoso corralito (impuesto por Domingo Cavallo), la emergencia económica y el default. Los intereses punitivos por no usar el crédito de fomento, superaron los u\$s 6.000.000.-. Y u\$s 150 millones de ese préstamo se redireccionaron al área de Desarrollo Social. Hoy el Comité de Cuenca funciona, pero realiza pocas obras. Se espera una definición del BID sobre el dinero restante, unos 50 millones de dólares, e intentan reformular otros 100 millones.

Ya hubo reuniones informales entre la Secretaría de Recursos Hídricos, que depende del Ministerio de Planificación Federal, con organizaciones civiles. Dentro de unos días, también habría un encuentro con las autoridades bonaerenses y de la Capital.

En el distrito de la provincia de Buenos Aires, gobernado por Felipe Solá, se trabaja en el diseño de un censo de todas las empresas que funcionan a la orilla del Riachuelo. Y en la ciudad, desde el Ente de Higiene Urbana, en la limpieza del borde del Riachuelo.

El sábado próximo, Julio de Vido, titular de Planificación Federal, se reunirá con los responsables de la limpieza del río Perla, en China. Sólo después se conocerán los detalles del emprendimiento que comenzaría con la limpieza de la cuenca.

Mientras tanto, Alejandro navega por el Riachuelo con su hijo Santiago, de 10 meses. Atraviesa las aguas contaminadas con metales pesados, basura, líquidos cloacales y desechos industriales. Y se pregunta si será su hijo el primero de la familia en ver al río como un río.

Posibles Efectos en la Salud Relacionados con Nitratos y Nitritos en Agua de Pozos Privados⁶⁸

Los nitratos y nitritos son dos compuestos químicos que en algunas ocasiones se encuentran en el agua de pozos privados. Los bebés que toman agua con niveles altos de nitratos pueden desarrollar serios problemas de salud. Este boletín proporciona información de estos dos compuestos e incluye algunos pasos a considerar para proteger la salud de su familia si el agua en su pozo tiene niveles riesgosos de nitratos/nitritos.

¿Cómo están expuestos usted y su familia a los nitratos y nitritos en el agua potable? Por lo general, los niveles elevados de nitratos en el agua potable se deben a la contaminación en las aguas subterráneas por los residuos de animales o derrames de agua provenientes de lecherías o ganado, el uso excesivo de fertilizantes, o la infiltración de drenaje humano proveniente de las fosas sépticas. Los microorganismos presentes en el suelo, el agua y el drenaje transforman los nitratos en nitritos.

¿Cómo afectan al organismo los nitritos? Los nitritos son de particular interés en la salud porque convierten la hemoglobina en la sangre a metamoglobina. La metamoglobina reduce la cantidad de oxígeno que se transporta en la sangre. Como resultado, las células no tienen suficiente oxígeno para funcionar adecuadamente en el organismo. A esta condición se le llama metamoglobinemia.

Los bebés y la metamoglobinemia Los bebés, especialmente menores de seis meses, corren un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud al ingerir agua con niveles elevados de nitratos/nitritos. Esto se debe a las diferencias entre los cuerpos y las actividades de los bebés y los de los adultos y niños mayores.

Los bebés tienen relativamente poca acidez en sus estómagos comparados con los estómagos de los adultos. Esto permite que crezcan las bacterias que

⁶⁸ Documento a cargo de la Rama de Investigaciones de Salud Ambiental. Departamento de Servicios de Salud de California. Nov. 2006. Recuperado de cchealth.org/eh/small.../nitrate_fact_sheet_pww_es.pdf

pueden transformar rápidamente los nitratos en nitritos, que son los que causan la metamoglobinemia. En los bebés, a esta condición se le llama Síndrome del Niño Azul, porque la deficiencia de oxígeno causa que la piel del bebé se vuelva de un color azulado, particularmente alrededor de los ojos y la boca. Si no se atiende al bebé a tiempo, esta condición puede causarle la muerte.

Las mujeres embarazadas y la metamoglobinemia Durante el embarazo, es común que los niveles de metamoglobina suban del nivel normal (de 0.5% a 2.5%) hasta un 10% en la semana número 30 del embarazo. Los niveles de metamoglobina vuelven a bajar a su nivel normal después del parto. Por lo tanto, las mujeres embarazadas son particularmente susceptibles a la metamoglobinemia y deben asegurarse que los nitratos/nitritos en el agua de sus pozos se encuentren a niveles que no presenten riesgo. (Estos niveles se dan más adelante en este boletín informativo).

Efectos de los nitritos/nitratos en el desarrollo de los fetos No existe evidencia que indique que las cantidades de nitratos presentes en el cuerpo de una mujer embarazada puedan transferirse a su feto. Aunque la madre pueda padecer metamoglobinemia, su feto no necesariamente será afectado. No se han realizado muchos estudios relacionados a los efectos de nitratos/nitritos sobre el embarazo o el desarrollo normal del feto. En algunos estudios realizados en animales con niveles elevados de nitratos/ nitritos, se encontraron efectos adversos en sus sistemas de reproducción y su desarrollo. Asimismo, hay poca indicación que los niños que amamantan puedan desarrollar metamoglobinemia por la exposición de nitratos/nitritos a través de la leche materna.

¿Puede causar cáncer estar expuesto a nitratos? En estudios realizados en humanos y animales, no existe evidencia que los nitratos/nitritos causen cáncer. Algunos estudios han mostrado que la falta de fibra en la dieta o el hecho de incluir alimentos con niveles elevados de nitratos/nitritos (como carnes ahumadas) pueden aumentar el riesgo de padecer cáncer estomacal. Sin embargo, los estudios no han relacionado a los niveles elevados de nitratos/nitritos en el agua con cáncer del estómago.

Nitratos en el Agua de Pozo y Qué Hacer

Si su agua proviene de un pozo privado, pida que se analice. Los sistemas públicos de agua se analizan para asegurar que cumplen con los estándares de agua potable. Sin embargo, estos análisis no se requieren para los pozos privados. Es crucial que se analice el agua de su pozo si usted o alguien en su casa planea embarazarse o si tiene bebé(s). Se sugiere analizar el agua de su pozo cuando menos una vez al año, entre abril y julio, cuando los niveles de nitratos/ nitritos suelen estar más altos. Asimismo, es importante que el agua de su pozo sea monitoreada una vez al año para detectar bacterias. Si usted nota algún cambio en el sabor, olor o apariencia de su agua, debe analizarla lo más pronto posible. Si el agua que usted consume proviene de un pozo y si se desconocen los niveles de nitratos/ nitritos en el agua, el departamento de salud ambiental de su condado puede referirle a laboratorios certificados en análisis de agua. Este análisis cuesta aproximadamente \$50. El departamento de salud ambiental de su condado también debe tener información acerca de los niveles de estos compuestos en las aguas subterráneas del área donde usted vive.

¿Qué tanto nitrato es permitido en el agua potable? Los gobiernos federales y estatales han establecido estándares de agua potable. Estos estándares se llaman "Niveles de Contaminación Máxima" (MCL, por sus siglas en inglés). Los MCL definen los niveles de ciertos químicos que se permiten en el agua potable. No se anticipan efectos a la salud humana si los niveles están debajo de los MCL. Los estándares para nitratos y nitritos se han establecido de manera que los niveles máximos permitidos no causen metamoglobinemia en bebés.

¿Qué significan los resultados en el agua? Si usted ha decidido analizar el agua de su pozo, los resultados pueden ser confusos porque pueden ser presentados en diferentes maneras. Los niveles de nitratos o nitritos en el agua pueden ser presentados en dos diferentes unidades: miligramos de nitratos por litro de agua (mg/L) o partes de nitratos por millón partes de agua (ppm). Los nitratos pueden también ser reportados como "nitratos como nitrógeno" y los nitritos también pueden ser reportados como "nitritos

como nitrógeno.” El cuadro a la derecha presenta las diferentes formas en que los MCL pueden indicar los niveles de nitratos/nitritos. Para determinar si el nivel de nitratos/nitritos en su agua presenta algún riesgo, compare el resultado de su análisis con los MCL en el cuadro que usen las mismas unidades. Si el resultado es por debajo de los MCL, entonces el agua es considerada segura para beber. Una muestra de agua posiblemente no tome en cuenta los cambios en la concentración de nitratos con el tiempo. Por lo tanto, como precaución los bebés y las mujeres embarazadas deben evitar tomar el agua de su pozo si los niveles de nitratos/nitritos están cerca de los MCL.

Maneras de reportar	Niveles de Contaminación Máxima (MCL)	
	ng/L	45
pm	45	3.3
como nitrógeno mg/L	10	1.0
como nitrógeno ppm	10	1.0

¿Qué debo hacer si los niveles de nitratos y nitritos en el agua de mi pozo son más elevados que los MCL? Si los niveles de nitratos o nitritos exceden los MCL, usted tiene varias opciones:

- Utilice agua embotellada para tomar o cocinar y use el agua del pozo solamente para bañarse.
- Comuníquese con el departamento de salud ambiental de su condado sobre la posibilidad de conectarse a un sistema público de agua.
- Considere métodos de tratamiento para el agua ya sea en la cabeza del pozo o en las llaves. Para mayor información, comuníquese a la Unidad Certificada de Tratamiento de Agua del Departamento de Salud del Estado de California en Sacramento al (916) 327-1140. No hierva el agua que contiene nitratos o nitritos. Esta acción incrementa la concentración de químicos en el agua.

Recomendaciones

- Analice el agua de su pozo para nitratos y nitritos

- Si su agua excede o se encuentra cerca de los MCL mostrados en la tabla:
 - No use el agua del pozo para preparar la leche en polvo (formula) para su bebé menor de seis meses.
 - Si usted está embarazada no tome el agua del pozo.

Si usted tiene preguntas sobre este boletín informativo o tiene problemas para comunicarse con el departamento de salud ambiental de su condado, favor de llamar a Rubí Orozco (510) 620-3671 o Marilyn Underwood (510) 620-3610 del Departamento de Servicios de Salud de California, Rama de Investigaciones de Salud Ambiental.

Éste boletín informativo fue desarrollado con apoyo de la Agencia federal para Sustancias Tóxicas y el Registro de Enfermedades. Fue traducido del inglés al español por el Consejo Estatal para el Control de los Recursos del Agua del Estado de California, División Calidad del Agua, Programa de Evaluación de Monitoreo Ambiental en Agua Subterráneas.



TEXTO N°3

Las aguas siguen bajando turbias⁶⁹

5. Conclusiones generales

Frente a la falta de análisis de los datos por parte de las autoridades a cargo del saneamiento y los recurrentes anuncios sobre la mejoría de los cursos de agua de esta Cuenca, Greenpeace decidió desarrollar un análisis detallado de los 5 años de campañas de monitoreo que lleva adelante ACuMaR en la Cuenca Matanza-Riachuelo, para conocer fehacientemente la evolución y estado de calidad de las aguas superficiales. Este Informe presenta un análisis pormenorizado que deja en evidencia que la calidad de las aguas superficiales no ha tenido avances concretos, ni una tendencia que manifieste mejoras continuas en el tiempo. El indicador ICAPI, que da cuenta de las actividades industriales, evidencia que la Cuenca sigue en situación de contaminación media y alta en prácticamente todo su área y

⁶⁹ *Análisis sobre la calidad ambiental de las aguas superficiales en la cuenca Matanza - Riachuelo.* Informe completo realizado por Greenpeace, febrero de 2013. (pp. 261-263)

que si bien a lo largo de las diferentes campañas algunos pocos sitios de monitoreo presentan mejoras, esta situación se revierte en campañas posteriores, por lo cual lamentablemente no puede afirmarse que exista recuperación permanente en cada uno de ellos. Los resultados del ICAPI podrían evidenciar inclusive mayor contaminación. Como se explicó previamente, este indicador considera las siguientes variables fisicoquímicas: OD, DQO, Metales Pesados (Arsénico, Cobre, Cromo, Cadmio, Mercurio y Plomo), Compuestos Fenólicos y Detergentes. Referido a estos dos últimos parámetros, debemos remarcar que posiblemente debido a las técnicas de medición empleadas en laboratorio (Ver Anexo 3), ambos presentaron en todos los sitios resultados por debajo del límite que establece la Resolución N° 03/2009, que como ya hemos expresado, es una solución a la medida de los altos niveles de contaminación del Riachuelo. Por ello, de emplearse técnicas adecuadas de medición de sustancias fenólicas y detergentes, podrían posiblemente detectarse mayores concentraciones, que modificarían sustancialmente el ICAPI, debido al factor de ponderación que conllevan estos dos parámetros en la confección del indicador. Por su parte, el análisis estadístico PCA (Análisis de Componentes Principales) nos permitió establecer una caracterización histórica tanto espacial como temporal, de los sitios con mayor contaminación en estos 5 años. Los resultados espaciales más relevantes indicaron elevadas concentraciones de metales pesados en los siguientes 9 sitios: Pluvial Conderez, el cauce viejo del Matanza Riachuelo, Depuradora del Oeste, el Arroyo del Rey, el Puente Avellaneda, el Pluvial sobre el cruce de la calle Zepita y Lafayette (DeprolLaf), el Arroyo Chacón, el Canal Unamuno y los pluviales que descargan sobre el Riachuelo a la altura de la calle Carlos Pellegrini 1900 y 2500. Respecto a los sitios que presentan alto contenido de contaminación orgánica (DQO, DBO, NT, PT), asociada a alta conductividad y muy bajo OD son el Arroyo Cebey y el pluvial Pellegrini. En este pluvial, al igual que en el Conderez, se observa que la contaminación va acompañada de altas concentraciones de metales pesados. Luego, otros sitios presentaron elevadas concentraciones de metales y carga orgánica, dependiendo de la

estación del año son el Arroyo Chacón, el Arroyo Cañuelas, el Arroyo Morales, el Arroyo Don Mario, el Matanza-Riachuelo y calle Planes, Riachuelo y calle Río de la Plata y el Matanza Riachuelo y calle Agustín Molina. En cuanto a la evolución de los parámetros, respecto al OD, hemos realizado el análisis en base a dos referencias: la normativa de ACuMaR, muy poco exigente y otra en base a un conjunto de legislación provincial, nacional, regional y mundial. En ambos casos queda claro que el Riachuelo en los tramos de la Cuenca Media y Baja está prácticamente en condiciones anóxicas, es decir, sin oxígeno o con niveles muy bajos, no así en los tramos altos donde en los 5 años de campañas se observan sitios con niveles de OD que permitirían el desarrollo de la vida acuática. Si realizamos el promedio de la concentración del OD durante los 5 años de campañas, de los 45 sitios de la Cuenca, 37 sitios se encuentran 262 debajo del nivel para permitir la protección de la vida acuática; tan sólo 8 sitios superan los 5 mg/l de OD ubicados la mayoría sobre el tramo de la Cuenca Alta y uno de ellos sobre la Cuenca Media. En general, la cantidad de sitios que alcanzaron los 5 mg/l fue decreciendo a lo largo de los años. 2012 resulta el peor año con sólo 2 sitios que superan el valor guía. Respecto la evolución de los metales, se evidencian diferencias en los distintos tramos de la Cuenca, siendo mucho menor la contaminación del Cobre, Cromo y Cadmio en la Cuenca Alta, aumentando de manera progresiva de Cuenca Media a Baja. Esta tendencia se mantiene a lo largo de los 5 años de muestreo, más allá de algunas diferencias por sitio y campaña. Los parámetros en la Cuenca Baja superan los valores guías en todos los parámetros prácticamente a lo largo de todas las campañas. La ausencia de una tendencia en la mejora de la calidad del agua demuestra que las medidas adoptadas para el control de la contaminación de origen industrial han sido completamente insuficientes e ineficientes para lograr el objetivo de saneamiento. Los sitios de baja contaminación fueron, hasta la fecha, eventos sin tendencia definida y transitoria y no permiten ser optimistas en cuanto a su evolución en el futuro. La Cuenca Baja sigue, desde que comenzaron los muestreos, en una situación crítica por los altos niveles de contaminación. Por último, el análisis

de una selección de parámetros en cada sitio de monitoreo, incluyendo el oxígeno disuelto, deja en evidencia la completa insuficiencia de los estándares establecidos en la Resolución 3/2009 de ACuMaR. Esta Resolución, que aprueba el Reglamento de Usos y objetivos de calidad de agua superficial, refleja los objetivos de recomposición que tienen las autoridades de ACuMaR para la Cuenca en el corto, mediano y largo plazo. Este Reglamento adopta solamente el uso IV (Recreativo Pasivo), un uso arbitrario y a la medida de la contaminación del Riachuelo, ampliamente cuestionado por las organizaciones ambientales y sociales, dado que es un uso muy poco exigente y que establece como meta un uso homogéneo en toda la Cuenca Matanza Riachuelo. Se debe tener en cuenta que este Uso permitiría altos niveles de contaminación a lo largo de toda la Cuenca, incluido el tramo Alto que está en mejores condiciones que los otros dos tramos. Los estándares de esta resolución establecen límites cuantitativos muy pocos exigentes y resulta una estrategia errónea para el saneamiento de la Cuenca, dado que no permitirá la recomposición ambiental del territorio como lo ordenó la Corte. El análisis de oxígeno disuelto deja en evidencia que el valor establecido en la norma (2 mg/l), es muy bajo y homogeniza el estado de la Cuenca a estándares de inferior calidad. Ello se agrava aún cuando la realidad demuestra que existe una diferencia del estado del recurso hídrico superficial entre los tramos altos y bajos de la Cuenca. A su vez existen otros usos, como protección de la vida acuática y el uso de agua para irrigación que requieren estándares más elevados de calidad de agua, que para el caso particular del OD, el valor es superior a los 5 mg/l.

Los resultados analizados, desde el año 2008 fecha en que se iniciaron las campañas de monitoreo y se le dio dinamismo a la gestión de saneamiento de la Cuenca tras el fallo histórico de la Corte Suprema de Justicia de la Nación hasta la fecha, son el reflejo de las deficiencias de la normativa vigente, tanto en relación a los estándares de calidad de agua que se establecieron como objetivos, como así también la que establece los límites a las descargas de sustancias tóxicas y peligrosas que realizan las industrias en

los cursos de agua. Incluso quedan, tal como se comentara anteriormente, en evidencia las falencias en las metodologías de medición de los parámetros, que impiden tener una real dimensión del problema y, por tanto, obstaculizan la búsqueda de soluciones reales para lograr el saneamiento integral de la Cuenca Matanza-Riachuelo.

Tampoco establece estándares de calidad para sustancias sumamente peligrosas como los metales pesados, por lo cual tuvimos que adoptar los niveles guía elaborados por la Subsecretaría de Recursos Hídricos y así tener alguna referencia de límites que permitan la protección de la vida acuática. Frente a esta situación, es necesario que ACuMaR redefina los objetivos de recomposición de la Cuenca y realice cambios en las políticas de control industrial. Es inaceptable que la normativa para el control a las industrias utilice un criterio de límite de vertido de sustancias contaminantes de acuerdo a un valor máximo de concentración, tal como lo establece la Resolución de Límites Admisibles para descargas de Efluentes Líquidos. Si bien se fijan los límites de concentración de contaminantes en el efluente, no se considera la carga másica, es decir, el volumen total de la descarga contaminante. De esta manera no se contempla la carga neta total de cada contaminante que el Matanza-Riachuelo puede recibir en un tiempo determinado. El criterio de carga másica es fundamental para evitar el deterioro de los cursos de agua y que se respete su capacidad de autodepuración; esto resulta primordial en la Cuenca, ya que el estado de deterioro que tienen los cursos de agua no permite un sólo contaminante más. Greenpeace demanda a los gobiernos a adoptar un compromiso político de cero vertido de sustancias peligrosas dentro de una generación (25 años), basado en el principio precautorio y un enfoque preventivo en la gestión de sustancias químicas. En la Cuenca Matanza Riachuelo este compromiso debe ir acompañado de un plan de saneamiento con metas intermedias y objetivos a corto plazo, implementando una lista dinámica de las sustancias peligrosas prioritarias que deben ser eliminadas progresivamente. Específicamente, deben priorizarse los sectores

industriales más contaminantes para implementar programas de reducción de la carga contaminante con el fin de lograr el cese de vertidos. Por otra parte, para que sea posible la ejecución de un plan de saneamiento, es fundamental la determinación de una línea de base de emisiones contaminantes de origen industrial, que ofrezcan un diagnóstico profundo y certero como fundamento para el desarrollo de las acciones que nos permitan llegar a las metas determinadas. En la actualidad, aún no existe en el Riachuelo tal diagnóstico. Por ello, Greenpeace reclama la implementación de un Registro Público de Emisiones de Sustancias Peligrosas para el año 2013, que proporcione y haga transparente la información de la carga contaminante total vertida por las industrias en el Riachuelo.



- a. ¿Qué tienen en común los tres textos leídos?
- b. ¿A qué discurso pertenece cada uno de ellos? Justifiquen con indicios textuales.
- c. En el Texto N° 1, ¿qué función cumple la historia de Alejandro y cómo se relaciona la misma con el título?
- d. ¿Qué consejos concretos se ofrecen en el Texto N° 2? ¿Quiénes son los destinatarios de esos consejos?
- e. ¿Cuál es la finalidad del informe elaborado por Greenpeace? ¿Cómo argumenta esa ONG su posición?



Relean los tres textos y escriban una nota de opinión en la que se pronuncien en contra de la contaminación de la cuenca Matanza-Riachuelo. Usen los textos para ofrecer argumentos que sostengan esa posición. Recuerden colocar los paratextos e indicar el medio en el que se publicaría. Desarrollen en 20-25 líneas.